



**COLEGIO DE POSTGRADUADOS**

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

**CAMPUS PUEBLA**

POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**CONSECUENCIAS DE LA INCORPORACIÓN DE LA INDUSTRIA  
DEL VESTIDO Y LA CONFECCIÓN COMO ESTRATEGIA DE  
DESARROLLO EN LA REGIÓN DE TEHUACÁN, PUEBLA, MÉXICO**

**ISABEL MUÑIZ MONTERO**

TESIS

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

**DOCTORA EN CIENCIAS**

PUEBLA, PUEBLA

2014



## COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS  
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN

CAMPUE- 43-2-03

### CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR

#### Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, la que suscribe **Isabel Muñiz Montero**, alumna de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. Benito Ramírez Valverde**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **Consecuencias de la incorporación de la industria del vestido y la confección como estrategia de desarrollo en la región de Tehuacán, Puebla, México**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y la que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

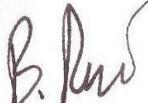
Puebla, Puebla, marzo del 2014.

Isabel Muñiz Montero

Bo. Bo. Profesor Consejero  
Dr. Benito Ramírez Valverde

La presente tesis, titulada: **Consecuencias de la incorporación de la industria del vestido y la confección como estrategia de desarrollo en la región de Tehuacán, Puebla, México**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

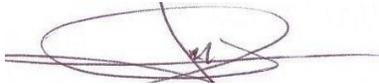
DOCTORA EN CIENCIAS  
ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL  
CONSEJO PARTICULAR



CONSEJERO:

---

DR. BENITO RAMÍREZ VALVERDE



ASESOR:

---

DR. JOSÉ PEDRO JUÁREZ SÁNCHEZ



ASESOR:

---

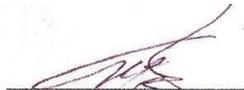
DR. OSCAR LUIS FIGUEROA RODRÍGUEZ



ASESOR:

---

DR. GUSTAVO RAMÍREZ VALVERDE



ASESORA:

---

DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA

Puebla, Puebla, México, marzo, 2014

# CONSECUENCIAS DE LA INCORPORACIÓN DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO Y LA CONFECCIÓN COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO EN LA REGIÓN DE TEHUACÁN, PUEBLA, MÉXICO

Isabel Muñiz Montero, Dra.

Colegio de Postgraduados, 2014

Las empresas trasnacionales han llevado sus procesos productivos intensivos en la modalidad de maquilas a los espacios rurales, con la finalidad de abaratar sus costos de producción y aumentar sus utilidades. El objetivo de la investigación fue analizar el impacto de la industria del vestido y la confección (en sus rubros trasnacional, nacional y clandestino) en el ámbito social y privado de los trabajadores, sin perder de vista el contexto regional general, evaluando la factibilidad del sistema maquilador como estrategia de desarrollo. El trabajo de campo se realizó en una región construida con cuatro municipios de Tehuacán, Puebla. Se implementó una metodología mixta donde se emplearon técnicas cuantitativas y cualitativas. Se concluye que la región y la población que labora en la maquila han sido afectadas en forma negativa, y que discursos en los que se considera al sistema maquilador como una estrategia viable de desarrollo oculta ventajas que solo favorecen a los empresarios. Lo anterior se observa en las afectaciones ambientales que sufre la región y en la vida de los obreros quienes han sido explotados y se ven afectados en diversos aspectos como son sus condiciones laborales, su poder adquisitivo, sus rutinas, su sexualidad, en la procreación, en la educación, en el trabajo infantil ilegal, en las enfermedades que sufren, y en el momento en que son desechados. Es en ese sentido que Estrategias de desarrollo regional que favorezcan a la población serán opuestas a la instalación del sistema maquilador.

Palabras clave: ciclos de explotación familiar, desarrollo, explotación, explotación familiar continua, maquila textil.

CONSEQUENCES OF INCORPORATION OF THE CLOTHING INDUSTRY AND  
THE PACKAGE AS A STRATEGY FOR DEVELOPMENT IN THE REGION  
TEHUACÁN, PUEBLA, MEXICO

Isabel Muñiz Montero, Dra.

Colegio de Postgraduados, 2014

Transnational corporations carried out their intensive production processes in the form of maquilas (manufacture) to rural areas, in order to lower their production costs and increase profits. The objective of the research was to analyze the impact of the clothing industry (in its transnational, national and underground field) in the social and private sector of the workers, without losing sight of the regional context, evaluating the feasibility of the maquiladora system as a development strategy. The fieldwork was conducted in a region built with Tehuacan's four municipalities. A mixed methodology was implemented in which qualitative and quantitative techniques were used. We conclude that the region and the people who work in maquiladoras have been affected negatively, and those speeches in which the maquiladora system is considered as a viable development hides advantages that only favors employers. This is seen in environmental damage suffered by region and in the lives of workers, who have been exploited and are affected in several ways such as working conditions, their purchasing power, their routines, their sexuality, procreation, in education, illegal child labor, suffering on diseases, and when they are discarded. It is in this sense that regional development strategies that favoring the population will be opposite to maquila system installation.

Keywords: continuous family farm, development, exploration, family farm cycles, textile industry.

## DEDICATORIAS

*Eh aquí las circunstancias del mundo, que encaminan a la destrucción perversa, en el beneficio de unos cuantos, en detrimento de la creación. No somos dueños de este planeta, como no somos dueños de la vida de quienes le habitan. No somos más que parte del paisaje, y es la codicia de unos cuantos, la fuente de todo mal. Volver a la condición natural del ser más humanos nos lleva hacia la tierra, hacia el cultivo, hacia el mundo rural. El mal llamado desarrollo a través de la industrialización neoliberal en posición de servidumbre, no es más que la separación del ser humano de su indiscutible condición de habitante de la tierra.*

Isabel Muñiz Montero

*"El desarrollo no puede ser en contra de la felicidad, tiene que ser a favor de la felicidad humana."*

José Mujica

A mis padres, Carlos Muñiz Fragoso y Mercedes Montero Miranda, por todo su amor y su apoyo.

A mi hermano Carlos Muñiz Montero de quien admiro su tenacidad, valor, y su forma ética de hacer ciencia.

A mi sobrino Carlos Eduardo, con mis mejores deseos en el inicio de su vida en un mundo lleno de dificultades y esperanzas.

A Perla, Sophie, Celina y Lucero, por su compañía incondicional, su alegría y su cariño.

A los obreros y campesinos de Tehuacán, Puebla que siguen enfrentado y resistiendo la explotación laboral y de su entorno, y sin embargo continúan luchando por su supervivencia y la de sus familias, enfrentando lo que ningún ser humano debiera enfrentar. Especialmente a aquellos que colaboraron en este proyecto de investigación, regalándome su tiempo, dándome su confianza, convencidos de que sus vidas debían ser contadas y sus circunstancias de vida, denunciadas.

## AGRADECIMIENTOS

A mi director de Tesis, Dr. Benito Ramírez Valverde, por su extraordinaria guía, por su comprensión, sus consejos y por ser a través de su apoyo, la persona más importante para el cumplimiento de este trabajo de investigación.

Al Dr. José Pedro Juárez Sánchez por su apoyo, por el tiempo que ha invertido en mí y por compartirme su experiencia profesional y de vida. Fue para mí un honor ser parte de sus alumnos y agradezco infinitamente todo lo que me ha dado.

Al comité académico, por sus valiosas aportaciones para la conformación de este trabajo de investigación: a la Dra. María Eugenia Martínez de Ita quien con su valiosa guía y experiencia me ha permitido comprender el fenómeno y concretar un enfoque teórico adecuado al contexto histórico, económico, social y cultural de la región de estudio; al Dr. Gustavo Ramírez Valverde por el entrenamiento que me brindó para poder realizar el manejo estadístico de esta investigación, y al Dr. Oscar Luis Figueroa Rodríguez por centrar mi atención en los discursos en torno al desarrollo y sus estrategias.

A la línea 10 de Desarrollo Rural, del Colegio de Postgraduados, por dedicar sus esfuerzos a crear formas de desarrollo alternativo a las propuestas que encaminan al mundo a su destrucción.

A mis compañeros de generación y de estudios, con quienes comparto las vicisitudes de ser parte de una población preparada, mal comprendida, y contraria a las perversiones y duplicidades del Estado, especialmente a José Ángel Eliosa y Alejandro Mota.

A los doctores Leigh Binford y Nancy Ellen Churchill, por su invaluable apoyo y el entrenamiento que hizo posible realizar la investigación de campo.

A la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, especialmente a Martín Barrios y Gastón de la Luz, por todo su apoyo y acompañamiento, y por permitirme conocer sus vidas y sus luchas.

## CONTENIDO

<b>DEDICATORIAS .....</b>	<b>vi</b>
<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>vii</b>
<b>INTRODUCCIÓN GENERAL .....</b>	<b>1</b>
<b>1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>11</b>
1.1 Justificación.....	13
1.2 Planteamiento del problema .....	20
1.3 Problema General.....	22
<b>2. OBJETIVOS.....</b>	<b>24</b>
2.1 Objetivo general.....	24
2.2 Objetivos específicos.....	24
<b>3. PLANTEAMIENTO HIPOTÉTICO.....</b>	<b>25</b>
<b>4. METODOLOGÍA .....</b>	<b>26</b>
4.1 Revisión bibliográfica .....	27
4.2 Enfoque mixto cualitativo-cuantitativo .....	28
<b>5. PROBLEMA METODOLÓGICO DE ESTUDIO .....</b>	<b>29</b>
5.1 Tamaño de muestra y estrategia de trabajo.....	29
5.2 La región: Tehuacán, la cuna del maíz. ....	31
5.3 Sujetos de Estudio .....	33
<b>CAPITULO I. DE CAMPESINO A OBRERO: CLASE, HEGEMONIA, VIDA COTIDIANA Y CULTURA EN LAS MAQUILAS DE TEHUACAN, PUEBLA.....</b>	<b>38</b>
I.1 Introducción .....	38
I.2 Hegemonía, cultura y vida cotidiana.....	39
I.3 La cuna del maíz y la vida cotidiana ligada a la milpa .....	45
I.4 Surgimiento y origen de la capital de los jeans.....	50
I.5 Maquila y vida cotidiana en el contexto de la superexplotación.....	52
I.6 Reproducción social ante la crisis de las maquilas: la migración como una opción. ....	56
I.7 Reflexión final .....	59
<b>CAPITULO II. NACER EN EL CAMPO, CRECER EN LA MAQUILA: FLEXIBILIDAD LABORAL Y TRABAJO INFANTIL EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE TEHUACÁN, PUEBLA .....</b>	<b>62</b>
II.1 Introducción .....	63
II.2 Marco Teórico .....	66
II.3 Objetivos y Metodología .....	71
II.4 Flexibilidad laboral y trabajo infantil.....	74

II.5 Conclusiones .....	86
<b>CAPITULO III. NIÑOS TRABAJADORES DE LAS MAQUILAS: SUPEREXPLOTACIÓN DE MENORES DE EDAD EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE TEHUACÁN, MÉXICO.....</b>	<b>90</b>
III.1 Introducción .....	91
III.2 El trabajo infantil en el ámbito de la industria maquiladora. ....	93
III.3 Objetivos y metodología.....	100
III.4 Juventud y niñez en situación de superexplotación en la industria maquiladora .....	103
III.5 Conclusiones .....	114
<b>CAPITULO IV. JUVENTUD, SUPEREXPLOTACIÓN Y LA CONFORMACIÓN DE CULTURAS JUVENILES EN LA MAQUILA: EL CASO DE LOS OBREROS DE TEHUACÁN, PUEBLA. ....</b>	<b>120</b>
IV.1 Introducción.....	121
IV.2 Conceptos claves de la investigación.....	126
IV.3 Objetivos y Metodología.....	132
IV.4 Juventud, educación y maquila.....	135
IV.5 Punks y Metaleros de origen rural, ¿transformación cultural o resistencia? en los procesos hegemónicos ligados a la presencia de maquilas textiles .....	141
IV.6 Conclusiones.....	148
<b>CAPITULO V. EXPLOTACIÓN EN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO Y LA CREACIÓN DE CULTURAS JUVENILES: EL CASO DE LOS PUNKS Y METALEROS EN TEHUACÁN, PUEBLA.....</b>	<b>153</b>
V.1 Introducción.....	154
V.2 Conceptos claves de la investigación.....	157
V.3 Metodología .....	163
V.4 La transición del campo a la maquila .....	164
V.5 Treinta años después: la “banda” y su música .....	169
V.6 Conclusiones.....	182
<b>CAPITULO VI. EXPLOTACIÓN FAMILIAR Y TRABAJO: EL CASO DE LA INDUSTRIA DE LA CONFECCIÓN EN LA CIUDAD DE TEHUACÁN, PUEBLA. .</b>	<b>187</b>
VI.1 Introducción.....	188
VI.2 Marco Teórico.....	192
VI.3 Metodología de la investigación.....	199
VI.4 Características de la industria maquiladora de la confección en Tehuacán.....	201
VI.5 Características generales de la mano de obra de la industria de la confección de Tehuacán .....	204
VI.6 Explotación familiar y ciclos de explotación laboral.....	211
VI.7 Conclusiones.....	214

<b>CONCLUSIONES GENERALES .....</b>	<b>218</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL .....</b>	<b>230</b>

## **INDICE DE CUADROS**

<b>Cuadro 1. Características de la región de Tehuacán .....</b>	<b>46</b>
<b>Cuadro 2. Explotación laboral de los menores de edad comparada con la de los adultos. ....</b>	<b>111</b>

## **INDICE DE FIGURAS**

<b>Figura 1. Los obreros y obreras regresan de la hora de la comida, para continuar trabajando en la maquila, Centro de la ciudad de Tehuacán, Puebla.....</b>	<b>125</b>
<b>Figura 2. Pareja de obreros, durante la hora de descanso y la comida, abrazados a un costado de la maquila donde laboran.....</b>	<b>137</b>
<b>Figura 3: Un toquin en el Parque Ecológico, en el centro de la ciudad de Tehuacán. .</b>	<b>144</b>
<b>Figura 4: Toquín en el Parque Ecológico, centro de la ciudad de Tehuacán Puebla. .</b>	<b>146</b>

## **INDICE DE MAPAS**

<b>Mapa 1. La región de estudio que incluye los municipios de Ajalpan, San José Miahuatlan, Tehuacán y Tepanco de López. Creado por D.U.A. Alejandro Tochihuitl Tepox .....</b>	<b>32</b>
<b>Mapa 2. Ubicación del municipio de Tehuacán Fuente: elaboración propia. ....</b>	<b>46</b>
<b>Mapa 3. La región de estudio dentro del Valle de Tehuacán, que incluye los municipios de Ajalpan, San José Miahuatlan, Tehuacán y Tepanco de López. Creado por D.U. A. Alejandro Tochihuitl Tepox. ....</b>	<b>165</b>

## INTRODUCCIÓN GENERAL

El interés actual de las empresas trasnacionales por disminuir los costos de producción y aumentar sus utilidades ha llevado a la relocalización de plantas industriales a espacios donde anteriormente los nuevos procesos capitalistas no habían llegado. Se pronuncian discursos que justifican la expansión industrial en las regiones agrícolas como estrategia de desarrollo que legitima la presencia de industrias y nuevos procesos productivos en las áreas rurales.

La expansión del sistema maquilador en las regiones rurales se ha visto favorecida por las reformas al artículo 27 constitucional y la Ley Agraria de 1992, de tal forma que las tierras ejidales pasaron al dominio de particulares y la falta de apoyo al campo, provocó que los campesinos sufrieran la necesidad de buscar nuevas formas de sobrevivir. Grandes contingentes de personas abandonaron el campo para migrar hacia los Estados Unidos o a las grandes ciudades mexicanas en busca de empleo como vendedores ambulantes, como obreros y oficios varios, empleadas domesticas, en la prostitución, o incluso incorporándose a actividades delictivas, La población rural y especialmente los campesinos han sido reducidos a grupos humanos sobrantes dentro de la sociedad, enfrentando peligros y discriminación. Es imposible concebir estas acciones a las que han sido empujados como “estrategias de supervivencia campesina”. En realidad se trata de condiciones derivadas del modelo de desarrollo basado en la noción de “desarrollo económico”, enfocada en el desarrollo de servicios y de libre comercio, con el cual las actividades agrícolas dejaban de ser viables en el desarrollo nacional. Parafraseando a Gustavo Esteba (1996:52) queda claro que la noción de subdesarrollo que naciera en Estados Unidos el 20 de enero de 1949 con el discurso del presidente Truman, ha justificado la depredación de gran parte del mundo. En aquel fatídico día, culturas, formas de vivir, de entender el mundo y de utilizar sus recursos fueron agrupadas y entendidas como subdesarrolladas, por tanto, como inferiores, inconclusas y defectuosas. En su discurso, Truman manifestó que era el deber de Estados Unidos, a través de sus avances científicos y su progreso industrial, mejorar y apoyar el crecimiento de las áreas subdesarrolladas.

La expansión industrial como estrategia de desarrollo a través del sistema maquilador tiene su antecedente directo en el periodo posterior a la segunda guerra mundial. En el mundo había tal consternación por las consecuencias de las guerras mundiales que en la década de los 40's se funda la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y entre sus organismos destacan la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Estas organizaciones fueron creadas para asegurar y facilitar la cooperación internacional en asuntos como la paz, la salud, la alimentación, el desarrollo y la educación. Mientras la ONU se consolidaba, Estados Unidos centró su interés en la reconstrucción de Europa y Japón a través del Plan Marshall con lo que aumentó sus exportaciones hacia estos países. Años después, Europa y Japón lograron consolidar sus mercados y lograron introducir sus productos en el mercado de Estados Unidos, con lo que aumentó el número de empresas trasnacionales en el país. Para entonces, Estados Unidos tenía varias desventajas como los altos salarios de sus trabajadores, la presencia de sindicatos poderosos y el aumento de la inflación (Flores, 1968:66). El establecimiento de la industria maquiladora fuera de sus fronteras era la forma adecuada de resolver sus costos de producción. Para la década de los 60's y luego de darse por concluido el *Programa Bracero*, Estados Unidos encontró en la frontera norte de México el lugar adecuado para iniciar la expansión de la nueva industria maquiladora. Esta decisión era compatible con la posición que en 1949 -luego del discurso de Truman- Estados Unidos tomó con respecto al mundo, que trataba de llevar la "industrialización y el desarrollo" a los países subdesarrollados. Impulsar el desarrollo a través del establecimiento del sistema maquilador significó para México transformar las formas de vida de millones de personas hacia todo menos al "progreso" o "desarrollo", se trató de un discurso que justificó la depredación de la mano de obra, de las poblaciones enteras y de sus regiones. El sistema maquilador se implantó a finales de la década de los 60's en la zona fronteriza y su expansión continuó sin mostrar todo su potencial y depredación hasta finales de los 80's y la década de los 90's. Para la década de los 80's la

relación entre capital y Estado en la figura económico-política a la que se le han dado nombres como *sistema totalitario mercantil*, *capitalismo salvaje*, *neoliberalismo*, *postfordismo* o *acumulación por desposesión*, se hizo presente en México. Si bien en el estado de bienestar se permitía que el mercado fuera regulado por el Estado, en el postfordismo dicho control se redujo al mínimo, transformando el proteccionismo en una política que favorece la libertad de acción para las empresas. Mientras tanto, el gobierno se ha dedicado a fomentar la inversión extranjera.

El neoliberalismo es una fuerza, y un proceso que busca incorporar a regiones y poblaciones que habían permanecido fuera del alcance de las redes económicas globales, con la finalidad de que en este proceso sean dichas poblaciones y regiones quienes favorezcan el aumento de las utilidades para las empresas. Para Carlos Marx (1999), la explotación de la mano de obra es el elemento a través del cual el empresario obtiene sus utilidades y a las que los marxistas llaman plusvalía. La depredación de la mano de obra, de las poblaciones y de los recursos naturales abarata los costos de producción y arroja ganancias. Todo lo anterior implica un ahorro y una ganancia que no aparece en los libros de contabilidad de las empresas, pero que se configura como un aumento extraordinario de la utilidad.

En el siglo XX, las reformas sociales tenían la finalidad de disminuir el embate del capitalismo por medio de políticas relacionadas con la protección de las economías nacionales, programas de seguridad social, salud y educación. Después de las guerras mundiales, la ONU y sus programas fungían como protectores y detonadores de mejores condiciones de vida para los trabajadores, y desde 1919 la Organización Internacional del Trabajo (OIT) fungía como una institución protectora de los derechos laborales. Sin embargo, y luego de la crisis de los 70's, la reacción de la clase empresarial ante "la serie de gastos extras" que implicaba la protección social y con la alianza del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) presionaron a los gobiernos para que dichas políticas fueran desapareciendo. Pero además, se buscó debilitar a la clase trabajadora. De tal forma que el embate se dirigió no solo a los programas sociales, también hacia las condiciones laborales. Las reformas a las leyes laborales y a las condiciones de trabajo permitiendo al

capital utilizar la mano de obra en torno a su conveniencia a través de nuevos procesos de contratación y condiciones de trabajo que junto con una serie de estrategias administrativas y políticas permitieron aumentar las utilidades significativamente. A estas políticas se les dio el nombre de “flexibilidad laboral”. Bajo el argumento de que se requería de “flexibilidad” para adaptar los procesos empresariales a las competencias y condiciones de mercado se flexibilizaron las condiciones de contratación y trabajo en torno a disminuir el coste de la mano de obra. La flexibilidad, elemento básico y característico de la dinámica del sistema maquilador implica la rotación y la explotación de los trabajadores, la falta de prestaciones y relaciones inestables empresa-trabajador y un elemento necesario para abaratar la mano de obra.

El capitalismo moderno respondió a la crisis económica de los años 70’s con el régimen de *acumulación flexible*. Se consideraba que la solución ante la crisis era flexibilizar los mercados de trabajo, la tecnología y los territorios. Al mismo tiempo el capital financiero se alió al Estado para asegurar que las leyes, las condiciones económicas y sociales le fueran favorables. El régimen de acumulación flexible se ha caracterizado por el aumento de las exportaciones, el desarrollo tecnológico acelerado, la permeabilidad económica que permitía la movilización de capitales a través de las fronteras, y la desregularización de las condiciones laborales. De tal forma que la acumulación flexible dio paso a lo que Harvey (1994) llamó “*la acumulación por desposesión*”. De esa forma nació una nueva fase en el capitalismo que Harvey (1994) llamó “nuevo imperialismo” que se dedica a aprovechar las condiciones regionales de desigualdad para explotar los recursos en las relaciones de intercambio entre empresas transnacionales y poblaciones locales. En este proceso histórico, el Estado se ve condicionado por los procesos de acumulación convirtiéndose en la maquinaria que preserva la asimetría. De tal forma que el capitalismo global convierte a las fronteras en entidades permeables que permiten la entrada y salida de capitales en relación a intereses locales y extranjeros, pero que limita el paso de los seres humanos. Ya Jordi Borja y Manuel Castells (1997) habían explicado que las ciudades son como “nodos” de concentración en los ejes de las redes de producción, circulación y consumo. Pero un análisis de las consecuencias

de estos procesos no se puede quedar en lo económico sin considerar las políticas, y los procesos sociales, culturales y ecológicos que implica.

Durante siglos, en los espacios rurales, sus pobladores gracias a los recursos naturales han podido producir los objetos necesarios para su subsistencia, dándoles un valor de uso. La visión de la economía, de las comunidades indígenas y rurales implica la producción de lo necesario para vivir, y de algún excedente para la venta. No es una visión que implique la explotación laboral, ni una visión empresarial. Es una forma de ver la vida en torno a la unión con la naturaleza y en torno a los ciclos de vida, y las normas y las fiestas de la comunidad, así como las tradiciones. Esta visión no es compatible y se ve en desventaja con la visión empresarial neoliberal. En 1992, la política agrícola y la reforma agraria afectaron en forma directa a los campesinos. Un porcentaje importante de las tierras ejidales pasaron a ser propiedad privada. El aumento a los precios de los fertilizantes y la falta de apoyo a la producción agrícola llevaron al campo a una larga agonía, mientras que gracias al nuevo modelo económico, se favoreció la captación de inversión extranjera en diversos rubros, especialmente en la incorporación de industrias. En su búsqueda por hacerse de ventajas competitivas, las trasnacionales han encontrado en los espacios rurales recursos naturales, mano de obra barata, facilidades para ubicarse en dichas regiones, y localizaciones estratégicas en torno a los circuitos industriales. Los campesinos hoy no tienen opción, su única posibilidad de sobrevivir es romper con su cultura, salir de sus comunidades para enfrentar al capitalismo. Al mismo tiempo, sus derechos les son arrebatados por un Estado que modifica las leyes, por lo que poblaciones enteras y estratos sociales quedan desprovistos de protección. Los vacíos en torno a las reformas legales, y la necesidad de encontrar trabajo para sobrevivir favorecen la aparición de industrias clandestinas, las cuales realizan parte de los procesos productivos abaratando los costos de las empresas trasnacionales. Aunado a la presencia de maquilas en una región, aparecen los talleres clandestinos y el trabajo a domicilio, los cuales desgastan y explotan a los trabajadores. En el caso del trabajo a domicilio, son los recursos del trabajador los que se desgastan (Flores, 2008: 30-31). De tal forma que las relaciones informales entre empresa y trabajador ocultan los procesos de explotación más dramáticos. Debido a la

disminución de los salarios, las mujeres y los jóvenes, así como las personas de la tercera edad se ven en la necesidad de incorporarse al trabajo. Además se observa la incorporación de mano de obra infantil, la cual es ilegal.

El modelo maquilador como estrategia de desarrollo fue insertado en México para resolver la crisis de desempleo que el Programa Bracero había originado. Se consideraba una opción viable para disminuir los índices de migración, y una forma de urbanizar y proveer de servicios a las comunidades, a través del empleo no agrícola (Aguilar, Juárez y Ramírez, 2009). Se decía que capacitar e incorporar a la población rural a las maquilas inmersas en la dinámica de la exportación, permitiría mejorar la competitividad internacional del país. De esta forma, México se haría atractivo a la inversión extranjera pues ofrecería mano de obra capacitada y barata. La capacitación sería en algunos casos subsidiada por el Estado y realizada y evaluada por empresas privadas (Moguel y Gómez, 2005:134-137). Las características de la población rural que se incorporó a la maquila favorecían su adiestramiento en los procesos productivos, de tal forma que la educación formal no fue relevante ni se reflejó en los salarios, esta era una estrategia para homogenizar a la mano de obra en términos de metas y objetivos alcanzados a favor de la maquila. Por tanto la gran mayoría de los trabajadores requeridos debían ser jóvenes que aceptaran trabajar a cambio de bajos salarios (Díaz, 2002: 171).

En términos generales, las maquilas debían mejorar la calidad de vida de la población rural, lo que las convertiría en una estrategia en el combate a la pobreza. Otro objetivo de la incorporación de la industria maquiladora en el campo era la obtención de ingresos que permitirían la reactivación de las actividades agrícolas (Aguilar, Juárez y Ramírez, 2009). El tiempo y la experiencia de las poblaciones que ha vivido el sistema maquilador han demostrado que el sistema no beneficia a los pobladores, ni a las regiones, y que no sirve para impulsar las actividades agrícolas. Esto se debe a que las características que permiten a las maquilas funcionar dentro del comercio global no son compatibles con la forma de vida rural de la que es originaria la mano de obra que emplean. El sistema maquilador requiere para su existencia de una mano de obra explotable y sumisa, de la cual extrae la fuerza de

trabajo. La mano de obra es explotada, desgastada y finalmente transformada en lo que Flores (2008:33-34) caracteriza como desperdicio humano, que se refiere a ser desechada luego de que se le ha extraído su valor.

El sistema maquilador afecta el medio ambiente de la región produciendo contaminación, y procesando químicos que pueden enfermar a los habitantes. También produce una población entrenada y calificada para el trabajo específico que requiere el sistema maquilador, que deja de ser útil cuando la maquila se retira de la región, o incluso cuando el trabajador se desgasta físicamente al grado de no poder seguir laborando. Pero además de la depredación de los recursos naturales y de la población, el sistema maquilador genera conflictos sociales, transforma la vida cotidiana y la vida urbana en la región. Los conflictos sociales surgen del descontento de la población local al descubrir que el modelo de desarrollo implementado trae consigo más problemas que soluciones. Las maquilas -que se someten a la dinámica productiva internacional-, aparecen y desaparecen del contexto regional. Las maquilas mantienen una existencia volátil, tanto como los empleos que producen. Una maquila existe mientras es un negocio rentable, pero deja de existir o se cambia de localidad, obedeciendo a los procesos económicos internacionales. Es por ello que las huelgas y los enfrentamientos con los empresarios pueden derivar en el cierre de las maquilas para instalarse en algunos otros espacios, contratando personal nuevo y negándose a reconocer los derechos laborales de los trabajadores. Debido a estas razones, basar un plan de desarrollo centrado en una industria que por sus características no ofrece la certeza de permanencia, es un grave error. De tal forma que el valor de la fuerza de trabajo dentro de la dinámica del sistema maquilador es extremadamente bajo en términos de salario, pero muy alto en la riqueza producida en forma de plusvalía.

En el presente trabajo de investigación se analizan las condiciones de vida que la incorporación de maquilas textiles trajo a una región específica. Para tal efecto, se construyó una región localizada dentro del Valle de Tehuacán, en el estado de Puebla. Dicha región estuvo compuesta por la ciudad de Tehuacán y los municipios colindantes de Tepanco de López, Santiago Miahuatla, y Ajalpan. Se

analizaron las condiciones de vida de los trabajadores de la industria del vestido y la confección dentro del sistema maquilador en sus diversas facetas, como maquilas industriales, talleres, talleres domiciliarios, maquilas clandestinas y trabajo a domicilio. Se observó la explotación laboral y del medio ambiente. Se analizó la forma en que el sistema maquilador afecta a los trabajadores y sus familias en diferentes momentos de sus vidas, desde la concepción hasta el momento en que son desechados del sistema maquilador.

Desde la incorporación de los primeros obreros a las maquilas en la década de los 90's, un par de generaciones han abandonado el campo para insertarse en el sistema maquilador. Un porcentaje de los hijos de estos primeros obreros conocen el campo, pero han nacido en la ciudad, lo cual ha transformado en forma radical su identidad, su cultura y su vida cotidiana. Por tanto, los campesinos transformados en obreros han procreando obreros quienes ven mermada la posibilidad de escapar del sistema debido a las condiciones de vida que los bajos salarios y el trabajo les impone. El sistema maquilador se inserta en la vida de las familias obreras de tal forma que desde pequeños se familiarizan con las maquilas incluso durante el trabajo a domicilio. Finalmente, el desgaste prematuro lleva a estos trabajadores a retirarse en forma temprana de las maquilas (cuando rondan la cuarentena), pasando "la estafeta" a sus hijos. La presente tesis analiza la forma en que la maquila textil ha conquistado, afectado y transformado todas las facetas de la vida de estos trabajadores.

En el capítulo uno titulado "De campesino a obrero: clase, hegemonía, vida cotidiana y cultura en las maquilas de Tehuacán, Puebla" se describe la región, las formas de vida rurales y en que forma la explotación transforma la vida de estos campesinos en obreros explotables y explotados.

En el capítulo dos "Nacer en el campo, crecer en la maquila: Flexibilidad laboral y trabajo infantil en la industria textil de Tehuacán, Puebla." Se analiza la sexualidad de los obreros, la concepción y los primeros años de vida de los niños que han sido insertados en el sistema maquilador. En este capítulo se observa la manera en que el sistema maquilador impone las condiciones en que los obreros

viven su sexualidad y la concepción de sus hijos en torno a crear más mano de obra que se conforme como ejército industrial de reserva para orientar los salarios a la baja.

En el capítulo 3 “Niños trabajadores de las maquilas, superexplotación de menores de edad en la industria textil de Tehuacán, México” se analiza el trabajo infantil y de los menores de edad. Se encuentra en ello que al menos un 2% de la población obrera está constituida por menores de 14 años, lo que los convierte en una población no solo explotada si no también contratada en forma ilegal. Se tiene que el sistema maquilador contribuye a crear vacíos legales y la necesidad de la incorporación de mano de obra infantil por dos fines, lograr la supervivencia del sistema familiar de los niños, y satisfacer la necesidad de más mano de obra, con el objetivo de que las empresas disminuyan el costo de la mano de obra de manera extrema, para obtener mayores montos de plusvalía.

En el capítulo 4 “Juventud, superexplotación, y la conformación de culturas juveniles en la maquila: el caso de los obreros de Tehuacán Puebla” se analiza las transformaciones culturales y de identidad que viven los jóvenes obreros de origen rural, así como la forma en que se ven influenciados por la presencia global del capital, sus resistencias, y su forma de incorporar las condiciones sociales a su vida cotidiana.

En el capítulo 5 “Explotación en la industria del vestido y la creación de culturas juveniles: el caso de los punks y metaleros en Tehuacán, Puebla” se estudia la forma en que los jóvenes buscan defender sus vidas a través de la creación de culturas juveniles dentro de un contexto regional donde el capital se acumula por desposesión. Se trata de una serie de estrategias donde los jóvenes construyen *haceres* diferentes a los impuestos por el capital. De tal forma que ocupan su escaso tiempo libre y parte de sus bajos salarios para construir estilos que si bien no destruyen al sistema maquilador si funcionan como denuncia, y espacios recreativos. La práctica del Punk y el Metal se conforma como expresión y cuestionamiento, pero además es un síntoma claro de que el modelo de desarrollo

basado en el sistema maquilador no funciona para combatir la pobreza y no hace felices a las personas.

Finalmente, en el capítulo 6 Explotación familiar y trabajo: el caso de la industria de la confección en la ciudad de Tehuacán, Puebla se analiza el establecimiento del sistema maquilador como estrategia de desarrollo regional a través de sus resultados y consecuencias en el contexto familiar y personal de los trabajadores. Se describe la forma en que los obreros y sus familias han visto afectadas sus vidas. Se discuten temas como la vida sexual, la procreación, la educación, la incorporación al trabajo, el poder adquisitivo, las rutinas, el ocio, las enfermedades y el momento en que los trabajadores son desechados del sistema maquilador luego de que se le ha extraído valor a su fuerza de trabajo. Por otro lado, se considera que el sistema maquilador se vincula al sistema familiar en forma de explotación que abarca más allá de las fronteras del lugar de trabajo y que extrae valor de todos los integrantes de la familia. Considerar al sistema maquilador como una estrategia viable de desarrollo es legitimar la explotación y el saqueo de poblaciones enteras en torno a sus sistemas familiares.

Al finalizar este trabajo de investigación ha quedado claro que el sistema maquilador no está agotado, sigue presente pero se transforma, de acuerdo a los ciclos económicos. De tal forma que durante el desarrollo de este trabajo de investigación pasó de ser una industria que abastecía mayoritariamente el mercado nacional a través de las empresa clandestina, y a contar con una menor presencia de trasnacionales y marcas en comparación a las que habían estado presentes en los 90.s, a una reactivación importante. Con el aumento de los salarios en China, en 2012, la región recuperó su posición como proveedora de prendas de vestir a Estados Unidos e incluso comenzó a abastecer a China en el mismo rubro. A pesar de la reactivación, la industria del vestido a través del sistema maquilador sigue sin ser una respuesta a los problemas de desarrollo o del desempleo, y debe ser entendida como una estrategia exitosa para extraer utilidades para las empresas, y es un negocio, no una estrategia para mejorar la vida de los habitantes de una región. En ese sentido, el sistema maquilador beneficia a los empresarios y ese es el

único fin de su existencia. Sin embargo, en la medida que enriquece a los empresarios también depreda a las regiones y a sus poblaciones llevándolas a una serie de crisis que no son compatibles con los discursos en torno al desarrollo.

Mientras tanto, el retorno al campo parece para estos “campesinos venidos a obreros” cada día más improbable. Hoy, en medio de los discursos sobre las nuevas reformas a la Constitución Mexicana, observamos en Tehuacán como en el resto del país, que el capital lleva a poblaciones enteras y a sus regiones a destinos inciertos. Así como la incorporación del sistema maquilador y la eliminación de los procesos agrícolas son proyectos de desarrollo, el retorno al campo es posible con la transformación hacia un nuevo proyecto de desarrollo impulsado por el Estado. Sin embargo, solo mediante estrategias de desarrollo originadas en las necesidades, características y cualidades de la sociedad y específicamente de cada comunidad, es posible la creación de entornos que favorezcan a los habitantes sin dañar a las regiones. Un proyecto de ese tipo implicaría transformar las leyes y su aplicación en materia social y laboral, pero además implicaría la recuperación del entorno natural, y la creación de formas creativas y adecuadas de reproducir las condiciones de vida regionales. Sin embargo, y por el momento, este tipo de propuestas parece no ser acorde a los intereses del Estado y de las transnacionales.

## **1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

Cuando se pretende realizar cualquier análisis social, el primer paso es considerar que las relaciones económicas y políticas están entrelazadas, y no se encuentran separadas. Otro aspecto a considerar es la especificidad histórica. Siguiendo esta recomendación el planteamiento de la investigación concibe el problema como de origen político-económico acorde con el momento histórico en que se consideró al sistema maquilador como una estrategia viable para enfrentar problemas de desempleo y pobreza. El sistema maquilador –ya sea en el ensamble de autopartes, electrónicos, o confección- es una estrategia productiva que tiene por objetivo la reducción de gastos de producción y la multiplicación de las utilidades a favor de las empresas. En torno a dicho objetivo, se trata de una estrategia administrativa exitosa

que ha enriquecido y permitido el crecimiento de los sistemas empresariales. Por otro lado, ha contribuido a la entrada de divisas al país. Sin embargo, es también parte de un engranaje que, a través del abaratamiento de los costos de producción ha afectado la vida de millones de trabajadores en el mundo. Lo anterior debido a que funciona en un ambiente competitivo y de competencias donde la obtención de utilidades se debe conseguir a cualquier costo y con el apoyo del Estado. Por tanto, la mano de obra debe ser manipulada, controlada y utilizada para cumplir con el objetivo, sin considerar los efectos que en ella se produzca.

A través de la llamada lógica neoliberal, se ha implementado el discurso en torno a la competencia legítima con el uso de estrategias para las cuales “el fin justifica los medios”. Dichas estrategias implican la explotación de todo aquello que sea explotable para alcanzar los objetivos en torno a la obtención de utilidades. Los recursos naturales y la vida son reducidos al papel de insumos que se pueden obtener de manera libre e indiscriminada. De tal forma que, la lógica productiva lleva a las empresas a localizarse en regiones favorables no para solucionar problemas de pobreza, más bien para beneficiarse de sus recursos hasta que, la misma lógica del sistema y sus ciclos económicos acelerados lleven a dichas empresas a abandonar la región. El sistema maquilador funciona al ritmo de los ciclos económicos y por tanto abandonará toda región donde se instale cuando encuentre en otra región un ambiente más favorable en su proceso de explotación.

Por otro lado, son las regiones rurales sumamente atractivas al sistema maquilador, por sus recursos naturales, por su abundante mano de obra, y por su localización estratégica. En el caso específico de la región de estudio que se ha construido para esta investigación, los discursos en torno a la incorporación de la industria del vestido y la confección en su modalidad de sistema maquilador implican la solución de problemas tales como el desempleo y la pobreza. Sobre todo para la población rural que ha visto afectado su nivel de vida luego de que en los años 90's las reformas a la ley agraria les imposibilitara poder vivir de la producción agrícola. Fue en esa década cuando se comenzaron a importar los alimentos de origen extranjero para satisfacer las necesidades del mercado mexicano, lo que conformó

un negocio extraordinario para las empresas trasnacionales de la industria alimentaria, y para las de la industria maquiladora.

Si bien, las implicaciones en torno a estos procesos han sido ampliamente analizadas desde la perspectiva económica y social, es importante conocer también la forma en que el sistema maquilador se entrelaza a las vidas de quienes lo sufren. Conocer desde la intimidad a los trabajadores de las maquilas cuyos orígenes los colocan como una población mayoritariamente de origen indígena y rural permitirá entender al sistema maquilador en sus consecuencias últimas y de esa forma confrontar los discursos que lo han convertido en una estrategia viable de desarrollo.

### **1.1 Justificación**

El sistema neoliberal se manifiesta como un sistema de acumulación de riqueza por medio de la desposesión de ciertas regiones y sectores sociales, generalmente del llamado “tercer mundo”. Dentro de este sistema, el comercio internacional se ha visto favorecido a partir de 1985, gracias a la progresiva eliminación de las barreras para el mercado, la actuación de la Organización Mundial de Comercio (OMC), la creación de bloques económicos, las mejoras en los transportes y las telecomunicaciones y la creación de empresas transnacionales en las que los lugares de producción, venta y administración se disocian (Méndez, 2007). El proceso de desarrollo económico actual es un proceso heterogéneo, que no se presenta de la misma manera en todas las regiones, ya que el desarrollo de ciertas zonas se corresponde con el subdesarrollo de otras cual dos caras de una misma moneda. Los patrones de distribución territorial de la actividad económica determinan las perspectivas de desarrollo de cada espacio económico (Fernández, 2000).

Si bien el establecimiento de las primeras maquilas se realizó en los setentas y en los ochentas, se consolidaron durante la década de los noventas. En Tehuacán, en los 90’s surge una gran demanda de trabajo a partir de la llegada de las primeras empresas maquiladoras. Para Díaz (2000), su auge es mayor a partir de la aplicación del Tratado de Libre Comercio (TLC). De tal forma que la instalación de empresas maquiladoras se acelera a partir de la primera mitad de la década de los noventa, no

solo en la ciudad de Tehuacán también en algunas de las principales cabeceras municipales a su alrededor como Ajalpan, San Gabriel Chilac y Santiago Miahuatlán. La construcción del mercado de trabajo de Tehuacán se debe a tres factores (Díaz, 2000 y Martínez de Ita, 2005):

- a) La instalación de las empresas transnacionales y nacionales, y debido a su presencia, el surgimiento de pequeños talleres (dedicados a algún segmento o proceso específico de la producción de ropa), de los cuales un gran número son talleres de tipo informal.
- b) La presencia de una población en condiciones de ser contratada.
- c) Políticas que favorecieron y fomentaron la instalación de las empresas. Estas políticas se caracterizan principalmente por la flexibilidad laboral (salarios bajos, disminución de derechos laborales etc.).

Para Juárez (2004: 235) la vulnerabilidad del esquema maquilador se confirmó a partir del 2002 donde el futuro de la región era incierto debido a los desplazamientos de los contratos a otras regiones. También para Juárez (2004: 243), era imposible desarrollar la industria con marcas propias ya que no había un mercado nacional importante, además las leyes respecto a impuestos nacionales Impuesto al Valor Agregado (IVA), Impuesto Sobre la Renta (ISR) etc., no favorecían en la misma forma a la industria nacional que a la extranjera, lo que se manifestó con el aumento de la clandestinidad. El mercado interno estaría dirigido a cubrir la demanda de una población de bajos salarios y dominado por el comercio informal. Ahora bien, intentar desarrollar marcas propias para el mercado norteamericano implicaría competir con firmas poderosas como *GAP, Eddie, Bauer, Levi's, Sara Lee o Disney*.

Parte de las políticas de flexibilidad que tenían por objetivo atraer a la inversión extranjera convirtieron al sector del vestido en una de las industrias más dinámicas del país. Condiciones como una ventajosa localización, mano de obra barata e inexperta, y recursos naturales abundantes -en especial el agua-, permitieron que la región de estudio se convirtiera en un destino atractivo para las

empresas de la industria del vestido, especialmente de la mezclilla. Marcas como *Guess, Levi's, Reebok, Calvin Klein, Cherokee, Ocean Pacific, Gap, Old Navy, Armani, Banana Republic* y *Express* establecieron sus procesos productivos en la región en la década de los noventa. En el 2002, Parnreiter (2002) exponía que Puebla era uno de los estados que mayoritariamente a incrementado el empleo industrial. Por lo anterior resulta contradictorio que en este Estado, se registraron altos índices de pobreza. También expone que en el año 2000, Puebla ocupó el séptimo lugar a nivel nacional en índices de marginación (Parnereiter, 2002). Este hecho a su vez se legitimó a través de las instituciones gubernamentales con acciones como la aplicación de los tabuladores de salarios mínimos que son determinados por los legisladores y una comisión nacional. Ahora bien, los bajos salarios aseguran el establecimiento de las maquilas extranjeras y con ellas el empleo de miles de personas, pero este tipo de empleo mantiene a la población bajo condiciones de pobreza.

Gracias a la dinámica de las maquilas de exportación, el plusvalor como producto legítimo del trabajo del obrero, es enviado al extranjero. Los salarios apenas permiten garantizar la supervivencia día a día de los trabajadores. Las empresas garantizan su supervivencia a costa de la supervivencia de las poblaciones donde se establecen. Es importante recordar que el mercado de trabajo se construye a partir de la presencia de quienes ofrecen su fuerza de trabajo y quienes la demandan. Lo anterior explica la dependencia de los primeros a los segundos, (Cordero *et. al.*, 2003).

Las características de los trabajadores de maquila en Tehuacán son las mismas que mantienen los trabajadores de las maquilas de la confección a nivel internacional en cuanto a sexo, edad, nivel educativo, salario y escolaridad; por supuesto también pertenecen a la misma clase social. No existen cifras específicas referentes a las comunidades que abarcará este estudio, pero un gran número de las personas que laboraron en las maquilas de la ciudad de Tehuacán provenían de estas comunidades.

El establecimiento de las maquiladoras de exportación en los años 90's generó un crecimiento extraordinario de la región. Las cifras son reveladoras ya que se observa un aumento de la población total económicamente activa que va de 47,563 personas en 1990 (de los cuales 33,872 eran hombres y 13,691 mujeres), a 89,925 en el 2000 (56,050 hombres y 33,875 mujeres), un crecimiento del 48 % en la población total, y del 40% en hombres y del 60% en mujeres. El mayor aumento de mujeres trabajadoras oscila entre los 15 y los 65 años. De hecho, en mujeres de más de 40 años, la incorporación al trabajo en aumento es clara. En cuanto a la relación del municipio con el resto del Estado, el aumento de total de trabajadores fue del 35%, el porcentaje de hombres que se incorporó al trabajo fue del 24%, y el porcentaje de mujeres aumentó en un 58%.

Los salarios que se pagaban en la región eran bajos, la mayor parte de la población (el 62%) ganaba menos de tres salarios mínimos en el 2000, y solo el 8% ganaba más de 5 salarios mínimos. Para el 2000 el salario mínimo era de 32.70 M.N. Mientras que para el 2002 se incrementó a 38.30 M.N. Tehuacán pertenece al área geográfica "C" (como todos los municipios de Puebla), según la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, lo que la convierte en una zona de salario bajo.

Si bien desde los 90's hasta el 2001 la industria experimentó un momento de expansión importante, para 2002 la crisis económica afectó a la industria de tal forma que muchas de las marcas abandonaron la región para buscar costos de producción competitivos en China y Sudamérica. Con la crisis del 2002 algunas marcas se retiraron hacia países donde pudieran abaratar sus procesos productivos. El cierre masivo de las maquilas originó nuevos problemas en la región dejando además un territorio contaminado y con altos índices de desempleo. La migración se convirtió en una necesidad ante estos problemas. La migración acelerada –entendida esta como una migración emergente en lugares donde no había una tradición migrante-; los trabajadores de las maquilas son los nuevos migrantes cuyos destinos principales son Arizona, Florida, y California (Santiago, 2009: 21). Esta nueva transformación impacta en forma radical la cultura, la vida cotidiana y las estructuras económicas del municipio de Tehuacán.

De 2002 a 2011 la industria mostró diversas oscilaciones entre una menor o mayor producción. La región se mantuvo como región maquilera gracias a la producción de ropa para el mercado nacional. A consecuencia de estos cambios casi la mitad de las maquiladoras que funcionaron en la región durante este periodo eran clandestinas y funcionaban como talleres de mediano a pequeño tamaño. A consecuencia de la retirada de las marcas, los salarios se abarataron. Sin embargo, los trabajadores no dejaron de emplearse dentro del sector.

Según la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CANAIVE), la aportación del Producto Interno Bruto (PIB) de textiles, prendas de vestir e industria del cuero en el 2006 fue en Puebla de 1,921, 372 miles de pesos, solo por debajo de los productos alimenticios, bebidas y tabaco (4.134,660) y los productos metálicos, maquinaria y equipo. Según la encuesta industrial mensual, en 2007 el número de personas que se dedicaba al trabajo en maquilas en el subsector 32, textiles y prendas de vestir e industria en Puebla fue de 10 702 personas. Para el 2008 el número de personas que se dedicaban a la industria textil se redujo a 9000 (según cifras preliminares de la CANAIVE). A pesar de esta reducción, el sector siguió siendo importante en el estado, y la región de Tehuacán ha sido una de las más destacadas.

Para 2012, México recuperó la quinta posición como proveedor de ropa a Estados Unidos, convirtiéndose en el principal proveedor latinoamericano de prendas de vestir. Lo anterior permitió un crecimiento del 1.4% del sector, llegando a 8 mil 370 millones de pesos. En el mismo periodo se reportó un crecimiento en el empleo con la recuperación de 7 mil 600 empleos formales directos, es decir un 2% de la plantilla laboral. Por lo que, para mayo de 2012 el sector contaba con 314 mil 487 empleos y con 8 mil 766 empresas registradas (CANAIVE (a), 2012). Para el primer trimestre de 2012, la cadena textil-vestido-cuero había contribuido con el 4.45 del PIB manufacturero nacional (CANAIVE (b), 2012).

China ha dejado de ser un competidor para México como un lugar de destino para la industria maquiladora del vestido y la confección y se ha convertido en cliente de las prendas de vestir, debido al aumento de los ingresos de la población china.

Para el 2012 las prendas mexicanas tuvieron un valor de 2.9 millones de dólares en su exportación a China, lo que implicó un aumento del 25% en la exportación respecto al 2011. Para 2013, México aumentó sus exportaciones de ropa a China en un 5%. También para 2013 México fue el principal proveedor de jeans para Estados Unidos. Sin embargo, la reactivación del sector no ha permitido que las condiciones salariales o de vida de los trabajadores en la región de estudio mejoren. De tal forma que para 2013, la delegación en Puebla de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) <sup>1</sup>, aceptó que en Tehuacán hay maquiladoras que incurren en la explotación laboral de niños, la discriminación y el maltrato. La STPS reconoció que en Ajalpan las trabajadoras menores de edad reciben salarios de 300 pesos semanales. A pesar de la reactivación del sector, Tehuacán y los municipios de Miahuatla, Tepanco de López, y Ajalpan no muestran los beneficios de la presencia del sistema maquilador como impulsor del desarrollo. Y respecto al contexto rural, las tierras de cultivo teñidas con el azul de la mezclilla han dejado de ser fuente de orgullo regional.

La importancia de este estudio radicó en que permitió, a través del estudio de caso, entender los efectos que el desarrollo industrial puede tener en una región rural. Este trabajo permitió analizar y profundizar en los discursos que conciben al sistema maquilador como una estrategia viable de desarrollo. Tratando de comprender la evolución, transformación y estado actual del proceso. La tesis permite percibir el proceso económico e histórico que atravesó la región hasta el momento actual.

El modelo de acumulación determina a qué tipo de trabajo puede acceder una población, y es el tipo de trabajo al que una sociedad puede acceder el elemento determinante de las formas de vida en dicha sociedad. En el Valle de Tehuacán, la industria del vestido generó miles de empleos, pero estos empleos revelan las contradicciones del sistema económico mundial imperante. Articulados con los procesos de reestructuración y globalización mundial, se producen otros de precarización y marginación. Bajo el actual régimen de acumulación, se reproducen

---

<sup>1</sup> Reporte del periódico digital El Mundo de Tehuacán, del 22 de abril de 2013.  
<http://www.elmundodetehuacan.com/noticias/local/1050166-tlp4nota2>

fenómenos como el desempleo, el aumento del subempleo, el trabajo precario y la economía informal. Además la precarización laboral, la disminución de beneficios obtenidos en las conquistas laborales son ante el empleo flexible realidades que ocultan las nuevas formas de explotación y de crear desechabilidad en la fuerza de trabajo. Todos estos fenómenos afectan la vida de la población, afectando aspectos como son la salud (Pelcastre, 2008), la educación (Moguel y Gomez, 2005), la integración familiar (Santiago, 2009), los roles de género (De la O, 2006; Flores, 2008), la seguridad, la movilidad poblacional en forma de migración (De la O, 2006).

En el presente trabajo, en un intento por entender la forma en que el sistema maquilador afecta la vida de los trabajadores, se han analizado y documentado los procesos políticos y económicos relacionados con dichos fenómenos. Se ha pretendido comprender las relaciones de poder que se generan en torno al sistema maquilador no solo en el ámbito laboral, también en el privado, en la vida cotidiana de los trabajadores y de sus familias. Se ha intentado indagar en la forma en que el sistema maquilador es incorporado a las subjetividades de los habitantes de la región. En general se trata de entender la conformación de construcciones hegemónicas en la región de estudio. En la investigación se expone como una región se transforma y desgasta a través de los procesos de conversión del ámbito rural a la flexibilidad industrial, en un marco históricamente determinado por patrones estructurales caracterizados por la desigualdad social de origen neoliberal. Es en ese sentido que la presente investigación aportó datos que permiten comprender las transformaciones relacionadas con la implantación de maquilas y las transformaciones de la vida cotidiana de los pobladores, asociados a dicho fenómeno.

La investigación cualitativa permitió entender el fenómeno desde el punto de vista subjetivo de los actores. Quedó clara la importante aportación de la investigación cualitativa en el estudio de una región, en el entendimiento de la vida cotidiana de los habitantes, las transformaciones en torno a las expresiones culturales, las transformaciones en los modos y estilos de vida, los cambios generacionales, las rutinas y ritmos determinados por el trabajo, los sufrimientos ocasionados por y en relación al trabajo, todo esto enmarcado según el origen, el sexo y la edad de los actores. Por su parte, los datos cuantitativos dan a la

investigación la posibilidad de conocer los puntos de vista de un porcentaje más amplio de la población y de entender las generalidades en torno a las condiciones de trabajo y de vida que el sistema maquilador ha propiciado.

## 1.2 Planteamiento del problema

Problematizar una realidad social es encontrar aquello que a simple vista aparece oculto en la legitimación de las relaciones de poder. En el contexto que se investigó, la falta de datos oficiales, la clandestinidad con que se maneja el sector, la incapacidad de las instituciones para asegurar que se respeten los derechos laborales y la explotación laboral han sido denunciada por las organizaciones no gubernamentales (ONG´s) como la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán<sup>2</sup> (CDULVT), o el Colectivo Obreras Insumisas<sup>3</sup>, visitantes extranjeros y estudiantes nacionales e internacionales<sup>4</sup> y los propios trabajadores<sup>5</sup>. Además de la participación directa de los obreros y los medios de comunicación, los investigadores han aportado valiosos datos sobre el fenómeno en la región (Díaz, 2002), (Barrios y Santiago, 2003), (Juárez, 2004), (Martínez de Ita, 2005), (Hernández: 2006), (Pelcastre, 2008), (Santiago, 2009), (Muñoz *et. al.*, 2013). Considerando las aportaciones antes mencionadas, el presente trabajo de investigación buscó responder un cuestionamiento básico ¿La implementación del sistema maquilador favorece al desarrollo regional en el espacio de estudio? Por tanto, se buscó analizar la factibilidad del sistema maquilador como estrategia de desarrollo pero investigando sus efectos en el ámbito personal de los trabajadores, además de sus condiciones de trabajo. Esta pregunta surgió al cuestionar los discursos que veían en el trabajo no agrícola una “estrategia de supervivencia” y no una condición generada por las políticas de desarrollo que implican relaciones de

---

<sup>2</sup> Campaña Nacional a Favor de las Defensoras y Defensores de Derechos Humanos: La Industria Textil Maquiladora, Lucha por Los Derechos Laborales. <http://defendamoslaesperanza.org.mx/industria-textil-maquiladora-derechos-laborales/>

<sup>3</sup> El Mundo de Tehuacán: Llamam a no permitir la explotación laboral, nota del 2 de mayo de 2012, <http://elmundodetehuacan.com/noticias/local/776340-TLP6%20NOTA%202>

<sup>4</sup> El Mundo de Tehuacán: Prevalece en Maquilas la explotación laboral, nota del 8 de octubre de 2013, en donde un grupo de estudiantes de Krogerup, Dinamarca, dan a conocer sus observaciones en torno al fenómeno. <http://elmundodetehuacan.com/noticias/local/1179939-TLP1%20NOTA%203%20TRABAJO>

<sup>5</sup> Mega Noticias: Empleados de Empresas Denuncian Amenazas y Explotación, nota del 6 de Junio de 2013, <http://www.meganoticias.mx/noticias-tehuacan/item/22465-explotacion-laboral-por-empresa-maquiladora-en-cuayucatepec.html>

poder y que someten a las poblaciones a los intereses trasnacionales. Por tanto, para entender el fenómeno fue necesario incursionar en el contexto de investigación observando la forma en que las relaciones de poder se entrelazan. Era necesario tratar de entender que es lo que los trabajadores consideran como “desarrollo”, que es lo que ellos quieren en sus vidas, si son felices en su papel de obreros, si añoran el mundo rural, si les gusta su trabajo, y si se cumplen sus expectativas en cuanto a su nivel de vida. No bastaba con denuncia la explotación desde el punto de vista del investigador, era necesario investigar que deseaban los trabajadores. Sin embargo, una vez obtenidos los datos, se observa que las políticas en materia de desarrollo obedecen a intereses que no siempre reflejan los de la población y que las poblaciones receptoras no saben ni entienden que pueden esperar o que desean del desarrollo. Es más, no tienen forma de entender la percepción y estilo de vida del llamado “primer mundo”, por lo que no pueden explicar que desean del desarrollo si no saben que significa ese fenómeno.

Para responder a esta pregunta fue necesario, en primer lugar, entender el fenómeno desde el ámbito internacional en la relación del sistema de acumulación con los espacios periféricos. Así mismo fue necesario desvelar los objetivos reales del sistema maquilador, mismos que se han ocultado tras los discursos que favorecen su presencia y que manifiestan su importancia para resolver problemáticas económicas y sociales. Pero el fenómeno es complejo debido a que atañe a todo un sistema de producción basado en nuevas formas de explotación internacional que ha implicado nuevas estrategias para obtener riquezas, recursos y utilidades de las regiones donde se localizan las maquilas. Las fronteras, si bien nunca han sido límites para el capital, hoy se muestran permeables como vías de acceso a nuevas oportunidades de crecimiento económico. De ahí que el sistema funcione en forma perfecta y extraordinaria para la clase empresarial, quienes aliados con los Estados han hecho de la maquila una nueva forma de entender y vivir la realidad económica mundial. Sin embargo, y detrás de los discursos que favorecen al sistema maquilador, y ocultos bajo las justificaciones del Estado y los programas y políticas públicas de desarrollo, aparecen otros fenómenos que a través de la investigación y de tratar de responder a la pregunta general dan forma a las condiciones que no se

corresponden con las nociones de desarrollo como son la incorporación de menores al trabajo maquilero, las condiciones de reproducción biológica de la población en circunstancias precarias, la desechabilidad y la creación de un nuevo ejército industrial de reserva conformado por las poblaciones que antaño eran campesinos, así como procesos de resistencia como la presencia de jóvenes obreros con intereses en los nuevos movimientos musicales, que denuncian los abusos de los que son víctimas. El trabajo de campo permitió descubrir estas realidades, pero además, la perspectiva teórica aplicada a la observación, y al análisis de la encuesta permitió descubrir que el problema era mucho más complejo que la simple explotación laboral, se trataba de un fenómeno que permea y afecta todos y cada uno de los ámbitos de la vida de los obreros y sus familias. Se observó la explotación en torno al sistema familiar en todos sus momentos de vida y en varias generaciones. Se observó la depredación en el contexto regional del cual son originarias estas poblaciones y que al unísono de los trabajadores y sus familias también se ve afectado en forma directa por el saqueo indiscriminado, en forma de explotación de los mantos acuíferos, y la contaminación de tierra y agua. La finalidad y la importancia de trabajos como este es mostrar en forma clara la capacidad colonizadora totalitaria del sistema económico dominante y la forma en que afecta la vida de poblaciones enteras, en todos sus ámbitos.

### **1.3 Problema General**

Los discursos que justifican la incursión del sistema maquilador en la región tienen que ver con las formas que se pretenden implementar para impulsar el desarrollo regional. Pero ¿Es el sistema maquilador que se estableció en la década de los 90's y que se ha venido transformando de acuerdo a los ciclos económicos internacionales una estrategia de desarrollo regional viable y adecuada al contexto de investigación? Cuando las maquilas se insertan en una región, esta es alterada y transformada en su espacio urbano, en su medio ambiente y en la dinámica social y la vida cotidiana de la población. Una vez que la presencia de las maquilas ha transformado una región, ¿se observan beneficios en cuanto a la calidad de vida de la población?, ¿se observan ventajas en torno a los servicios regionales?, ¿se observa una disminución en los índices de pobreza, desempleo, marginalidad y otras condiciones derivadas

del subdesarrollo?, ¿cuáles son las consecuencias negativas, si es que las hay?, es importante preguntarnos si ¿los beneficios justifican los costos de su presencia?, ¿cuáles son las consecuencias que la población rural sufre con su incorporación al trabajo no agrícola?.

Para contestar las preguntas antes mencionadas se construyó una región de estudio que se encuentra localizada dentro del Valle de Tehuacán (en un apartado posterior se describirá esta región). El Valle de Tehuacán sufrió una industrialización y una migración interna y externa emergente que se ha convertido en respuesta y consecuencia del desempleo rural (Santiago, 2009:16). Estamos ante un fenómeno que por su rápida aparición, presencia y transformación, implica una serie de efectos que han forzado a la población a dejar el campo y a insertarse en formas de trabajo no agrícola. La investigación se centra en la dinámica social y la vida cotidiana que el sistema maquilador ha generado en los trabajadores y su entorno familiar y regional. Para responder a estos cuestionamientos, el tema general se desglosa según las etapas de vida de los sujetos investigados, de tal forma que tenemos los siguientes temas a manera de problemas específicos:

- 1.- ¿En qué forma la incorporación del sistema maquilador transforma las condiciones laborales y la vida cotidiana de una población rural convertida en obrera?
- 2.- ¿Cuál es la influencia del sistema maquilador en la vida de los trabajadores en relación a aspectos como la sexualidad, la concepción, el nacimiento y los primeros años de vida de los niños que nacen en el sistema maquilador?
- 3.- ¿En qué forma el sistema maquilador influye en el surgimiento de la clandestinidad laboral y el surgimiento de formas de trabajo ilegales como el trabajo infantil dentro y para las maquilas, (ya sea en las maquilas o en los talleres domiciliarios y el trabajo a domicilio)?
- 4.- ¿Cuáles son las motivaciones que llevan a los jóvenes a dejar las escuelas, a incorporarse como obreros y que originan las transformaciones culturales como expresiones creativas de inconformidad?

5.- ¿Cuáles son las formas de explotación laboral que rompe con las fronteras del trabajo y que conllevan a la explotación de los recursos de todo el sistema familiar, siempre en relación con los momentos de vida y sus ciclos, y que se repiten en forma generacional?

6.- ¿Cómo entender la desechabilidad, como destino último, es decir la etapa en que los trabajadores son retirados del sistema luego de su agotamiento como mano de obra directa, pero que continúa favoreciendo al sistema de forma indirecta, como población que no tiene derecho a la jubilación, y como apoyo en el ámbito doméstico a quienes continúan trabajando en forma directa para las maquilas?

7.- ¿En qué consiste la creación del ejército industrial de reserva como estrategia para abaratar los costes de mano de obra?

8.- ¿Cómo entender la desechabilidad de la región luego de que se le ha extraído la utilidad tanto a la población como a los recursos naturales y siempre en torno al ritmo de los ciclos económicos acelerados e internacionales, considerando que el sistema maquilador puede abandonar la región, quedarse o regresar en torno a los procesos económicos internacionales que se conforman como reactivación o crisis?

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 Objetivo general**

Analizar las consecuencias de la incorporación de la industria del vestido y la confección como estrategia de desarrollo en la región de estudio conformada por la ciudad de Tehuacán y tres municipios colindantes; analizando los cambios y transformaciones sufridos por la población obrera de origen rural. El estudio incorpora el análisis histórico, económico, político y social de la región, considerando su origen agrícola y su transformación a una zona industrial.

### **2.2 Objetivos específicos**

1. Describir la transformación y las consecuencias que el sistema maquilador genera en la región en el ámbito social, económico y ambiental.

2. Analizar el impacto del sistema maquilador en la concepción, sexualidad, y procreación de los obreros, como sujetos de explotación.
3. Analiza la forma en que el sistema maquilador de la industria de la confección influye en el surgimiento de la mano de obra infantil, y cuáles son las condiciones y problemas que provoca.
4. Analizar los elementos que influyen en la incorporación de los jóvenes de origen rural al trabajo como obreros en la industria del vestido, y los elementos que conforman su identidad como obreros, que transforma su cultura, y con ello su estilo de vida, sus gustos y sus intereses.
5. Identificar las causas que han llevado a los jóvenes a contratarse como obreros, las condiciones del empleo, las características de sus tiempos libres, la forma en que se ven influenciados por los medios de comunicación, los motivos que les han llevado a integrarse en los movimientos Punk y Metal, y como se transformado su cultura, su vida cotidiana, sus intereses, sus etilos y sus gustos.
6. Analizar los procesos que explican la forma en que el empleo creado por la industria maquiladora de la confección va a generar condiciones de explotación que afectan a todo el entorno familiar en sus diversas etapas de vida.

### **3. PLANTEAMIENTO HIPOTÉTICO**

El sistema maquilador surgió en el contexto de la concentración del capital que ha llevado a las empresas a competir por obtener y extraer las mayores utilidades, lo cual les lleva a expandirse por espacios trasnacionales. Es entonces que las maquilas penetran en las regiones que les permiten funcionar a bajos costos, asociándose para ello con el gobierno en todos sus niveles y con los capitalistas locales quienes les proporcionan las facilidades necesarias para su establecimiento. El sistema maquilador que se ha establecido en Tehuacán, en todas sus formas, es un sistema de subcontratación que enfatiza la división internacional y social del

trabajo y refuerza la dependencia de la región respecto al capital mediante mano de obra en condición de explotación e incapaz de generar sus propios recursos para su subsistencia. Así mismo, coloca en posición de ser explotables a las familias (beneficiándose de sus características y ciclos de vida) y a los recursos naturales regionales. El sistema maquilador arranca a las familias campesinas del trabajo rural favoreciéndose de la falta de apoyo a la producción agrícola nacional. Es además un proceso productivo y administrativo exitoso en el ámbito empresarial cuya existencia y presencia ha sido justificada a través de discursos en los que se manifiesta que favorece al desarrollo regional. Sin embargo se beneficia de la región, desgastando sus recursos naturales y a la población de manera extrema, lo que ocasiona perjuicios irreversibles. Por tanto, el sistema maquilador no soluciona las problemáticas sociales de la región de estudio, y ocasiona reacciones de resistencia en la población civil. Es decir, dicho sistema no puede ser considerado como una estrategia de desarrollo regional viable para esta región y en general para ninguna región, a menos que se regule su existencia, lo que llevaría a su transformación de sistema maquilador a otro tipo de sistema productivo. Al respecto, no basta con reformar o vigilar la aplicación de las leyes, es necesario transformar al sistema maquilador, ya que su existencia implica su volatilidad, su tendencia explotadora, y su viabilidad para reproducir al sistema capitalista en el sentido de acumulación por la explotación regional sistemática.

#### **4. METODOLOGÍA**

El estudio se realizó a través de una metodología mixta que aportará datos cualitativos y cuantitativos con el fin de mantener un acercamiento integral a los fenómenos estudiados. Con respecto a la investigación cualitativa se analizaron los datos a partir de un trabajo empírico en el que se utilizaron las técnicas de investigación que aporta la sociología y la antropología; dichas técnicas incluyeron la observación y la entrevista con los actores con los que se logró el acercamiento adecuado para la aplicación de estas técnicas. En lo referente a la investigación cuantitativa, se diseñaron y aplicaron cuestionarios para obtener los datos que permitieron alcanzar los objetivos de la investigación. Se utilizó estadística

descriptiva. Además de los datos obtenidos por medio de los cuestionarios, se incorporó una revisión e interpretación de otros estudios y artículos científicos y de fuentes de información geográfica oficiales. Si bien el trabajo de campo fue prioritario para dar sustento teórico a la investigación, se recurrió a una extensa revisión bibliográfica de artículos y libros, así como revistas y periódicos relevantes en relación al tema.

#### **4.1 Revisión bibliográfica**

La tesis requirió de una revisión teórica que permitió analizar el fenómeno desde el punto de vista de las ciencias sociales, el enfoque central fue sociológico con autores contemporáneos y algunos clásicos (Marx, 1999; Williams, 1977; Roseberry, 1994; Gramsci, 1999; Crehan, 2002) y geográfico (Lefebvre, 1984 y Harvey, 2004). Se describió el trabajo al interior de la maquila utilizando los conceptos de explotación (Marx: 1999), superexplotación (Ruy Mauro Marini, 1973; Flores, 2008), Flexibilidad (Flores, 2008; Moguel y Gómez, 2005; Santiago, 2009; Díaz, 2002; Reygadas, 2002) y rotación (Flores, 2008; Reygadas, 2002; Santiago, 2009; Díaz, 2002). En términos generales cada capítulo requirió de una extensa bibliografía específica con la cual se describieron y analizarán los conflictos y desventajas del modelo de desarrollo basado en la maquila. Finalmente se comparó el modelo de desarrollo basado en la maquila internacional y de exportación, con los resultados obtenidos en cuanto a las condiciones de vida de los trabajadores. La bibliografía permitió caracterizar las condiciones de vida que se generan en torno a fenómenos como el empleo y desempleo de la zona y la forma en que la crisis de la maquila y su reactivación ha afectado a la población. Por medio de la revisión bibliográfica se discutió sobre el trabajo a domicilio y los talleres clandestinos. Por medio del análisis teórico fue posible entender la relación entre migración y maquila, y en qué forma las crisis nacionales e internacionales han afectado la migración. Finalmente se discutió la forma en que la vida cotidiana y la cultura se vieron afectadas por el proceso acelerado de industrialización de la zona (Barrios y Santiago, 2003), se utilizaron conceptos como vida cotidiana (Lefebvre, 1984; Heller, 1994) y cultura (Crehan, 2002). El marco teórico permitió vislumbrar en que forma el Estado construye una mediación entre los trabajadores y el capital, ocultando las relaciones económicas y

de poder, y creando discursos que legitiman dicha relación; es decir amortigua el terreno para que los obreros no detecten claramente a sus opositores. Se ha elegido a los teóricos que aportan los conceptos que permiten entender y explicar el fenómeno de estudio centrándose en la administración económica y en las formas de gobierno, y que consideran que las relaciones entre lo político, lo económico, lo social y lo cultural están unidas inextricablemente. En ese sentido, conceptos clásicos como el de explotación (Marx) y los nuevos conceptos como los de superexplotación (Ruy Mauro Marini), o vida cotidiana (Lefebvre) dan nombre a los fenómenos derivados del sistema económico mercantil en forma de nuevo imperialismo (Harvey) que trascienden lo económico y que explican los fenómenos que en esta investigación se analizan. Se revisaron las aportaciones teóricas de autores clásicos y postmodernos, se construyó por medio de nuevos conceptos, una explicación que permita entender la explotación laboral de manera sistemática en donde el trabajar se concibe como integrado a un medio social y ecológico que también es explotado hasta su uso, desgaste y desechabilidad, de manera cíclica y siempre en torno a las necesidades del capital.

#### **4.2 Enfoque mixto cualitativo-cuantitativo**

Como se mencionó anteriormente, la investigación se construyó a través de una metodología mixta con el fin de mantener un acercamiento integral a los fenómenos estudiados. El trabajo de investigación se realizó del año 2009 al 2013. A lo largo de estos años se realizaron largos periodos de trabajo de campo. Con respecto a la investigación cualitativa se analizaron los datos a partir de un trabajo empírico. Se emplearon las técnicas de la observación, observación participante y la entrevista a profundidad. Se aplicaron 150 entrevistas. Se entrevistó a expertos en el tema, activistas, obreros y vecinos de Tehuacán. La observación participante se realizó acompañando a algunos de estos obreros durante su tiempo libre en la realización de sus actividades cotidianas. También se realizaron cesiones de observación participante durante las visitas a las mujeres que realizan trabajo a domicilio que fue posible contactar y en talleres domiciliarios. Con ellas se convivió durante algún tiempo trabajando y conociendo su contexto familiar y de vida. Se realizaron recorridos continuos por la región de estudio para identificar las maquilas regulares y

clandestinas. La investigación cuantitativa permitió conocer las generalidades de la población. Se diseñó y aplicó un cuestionario de 428 variables. Se aplicaron 103 cuestionarios a obreros que trabajaban en las industrias textiles instaladas en la ciudad de Tehuacán.

## **5. PROBLEMA METODOLÓGICO DE ESTUDIO**

### **5.1 Tamaño de muestra y estrategia de trabajo**

El periodo de aplicación de la encuesta fue de septiembre de 2010 a diciembre del mismo año. La aplicación de la entrevista se realizó en el domicilio de los entrevistados, se visitaron 150 hogares, pero debido a que algunos de ellos pertenecían a personas que durante el estudio dejaron de trabajar en las maquilas, o no eran trabajadores regulares, los cuestionarios aplicados se redujeron a 103. En la selección de entrevistados se utilizó la técnica de bola de nieve, debido a que no existen datos oficiales respecto al número de trabajadores o maquilas en la región. Lo anterior se debe a la gran volatilidad del sector, y a la presencia constante de las maquilas clandestinas y del trabajo clandestino aun dentro de las maquilas regulares, donde un porcentaje de los trabajadores no reciben prestaciones y no son registrados ante el Instituto Mexicano del Seguro Social. Por otro lado, es difícil que los empresarios permitan aplicar las encuestas dentro de las maquilas. Los primeros entrevistados fueron contactados por medio de las organizaciones no gubernamentales que se dedican a la defensa de los derechos humanos y laborales en la región, otros fueron abordados gracias al apoyo de la Dirección de Investigación del Hospital General de Tehuacán.

El trabajo de investigación se dividió en 3 periodos que de manera cronológica se trastocaron uno con otro. La fase de revisión bibliográfica de fuentes secundarias o gabinete se ha mantenido desde 2009 al momento de escribir este documento. Se ha revisado una extensa bibliografía con aportaciones que han enriquecido la investigación. En el trabajo de campo, durante 2010, se aplicaron entrevistas y se realizaron sesiones de observación y observación participante. Fue gracias al trabajo de campo que se detectó la presencia de trabajo infantil, la existencia de la cultura

metalera, y las condiciones de procreación y crianza condicionadas por el sistema maquilador. El trabajo de gabinete y el trabajo de campo estuvieron presentes a lo largo de 2011 a 2013. Si bien el trabajo de campo se realizó entre septiembre del 2009 a julio de 2013, -un periodo en que se observó la reactivación de la industria debido a los acontecimientos en torno al aumento de los salarios en China, y una mayor exportación de prendas de vestir a Estados Unidos-, la periodización del estudio, abarca la década de 1990, cuando se establecieron de forma masiva las maquilas industriales de exportación en la región, hasta julio del 2013.

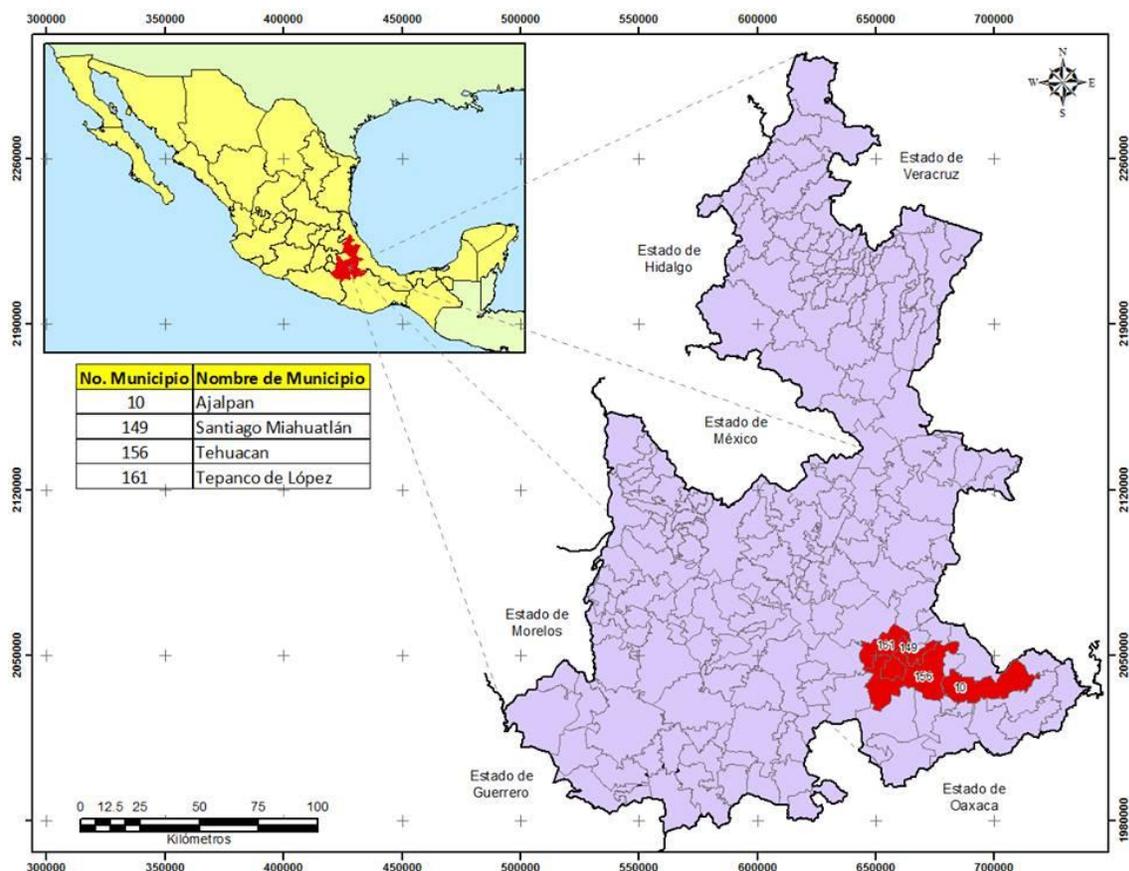
Para Harvey, en el actual periodo de acumulación del capital, existen tres fuentes fundamentales de poder: el espacio, el tiempo y el dinero. La flexibilidad laboral es la forma en que se objetivan estas tres fuentes de poder en un contexto social determinado. Lo anterior tiene su antecedente directo en el periodo histórico de la industrialización. Durante la Revolución Industrial, cuando se presentó la migración de grandes contingentes de campesinos a la ciudad, Federico Engels escribió su obra clásica “La condición de la clase obrera en Inglaterra”, en ella Engels sostiene que detrás de la ciudad monumental y sus edificios existe la ciudad de los obreros, quienes viven fuera de la vista de la burguesía, en donde la segregación no se presenta al azar, sino a propósito, lo cual origina un orden espacial determinado (Churchill, 2001). El crecimiento urbano para Engels no se presentaba como un proceso natural (perspectiva teórica que la escuela de Chicago manejaba respecto al crecimiento de las ciudades como originado por un orden natural regido por leyes naturales); todo lo contrario, se trataba de un proceso de crecimiento ligado integralmente al desarrollo del capitalismo industrial. De tal forma que para Churchill (2001: 44-47) el crecimiento de la ciudad y la complejidad de las relaciones sociales entre sus habitantes es producto del capitalismo y no del urbanismo, por tanto, por tanto para Churchill (2001: 47) “existe un orden espacial y social en las ciudades capitalistas que son producto de las relaciones sociales de ese modo de producción, fundadas en la propiedad privada”. Henry Lefebvre (1978) puntualizó que las relaciones sociales del capitalismo se cristalizan en la forma espacial de la ciudad. Esta aseveración permite vislumbrar que las transformaciones regionales que se experimentan en los espacios rurales en la transición hacia lo urbano estarán

determinadas por la presencia del capital, si bien es necesario ubicar cada espacio en su contexto histórico específico. En ese sentido, cada región y cada ciudad reflejan en sus espacios, en su cultura, en sus políticas y en general en todos sus aspectos sociales, la forma en que se ha articulado con las relaciones capitalistas de producción y consumo globales. Para Lefebvre cuando se intenta analizar los espacios urbanos es necesario indagar la compleja relación entre lo económico y lo político, lo social y lo cultural. Sin embargo, no es solo en el estudio de lo urbano, si no en el estudio de cualquier región donde actualmente se inserta el capital, en el que se debe aplicar esta noción. En este apartado se describe la región de estudio, su importancia histórica, su patrimonio cultural y natural y la forma en que el capital ha propiciado una acelerada transición de la vida y los espacios rurales a lo urbano.

## **5.2 La región: Tehuacán, la cuna del maíz.**

Las regiones son construcciones sociales. Somos los seres humanos, quienes determinamos su existencia concreta. Por tal motivo, y para los fines de esta investigación se ha creado una región de estudio en el Valle de Tehuacán que se localiza al sureste del estado de Puebla, y que comprende la ciudad de Tehuacán y las cabeceras de los municipios Tepanco de López, Ajalpan y Santiago Miahuatlan. Los tres municipios colindan con el municipio del Tehuacán y forman parte del llamado Valle de Tehuacán. Los criterios por los que se conformó esta región son las semejanzas que presentan en torno a sus características en lo referente a la riqueza medio ambiental y cultural, pero sobre todo la influencia semejante que el sector maquilero ha tenido en ellos. La región de estudio se caracteriza por la abundancia de mano de obra de origen rural e indígena. A continuación se presentan los criterios específicos. El municipio de Santiago Miahuatlán tiene una extensión territorial de 79.9 kilómetros cuadrados, una altitud media de 2,000 m.s.n.m., y un clima predominante semiseco cálido con lluvias en verano. En el 2012 (INEGI) su población era de 21 993 habitantes, siendo 11398 mujeres y 10595 hombres. El municipio tiene un total de 4822 viviendas. Por su parte, el municipio de Tepanco de López tiene una extensión territorial de 10971 kilómetros cuadrados, una altitud media de 1500 m.s.n.m. un clima cálido húmedo con lluvias todo el año. Para 2012

(INEGI) su población era de 19002 habitantes, de los cuales 10086 eran mujeres y 8916 hombres y un total de 4419 viviendas.



**Mapa 1. La región de estudio que incluye los municipios de Ajalpan, San José Miahuatlán, Tehuacán y Tepanco de López. Creado por D.U.A. Alejandro Tochihuitl Tepox**

Por su parte, el municipio de Ajalpan tiene una extensión territorial de 325.3 kilómetros cuadrados. Su altitud media es de 1200 m.s.n.m. Predomina un clima seco, cálido, con lluvias en verano.

En Ajalpan, para 2012 (INEGI), la población total era de 60621 habitantes, con 31317 mujeres y 29304 hombres. En 2012 había 12047 viviendas. Finalmente, la ciudad de Tehuacán se ubica a 120 kilómetros de la ciudad de Puebla, tiene un clima semiárido semiseco con una temperatura media anual de 18.6° C, con invierno fresco y una precipitación anual de 479.5 mm. Para 2012 (INEGI) tenía 316533

habitantes y 67006 viviendas. La ciudad de Tehuacán es la segunda más grande en el estado de Puebla y.

La región de estudio se caracteriza por la presencia de una importante riqueza natural debida a sus variados ecosistemas, una gran diversidad de plantas, animales, vida vegetal, minerales, maderas y agua. También se caracteriza por poseer importantes mantos acuíferos, entre los que destacan los de agua mineral, lo que llevó a que en el siglo XX se desarrollara una importante industria refresquera que se convirtió en el antecedente industrial de la ciudad. La industria avícola es también importante. En las tierras agrícolas se cultiva chile, alfalfa y maíz. Gracias a los estudios realizados en los setentas por MacNeish (1972: 500-504) es posible comprender la evolución vegetal en la región, así como las prácticas culturales relacionadas al cultivo y uso de las plantas, en especial del maíz. La presencia indígena en la región de estudio se compone de cuatro etnias principales: nahuas, mazatecos, mixtecos y popolocas.

En todo el municipio de Tehuacán para 2008 había 14,574 personas ocupadas en el sector manufactura. Mientras que existían 2026 unidades económicas de manufactura. La población total del municipio en 2010 era de 274,906 personas. El porcentaje de población entre 15 y 29 años (la mayoría de los obreros se encuentran en este sector de edad según datos obtenidos en esta investigación) era en 2010 del 28.70%. Y el grado promedio de escolaridad en la región era para 2010 de 8.39.

### **5.3 Sujetos de Estudio**

La población que habita la región de estudio, que se ha incorporado al trabajo en las maquiladoras y que sufrido los embates de las transformaciones globales nos permite entender de forma clara el fenómeno. Esta población, “sujeto de estudio” se analiza en este apartado con la finalidad de entender quienes son las personas que viven el fenómeno y que son transformadas y afectadas, y en general moldeadas a través de las lógicas del capital. Estas personas fueron considerada en la década de los 90’s (año en que se insertan las maquilas textiles en la región) como mano de obra viable. Diversos autores afirman que en las maquilas de la industria de la

confección, las mujeres representan el mayor porcentaje de la mano de obra (Martínez, 2005; Hernández de la Cruz 2006 y 2007; y Pelcastre *et al*, 2008.) y fueron ellas las más vulnerables a los problemas que se presentan con esta forma de empleo. Según diversos autores (Díaz, 2000; Martínez, 2005; Juárez, 2004; Hernández de la Cruz 2006, 2007, y 2008), las características de los trabajadores del vestido y la confección en Tehuacán son las siguientes: poco más de la mitad de los trabajadores de la maquila del vestido y la confección son mujeres, es decir el 52.8 por ciento. Las mujeres perciben un salario menor al que perciben los hombres, independientemente de la edad y la escolaridad de las primeras. La edad de incorporación al trabajo en las maquilas oscila entre los 14 y 16, es decir se trata de una población joven. Incorporarse a las maquilas implica el abandono de los estudios. La mayor parte de la población que labora en las maquilas es menor de 30 años. Los trabajadores que laboran en las maquilas presentan un bajo nivel de escolaridad. La mayoría de los trabajadores no tienen terminada la educación básica de primaria y secundaria. Los trabajadores de la industria del vestido tienen bajos salarios (menos de 2 salarios mínimos) y la mayoría carecen de las prestaciones de ley. Estos bajos salarios están determinados por la oferta y la demanda y por la gestión salarial que realiza el gobierno, lo anterior propicia una gran inestabilidad laboral, rotación e incertidumbre. La jornada laboral se caracteriza por la rudeza, la disciplina a la que es sometido el cuerpo y el esfuerzo físico. En algunos casos, y según datos de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, se registran jornadas que van de las 49 horas hasta 56 horas semanales. Lo anterior se acompaña de una reducción ostensible de importantes conquistas sociales relacionadas con el bienestar y la calidad de vida (Caravaca, 1998). En la maquila además prevalece la vulnerabilidad social producto de la pobreza, esto es aun más grave en las empresas que laboran de forma clandestina a través de la subcontratación lo cual según Pelcastre *et al*. (2008) contribuye a la aparición de epidemias como la del SIDA. Todo lo anterior se presenta en la vida cotidiana de los trabajadores como desgaste, apatía, presión, estrés, generadas por las largas jornadas de trabajo dejan poco espacio para la vida fuera de la maquila lo cual afecta la calidad de vida de los trabajadores y sus familias. Esto aunado al bajo salario y a

la falta de prestaciones como la seguridad medica, son factores que enajenan las formas de vida en la región.

Los sujetos de estudio son los obreros que trabajan en la industria de la confección radicados en los municipios que conforman la región de estudio, pero que trabajan en la ciudad de Tehuacán en maquiladoras industriales con más de 200 trabajadores, talleres registrados o talleres clandestinos y domiciliarios que emplean a un número reducido de trabajadores. En general, se trata de una población mayoritariamente de origen campesino e indígena (Martín Barrios, defensor de los derechos laborales en la región afirma que del 60 al 70 por ciento de trabajadores en las maquiladoras son de origen indígena). Una parte importante de los sujetos de estudio son originarios de regiones rurales de los estados de Puebla, Veracruz, y Oaxaca. Se trata de personas que han dejado el trabajo agrícola debido a la imposibilidad de sobrevivir con los ingresos que este aporta, para incorporarse al trabajo no agrícola. Son personas que han sido impactadas por los procesos económicos y por la expansión del capital en posición subalterna –de desventaja- y quienes no tienen otra opción más que insertarse en dicho sistema.

El sujeto de estudio se perfila como una persona de origen rural que vive en un ambiente social y regional afectado por el capital en su forma de sistema maquilador, y que es obligado a incorporarse a él no solo en posición de desventaja, también en condición de explotación, ya sea directamente como trabajador dentro del sistema o como familiar directo del trabajador (Muñiz, Ramírez y Juárez: 2010). Según su edad, género y condición de salud será determinada la participación que tenga en relación al sistema maquilador. Así, el trabajador directo de las maquiladoras se perfila como una persona joven, de entre 14 a 35 años, que recibe un salario de entre 250.00 a 700.00 pesos semanales, que no cuenta con prestaciones de ley, que trabaja en promedio 10 horas diarias de lunes a sábado (siendo este último día la jornada de medio tiempo de las 9 am a las 2 pm), que tiene en promedio 8 años de educación, que comúnmente habla una lengua originaria, y que se ha calificado y entrenado por si mismo durante años de trabajo en las maquiladoras, y que por tanto no se encuentra habilitado en otro tipo de oficios. Por

su parte, las mujeres que están criando hijos pequeños, las personas enfermas, las personas mayores y los niños trabajan bajo el sistema de subcontratación ya sea en maquiladoras clandestinas, talleres domiciliarios o en sus hogares a través del llamado trabajo a domicilio (Muñiz *et. al.*, 2013). Realizan las tareas más sencillas y por tanto las peor pagadas y no son reconocidos como trabajadores directos de las empresas, aunque agreguen valor a la mercancía. Su presencia dentro del sistema maquilador abarata los costos de los procesos de producción.

La presencia de la industria de la confección y el vestido en forma de sistema maquilador en la región de estudio, implica una forma de transformación económica supeditada al capital que trae profundas transformaciones. El carácter global de los circuitos industriales y su enorme capacidad para desplazar sus procesos productivos de una región a otra, y de un país a otro, llevan a que las regiones muestren incontrolables impactos. Dichos impactos se presentan en los momentos de crisis, como en las fases recesivas o de decrecimiento económico, y también en los momentos de auge (Barrios y Santiago: 2003). Diversos autores han señalado las consecuencias negativas generadas por el sistema maquilador, como Juárez (2004) y Pelcastre *et. al.*, (2008) quienes analizan las condiciones de vulnerabilidad generadas por el sistema. Por su parte Martínez de Ita (2005), Díaz (2002), Barrios y Santiago (2003) concuerdan en que se trata de una industria que utiliza tecnologías sencillas y una mano de obra intensiva. Los obreros reciben bajos salarios, trabajan por más de 9 horas diarias y no cuenta con prestaciones de ley. Las condiciones de trabajo no difieren mucho entre un taller clandestino y una maquila industrial. Sin embargo, las condiciones de trabajo son peores en los talleres clandestinos.

La población indígena y rural nutre la mano de obra que las maquiladoras requieren. Esta mano de obra tiene poca experiencia en torno a la defensa de sus derechos laborales. Es una población que en su mayoría no experimentó el Fordismo en la región. Respecto al origen rural, han padecido de la falta de apoyo al campo posterior a la reforma del artículo 27 constitucional de 1991, por lo que se permitió la privatización de las tierras ejidales. La Reforma Agraria ha traído como consecuencias que las poblaciones rurales tengan que abandonar el campo, migrar

dentro del país o al extranjero, e integrarse al trabajo no agrícola. Se trata de una población obrera pobre, en su gran mayoría sin prestaciones ni reconocimiento laboral y con mínimas posibilidades de abandonar el sistema maquilador o de superar su situación económica.

# **CAPITULO I. DE CAMPESINO A OBRERO: CLASE, HEGEMONIA, VIDA COTIDIANA Y CULTURA EN LAS MAQUILAS DE TEHUACAN, PUEBLA**

Isabel Muñiz Montero

Benito Ramírez Valverde

José Pedro Juárez Sánchez

## **Resumen**

En esta reflexión se analiza la expansión del fenómeno de globalización económica, así como la incorporación de un nuevo modelo industrial y laboral en una zona rural al sur del estado de Puebla. Se discuten los cambios en la dinámica regional – migración, trabajo no agrícola, desempleo, e industrialización- como determinados por políticas neoliberales. A través de un enfoque centrado en la economía política, la sociología de la cultura y la sociología rural, se analizan estos procesos hegemónicos. Se utilizan las nociones de cultura, vida cotidiana y clase, para entender la experiencia de personas viviendo las transformaciones que en solo dos décadas ha experimentado su entorno. Categorías como género, generación, etnia y clase, determinan el papel de la mano de obra superexplotable y desechable en que se han convertido estas poblaciones rurales.

**Palabras clave:** desempleo, género, migración, trabajo no agrícola.

## **I.1 Introducción**

Desde hace algunos años, la industria maquiladora en México se ha ubicado en espacios rurales; este es el caso del municipio de Tehuacán, en el estado de Puebla, que en la década de los 90s fue un importante receptor de maquilas de exportación de la industria del vestido. El municipio se encuentra localizado en una zona de gran importancia por su papel en la domesticación de especies vegetales, por lo que la población campesina (principalmente indígena) mantenía un estilo de vida ligado a la producción agrícola. Con el advenimiento de las maquilas, la vida cotidiana y por tanto, la cultura local, se ha transformado. Si bien, las rutinas, los espacios, y el

trabajo han cambiado, lo más importante es que se con la llegada de las maquilas se ha creado una población explotable y desechable, constituida por un importante número de indígenas. La forma de vida, la disciplina del cuerpo, las rutinas, los valores, los intereses, los afectos, el tiempo libre, todo se transforma y la cultura cambia. Sin embargo, siendo la maquila un sistema flexible de origen, su presencia no garantiza ninguna estabilidad, por lo que deja a su paso los costos y consecuencias para que sea la población local quien pague por ellas, en forma de desempleo, deterioro económico y deterioro del medio ambiente. En este trabajo se presentan una serie de reflexiones derivadas del trabajo empírico que consistió en un acercamiento a la región. Por tanto, los argumentos que se presentan han sido contruidos a partir de la información obtenida de la observación realizada en diversas visitas que se efectuaron al municipio de Tehuacán en los meses de noviembre y diciembre del 2009, enero y febrero del 2010. En estas mismas visitas se realizaron entrevistas informales a habitantes de la región. La información obtenida por medio de estas técnicas se vinculó con información de gabinete y el análisis teórico.

## **I.2 Hegemonía, cultura y vida cotidiana**

La historia de la sociedad se ha caracterizado por el enfrentamiento de los grupos para hacerse de los recursos necesarios para su subsistencia, ganar poder y establecer como verdadera y única su concepción del mundo. Los marxistas se han dado a la tarea de analizar los procesos sociales que mantienen y viabilizan la explotación de algunos grupos sobre otros. El concepto de Hegemonía posibilita comprender este fenómeno. Hegemonía es el proceso a través del cual las diferencias sociales se establecen, legitiman y mantienen. Para explicar el concepto de hegemonía, es menester analizar la obra del italiano Antonio Gramsci (1999) quien, aborda las nociones de subalternad y hegemonía. El análisis de esta obra, permite entender las desigualdades sociales, su origen, sus características y la forma en que el proceso hegemónico se encarga de crear, controlar, legitimar y sostener las desigualdades. En el sistema capitalista el poder que ejercen los grupos hegemónicos (los que controlan los recursos) se caracteriza por ser económico y político, debido a que en el capitalismo estas dos formas de poder se encuentran relacionadas; en el tema que en este trabajo se analiza es claro que aquellos que toman las decisiones y que determinan que las maquilas se

establezcan en Tehuacán –políticos y empresarios- se corresponden con los grupos hegemónicos. Las decisiones de estos grupos afectan a poblaciones enteras. La convivencia entre grupos hegemónicos no es pacífica y suelen enfrentarse por las mismas motivaciones que los llevan a enfrentarse con los subalternos: el control de los recursos; sin embargo, suelen conformar bloques debido a que mantienen intereses comunes. El enfrentamiento entre grupos hegemónicos puede ser a través de la violencia física o –como en el caso del sistema capitalista- a través de tratados, políticas y leyes que en un primer momento toman la forma de acuerdos, pero que posteriormente revelan intenciones de competencia, como la que presentan los mercados.

El grueso de la sociedad integra los grupos subalternos. Los subalternos son las clases populares. La forma en que los subalternos perciben e interpretan el mundo es diametralmente opuesta a la de los hegemónicos. La vida cotidiana para los subalternos (por ejemplo los campesinos, indígenas y el resto de los pobladores de Tehuacán) difiere totalmente a la de los hegemónicos. El acceso a los recursos de las clases populares está restringido, siendo estos recursos desde los básicos (alimentación, vestido, salud, educación) hasta lo ostentoso (artículos suntuosos, viajes, turismo, etc.); el mundo se vive y percibe de manera completamente diferente en relación al acceso a los recursos. ¿Por qué los grupos subalternos que son mucho más grandes que los hegemónicos aceptan ser dominados? se debe a que están desorganizados y a que no cuentan con la información adecuada para defenderse de los hegemónicos, ni siquiera cuentan con un lenguaje similar (por ejemplo el desconocimiento de las leyes). La noción del mundo de los subalternos se compondrá de información inexacta muchas veces filtrada desde los grupos hegemónicos, es decir por el sentido común, de tal forma que por ejemplo, cuando las maquilas llegaron a Tehuacán los pobladores no contaban con información clara sobre lo que esto implicaba, ni sobre sus derechos como trabajadores, ni sobre la forma de integrarse en sindicatos. El mundo de los subalternos está envuelto en una confusa aglomeración de fragmentos de todas las concepciones del mundo: creencias, mitos, religiones y rituales componen la desorganizada forma de entender el mundo de los subalternos (Gramsci 1999). Muchas veces los grupos subalternos están constituidos por personas de otras culturas, religiones o grupos sociales

diferentes, este es otro motivo que determina su incapacidad para organizarse, la cultura regional en Tehuacán estaba constituida en esta forma. La hegemonía como proceso mantiene las relaciones de explotación en contextos de relativa paz gracias al consenso, la coerción y la lucha. Consenso, ya que los subalternos han aceptado la dominación por considerarla natural, conveniente o la única opción (de tal forma que los pobladores de Tehuacán aceptaron la presencia de las maquilas a cambio de los salarios). La hegemonía no es solo “consenso ideológico” (Roseberry 1994, 215) ya que en ciertas situaciones, los grupos dominantes no utilizan el consenso, sino la coerción. Cuando los subalternos confrontan, cuestionan o enfrentan la dominación, los grupos hegemónicos pueden utilizar la coerción-violencia (generalmente justificada a partir de la ley, para mantener el orden) para controlar el descontento, tal es el caso del encarcelamiento de líderes sindicales en la región. La lucha, porque entre la coerción y el consenso hay fuerzas e intereses que se enfrentan abiertamente. La lucha está presente en las huelgas, las denuncias y demandas de los trabajadores y en la contestación que a estas iniciativas hacen los empresarios y políticos. Debido a la lucha la hegemonía se establece también como un estado de movimiento y cambio social, es decir, como un proceso inacabado y permanente.

Los subalternos carecen de autonomía política, por lo que permiten ser representados por los hegemónicos. Constantemente tratan de unificarse en partidos o sindicatos, pero los grupos hegemónicos se encargan de impedir dicha unificación. Dado que los grupos subalternos no tienen autonomía política, no cuentan con el apoyo de las leyes de iniciativa de grupos dominantes, por lo que sus luchas no son legales. Los subalternos están conscientes de su posición subalterna, y reconocen a aquellos que les dominan y la forma en que lo hacen, por ello buscan la forma de tolerar y escapar de esa dominación (Roseberry 1994: 215). El ocio, las fiestas, o el humor -al ponerle apodos a los supervisores o dueños de las empresas- pueden convertirse en débiles formas de resistencia.

Si los grupos hegemónicos tienen concepciones oficiales de la realidad, los grupos subalternos tienen el folklore. El folklore es una cultura opuesta a la oficial, es

una serie de nociones que constituyen una manera desorganizada de interpretar la realidad (Crehan 2002: 108). El folklore se opone a los conceptos oficiales implicando una relación entre dominantes y dominados y no entre lo tradicional y lo moderno, por tanto el folklore es una característica más del mundo subalterno. Ambas concepciones del mundo, la de los hegemónicos y la del sentido común de los subalternos, chocan, pues son opuestas en intereses.

Ya que la concepción hegemónica de la realidad no está del todo al alcance de las masas, los subalternos tratan siempre, de establecer su propia concepción del mundo (Crehan 2002: 112), por tal motivo se observan rituales, fiestas, tradiciones, mayormente ajenas a los grupos hegemónicos, que se constituyen como espacios integrados e integradores, donde los subalternos organizan sus vidas: mayordomías, fiestas, medicina tradicional y brujería, adoración a los santos o a los espíritus de la naturaleza,, constituyen formas de organizar el mundo lejos del “estilo hegemónico de vivir”.

Hasta ahora pareciera que este análisis propone que las relaciones de poder en el mundo son dicotómicas, sin embargo, no es posible definir la relación entre los grupos como subalternos y hegemónicos, es decir, como explotados y explotadores, cual blanco y negro; la realidad social suele ser mucho más complicada ya que incluye a un gran número de grupos sociales con múltiples intereses, que a veces confrontan los intereses de otros grupos y a veces mantienen intereses mutuos. Roseberry (1994) con el concepto de “Campo de Fuerza” explica el proceso hegemónico a través de distintas fuerzas sociales e intereses dispares actuando sobre la sociedad. Hegemonía se refiere entonces a un campo de fuerzas en continuo movimiento (Flores, 2008:25) de tal forma que hegemónicos y subalternos a veces se alían en contra de otros hegemónicos o subalternos.

Cuando hablamos de la forma de vida de los indígenas de Tehuacán, hacemos referencia a su “cultura”. Cultura como concepto ha sido utilizado de diferentes maneras según el contexto social; así para algunos estratos sociales, cultura es sinónimo de arte. Para otros estratos cultura es conocimiento, unos más consideran que cultura es folklore o tradición. Para Crehan (2002:129) cultura no es solo “algo que persiste a través del tiempo, pasando de una generación a otra”.

Cultura, está limitada por las relaciones económicas básicas y las clases, pero es además algo que conforma la hegemonía y que se crea y recrea de manera constante y activa. Por tanto, “cultura” no es algo inofensivo y pacífico, es un lugar donde se enfrenta las diferencias y las luchas sociales. Cultura es para Crehan (2002), la forma en que la gente vive la clase a la que pertenece. La cultura de los indígenas de Tehuacán es diferente a la cultura de la clase media europea o estadounidense, y a la cultura de las elites políticas o empresariales; las diferencias en esta forma de “vivir y construir la realidad” radican en el acceso a los recursos y la forma de producir los elementos necesarios para la subsistencia. Por tanto, el empresario que toma decisiones respecto a los mercados donde colocará su producción vive inmerso en una cultura diferente a la del indígena que deja la milpa (por la crisis del campo) y se incorpora al trabajo en la maquila, o migra hacia Estados Unidos, cambiando con ello, de manera radical, su forma de vida. Es una ilusión pensar que se ha dado la alternativa al indígena, pues en realidad no había opción en su decisión. Con la transformación de los procesos productivos cambia la cultura local, de tal forma que con la transformación de campesino a obrero, albañil o migrante la cultura se transforma. Si bien la cultura siempre se está transformando por el embate de los procesos históricos, es la forma en que estos procesos se presentan en la actualidad (afectando espacios y formas de vida), lo que interesa analizar.

Para Raymond Williams (1977:129), la cultura es un “proceso social total” en el que los hombres definen y configuran sus vidas”. La cultura desde esta perspectiva es holística y universal; pero a la vez articular, según el lugar donde se viva. Cultura es principalmente el espacio de enfrentamiento social, pero también de dominación y consenso. Es un proceso que se crea mediante la legitimación o mitificación del poder económico y político (Altamirano, 2002: 38). La cultura es un instrumento de dominación, pero también una forma simbólica por medio de la cual los seres humanos ordenamos y construimos nuestra comprensión del mundo y que promueve una fundamentación lógica del orden social. Por tanto, cuando admiramos la cultura indígena estamos también admirando aquellos elementos que convierten al grupo indígena en dominado. Si admiramos sus costumbres, sus ideas, su forma de

vida sin cuestionar el origen de las mismas (que suele estar determinado en el uso limitado a los recursos) estamos admirando su posición subalterna. Lo anterior no implica que su estilo de vivir, que puede tener interesantes aportaciones en el manejo sustentable de los recursos, no sea digno de imitarse, pero el problema radica en que los estilos de vida indígena o campesina no son compatibles con el sistema capitalista. Por tanto, su particular forma de vivir los convierte en recursos utilizables y superexplotables.

Lefebvre hace un interesante análisis de la vida cotidiana. Para Lefebvre (1984), el término producción en Marx no se reduce a la fabricación de productos, también se refiere a la creación de obras (incluidos el tiempo y el espacio social). La producción espiritual es inherente al hombre, lo mismo que la producción de cosas; también el concepto de producción se refiere a la producción por sí mismo, del ser humano, en el proceso de su desarrollo histórico, lo cual permite la producción de relaciones sociales, por tanto, el término abarca la reproducción social. Hay reproducción biológica, reproducción material y reproducción de relaciones sociales. La reproducción se realiza en la vida cotidiana, lugar donde la cultura se produce día a día (Lefebvre, 1984: 43-44). Para Lefebvre la cultura es la forma en que se reparten los recursos de la sociedad, y por tanto es la forma de orientar la producción (producción del ser humano de su propia vida). Para Heller (1994) la vida cotidiana es la suma de factores individuales que hacen posible la reproducción social.

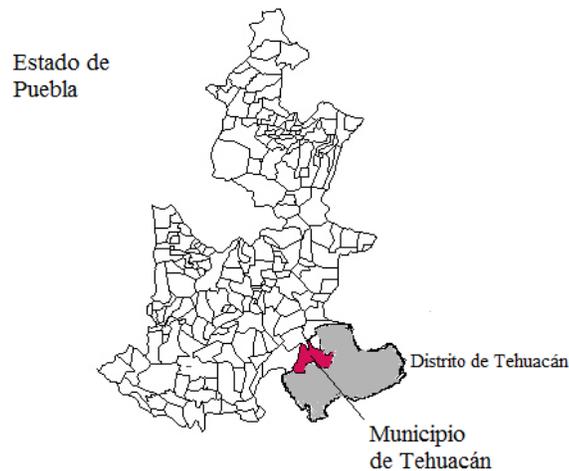
La vida cotidiana se compone de repeticiones y requiere de un cierto equilibrio que permita a los individuos vivir su cotidianeidad, cuando no es posible vivir la cotidianeidad entonces comienza la revolución. La “alienación” es el proceso por el cual se arranca a los individuos las riquezas de lo cotidiano, destruyendo la capacidad creadora de todas las áreas de la vida, sean estas el trabajo, la familia, la sexualidad, lo espiritual. Cuando la maquila irrumpe en la vida cotidiana rural de Tehuacán podemos observar la alienación en forma de trabajo extenuante y sobre explotador que arranca la creatividad campesina, religiosa, la fiesta, la tradición y que encierra a los trabajadores en fábricas donde el trabajo implica la obediencia, los límites, lo repetitivo y monótono. El sistema que se integra a la región influye de diversas

maneras transformando la forma de vestir, la alimentación y el ocio. El sistema capitalista cambia la vida cotidiana rural en una nueva vida cotidiana. La vida cotidiana es transformada por el embate del proceso hegemónico de manera totalizante, ya que es esta relación de dominio la que determina todos los aspectos de la vida.

### **I.3 La cuna del maíz y la vida cotidiana ligada a la milpa**

Localizado en el sureste del estado de Puebla, el municipio de Tehuacán forma parte de la región conocida como el Valle de Tehuacán, uno de los centros de domesticación de plantas más importantes del país. Estudios sobre la evolución de la agricultura en el Valle de Tehuacán-Cuicatlán como los realizados desde los años setentas por MacNeish (1972), han permitido clarificar algunos aspectos de la evolución vegetal; además, estos estudios permiten analizar formas de manejo y prácticas culturales con las que se pueden desarrollar estrategias de conservación del medio ambiente y de uso sustentable de los recursos naturales. La ciudad de Tehuacán es la segunda más grande del estado de Puebla; ubicada a 120 kilómetros de la ciudad de Puebla. El municipio cuenta con una superficie de 502 kilómetros cuadrados, limita con los municipios de Santiago Miahuatlán, Ajalpan, Chilac, San Martín Atexcal, Altepexi, San Antonio Cañada, Zapotitlán Salinas, Nicolás Bravo, Vicente Guerrero y Tepanco de López. De acuerdo al conteo de población reportado por INEGI para el 2005, en el municipio de Tehuacán habitan 260, 923 habitantes, de ellos 123, 113 eran hombres y 137, 810 mujeres. El crecimiento poblacional del municipio se vio acelerado debido en gran medida a las maquilas que se instalaron desde los 90s. La ciudad de Tehuacán impacta de manera directa a los municipios que comprenden el Distrito de Tehuacán y a las regiones colindantes..

En todo el distrito Judicial de Tehuacán existe una importante presencia indígena generalmente asociada con la producción campesina, siendo cuatro las etnias con mayor número de personas: nahuas, mazatecos, mixtecos y popolocas. A continuación se muestra un cuadro en el cual se describen las cuatro zonas que conforman la región, los municipios que las integran y la presencia indígena en su interior.



**Mapa 2. Ubicación del municipio de Tehuacán Fuente: elaboración propia.**

**Cuadro 1. Características de la región de Tehuacán**

<b>Zona regional</b>	<b>Mixteca</b>
Municipios	Tehuacán, Zapotitlan Salinas, Caltepec
Presencia indígena	Mixtecos
Riqueza natural y producción agrícola.	Reserva de La Biosfera Tehuacán Cuicatlán. Zona semidesértica y agreste. Escasa agricultura, producción artesanal de de sombreros, petates, y artesanías de ónix.
Producción y trabajo	Importante migración hacia los Estados Unidos, principalmente a Nueva York. Remesas provenientes de migrantes. Problemáticas derivadas de la migración como drogadicción y contagios de VIH-SIDA
<b>Zona regional</b>	<b>Altiplano</b>
Municipios	Tepanco de López y Santiago Mihuatlán. Algunas juntas auxiliares de Tehuacán: San Lorenzo Teopilco, San

	Bartolo Teontepec y Magdalena Cuayucatepec.
Presencia indígena	Popolocas.
Riqueza natural y producción agrícola.	Zona productora de Maíz, Chile y alfalfa. Importantes mantos acuíferos de agua mineral. Los adultos mayores cultivan la tierra
Producción y trabajo.	Embotelladoras de agua mineral. Problemas de contaminación del agua debido a la presencia de lavanderías de mezclilla. Maquilas de gran tamaño se han instalado en esta región. Los jóvenes de origen campesino se incorporaron al trabajo no agrícola. Se observa la desaparición de lenguas indígenas.
<b>Zona regional</b>	<b>Sierra Negra</b>
Municipios	Zona alta: Tehuacán, Ajalpa, Coxcatlan, Vicente Guerrero, San Antonio Cañada, Nicolás Bravo, San Miguel Eloxochitlan, Zoquitlán y Coyomeapan. Tierra caliente: Tlacotepec, San Miguel Eloxochitlan, Ajalpan, Zoquitlan, Coyomeapan.
Presencia indígena	Nahuas, Mazatecos, popolocas
Riqueza natural y producción agrícola.	Recursos maderables. Se producen cultivos de autoconsumo. Altos índices de marginación y pobreza extrema. Migración interna para trabajar temporalmente en el corte de caña. Zona de vegetación abundante, pero la

	producción agrícola no se puede vender debido a las dificultades para transportar el producto
Producción, trabajo.	Migración interna para trabajar en la industria de la construcción y en las maquilas. Migración externa a los Estados Unidos.
<b>Zona regional</b>	<b>Valle de Tehuacán</b>
Municipios	Tehuacán, Chilac, Altepexi, Ajalpan, San José Mihuatlán, Coxcatlán.
Presencia indígena	Nahuas, popolocas
Riqueza natural y producción agrícola.	El Valle es también conocido como “La Cuna del Maíz”, se considera que es precisamente en esta región donde se domesticó al maíz. Región semidesértica que hasta la década de los 80s fue una importante zona de producción agrícola. Hasta hoy se cultiva maíz, frijol, calabaza, ajo, jitomate, chayotes, alfalfa, y caña de azúcar.  La producción agrícola se destina al autoconsumo
Producción y trabajo.	Debido a la pobreza y la falta de recursos para reactivar el campo se observa el abandono de las tierras. Incorporación de los jóvenes al trabajo no agrícola.

**Fuente: elaborado a partir de Barrios (2004: 1-22)**

Para los indígenas de todo el Distrito de Tehuacán, la supervivencia estuvo fuertemente vinculada con la existencia de la milpa, la cual incluye una gran variedad de cultivos teniendo como cultivo principal el maíz. La milpa es un espacio cultural muy distinto al monocultivo con objetivos comerciales. La milpa tiene el objetivo de proveer de los productos alimenticios básicos para la subsistencia. Quienes consideran al maíz como mercancía, consideran que los rendimientos que los campesinos obtienen del maíz son poco productivos si se comparan con producción industrial, pero el objetivo del cultivo del maíz en las comunidades indígenas es distinto: proveer de varios productos alimenticios a las familias, de ahí el vínculo cultural e incluso ritual de las comunidades en relación a la milpa. Para los empresarios la desaparición de las especies de maíz criollo no representa ningún problema, mientras que para las familias de las comunidades indígenas y campesinas, la presencia del maíz y de los productos agrícolas en la milpa hacen la diferencia entre permanecer o morir (Barrios, 2008: 67-70).

En las comunidades indígenas y campesinas existentes dentro del Distrito de Tehuacán es posible observar varios elementos en común, los recursos naturales son vistos como bienes con valor de uso. El bien con valor de uso implica la valoración del recurso - en el sentido que permite mantener una forma de vida determinada; mientras que el valor de cambio implica primero la explotación del recurso natural para su comercialización, y la explotación de la mano de obra para su transformación, y aun la explotación de mas mano de obra para embarque y comercialización del producto final-. El indígena toma de la naturaleza lo necesario para sobrevivir, y si acaso toma un excedente para la comercialización del producto, este suele ser transformado y transportado por el mismo indígena. En caso de existir intermediarios o acaparadores, el pensamiento indígena, -con esta noción del mundo diametralmente opuesta a la del empresario-, concibe como justo que el acaparador obtenga una ganancia. Esta forma de percibir el mundo, que se relaciona con el recibir lo necesario –entendiendo necesidad como aquello indispensable para vivir, y no como la satisfacción de deseos-, convierte al indígena y campesino en víctima de los productores industriales de gran escala. Toledo (1991:7) define la economía campesina como: “ ...aquella donde la mayor parte de la producción es para la

autosuficiencia no especializada, minifundista basada en el esfuerzo familiar y la bioenergía y dirigida a la propia reproducción de la unidad productiva familiar”.

#### **I.4 Surgimiento y origen de la capital de los jeans**

Con un enfoque geográfico marxista, Harvey (2003) expone que el capitalismo transforma la geografía “a su propia imagen”, lo cual incluye la producción de un espacio teñido por nuevas organizaciones territoriales, sistemas de comunicación y transporte, y nuevas formas de infraestructura que facilitan la acumulación de capitales, transformando con ello al mismo capital y creando nuevas facetas en el sistema. Las transformaciones que sufre la región de Tehuacán se explican por esta misma dinámica. Para Aguilar, Juárez y Ramírez (2009) el paso de la agricultura a actividades no agrícolas se explica por la crisis del campo en cuanto a su modelo productivo y las transformaciones de la política agrícola, lo que trajo como consecuencia la marginación de las actividades agrícolas, el declive de sus ingresos y el surgimiento de la pluriactividad como estrategia en la reproducción de las familias campesinas. Si se suma la transformación de la política agrícola a la transformación de la política nacional que permitió el cambio del modelo de sustitución de importaciones al de apertura de mercados, encontramos el origen de la actual condición de regiones como Tehuacán.

En la década de los 90s y favorecida por el Tratado de Libre Comercio, la industria del vestido, en México, se destacaba como una de las principales actividades en el rubro de la exportación. Si bien la industria de electrónicos, componentes y equipos especiales y la industria del automóvil se habían destacado en la década de 1980, la industria del vestido comenzaba a mostrarse como una de las más competitivas. Clasificada en la División Manufacturera II de acuerdo a la tipología del Sistema de Cuentas Nacionales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI), la industria del vestido en México comienza a despuntar debido a la reestructuración de la industria estadounidense, a través de la maquila (Juárez, 2004:17). La naciente industria del vestido Mexicana surgía en el marco de las nuevas políticas neoliberales que conformaban y condicionaban una nueva regionalización de la producción. El periodo histórico obedece a la transición en México del modelo de

sustitución de importaciones al modelo de libre mercado. Si bien en el país existían maquilas de diversos rubros desde la década de los 60s – estando las primeras maquilas localizadas al norte y dedicadas a la producción de electro domésticos,- la expansión de este tipo de industrias, después de los 80s, obedece a distintos periodos que conforman una nueva geografía trasnacional caracterizada por procesos de creciente interdependencia productiva (De la O, 2006:93), lo cual ha provocado la inclusión de ciertos sectores de la sociedad y la exclusión de otros. La expansión de la maquila, a lo largo del territorio nacional, provocó una reorganización de la fuerza de trabajo y durante ciertos periodos la incorporación masiva de mano de obra femenina. El empleo al que se adhirieron los obreros de la industria del vestido se caracterizó por bajos salarios, el uso de tecnologías relativamente sencillas y por producir bienes de consumo con un uso intensivo de la mano de obra (Díaz, 2002:158).

Las maquilas del vestido que durante la década de los 90s se insertan en el municipio de Tehuacán se caracterizan por participar en cadenas productivas internacionales que se mantienen al margen de la producción nacional y del mercado domestico; se trata de eslabones productivos que incorporan materias primas provenientes del extranjero, que se favorecieron de políticas proteccionistas y programas de desarrollo con miras a un desarrollo basado en la dependencia de las trasnacionales y que no estimula el desarrollo a partir de la producción y del mercado nacional. En este contexto, las maquilas se incorporan a los territorios donde las ventajas competitivas se traducen en bajos salarios y facilidades que otorgan los gobiernos tanto en impuestos como en infraestructura.

Las maquilas de exportación se establecieron en Tehuacán principalmente en la década de los 90s, cuando México era el primer proveedor de la industria del vestido hacía Estado Unidos. Respecto a la expansión de la industria en la región que Barrios y Santiago (2004) reportaban que en el año 2000 había unas 700 maquilas en la región, las cuales se encontraban localizadas en 20 municipios aledaños al municipio de Tehuacán. Estas maquilas daban trabajo a personas originarias del municipio de Tehuacán y de municipios cercanos, es decir, población

rural. Estos datos no concuerdan con las cifras oficiales, pero se debe subrayar que ante la existencia de maquilas clandestinas es imposible determinar las cifras exactas. De la década de los 90s a los primeros años del siglo XXI, las maquilas comenzaron a entrar en ciclos de mayor producción y disminución de la producción producto de las crisis cíclicas, de tal forma que luego del 2002 la producción comienza a decaer, y las maquilas comenzaron a retirarse de la región dejando a su paso serios problemas de desempleo. Recientemente no han llegado nuevas empresas a Tehuacán y hoy subsisten tanto en el municipio de Tehuacán como en las comunidades cercanas y pocas maquilas grandes, pequeñas maquilas clandestinas con un personal inferior a las 100 personas originarias de la región o de municipios cercanos. El trabajo a domicilio mantiene un carácter de clandestinidad. La clandestinización del trabajo fue la siguiente etapa en el proceso de cambio acelerado del trabajo en la región, lo mismo que la migración.

Mientras la región en general se transforma, es la ciudad de Tehuacán y su crecimiento lo que conlleva a la población a vivir una vida cotidiana citadina. Con la presencia de las maquilas la vida cotidiana en la región ha adquirido características propias de las grandes ciudades (Hernández de la Cruz, 2008:5).

### **I.5 Maquila y vida cotidiana en el contexto de la superexplotación**

Antes de los años setentas el campesinado había sido percibido como un grupo más o menos heterogéneo en cuanto a cultura y actividades ocupacionales; posteriormente se reconoce las diversidades culturales locales y regionales. A pesar de que parecía que los grupos campesinos mostraban resistencia al embate capitalista, la incorporación a la diversidad ocupacional y a la migración se conformaron como estrategias de las “sociedades campesinas” para reproducirse, y no pueden ser consideradas como ausencia de resistencia (Cordero, 2007:40), sin embargo estas estrategias de reproducción muy a menudo implican altos costes, tal es el caso de la superexplotación explotación, en la cual difícilmente se puede percibir algún tipo de resistencia. Como obreros en las maquilas de Tehuacán, los habitantes del espacio rural se transforman en mano de obra superexplotable. La superexplotación es una forma de explotación que implica no solo el robo que hace

el empresario de la plusvalía generada por el trabajador, además implica la extensión de la jornada de trabajo de tal forma que roba al trabajador el tiempo que de forma vital debe dedicar a la reproducción de su vida: descanso, familia, esparcimiento. La superexplotación implica la intensificación de la jornada de trabajo por el mismo o por un salario menor (Flores, 2008:27), para aumentar la productividad del trabajador aun a costa de su propia vida. La mano de obra superexplotable de Tehuacán que fue contratada en la década de los 90s o que continua laborando en las maquilas que aun existen en la región está constituida por jóvenes de origen indígena o rural, y mestizos de el municipio de Tehuacán, con baja escolaridad, que perciben ingresos reducidos y que eran capaces de integrarse a las cadenas productivas internacionales como mano de obra intensiva, abundante y barata (Santiago, 2009:19), este mismo personal contaba con una formación escolar suficiente para obtener de él, un índice de producción adecuado. Muchos de estos jóvenes no trabajaron como campesinos, pero sus padres y abuelos si, por lo que vivieron las transformaciones de la vida cotidiana de manera directa, en relación a su generación.

En la actualidad y debido al cierre de maquilas y a la migración de los hombres, son las mujeres quienes se han quedado a laborar dentro de las maquilas (especialmente las maquilas clandestinas), porque aun pueden encontrar trabajo. Las mujeres viven condiciones laborales caracterizadas por las tensiones que se generan de la superexplotación y la flexibilidad (características inherentes al sistema maquilador) y sus características personales: etnia, género, lenguaje, generación, escolaridad, estado civil, condición de maternidad (características inherentes a los trabajadores). Como ya se mencionó, mientras los varones migran, las mujeres trabajan en las maquilas donde el espacio laboral se caracteriza por el abuso físico y psicológico, matizado por las relaciones de género. Con la incorporación al trabajo en la maquila, la vida cotidiana cambia en el sentido de horarios, disciplinas, relaciones familiares, distribución del gasto familiar y los roles al interior de la familia. Los cambios ocupacionales crean transformaciones a nivel intradoméstico reestructurando a la familia. Estamos ante la presencia de cambios en donde la presencia de las maquilas no transformó la condición de pobreza en la región, pero si

modificó los valores, las formas de consumo, y los roles de género y familiar. Se trata de transformaciones en la vida cotidiana que son determinadas por las crisis cíclicas y la dinámica inherente al capital, donde la región y sus pobladores pagan los costes que no asumen las firmas extranjeras. La presencia de maquilas aun en la forma de maquilas clandestinas sigue siendo económicamente relevante en la región. Para las mujeres que se integran a este tipo de trabajo se establecen relaciones donde la coerción es más clara que el consenso. La rotación que podría ser interpretada como lucha es en realidad una parte intrínseca de la dinámica del sistema maquilador, donde la forma de elevar la ganancia implica mantener en movimiento al personal para evitar la obligación de otorgar cualquier derecho laboral. De tal forma que la rotación favorece a la maquila pero es además compatible con su dinámica de corta vida regional y su tendencia a la movilidad (Flores, 2008:28). Las condiciones de vida de las mujeres favorecen la rotación. Las mujeres entran y salen de la maquila, muchas veces influidas por sus ciclos de vida (género, generación, y clase). Ante la imposibilidad de obtener beneficios legales -y ante la imposibilidad de tolerar las rutinas de trabajo en condición por ejemplo de embarazo-, las mujeres dejan la maquila en forma voluntaria ahorrándole a la empresa los costes de sus derechos y aumentando con ello la ganancia que la maquila obtiene de su explotación.

En cuanto al trabajo a domicilio, en el que la vida y el trabajo se caracterizan por la clandestinidad, las trabajadoras utilizan sus propios recursos (luz, espacio, agua, e incluso la mano de obra del resto de la familia, incluidos los menores) ahorrando a la maquila el desgaste de estos recursos. En estas relaciones de clandestinidad no hay una relación formal que otorgue derechos laborales, por lo que la superexplotación y las dinámicas del capital colonizan los espacios íntimos de manera directa. La superexplotación se manifiesta en el trabajo a domicilio por la invasión de espacios vitales para colocar la mercancía, por la dedicación de tiempo (que era dedicado a la convivencia familiar), por la utilización de recursos y por la explotación de mano de obra infantil.

Los discursos que se construyen en relación al trabajo de las mujeres en las maquilas permiten su superexplotación, donde la categoría de género favorece y

legítimas relaciones de poder y procesos económicos, en donde el trabajo en las maquilas se considera adecuado para la esposa, mientras que la migración es adecuada para los hombres. El salario favorece la reproducción de los trabajadores, ya que es siempre el mínimo necesario para la reproducción del trabajador y está determinado por las condiciones históricas. Sin embargo, el trabajo que se genera de la superexplotación en Tehuacán se relaciona con las condiciones de marginación y pobreza que históricamente han vivido los campesinos y familias rurales en el país, en donde el mínimo históricamente determinado es completamente marginal. Este tipo de salario no dignifica al trabajador, por el contrario lo concibe como recurso desechable; lo explota por un tiempo, le paga apenas para que sobreviva en condiciones de marginación inherentes a su pobreza de origen, y luego, le deja desempleado, convertido en personal desempleado=desecho humano.

Se ha considerado que el salario producto de este sistema laboral beneficia a la economía familiar y es un motor de desarrollo, sin antes considerar que el trabajo que lo ha generado se caracteriza por la superexplotación. Los discursos que justificaron la presencia de maquilas como estrategias para el combate a la pobreza, -freno a la migración, activador del desarrollo, alternativa para modernizar y urbanizar el medio rural-, no revelan la presencia de condiciones de superexplotación de las personas y de su entorno. La superexplotación se observa incluso en la vulnerabilidad de los trabajadores, especialmente las mujeres, ante la violencia, el crimen y las enfermedades (Pelcastre *et al.*, 2008).

En cuanto a las transformaciones de espacios y formas de vida, el empleo rural no agrícola supeditado a la presencia de maquilas transforma el espacio rural y las características de los hogares y los habitantes rurales (Aguilar, Juárez y Ramírez, 2009). Y es la presencia de empresas supeditadas al capital y las políticas nacionales e internacionales, lo que impacta, transforma y afecta el espacio rural y la vida cotidiana de sus pobladores. ¿Para el campo hay algún beneficio del trabajo no agrícola? ¿al incorporarse al trabajo en la maquila se beneficia a la economía familiar y se favorece el retorno al campo? para Aguilar, Juárez y Ramírez (2009), el trabajo rural no agrícola puede financiar las actividades agrícolas, sin embargo, la inversión

que realizan en la agricultura es pequeña porque los ingresos son bajos y son destinados a solventar las necesidades básicas de sus familias, esto implica nuevamente que el empleo generado en las maquilas no es una solución a los problemas de pobreza en las regiones rurales y que al caracterizarse por la superexplotación permite un insignificante margen de acción para mantener formas de vida cotidiana anteriores a las de su presencia, es decir formas de vida vinculadas al campo en donde la producción agrícola se destinaba al autoconsumo y donde como expone Toledo (1991), se trataba de un sistema social distinto, no compatible con el sistema capitalista.

### **I.6 Reproducción social ante la crisis de las maquilas: la migración como una opción.**

Luego de la industrialización acelerada de la región de Tehuacán y el cierre masivo de maquilas posterior al 2002, los habitantes enfrentan una nueva transformación del espacio, sus procesos y sus formas particulares de vida, lo cual impacta la cultura local. Las huelgas y las demandas de los trabajadores -muchas veces encabezadas por la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán y su líder, Martín Barrios Hernández-, fueron utilizadas como argumentos que permitieron justificar el cierre de las maquilas. En realidad las maquilas comienzan a desplazarse hacia otras regiones más favorables a sus intereses. Los empresarios empiezan a hablar de la competencia desleal de países como China, la realidad es que no se había previsto la movilidad y flexibilidad de las maquilas como parte intrínseca y fundamental de su existencia. Las firmas internacionales podían elegir otros lugares para producir, sin reparar en el daño que habían dejado a su paso, buscaban nuevos destinos que se convertirían en zonas maquiladoras emergentes. La dependencia hacia las firmas extranjeras de la industria textil que se había desarrollado en Tehuacán no le permitiría integrarse al mercado nacional. El mercado nacional no contaba con el poder adquisitivo suficiente para sostener la producción. Si se optaba por seguir produciendo para Estados Unidos ya no se contaba con el renombre de las marcas, sus diseños y materias. De tal forma que insertarse en el mercado internacional con firmas propias era una tarea casi imposible. Por otro lado si se optaba por la producción nacional se perderían los

incentivos que los programas de exportación otorgaban a las maquilas de exportación y a las firmas extranjeras. El cierre de maquilas como parte intrínseca del sistema maquilador incluía los costos sociales y ecológicos para la región. ¿Cómo los habitantes experimentan los procesos de cambio a mediano plazo en la región de Tehuacán? como incertidumbre que rompe con la repetición que hace segura la vida cotidiana para mutar en una vida cotidiana donde es imposible mantener la estabilidad y donde se deben aplicar diversas estrategias para asegurar la reproducción, una de ellas es la migración. Santiago (2009) analiza la relación entre migración y cierre de maquilas. Si bien en la región de Tehuacán la migración interna ha existido a lo largo de la historia, hoy se observa –vinculado al cierre de maquilas- el inicio de una migración acelerada hacia los Estados Unidos. La migración en esta región toma la forma de “migración emergente”, es decir, una migración diferente a la que se ha establecido en regiones con una tradición migratoria de muchos años (Binford, 2004). De manera emergente, rápida y acelerada se establecen redes y transformaciones de flujos migratorios -como estrategias de reproducción de reciente incorporación-. En la región se observa una dinámica migratoria compleja que incluye la emigración e inmigración, nacional e internacional, migrantes interregionales e interestatales, todo esto motivado a lo largo de diversas etapas históricas, por las distintas estrategias de reproducción. En la actualidad se observa en la región una migración emergente a Estados Unidos donde el perfil del migrante según Santiago (2009) en el estudio que realizó en Miahuatlán está compuesto principalmente por hombres jóvenes cuya escolaridad es de primaria y secundaria y cuyos destinos principales son California, Arizona y Florida, y pocas sólo pocas mujeres migran. Generalmente las mujeres se quedan en la región y se mantienen laborando en y para las maquilas. Para el mismo autor, el grupo de migrantes se corresponde con el grupo de desempleados de las maquilas, y la migración está condicionada por la presencia y crisis de la maquilas (Santiago, 2009: 22).

Para quienes se quedan, en especial para los mayores, los niños y las mujeres, la dinámica inter familiar se ve afectada por la ausencia del migrante, pero a su vez su importante presencia en forma de remesas. A pesar de la distancia los

lazos familiares se mantienen y transforman incorporando a los valores locales aquellos por los que se atesora la existencia del hijo que ha migrado. Ante el cierre de maquilas, diversas estrategias que incluyen el trabajo en el ámbito de la construcción, la migración interestatal para trabajar en ingenios azucareros, el trabajo doméstico son realizadas por los más pobres. La migración se ha convertido en una opción, para ciertos sectores, para asegurar la reproducción de la vida, lo cual implica abordar el tema de la clase social. La clase social está determinada por la capacidad que tiene un grupo para acceder a los recursos, siempre en relación a las acciones de otros grupos. La clase fija la forma en que los seres humanos viven y comprenden su mundo. La capacidad para hacerse de recursos establece la totalidad de la vida. Cuando se utiliza el concepto “clase” para referirnos a “la clase campesina” enfrentamos serias dificultades por la heterogeneidad que se manifiesta en la definición de campesino. Cuando sumamos el hecho de que los campesinos integran a su existencia diversas estrategias –como la migración-, para reproducir su vida, enfrentamos aun más dificultades para determinar qué es “la clase social campesina”. Para Cordero (2007:40) los migrantes de origen rural se constituyen como parte de una “ruralidad transnacionalizada” donde los “transmigrantes” transitan en campos de desigualdades y poderes que se originan en procesos en diversas escalas espaciales que van del lugar de origen al lugar de destino. Es en estos procesos que se establecen nuevas formas de clase en las cuales los migrantes alcanzan prestigio en su comunidad, pero son discriminados en Estados Unidos de una manera distinta a como se les discrimina por su origen rural en México, además los mismos migrantes comienzan a diferenciarse entre unos y otros, -por ejemplo por su estatus como legales o ilegales-. En Estados Unidos los migrantes experimentan los diversos espacios sociales como configuraciones de poder en donde etnia, raza, género y generación son determinantes para comprender “las maneras en que se vive la clase como experiencia total en espacio y tiempos determinados” (Cordero, 2007:40-41). Es así que el género (ser hombre o mujer), la etnia (ser indígena, o mestizo), y la generación (ser joven o viejo) determina el acceso a ciertas formas de trabajo, la oportunidad de migrar, o la forma en que se sufren estos procesos. La vida cotidiana se transforma en las

comunidades donde la migración acelerada se presenta: la negociación con el coyote, la obtención de los recursos económicos para migrar, el sufrimiento por el hijo o esposo que se va, el temor por los peligros que encontrará en el camino, el éxito o el fracaso derivados de “pasar o no pasar” se incorporan a los discursos cotidianos, lo mismo que la esposa que acepta una nueva estructura familiar. Es así como se integra a la vida cotidiana los costes de la presencia y ausencia de las maquilas. Los discursos ligados al Plan Puebla Panamá, la Marcha al Sur, que justificaron la presencia de maquilas y los costes de dicha presencia en pro del desarrollo no repararon en el daño que sufriría la región y su población.

### **I.7 Reflexión final**

El análisis de lo cotidiano permite entender a la sociedad y sus transformaciones (desde el Estado, la cultura, el desarrollo tecnológico etc.). Hoy en día lo cotidiano se sitúa en lo global, es por esta razón que la vida cotidiana para los pobladores de Tehuacán se está transformando en forma acelerada. La región se incorporó a las cadenas productivas mundiales desde una posición subalterna que convirtió a los pobladores en mano de obra flexible, barata y desechable, además de superexplotable. Si bien a través de la historia de la región esta condición marginal ha estado presente, este argumento no justifica el mantenimiento de la población en situación marginal. Los campesinos e indígenas de la región ya eran pobres antes de la llegada de las maquilas, pero con la inserción de la industria su pobreza cambió y se transformó hacia formas de superexplotación y desechabilidad. Cuando se visita el municipio de Tehuacán, especialmente en las colonias donde se encontraban las maquilas, y los municipios cercanos, se percibe el crecimiento de la ciudad. Esto es en parte lo que comentan los pobladores, pero son las experiencias de vida, las conversaciones, la percepción de la transformación lo que permite concluir que la vida se transformó hacia un estilo ciudadano que no necesariamente implica la superación de la pobreza. La cultura local ha cambiado no en relación a la pérdida de tradiciones y festividades, más bien por la incorporación de nuevas prácticas de reproducción. Es en la vida cotidiana donde se crea la cultura como proceso, por tanto, al cambiar la vida cotidiana cambia la cultura, y para los trabajadores de la industria del vestido en Tehuacán, la vida cotidiana y la cultura cambiaron hacia

formas de desechabilidad y la aceptación de la incertidumbre como parte de la cotidianeidad.

## **Bibliografía**

Aguilar Díaz, Isidro, Juárez, Pedro y Benito Ramírez, 2008. Maquila y Desarrollo Agrícola. Estudio en dos municipios del estado de Puebla, México, Colegio de Posgraduados, México.

Altamirano, Carlos (dir.) 2002. Términos críticos de sociología de la cultura, Piados, Argentina

Barros, Cristina, 2008. "Maíz, Naturaleza y Cultura" en Diario de campo, Coordinación Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández, 2003. Tehuacán, del Calzón de manta a los blue jeans. Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán. México. Pp 1-22.

Binford, Leigh, 2002. "Remesas y Subdesarrollo en México", en Relaciones. Núm. 23. Colegio de Michoacán.

Crehan, Kate 2002. Gramsci, Cultura and Antropology, University of California press, Berkeley.

Cordero Díaz, Blanca Laura, 2007. Ser trabajador transnacional: Clase, hegemonía y cultura en un circuito migratorio internacional, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Pp 19-120.

De la O Martínez, María Eugenia, 2006. Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México" en Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Numero 049, México pp. 91-126.

Díaz Nuñez, Octavio Fernando, 2002. Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán. Aportes, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vol. VII, Núm. 021, pp. 157-175.

Flores Morales, María de Lourdes, 2008. "No me gusta pero es trabajo" Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila, Plaza y Valdés, S. A. de C.V. México.

Gramsci, Antonio, 1999. Cuadernos de la cárcel, N. 25, Era, México.

Harvey, David 2003. El nuevo imperialismo. Madrid, Akal.

Heller, Agnes, 1994. La sociedad de la vida cotidiana, Ediciones Península, España.

Juárez Núñez, Huberto, 2004. Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Hernández de la Cruz, Luis Alberto, 2008. El Valle de Tehuacán, Puebla, transformaciones territoriales. UNAM.

Lefebvre, Henri, 1984. La vida cotidiana en el mundo moderno. Alianza Editorial, España.

MacNeish, R.S. 1972. The prehistory of the Tehuacán Valley. Vol 5: Excavations and reconnaissance. University of Texas Press, Austin. Pp. 500-504.

Pelcastre, Villafuerte Blanca, Kendall Tamil y Carlos Magis. 2008. Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla. Región y Sociedad, El Colegio de Sonora/VOL. XX/N. 43. Pp189-211.

Roseberry, William, 1994. “Hegemonía y lenguaje de contención” en: Aspectos cotidianos de la formación del estado, M. Joseph, Gilbert y Daniel Nugent (Comp.) Editorial Era, USA.

Santiago Nabor, Eduardo, 2009. Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México D.F. Pp 16-30.

Toledo M, Víctor, 1991. El juego de la supervivencia, un manual para la supervivencia etnoecológica en Latinoamérica, centro de Ecología, Universidad Nacional autónoma de México, Consorcio Latinoamericano sobre agroecología y desarrollo, Berkeley California,

Williams, Raymond, 1977. “La hegemonía” en Marxismo y literatura, Oxford University Press, NY,

#### **Otras fuentes:**

INEGI Banco de información económica. 2008.[www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)

Portal Tehuacán, Internet, en Línea:

<http://www.portaltehuacan.com/laregion/index.php?id=tehuacan>

## **CAPITULO II. NACER EN EL CAMPO, CRECER EN LA MAQUILA: FLEXIBILIDAD LABORAL Y TRABAJO INFANTIL EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE TEHUACÁN, PUEBLA**

Isabel Muñiz Montero

Benito Ramírez Valverde

José Pedro Juárez Sánchez

María Eugenia Martínez de Ita

Gustavo Ramírez Valverde

Oscar Luis Figueroa Rodríguez

### **Resumen**

El alcance global del capital se expande hacia los países y regiones que hasta hace poco se habían mantenido fuera de su influencia. Las empresas a través de la deslocalización han llegado a los espacios rurales. Las familias campesinas del México rural ya no son autosuficientes a través de la agricultura o la producción artesanal, lo que les ha llevado a incorporarse al trabajo no agrícola, donde participan el jefe de familia, su esposa e hijos. Sin embargo, el tipo de trabajo al que se incorporan es de tipo flexible. El objetivo de este trabajo fue analizar la influencia de la industria de la confección de ropa en espacios rurales en transición, en la formación de un mercado de trabajo ilegal constituido por mano de obra infantil en las maquilas textiles de Tehuacán Puebla. A través de una metodología mixta se estudió la forma en que el sistema maquilador se favorece y reproduce mano de obra infantil en contextos de superexplotación. Se concluye que la flexibilidad laboral favorece la incorporación de niños y niñas al trabajo obrero.

**Palabras Clave:** condiciones laborales, maquila textil, superexplotación,.

## II.1 Introducción

La industria maquiladora textil tiene su origen en una serie de políticas de corte nacional e internacional. Con respecto a la primera, se tiene que se han buscado aprovechar las ventajas competitivas del país y entre ellas destaca su frontera con los Estados Unidos para fomentar el establecimiento de industrias norteamericanas. Uno de los primeros convenios para el establecimiento de maquilas se originaron con la terminación del Programa Bracero, que surgió en 1942 incorporando a un gran número de campesinos que migraban legalmente a los Estados Unidos para trabajar como jornaleros agrícolas (Moguel y Gómez, 2005: 131). En 1964 Estados Unidos dio por terminado este programa originando problemas de desempleo en el país. El Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) permitió crear una zona manufacturera bajo el modelo de “Twin Plants” que consistía en crear dos plantas, una en cada país, para generar fuentes de empleo, además de importar productos semi-procesados libres de impuestos.

En 1965 se puso en marcha el Programa Industrial Fronterizo (PIF) que concluyó en 1970; en 1971 inició el Programa denominado Franja Fronteriza y de Zonas Libres. De acuerdo a De la O (2006:93) todos estos programas fomentaron la instalación en el territorio nacional de industrias maquiladoras. En donde las maquilas -especialmente las internacionales se beneficiaron de las pocas barreras arancelarias, de los bajos salarios y de las características regionales. Además las maquilas nacionales comenzaron a favorecerse de los programas nacionales de fomento. Con la instalación de las maquilas nacionales o transnacionales surgen al mismo tiempo pequeñas empresas y/o talleres formales e informales que se incorporan a algún segmento del proceso productivo. Si bien se consideró que el modelo maquilador favorecería el desarrollo económico nacional, su presencia no se tradujo en mejores condiciones de vida para los trabajadores. Con relación a la creación, la política implementada por el gobierno mostró su inoperatividad ya que para el 2001 se reportó la pérdida de un millón de puestos en diversos sectores de la gama industrial (Juárez y Ramírez, 2010: 64).

De la O (2006) analiza la expansión de la industria maquiladora y el impacto que produce una reorganización de la mano de obra en las regiones donde se establecen y reconoce tres ejes o fronteras de la inversión de la maquiladora en México: la Frontera Histórica, la Frontera en Expansión, y la Frontera Emergente. La frontera histórica incluye ciudades en la frontera norte de México, como Matamoros, Tijuana, Ciudad Juárez, Nogales y Piedras Negras, en donde se encuentran centros de ensamble, especialmente de productos electrónicos. La frontera en Expansión es el segundo eje de la maquila con el establecimiento de estas industrias hacia el Centro Norte, y Occidente del país. Desde la década de 1980; estas empresas se beneficiaron del Corredor del Golfo y se especializaron en el ensamble de productos electrónicos y autopartes. Finalmente la frontera emergente, que incluye ciudades medias, y localidades rurales no fronterizas. En la mayoría de estas ciudades, la industria nacional o local se encontraba en declive, por lo que la incorporación de maquilas permitió reactivar el empleo y estos generalmente son precarios.

Después de la crisis económica de los años ochenta y con la apertura comercial, el un nuevo modelo político y económico caracterizado por una menor presencia del Estado y una mayor participación de la iniciativa privada, afectó directamente al campo, lo que redujo la producción agrícola. Los campesinos se vieron en la necesidad de buscar nuevas formas de solventar sus necesidades económicas a través de la incorporación del trabajo no agrícola a sus jornadas normales de trabajo. Las industrias al instalarse en las regiones agrícolas, se beneficiaron de la mano de obra con experiencia en la fabricación de artesanías, de la abundante mano de obra y de la escasa experiencia en materia de defensa de sus derechos laborales. Las familias campesinas trataron de encontrar formas de mejorar sus condiciones de vida en un contexto social y económico poco favorecedor y muy diferente al contexto tradicional campesino.

Según datos de la Cámara Nacional de la Industria y el Vestido (CANAIIVE, 2009) en el ramo textil y del vestido, la industria experimentó momentos de apogeo y crisis desde el inicio de su expansión. Entre 1995 y el año 2000 presentó momentos

de auge que decrecieron para 2002. A finales del 2009 generaron 396 534 empleos en el ramo textil y del vestido, lo cual equivalía al 11% del total de empleos en el sector manufacturero, de tal forma que se convirtió en la cuarta actividad concentradora de plazas laborales. En el sector del vestido, el empleo generado en el estado de Puebla fue del 8% del total de empleos generados por el ramo a escala nacional. Se puede decir que la industria textil y del vestido emplea en las maquilas tecnologías sencillas y mano de obra intensiva. Su planta laboral se caracteriza por estar conforma por hombres, mujeres, personas de la tercera edad, discapacitados o menores, según lo demande la segmentación del sector productivo. Si bien el empleo directo de mano de obra ya es precario, ligados a los procesos de trabajo formal o dentro de la empresa, existe el empleo a domicilio en el que algunos procesos como el deshebrado de las prendas de vestir se realiza en la casa de los trabajadores sub empleados, principalmente mujeres, quienes incorporan al proceso productivo la mano de obra familiar, especialmente personas mayores de edad e infantes.

En este tipo de empleo los trabajadores son retribuidos con bajos salarios y se ven directamente afectados por la rotación de personal, la subcontratación o la clandestinización del trabajo. Además de que los salarios son un elemento atractivo de la mano de obra, especialmente de la joven. Es importante mencionar que los trabajadores jóvenes abundan en las regiones donde se establece la industria textil.

Estudios como el de Martínez de Ita, *et. al* (2000: 162-170) han demostrado la maquila establecida en Tehuacán se caracterizan entre otros aspectos por ser gente joven y que iniciar su vida laboral en esta industria desde muy temprana edad. La presencia de trabajo infantil es un factor relevante en el sector, esto se corrobora en la investigación realizada por Díaz (2000: 162-165) en el Valle de Tehuacán, en donde menciona que el 1.3 por ciento de los trabajadores eran menores de 14 años y Martínez de Ita, *et. al.*, (2000) por su parte encuentran resultado similares y muestran que el uno por ciento de los trabajadores en la industria textil y del vestido en esta región son menores de 14 años. De tal forma que la edad promedio en que

los obreros de las maquilas se incorporan al trabajo está determinada por las necesidades del sistema económico, en donde la mano de obra de los menores de edad es empleada antes de llegar a la edad adulta. No solo las maquilas de la industria textil y del vestido emplean a menores, también lo hacen las maquilas de exportación. En el estado de Puebla no existe una legislación estatal que se encargue de la protección de los menores trabajadores, como existe en otros estados de la república (Becerra, 2005:39).

## **II.2 Marco Teórico**

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia define el concepto de “niño” como “toda persona menor de 18 años”, ello significa que la niñez comprende a la gente que está en el rango de edad de los 5 a los 17 años (INEGI, 2008: 3); pero también se debe tomar en cuenta que el concepto “niño” es una construcción social. Para el consejo Nacional de Población (CONAPO, 1999) la niñez es una etapa de transición, que se caracteriza especialmente por la salida del niño del núcleo familiar para incorporarse al espacio escolar; en él que aprenden a socializarse y desarrollan capacidades de auto cuidado, de expresar sus sentimientos, y de conquistas intelectuales y descubrimiento de límites. La niñez requiere de la presencia de los adultos que actúan como guías, además de que procuran que el niño pase su tiempo en espacios de trabajo escolar, juego y socialización. Por tanto, la niñez es una etapa formativa.

Por lo que concierne al concepto de “trabajo infantil”, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) lo define como “aquellas actividades que desarrollan las niñas y los niños en el marco de la economía formal o informal para obtener ingresos económicos para su propia subsistencia o para contribuir a la economía familiar al margen de la protección jurídica prevista en la ley” (Becerra, 2005: 3). Es importante destacar que la presencia del trabajo infantil en una sociedad se debe a la necesidad de las familias de desarrollar estrategias de supervivencia. En ese sentido, López (2002: 101-104) menciona que el trabajo infantil tiene su origen en las crisis económicas que llevan a más miembros de la familia a

incorporarse al trabajo y la existencia de un mercado laboral capitalista que requiere de más mano de obra, en donde los niños y niñas completan la mano de obra necesaria. A corto plazo, el trabajo infantil, visto como una estrategia de supervivencia familiar contribuye a aumentar el ingreso en los hogares; pero al largo plazo, los menores que abandonaron la escuela para trabajar, verán en su vida adulta sus oportunidades de empleo limitadas debido a su escasa escolaridad, lo que contribuye a que reproduzcan la pobreza.

Desde la perspectiva marxista, el trabajo infantil es semejante a la esclavitud. Para Marx si bien el intercambio libre entre el obrero quien vende su fuerza de trabajo y el patrón que paga por esa fuerza de trabajo es una condición necesaria para que se establezcan las relaciones laborales, en el trabajo infantil el obrero vende la fuerza de trabajo de su hijo y no su propia fuerza de trabajo, de tal forma que vende la libertad de su hijo como si la vida, el tiempo y el esfuerzo de su hijo le perteneciera (Marx,1999: 325). Como ya se ha mencionado, en las sociedades capitalistas, la mano de obra infantil existe por las necesidades del capital que requiere de dicha mano de obra antes de que llegue a la edad adulta. En México el empleo de mano de obra infantil es ilegal, al respecto, el artículo 123 constitucional prohíbe emplear a las personas con una edad menor a los catorce años. Por su parte, la Ley Federal del Trabajo (Cámara de Diputados, del H. Congreso de la Unión, Ley Federal del trabajo: 2010) en sus artículos 22 y 23 autoriza el empleo de menores de edad siempre que sean mayores de 14 años.

Elo significa que emplear a menores de entre 14 y 16 años implica el incumplimiento del artículo 123 constitucional en sus fracciones II, III y XI y de la ley Federal del Trabajo en sus artículos 22, 23, 173 a 180, 362, 372 y 995. Pero el marco jurídico laboral también permite emplear a menores desde los 15 años cuando cuenten con el permiso de sus padres, y tengan el certificado de secundaria o que las condiciones de trabajo les permitan estudiar. Una vez cumplidos los dieciséis años de edad, los menores pueden emplearse sin la autorización de sus padres. Se puede decir que el trabajo infantil en México enfrenta la carencia de un marco jurídico adecuado que proteja los derechos de la niñez en México. Además se

observa que este fenómeno sigue siendo recurrente debido a la falta de supervisión adecuada de parte de las instituciones que se encargan de aplicar la legislación laboral, ya que las condiciones económicas que viven los jefes de familia los obligan a incorporar a los menores de edad al trabajo.

Por su parte la Organización Internacional del Trabajo es más concreta en la definición que realiza respecto al trabajo infantil, ya que no solo toma en cuenta la edad, sino que también hace refiere al estatus ocupacional y define al trabajo infantil como “Toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el estatus ocupacional -trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado-” (OIT, 1998). Bajo este contexto, muchos menores trabajadores se encuentran en situación de explotación laboral, siendo este uno de los temas centrales en la obra clásica de Carlos Marx, la cual se refiere a la apropiación que hace el dueño de los medios de producción del producto del trabajo excedente del obrero. En donde el tiempo de trabajo necesario es aquel que el obrero requiere para ganar el salario suficiente para su reproducción, el salario suficiente para que el obrero y su familia puedan vivir- este salario necesario está histórica y socialmente determinado, es decir, que va a depender de las características del contexto histórico y social.

Cuando el obrero ha producido el equivalente del trabajo necesario para obtener su salario, comienza a producir un excedente el cual se corresponde con la plusvalía. La plusvalía ya no le pertenece al obrero, pues de ella se apropia el capitalista, es decir, el dueño de los medios de producción. Por lo tanto, la plusvalía es el valor producido a través del trabajo excedente y se conforma también con el tiempo excedente de trabajo, es decir, en el tiempo en el que el trabajador ha dejado de producir lo necesario para conformar su salario y comienza a producir riqueza para el capitalista. De tal forma que la ganancia obtenida de un negocio es en realidad plusvalía, y esta a su vez es la forma en que se concreta el tiempo excedente de trabajo de los obreros. Para Marx, el grado de plusvalía equivale al grado de explotación del obrero por el capitalista (Marx, 1999:164-165). La obtención

de plusvalía se corresponde con la explotación laboral, así mismo, la plusvalía es el motor y el objetivo del sistema económico capitalista. Pero en el contexto económico actual, la explotación laboral que describió Marx se ha transformado; la superexplotación se refiere a la extensión del tiempo de trabajo excedente y a la intensificación del esfuerzo para la producción de plusvalía, lo que la incrementa en forma importante. Un elemento que permite aumentar la plusvalía es que el decrecimiento del salario. Por tanto, la superexplotación se debe entender como "... la intensificación y la extensión de la jornada de trabajo con el mismo o menor salario" (Flores, 2008: 27).

Pero, ¿que origina el trabajo infantil? Desde la perspectiva tradicional Marxista, se consideraba que la incorporación al trabajo de niños y mujeres era el resultado de la disminución de los salarios de los hombres. Se puede decir que el trabajo infantil y el trabajo de las mujeres presionan a la baja el salario de los hombres adultos lo cual favorece al capitalista, ya que por el equivalente al salario del padre de familia, ahora obtiene la mano de obra del resto de la familia, lo cual se traduce en un aumento de la plusvalía a partir de que el salario necesario para la supervivencia es dividido entre varios miembros de la familia quienes en su conjunto completan el ingreso suficiente para la supervivencia familiar. Por tanto, el trabajo infantil se debe al entorno económico, social y cultural de cada región en su relación con contextos sociales y económicos más amplios. Bajo esta perspectiva, y en el contexto económico actual, el trabajo infantil al igual que el trabajo asalariado de los adultos se caracteriza por la superexplotación, pero es ante todo, en México, una práctica ilegal especialmente en el caso de los menores de catorce años.

El trabajo infantil en condiciones de superexplotación es resultado de los procesos de dominación y subordinación que se originan en la división internacional del trabajo. Carlos Marx fue muy claro al explicar la forma en que el capital se apropia de la fuerza de trabajo infantil y el trabajo de las mujeres:

El valor de la fuerza de trabajo no se determina ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto individual, sino por el tiempo de trabajo

indispensable para el sostenimiento de la familia obrera. La maquinaria, al lanzar al mercado de trabajo a todos los individuos de la familia obrera, distribuye entre toda su familia el valor de la fuerza de trabajo de su jefe. Lo que hace, por tanto es depreciar la fuerza de trabajo del individuo (Marx, 1999: 324).

Para Maureira (2002: 114) la actividad laboral de los menores depende de las características socioeconómicas de sus familias y del contexto económico regional y nacional. Lo anterior establece las características del trabajo infantil local, por tanto el trabajo infantil va adquiriendo ciertas características según la forma en que se relaciona con otros fenómenos sociales. La precariedad del trabajo infantil no está determinada por el tamaño de la unidad empresarial en donde trabaja el niño, sino por la relación laboral. El autor también señala que aunque la industria moderna no tiende a emplear mano de obra infantil, las industrias menos tecnificadas la siguen utilizando. Pero no todos los puntos de vista están en contra del trabajo infantil, Rausky (2009: 684) realizó una comparación entre la OIT y el Fondo de las Naciones Unidas (Unicef) que sostienen que es necesario erradicar el trabajo infantil, contra la posición del Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe (Ifejant) que consideran que el trabajo infantil representa una solución a los problemas locales. Para Rausky significa que el erradicar o no el trabajo infantil depende de si el trabajo de los menores es indispensable en la reproducción familiar en sectores pobres (en tal caso se debe erradicar el trabajo infantil) o si se trata de una práctica cultural.

La Flexibilidad laboral es el elemento que permite la superexplotación. El concepto de Flexibilidad es complicado, ya que existen diversos abordajes teóricos que complican su definición, además de que presenta problemas teórico–metodológicos y problemas teórico–ideológicos. En general, la flexibilidad laboral se refiere a un proceso dinámico de adaptación a las condiciones del mercado laboral y a los procesos productivos, lo cual afecta no solo las relaciones laborales, sino también al resto de las relaciones sociales. En ese mismo sentido, para Moguel y Gómez (2005: 131) implica la aceleración de la velocidad de adaptación de los

procesos de trabajo a la cultura laboral y viceversa. Se puede concluir que se trata de la capacidad y velocidad de adaptación que ha permitido el giro de una economía de oferta a una economía de demanda laboral, para responder a las necesidades de la demanda laboral.

Pero no solo significa que es un proceso de adaptación al mercado laboral, también significa la existencia de un proceso de rotación laboral, la cual, para Flores (2008:28) no es una actividad voluntaria o una expresión de resistencia, sino que es el producto de la dinámica del sistema maquilador, donde la forma de obtener más plusvalía implica mantener en movimiento al personal evitando otorgarle ciertos derechos laborales. La rotación laboral es una característica compatible con la corta vida de las empresas de la maquilas y con su tendencia a desplazarse de un lugar a otro. Por tanto, para Contreras (2000:731-733) el empleo de mano de obra femenina e infantil ha sido utilizado a lo largo de la historia del capitalismo industrial, lo cual no significa que las fábricas textiles del siglo XIX fueran flexibles. Pero emplear niños y mujeres ha sido una estrategia de explotación y que adquiere en la época actual características de súper explotación a través de la flexibilidad, convirtiéndose en un fenómeno común de algunos procesos de las maquilas legalizadas y en forma general en las maquilas clandestinas. A su vez se considera que la maquila clandestina es producto del sistema maquilador actual. Por tanto si no se puede considerar al trabajo femenino e infantil como una característica de la flexibilidad laboral, si es producto directo de esta.

### **II.3 Objetivos y Metodología**

La presente investigación tiene por objetivo analizar la forma en que la flexibilidad laboral reproduce el trabajo infantil ligado al sistema maquilador de la industria textil del municipio de Tehuacán, Puebla. Las preguntas de investigación que guiaron este trabajo fueron ¿cuáles son las condiciones económicas, y sociales que han originado el trabajo infantil y juvenil en la industria maquiladora?; ¿cómo participa la población obrera en este fenómeno?; ¿la flexibilidad laboral reproduce este fenómeno? de ser así ¿cuáles son las condiciones de superexplotación que experimentan los menores

de edad? Las variables que fueron utilizadas para responder a estas interrogantes se incluyó la edad del trabajador al ingresar a la maquila, el tipo de maquila a la que ingresaron a trabajar siendo menores de edad, la presencia y el número de menores de edad en su actual lugar de trabajo, el género de los menores trabajadores, las condiciones de trabajo en cuanto a horarios, salarios y prestaciones, la presencia de maltrato hacia los menores trabajadores de parte de los encargados y patrones.

El trabajo de campo fue realizado de 2009 a 2012. En el desarrollo de la investigación se presentaron problemas para obtener la información debido a que no existen cifras oficiales para determinar el número específico de empresas y trabajadores en la región. Entre los problemas se encuentra la volatilidad del sector, la clandestinidad de las empresas, el tipo de contratación de los trabajadores y la rotación del personal en las diferentes empresas de la región. También se observó cierta desconfianza de los trabajadores, lo que probablemente obedece a las constantes violaciones a las leyes laborales. En esta investigación se aplicaron técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa y para la muestra de trabajadores se utilizó el método de la bola de nieve. En la parte cuantitativa se aplicaron cuestionarios a personas que laboran en las maquilas, para seleccionar a los entrevistados se consideró que fueran trabajadores regulares. En la parte cuantitativa de la investigación se realizaron cuarenta y ocho entrevistas. Además la investigación se apoyó con técnicas de investigación cualitativa como la observación, observación participante, el testimonio y la entrevista. Se identificaron nueve informantes clave, entre ellos activistas, académicos, personal del sector salud y autoridades locales. La periodización del estudio comprendió el análisis del trabajo infantil desde el establecimiento de maquilas textiles en Tehuacán en la década de 1990, hasta el momento actual, considerando el trabajo infantil como resultado de las condiciones económicas, legales y políticas regionales en relación a la presencia de la maquilas.

El estudio fue realizado en el municipio de Tehuacán, localizado al sureste del estado de Puebla. Se localiza en las coordenadas geográficas: paralelos 18°22'06" y

18°36'12" de longitud norte, y los meridianos 97°15'24" y 97°37'24" de longitud occidental a 120 kilómetros de la ciudad de Puebla. Es la segunda ciudad más grande del estado de Puebla. En el 2005 tenía 260,923 habitantes, de ellos 123 113 eran hombres y 137 810 mujeres. El municipio forma parte del Valle de Tehuacán y este se caracteriza por tener una extraordinaria riqueza natural debido a sus variados ecosistemas que van desde las zonas semidesérticas hasta las zonas de bosques y tierras agrícolas. En la región existen zonas productoras de chile, alfalfa y maíz, además de bosques con recursos maderables, importantes mantos acuíferos y de agua mineral. El Valle de Tehuacán es importante por su contribución a la domesticación de plantas, de tal forma que ha sido reconocido de manera popular como "La Cuna del Maíz". De hecho, gracias a los estudios realizados en los setentas por MacNeish (1972) se ha podido entender los diversos aspectos de la evolución vegetal en la región, y de las prácticas culturales relacionadas al cultivo y manejo de las plantas.

La región presenta una importante población indígena de las etnias nahuas, mazatecos, mixtecos y popolocas. Estos grupos están poco familiarizados con temas relacionados con la defensa de los derechos laborales, y son excluidas por la política agrícola, la cual ha impulsado fuertemente los movimientos migratorios. Esta situación hizo que la región de Tehuacán fuera atractiva para localizar parte del proceso productivo de las maquilas de exportación en los años noventa, de tal forma que marcas de prestigio internacional como Guess, Levi's, Reebok, Calvin Klein, Cherokee, Ocean Pacific, Gap, Old Navy, Armani, Banana Republic, Express entre otras marcas, se ubicaron en la región, y especialmente en la ciudad de Tehuacán. Diversos investigadores estudiaron las condiciones que hicieron atractiva a la región para la inversión extranjera entre ellos destaca Barrios y Santiago (2003) y Juárez (2004). Hasta hoy persiste una importante presencia de maquilas textiles, que luego de las crisis cíclicas de la primera década del siglo XXI se mantienen y a su vez favorecen el surgimiento de talleres clandestinos que se han extendido en toda la región.

#### **II.4 Flexibilidad laboral y trabajo infantil**

Hace ya casi dos décadas, las grandes trasnacionales de maquilas de la industria del vestido se instalaron en Tehuacán trayendo grandes cambios a la región. La necesidad de disminuir sus costos de producción vía mano de obra llevó a las empresas a buscar mercados laborales flexibles como son los espacios rurales que se caracterizan por vivir sus pobladores una crisis agrícola que los impulsa a dejar el campo para pasar a ser trabajadores asalariados. Entre 1995 y 2002 Tehuacán vivió el llamado “Boom de las maquilas”, el cual se reflejó en la instalación masiva de empresas y en la contratación de más de 20 mil obreros en su mayoría de origen rural; que se encontraban con la posibilidad de obtener ingresos que de acuerdo a su percepción les parecían altos. Pero además, como existía una importante oferta de empleo les era relativamente fácil cambiar constantemente de empleo en las maquilas a condición de su interés personal. Esta movilidad laboral, también conocida como rotación se perfilaba como una forma de libertad de elección de empleo entre los trabajadores, sin embargo, se considera que es un efecto de la flexibilidad laboral que favorece la volatilidad de las empresas maquiladoras debido principalmente a su disponibilidad para existir, moverse y dejar de existir según las condiciones del mercado, de la competencia regional o internacional.

En pocos años la ciudad de Tehuacán creció de forma acelerada con la llegada de foráneos provenientes del Valle de Tehuacán y de regiones distantes como del estado de México, Veracruz, Tlaxcala, Puebla, Oaxaca, e incluso de países de Centro América. Generalmente se trataba de hombres y mujeres jóvenes de origen rural, que habían trabajado en el campo y que transformaron sus vidas al adaptarse a la vida urbana, en estos espacios y conformaron familias y procrearon a los niños que hoy conforman la mano de obra juvenil tehuacana.

La reproducción biológica entre los trabajadores de las empresas textiles tehuacanas se conforma bajo la influencia del sistema maquilador. En donde la sexualidad y la reproducción están íntimamente ligadas al sistema maquilador y que se conforma en los espacios en donde las personas se conocen en condiciones de

vulnerabilidad; al respecto Pelcastre *et. al.* (2008: 192-193) señalan que las maquilas son espacios donde diversos factores de vulnerabilidad confluyen en las prácticas sexuales, entre ellos mencionan a la movilidad, es decir, la inmigración de personas en busca de empleo. Además exponen que los comportamientos de riesgo no están solamente relacionados a la falta de conocimiento, en donde la vulnerabilidad es resultado de un contexto social y de vida particular. Entre los factores generadores de vulnerabilidad destacan las horas que los trabajadores pasan dentro de las maquilas y en donde la sexualidad se convierte en una forma de disminuir el tedio laboral. La subjetividad relacionada con la sexualidad y los factores ligados a las rutinas diarias como los horarios de trabajo que llevan a los obreros a pasar la mayor parte del tiempo en el trabajo, en el cual conoce a los compañeros que en un futuro serán sus parejas, ello propicia que estas prácticas sean una forma de soportar la rutina.

De hecho, los obreros pasan en la maquila en promedio seis días, sus horarios generalmente oscilan entre las 8 de la mañana y las 7 de la tarde de lunes a viernes, con una hora de comida y descanso. Mientras que el sábado se labora de las 8 de la mañana a las 14 horas. Además del tedio ocasionado por la rutina y la movilidad laboral ocasionada por la flexibilidad, la falta de prestaciones en salud y de orientación médica y reproductiva es otro aspecto que genera la presencia de embarazos no planeados en los adolescentes. Los talleres clandestinos no afilian al Instituto Mexicano del Seguro Social a sus trabajadores, evadiendo con ello responsabilidades laborales, fiscales y municipales e incurrir en relaciones laborales irregulares, además de que suelen contratar a personas jóvenes quienes quedan desprotegidos de los beneficios de la seguridad médica.

Ante esta práctica, los entrevistados comentaron que las maquilas clandestinas y aun las legales cambian de razón social o de dirección y colonia con la finalidad de evadir responsabilidades respecto a sus trabajadores, provocando la rotación y con ella generando estados de vulnerabilidad que afectan incluso la sexualidad de los obreros. La vulnerabilidad es entonces producto de un cierto

contexto económico y social, pero encuentra características específicas según el género, la generación, la clase social, y la etnia a la que se pertenezca. La población obrera de mujeres jóvenes (en especial menores de edad) y de origen rural de escasos recursos económicos se considera que es la más vulnerable.

Ahora bien, la fuerza de trabajo en el sistema maquilador, es retribuida con un salario que apenas permite su reproducción, de tal forma que se siga manteniendo como recurso y medio de producción. Es entonces cuando el embarazo de madres adolescentes garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo en forma acelerada. Gracias a la sexualidad ejercida por mujeres cuyas edades les permiten seguir trabajando y en el que en pocos años de trabajo (pueden ir desde los 9 a los 16 años de edad) sus hijos ahora jóvenes actúan como relevos en el sistema maquilador. Sus hijos también comenzaran su vida sexual a temprana edad y con ello se garantizara nueva mano de obra al sistema. La reproducción familiar y específicamente el embarazo es un factor que favorece la rotación y con ella al sistema maquilador. En las entrevistas realizadas -al personal del Hospital General de Tehuacán y a pacientes afiliadas al Seguro Popular<sup>6</sup> que asistían a consulta con el ginecólogo, y además que eran trabajadoras de las maquilas locales-, se encontró que el Seguro Popular se convierte en un instrumento favorecedor de la flexibilidad laboral y al incumplimiento de las leyes de seguridad social. Este programa favorece indirectamente a las empresas, ya que brinda atención médica a los obreros que no están afiliadas a las instituciones de seguridad social. Por tanto, el Seguro Popular es un instrumento que favorece la reproducción de los obreros en condiciones de flexibilidad y superexplotación.

Los discursos morales que critican las prácticas sexuales de los jóvenes obreros son elementos que favorecen su superexplotación, ya que además favorecen la rotación factor benéfico para el sistema maquilador, pero el nacimiento de los hijos de las obreras jóvenes, madres solteras y muchas veces adolescentes, favorece la disponibilidad de mano de obra juvenil e infantil mediante la creación de un mercado de mano de obra

---

<sup>6</sup> El Seguro Popular es un programa público federal de salud para personas que no cuentan con la afiliación laboral a los sistemas de salud (Comisión Nacional de Protección Social en Salud, Seguro Popular: 2010).

barata. Por su parte, la movilidad favorece la separación de los padres, lo que lleva a estas mujeres a mantenerse como madres solteras. Es importante recordar que se trata de personas de regiones diversas, lo que propicia que comúnmente los padres de los niños procreados dejen a las mujeres embarazadas o con niños pequeños al incorporarse a otros trabajos o en su caso migran. Los niños que son procreados entre trabajadores de la industria textil desde muy pequeños ven sus vidas afectadas en forma directa por el sistema maquilador. Tal como se muestra en el siguiente caso:

La señora Alejandra trabajó por muchos años en la maquila, hoy, debido a su precaria salud (es diabética), no puede trabajar más en la maquila y comentó acerca del hijo de su hija Marlene, quien a sus 16 años quedó embarazada y hoy es madre soltera. Marlene conoció en la maquila al padre de su hijo, un joven de su misma edad, y poco después quedó embarazada. El joven dejó de trabajar en la maquila y no volvieron a saber de él. Marlene recibió atención médica en el Seguro Popular para ella y su bebe. Marlene trabaja en una maquila clandestina cercana a su casa, debido a que “se lleva bien” con la dueña del taller, se le permite –cuando Alejandra no puede cuidar al bebe- llevarlo a la maquila. Él bebe permanece unas nueve horas dentro del taller, tolerando ruidos y pelusa de telas. Marlene comentó que cuando llega a su casa, él bebe presentaba salpullido en su piel, producto de las telas que se trabajan, “es como si tuviera alergia” comentaba. El bebe es producto del sistema maquilador, sus padres se conocieron en el sistema, su madre mientras estaba embarazada trabajó en la maquila, y ahora, el bebe está constantemente en la maquila por lo que ha iniciado su incorporación al trabajo desde muy temprana edad, de hecho Marlene comentó que sus familiares llaman a su hijos “él bebe *Terminator*, porque nació entre las maquinas”. Este proceso coadyuva a que a muy temprana edad, los niños se familiaricen con las actividades laborales ligadas al sistema maquilador.

Algunos pequeños no solo crecen sabiendo que sus padres trabajan para las maquilas; también se familiarizan con el proceso productivo. Por ejemplo, en el caso del trabajo a domicilio los niños desde que pueden tomar las tijeras y moverlas con cierta destreza comienzan a trabajar ayudando a sus madres en el deshebrado, el cual es una forma de trabajo a domicilio, donde las mujeres reciben en sus hogares

prendas de ropa para quitarles las hebras. Este tipo de trabajo les permite mantenerse en sus casas con sus hijos; sin embargo, se constituye como un elemento más de la clandestinización laboral, ya que al dueño de la maquila le permite ahorrarse puestos de trabajo dentro de la fábrica, y por tanto, le permite ahorrar dinero en el pago de prestaciones laborales, además de que consume los recursos de las trabajadoras, y asegura la mano de obra familiar a bajo costo.

En el año 2010, el ciento de prendas deshebradas se pagaba entre 40 a 80 pesos. Los menores de entre 8 o 9 años son incorporados por sus familias al trabajo del deshebrado; de esa forma quedan ocultas las relaciones de explotación que la maquila establece con el trabajo infantil. De hecho, no se establecen relaciones formales de trabajo con los adultos y menores, lo que lleva a que no se les otorguen prestaciones laborales que por derechos de ley les corresponden. En el deshebrado a domicilio, la familia utiliza sus propios recursos, ahorrándole gastos de infraestructura al empresario, lo que le permite alcanzar ganancias extraordinarias. El espacio familiar es invadido por pantalones y camisas, y la pelusa que contamina el ambiente de toda la familia. El trabajo de deshebrado a domicilio aumenta la vulnerabilidad familiar, en el ámbito económico y de salud.

Pero el trabajo formal dentro de una maquila llega muy pronto, específicamente cuando la familia decide que el menor debe trabajar para incrementar el ingreso familiar, y que por tanto debe incorporarse al sistema maquilador. Es importante destacar que en el corto plazo se incrementa el ingreso familiar, pero a largo plazo propicia que cuando los niños obreros lleguen a la edad adulta su futuro se vea restringido al encontrar pocas oportunidades de obtener un mejor trabajo o empleo. Se puede decir que la incorporación de los menores al trabajo en el sistema maquilador afecta el nivel educativo de la población y por tanto su competitividad. Sin embargo, durante las entrevistas se observó que los jóvenes veían en el ingreso que obtenían en las maquilas como una manera de formarse en un oficio o carrera laboral. Al no estar calificados para otro tipo de empleos, la maquila se convierte en su única posible fuente de trabajo e ingreso, imposibilitando

su traslado a otro empleo de mayores ingresos y su dependencia económica es casi total a una industria volátil. El salario promedio de los niños trabajadores fue de \$578.50 pesos a la semana para los trabajadores manuales (es decir aquellos trabajadores que realizan las tareas más sencillas como deshilar, repartir, acomodar, y cargar las prendas), mientras que para los manuales el salario promedio fue de \$687.50. Mientras que los adultos recibían, por el trabajo manual 619.3 a la semana, y en el caso de los obreros costureros \$807.00 a la semana. El ingreso más alto fue de 1500 pesos a la semana y solo lo obtuvo un trabajador, aún si ganaran este salario la mayoría de los trabajadores de la maquila, se considera que es un salario reducido.

El número de trabajadores infantiles que ingresa a las maquilas es alto. En la encuesta aplicada se encontró que el 10.7% de los trabajadores eran menores de 18 años, entre ellos se encontró que el 1.9% tenían menos de 14 años y el 8.7% dijo tener menos de 18 años, pero mayores de 14 años, estos resultados confirman una incorporación temprana de los obreros a la industria maquilera. Con respecto al género de los entrevistados, se tiene que el 7.7% eran mujeres menores de edad, contra el 2.9% de los hombres. Sin embargo, el promedio de edad al incorporarse a la maquila fue de 16.8 años, siendo de 16.9 años para las mujeres y de 14 años para los hombres. La presencia de menores de edad en las maquilas se ha mantenido desde la incorporación de las grandes empresas en la región, al respecto se tiene que el 47.5% de los entrevistados mencionó que hay menores de edad laborando donde ellos actualmente trabajan.

Anteriormente se mencionó que la edad de ingreso como trabajadores de la maquila está determinada por las necesidades de mano de obra de las empresas, pero además, la presencia de niños y menores de 18 años es un aspecto relacionado a la flexibilidad laboral. A su vez la flexibilidad laboral es un elemento indispensable en la superexplotación que permite que se obtenga del trabajo de los obreros una plusvalía extraordinaria. Para entender en que forma la flexibilidad laboral afecta directamente a la región y favorece la existencia de mano de obra

infantil, es necesario analizar el fenómeno desde su origen. López (2006:3), explicó que es común que en las comunidades rurales se incorpore a los niños al trabajo para el autoconsumo como parte de un proceso de integración a la vida adulta; sin embargo, estas actividades difieren del trabajo infantil contemporáneo en donde el niño se integra al mundo productivo a cambio de un salario, obligándole a su incursión al mercado laboral; pero además el autor menciona que este fenómeno se asocia a procesos en el contexto de la globalización, como son el libre comercio y las políticas gubernamentales. En donde los procesos que implican la relocalización industrial en zonas rurales o periurbanas implican una reestructuración del trabajo a partir de la flexibilidad y la desregulación laboral. Lo anterior afecta a las comunidades rurales y las integra a una nueva dinámica económica global. Una vez que los cambios se inician, las familias resuelven su reproducción a través de estrategias de incorporación y adaptación que a la larga aumentan su vulnerabilidad.

Las transformaciones de las primeras generaciones que se incorporaron a las maquilas en Tehuacán afectan hoy a las nuevas generaciones que se integran al sistema maquilador. Muchos de los menores de edad, hijos de los obreros que llegaron a las maquilas en los noventas, se insertaron en talleres clandestinos para trabajar. Ellos no conocieron el trabajo en el campo, pero saben que sus abuelos trabajaron o trabajan en él y que sus padres de niños también lo trabajaron, pero su conocimiento e interés se aleja de los campos del Valle de Tehuacán. En ese sentido se encontró que el 41.7% de los obreros entrevistados ha trabajado en el campo, mientras que el 42.7% mencionó que no ha trabajado en este. En cuanto a la participación en el trabajo agrícola se encontró entre los obreros de origen urbano que el 36.5% de sus padres trabajaron en el campo, mientras que los de origen rural el 63.5% de los padres de los entrevistados realizaron trabajo agrícola; lo cual es una muestra clara de la forma en que las transformaciones regionales han afectado el mercado de trabajo y con él las formas de vida. Los menores que hoy se incorporan a la maquila, son hijos de los obreros que vivieron el llamado “Boom” de la maquila. En donde las condiciones laborales cambiaron desde la década de los noventas al presente siglo, lo que ha llevado a los hijos de la “generación de boom” a trabajos en

condiciones laborales más difíciles. Por tanto, no existen opciones en la elección de trabajo para los “niños de las maquila” y no tiene posibilidad de escapar a este “destino”.

Con la clandestinización del trabajo, también se observa una “infantilización” del mismo, sobretodo en maquilas clandestinas, como ocurre en Ajalpan y Tepanco de López, donde Susana y María de Jesús al ser entrevistadas reportaron la presencia de niños en talleres en Ajalpan, donde se emplea a menores desde los 8 años de edad. Por su parte, la señora Eugenia, encargada de una maquila con 75 empleados, también reportó la presencia de varios niños trabajando. Mientras que en Tepanco de López, Olivia, una menor de 13 años, que respondió a la entrevista, dijo que en el 2010 trabajó en una maquila que tenía en su nómina a más de mil empleados, lo que permitió conocer que la infantilización laboral está presente también en las maquilas legalmente constituidas e incluso en las grandes maquilas de exportación. La presencia de menores de edad no es desconocida por las autoridades quienes la solapan en beneficio de los empresarios.

Pero considerando que en la presente investigación se sostiene que el trabajo infantil es un síntoma de la flexibilidad laboral, es interesante considerar la aportación de Santiago (2009: 27) quien explicó que la industria del vestido en Tehuacán y sus alrededores es un modelo financiero de producción y explotación, y que se configura en un modelo industrial depredador que se favorece de las condiciones y características de la población originaria de las regiones del Sur; conformándose en una industria donde lo que se globaliza no es la industria, si no el modelo de explotación, la ideología de acumulación, y los procesos hegemónicos de producción, consumo y capital. Desde el ingreso a edades tempranas de los primeros llegados a Tehuacán, la forma en que establecieron sus familias, y la integración de sus hijos al sistema maquilador, la flexibilidad laboral ha afectado directamente las condiciones de vida de los trabajadores.

El trabajo en el que los menores se integran es el de “manual”, este “nivel” es el peor pagado, y se considera un nivel preparatorio y de entrenamiento para ingresar a la industria maquiladora, ya que consiste en la realización de actividades sencillas dentro de la maquila, como repartir las prensas, acomodarlas, contarlas o cortarles las hebras. Cuando un menor de edad se incorpora a la maquila, inicia un proceso de aprendizaje en el que el encargado lo entrena, con el paso de los meses o años, el menor comienza a manejar las máquinas de coser y conforme va desarrollando habilidades y su salario va aumentando poco a poco. No hay programas de capacitación, los menores aprenden de la observación, la práctica y la enseñanza de otros obreros. A mayor habilidad, el salario es mayor. El abandono escolar es común entre los niños que ingresan a trabajar en las maquilas, ya que en ella gana más quien tiene más habilidad y no quien cuenta con un mayor grado de escolaridad. Se puede decir que el salario está determinado por la habilidad. En ese sentido se encontró que los encuestados tienen en promedio 8.9 años de escolaridad, lo que significa que la mayoría de ellos tienen la secundaria terminada. Según datos del INEGI, a nivel nacional, el promedio de estudios formales del mexicano en 2010 era de 8.6 años lo que colocaba a la población entrevistada ligeramente por encima del promedio nacional. A pesar de que en promedio los encuestados tienen estudios de secundaria y preparatoria, este grado educativo no implica un mejor salario en la maquila ni mejores oportunidades, Esto fue confirmado por los entrevistados ya que el 92.2% de los encuestados dijo que el nivel educativo no favorece un mejor salario.

El 12 de marzo del 2008, en Ginebra Suiza, frente a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el Coordinador Nacional del Programa Oportunidades, Salvador Escobedo Zoletto expuso que aunque el Programa Oportunidades no tiene el objetivo de erradicar el trabajo de menores de edad, al fomentar la permanencia en la escuela se reduce el problema. Para el segundo semestre de 2010 las becas asignadas para los estudiantes de primaria alcanzaban un monto de entre 145.00 y 290.00 pesos. Para los estudiantes de secundaria entre 425.00 y 545.00, y en educación media superior esta oscilaba entre los 715.00 y

925.00 pesos. En todos los casos las becas incluyen además apoyo económico para la compra de útiles escolares. Las becas a partir de la educación secundaria son un poco más altas para las mujeres debido a que se busca motivar a las familias y a sus hijas a permanecer más tiempo en la escuela, para tratar de contrarrestar las prácticas culturales ligadas a la maternidad temprana o al abandono escolar para dedicarse a las labores domésticas. Las becas se entregan junto con apoyos económicos para alimentos, energía, y otras necesidades básicas. Sin embargo, el apoyo económico tiene un monto máximo. De 2008 a 2009 se beneficiaron con estas becas 398,705 estudiantes en el estado de Puebla (Gobierno Federal, SEDESOL, portal en internet del Programa Oportunidades 2010). Sin embargo, queda claro que el salario que los jóvenes ganan en las maquilas es más alto que el monto que pueden alcanzar con sus becas. Además consideran al trabajo en las maquilas “fácil” y con la posibilidad de “conocer mucha gente”, mientras que las actividades escolares son de acuerdo con su opinión, más complejas.

Además de la contratación ilegal de menores y los bajos salarios, existen otras condiciones donde se observa la flexibilidad laboral en el ámbito maquilero, por ejemplo, la jornada de trabajo. Las jornadas de los menores de edad no difieren de las de los adultos, y en algunas ocasiones (en relación a las necesidades de la producción) los menores son obligados a permanecer en la maquila laborando hasta altas horas de la noche. Las horas extras no se pagan ni para los adultos ni para los menores; en este contexto se observa que los adultos y menores sufren la violación de sus derechos laborales en materia de prestaciones, horarios, capacitación, pago de tiempo extra.

La plusvalía que se arranca al trabajador en forma de trabajo excedente en el contexto de la industria textil de Tehuacán se caracteriza por el tiempo necesario para cumplir con la tarea y poder salir del trabajo. Las jornadas laborales requeridas oscilan de las 8:00 a las 19:00 horas, siendo jornadas en promedio de 9 o 10 horas de trabajo, pero en determinados momentos o periodos del año las jornadas se intensifican, como en el caso de los meses de noviembre y diciembre, cuando los

pedidos son mayores. En algunas maquilas la jornada se intensifica y se alarga por toda la noche. Es el caso de una maquila en Tepanco de López conocida como “la maquila de los esclavos”. En esta maquila se realiza el proceso completo de la fabricación del pantalón, es muy común que en estos casos se legitime el aumento de la jornada laboral con argumentos como el siguiente *“Nos dicen que hay trabajo atrasado, no nos pagan más ese tiempo, porque según nos dicen son atrasos nuestros”* (Señora Laura, 32 años, costurera en una maquila industrial de Tehuacán, no tiene prestaciones, aun cuando hace tres años que trabaja en la maquila). Los horarios más pesados no son exclusivos para los adultos, también los menores y las personas mayores son forzados a mantener ese ritmo de trabajo: *“También ahí vez a los niños ya durmiéndose en la noche, pero ahí los tienen”* (Olivia, 13 años, obrera manual de una maquila industrial en Tepanco de López). Los menores no cuentan con prestaciones, y ello se justifica con su condición de menor; los empresarios suelen decirles que el IMSS no puede afiliarlos por ser menores de edad, aun cuando dicho argumento es falso, la Ley del Seguro Social (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley del Seguro Social: 2010), favorece la afiliación de cualquier persona que trabaje. Entre los encuestados se encontró que solo el 10% de los menores de edad cuentan con alguna prestación, y estas prestaciones pueden ser un aguinaldo consistente en una despensa de un valor aproximado de 200 pesos, lo cual equivale a unas cuantas latas de alimento, una bolsa de arroz, una de frijol, y una botella de aceite para cocinar, pero ningún menor de edad se encontraba afiliado al IMSS.

Se observó que la contratación de niños y niñas en las maquilas está determinada por el aspecto físico del menor, es decir, evitan contratar a aquellos que se ven demasiado pequeños y dan preferencia a los que por su estatura y estructura física aparentan ser mayores. Las jornadas de los niños no difieren de las de los adultos, y en algunas ocasiones (con relación a las necesidades de la producción) los menores son obligados a permanecer en la maquila laborando hasta altas horas de la noche, incluso como lo reportó Olivia, en doble turno. Las horas extras no se pagan ni para los adultos ni para los menores. En este sentido, tanto los adultos

como los menores sufren la violación de sus derechos laborales en materia de prestaciones, horarios, capacitación, y pago de tiempo extra. Aunado a este fenómeno se encontraron casos de violencia y maltrato en donde los empresarios, especialmente en los talleres clandestinos golpean a los menores “si no se apuran a trabajar”. Situación extrema fue la reportada por un policía que fue a recoger el cadáver de un niño de entre 11 y 12 años quien murió asfixiado en una maquila industrial de más de 500 empleados, luego de que durante una inspección de autoridades laborales se ocultara entre los rollos de ropa, por ser ilegal su contratación. El menor al parecer murió luego de que dichos rollos le cayeran encima. Si bien el policía comentó el episodio, dicha situación no trascendió en los medios, ni a nivel local, lo que demuestra la impunidad del sector debido especialmente a las relaciones político-empresariales locales.

El presente estudio permitió analizar la incorporación de dos generaciones de trabajadores a la maquila textil de Tehuacán, los primeros vivieron en espacios rurales pero tuvieron que integrarse a los espacios urbanos y capacitarse en los empleos que ofrecía la maquila; los segundos, nacieron y se adaptaron a las condiciones sociales establecidas por el sistema maquilador. Los niños que hoy se integran al sistema maquilador tendrán limitadas sus posibilidades de empleo en otros sectores. A su vez, integrarán a sus hijos al sistema, perpetuando la mano de obra en condiciones de trabajo precario. La presencia o ausencia de maquilas determinará el futuro del empleo en la región, y no la voluntad de la población. Por tanto, se puede observar que, cuando los hijos de los obreros nacen, su destino está enlazado a los ritmos del sistema maquilador, no podrán escapar a las condiciones de vida que las maquilas reproducen. La maquila les despoja de su tiempo, salud, en general, de la totalidad de su vida, desechándolos a temprana edad, pero antes, propiciando las condiciones de reproducción biológica acelerada que favorezca el continuo abasto de mano de obra. De tal forma que, aunque la maquila afecta sus vidas, dependen para su supervivencia de este sistema. Mientras tanto, el regreso a la vida rural es imposible, debido a las condiciones de crisis del campo, y porque estas nuevas generaciones no cuentan con los conocimientos necesarios para incorporarse al trabajo agrícola. El futuro para los obreros recién llegados del mundo

rural y sus hijos es incierto, y solo cambiará en la medida en que el sistema maquilador cambie. Si las maquilas dejan la región podría presentarse una crisis de empleo, a menos de que surja un nuevo modelo que permita a esta población, sobrevivir.

## **II.5 Conclusiones**

La relocalización industrial y los procesos de flexibilidad laboral han propiciado la transformación del perfil ocupacional de la población rural y urbana de Tehuacán. En el aspecto legal, la flexibilidad laboral produce la pérdida de derechos laborales de los trabajadores, y la precarización y la clandestinización del trabajo; a su vez, la demanda de más mano de obra y la posibilidad de adquirirla a bajo costo propicia la contratación ilegal de menores de edad. Si bien los jóvenes de origen rural desde pequeños trabajan en el campo, estableciendo relaciones económicas al interior del sistema familiar, esta relación no mantiene los matices de explotación y superexplotación que los menores viven al interior del sistema maquilador. El trabajo rural tiene el objetivo de contribuir a la reproducción del sistema familiar, no tiene un objetivo mercantil de producir plusvalía. El trabajo en la maquila si bien favorece la economía de la familia a corto plazo, con el trabajo infantil, tiende a reproducir la pobreza. Los menores son víctimas del sistema maquilador y de la superexplotación que a su interior se conforma. Además de la incorporación de estos jóvenes siendo menores de edad pero mayores de 15 o 16 años, un porcentaje de aproximadamente el 1 o 2 % de la población obrera es de niños de entre 8 a 14 años, y sin ser considerados trabajadores al servicio de las maquilas, un número mayor de niños y niñas de esa misma edad apoyan a la economía familiar con el trabajo a domicilio. Por otro lado, la sexualidad temprana y el nacimiento de bebés de madres jóvenes y explotables es una condición que favorece al sistema maquilador, en donde la disponibilidad de mano de obra juvenil e infantil como fuerza de trabajo barata y de reserva beneficia al empresario.

La flexibilidad laboral, entendida como adaptación a los procesos del mercado y del capital global que se manifiesta a través de las relaciones laborales en

beneficio de los empresarios y en detrimento de los derechos laborales, favorece la presencia del trabajo infantil. Se viola la ley en cuanto a la contratación de menores de 14 años y respecto a los menores de entre 14 y 16 años se observa el incumplimiento del artículo 123 constitucional en sus fracciones II, III y XI, de la ley Federal del Trabajo en sus artículos 22,23, 173 a 180, 362, 372 y 995. No se registra a los trabajadores menores de edad, no se les otorgan prestaciones, pero se obtiene una plusvalía extraordinaria con su presencia. Por otro lado, la reproducción de la pobreza favorece al sistema maquilador, asegurando mano de obra juvenil desechable. A muy temprana edad, es decir en la segunda mitad de la treintena, las madres de estos menores están agotadas y enfermas, lo que propicia que comiencen a trabajar a domicilio, el cual es el trabajo peor pagado por las maquilas. Sus hijos comienzan a ser explotados de manera indirecta por las maquilas a muy temprana edad, además de sufrir las consecuencias directas de la presencia de centenares de prendas en sus hogares, y a una edad aproximada de 15 años, los menores se integran de manera definitiva al sistema maquilador.

Finalmente, la clase, la etnia, el género y la generación (edad), son fuentes de superexplotación que permiten entender explicar y analizar la clase trabajadora compuesta por jóvenes obreros trabajadores de la industria textil y del vestido. La flexibilidad laboral adquiere sus propios matices como fenómeno que favorece la superexplotación a través de estos cuatro aspectos, originando vulnerabilidad que se traduce en mano de obra infantil permanente.

## Bibliografía

- Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández. 2003. **Tehuacán, del Calzón de manta a los blue jeans**. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas, Canadá: Red de Solidaridad de la Maquila.
- Becerra Millan, Abigail. 2005. **Trabajo infantil en México**, México: Cámara de Diputados LIX Legislatura, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Reporte temático número cuatro.
- Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE. 2009. **Situación Actual de la Industria del Vestido en México**, México.  
<[http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual\\_2oTrimestre09.pdf](http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual_2oTrimestre09.pdf)> [20 de marzo, 2011].
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley Federal del Trabajo.<  
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/>> [3 de noviembre 2011].
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley del Seguro Social.  
<<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/>> [3 de noviembre del 2011].
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título sexto del trabajo y la previsión social, Artículo 123.  
<<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/>> [3 de noviembre del 2011].
- Comisión Nacional de Protección Social en Salud, Seguro Popular.  
<<http://www.seguro-popular.salud.gob.mx/>> [2 de noviembre del 2011].
- Consejo Nacional de Población. 1999. **Adolescencia y cursos de vida, cuadernos de población**, México: CONAPO.
- Contreras, Oscar. 2000. **Los estudios acerca de la flexibilidad laboral en México: algunas observaciones críticas**, en Estudios Sociológicos, año 18, núm. 3, México: El Colegio de México.
- De la O Martínez, María Eugenia. 2006. **Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México**, en Papeles de Población, núm. 49, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Díaz, Núñez, Fernando Octavio. 2000. **Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán**, en Aportes, año 7, núm. 21, México: Facultad de Economía, BUAP.
- Flores Morales, María de Lourdes. 2008. **No me gusta pero es trabajo**. Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila, México: Plaza y Valdés, S. A. de C.V.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática. 2008. **Resultados del módulo de trabajo infantil 2007**, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, México: INEGI.
- Juárez, José Pedro, y Benito Ramírez Valverde. 2010. **Flexibilidad laboral en la industria de la confección en espacios rurales de México**. El caso de dos municipios del estado de Puebla”, en Gaceta Laboral, vol. 17, Venezuela: Centro de Investigación y Estudios Laborales y de Disciplinas Afines, Universidad Zulia.

- Juárez Núñez, Huberto. 2004, **Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido**, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- López Limón, Mercedes Gema. 2006. “**La fuerza de trabajo infantil en México, el ejército infantil de reserva**”, en III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch International, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- MacNeish Stockton, *Richard*. 1972. **Summary of the cultural sequence and its implications in the Tehuacán Valley**, In The prehistory of the Tehuacán Valley, vol 5, Austin: University of Texas Press.
- Martínez de Ita, María Eugenia, Sánchez Daza, German y Guillermo Campos Ríos. 2005. **El trabajo en la industria textil y del vestido en México 2000-2003**, en La situación del trabajo en México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Marx, Carlos. 1999. **El Capital, crítica de la economía política**, México: Fondo de Cultura Económica.
- Maureira Estrada, Fernando. 2002. **Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología**, en Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 6, Chile: Universidad Austral de Chile.
- Moguel Viveros, Reyna, Gómez Jiménez, Blanca Isela. 2005. **Flexibilización de los procesos de trabajo y cultura laboral: el caso de una industria textil en Chiapas**, en Culture Society y Praxis, vol. 3, núm. 2, Estados Unidos: Universidad Estatal de California.
- Organización Internacional del trabajo. 1998. **El trabajo infantil: lo intolerable en el punto de mira**, en Conferencia Internacional del Trabajo, 86ª reunión, Informe 6, parte 1, Ginebra.
- Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Kendall, Tamil y Magis, Carlos. 2008. **Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla**, en Región y Sociedad, vol. 20, núm. 43, México: El Colegio de Sonora.
- Rausky, María Eugenia. 2009. **¿Infancia sin trabajo o infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil**, en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, vol. 7, núm. 2, Colombia: CINDE y la Universidad de Manizales.
- Santiago, Eduardo. 2009. **Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans**, en Trace, núm. 55, México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

### **CAPITULO III. Niños trabajadores de las maquilas: superexplotación de menores de edad en la industria textil de Tehuacán, México.**

**Isabel Muñiz Montero<sup>7</sup>, Benito Ramírez Valverde<sup>8</sup>, José Pedro Juárez Sánchez<sup>9</sup>, María Eugenia Martínez de Ita<sup>10</sup>, Gustavo Ramírez Valverde<sup>11</sup>, Oscar Figueroa Rodríguez<sup>12</sup>**

#### **Resumen**

El alcance global del sistema económico actual ha derivado en la deslocalización de las empresas transnacionales hacia países periféricos y sus espacios rurales, para incrementar sus utilidades. Las condiciones laborales que se generan en este contexto, bajo el régimen de acumulación flexible, han fragmentado la fuerza de trabajo y propiciado la informalización laboral. En este escenario, se conforma un mercado de trabajo ilegal caracterizado por mano de obra de menores de edad. Esta investigación evidencia el impacto de los procesos hegemónicos de reproducción del capital en maquilas textiles localizadas en espacios rurales. El trabajo de campo se realizó en cuatro municipios del Valle de Tehuacán, en el estado Mexicano de Puebla. Por medio de una metodología mixta se documenta y analiza la forma en que el sistema influye en el surgimiento de la mano de obra infantil. Se concluye que los menores de edad trabajadores en las maquilas son superexplotados.

**Palabras Clave:** explotación laboral, flexibilidad laboral, Maquila textil, trabajo infantil.

---

7

Programa de Estrategias de Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Postgraduados.  
Correo electrónico: psique2k4@yahoo.com.mx

<sup>8</sup> Profesor Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: bramirez@colpos.mx

<sup>9</sup> Profesor Investigador Adjunto. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: pjuarez@colpos.mx

<sup>10</sup> Profesora investigadora. Benemérita Universidad autónoma de Puebla. Correo electrónico: eugeniamdeita@yahoo.com.mx

<sup>11</sup> Profesor Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Correo electrónico: gramirez@colpos.mx

<sup>12</sup> Profesor Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Correo electrónico: figueroa@colpos.mx

## **Children workers at the maquilas: superexploitation of minors at the textile industry in Tehuacan, Mexico.**

### **Abstrac**

The global reach of the current economic system has resulted in the relocation of multinational companies towards peripheral countries and rural areas, to increase their profits. Working conditions that are generated in this context, under the regime of flexible accumulation, have fragmented workforce and labor led informalization. In this scenario, it forms an illegal labor market characterized by labor minors. This research demonstrates the impact of the hegemonic processes of reproduction of capital in textile sweatshops located in rural areas. Fieldwork was conducted in four municipalities in the Tehuacán Valley, in the Mexican state of Puebla. Through a mixed methodology documents and analyzes how the system influences the emergence of child labor. We conclude that minors in Industrial assembly plants are superexploited.

### **keywords**

Labor exploitation, labor flexibility, textile industry, child labor.

### **III.1 Introducción**

A partir de la crisis del fordismo en los años setenta, se realizaron cambios económicos en relación al comercio internacional que han transformado la realidad de millones de trabajadores en el mundo, incluso en aquellos espacios que se habían mantenido fuera del alcance global de los nuevos procesos capitalistas, como es el caso de los espacios rurales. Las familias campesinas que durante siglos fueron autosuficientes gracias a la producción artesanal de alimentos y objetos con un valor de uso, hoy son incapaces de sobrevivir y en las últimas tres décadas han tenido que incorporarse a los procesos económicos en posición de desventaja. Estrategias como la migración externa e interna y la incorporación a empleos no agrícolas son acciones que los campesinos han sido obligados a implementar a partir del retiro del

Estado en el fomento a la producción del campo. Dentro de la reorganización económica destacan las estrategias de deslocalización de las empresas transnacionales, que consisten en relocalizar parte de sus procesos productivos hacia los países periféricos y en sus espacios rurales, teniendo en la superexplotación laboral la forma más efectiva de incrementar sus utilidades. Estas empresas han incorporado a sus procesos productivos mano de obra juvenil e infantil, la cual es abundante en los espacios rurales (Varillas, 2003:924). Aunado a este proceso, han surgido talleres que trabajan en la clandestinidad para realizar algunos procesos básicos, en ellos se contratan menores de edad, aun cuando es ilegal. Ahora bien, aunque la pobreza no es el único elemento determinante para la existencia del trabajo infantil, una incorporación temprana al trabajo contribuye a la pobreza futura de estos niños (Salazar, 1996: 4), esto se debe al abandono escolar temprano, que implica la imposibilidad de acceder a trabajos mejor remunerados. Por su parte Arriagada (2004:52) expone que el tipo de familia a la que se pertenece y la situación económica de los padres, determinan las posibilidades personales de bienestar y desarrollo social de sus hijos.

Por lo que respecta al impacto económico del trabajo infantil, se observa que es más evidente en el corto plazo en el ámbito doméstico, ya que contribuye al ingreso familiar. Existen diversas estimaciones en las que se observa que los niños contribuyen entre un 10 y un 25 de los hogares más pobres (Galli, 2001:2). Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005a:1), en el 2005 se estimaba que habían trabajado en todo el mundo 217,7 millones de niños de entre 5 a 17 años de edad; de ellos, 126,3 millones lo hacían en condiciones peligrosas o consideradas entre “las peores formas de trabajo infantil” . En el mundo, los niños entre los 5 y los 14 años que trabajan, 69 por ciento laboran en el sector agrícola, 9 por ciento en el sector industrial y un 22 por ciento en los servicios. El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), de la OIT (OIT, 2005b: 1) argumenta que en América Latina y El Caribe existían en 2005 alrededor de 19.7 millones de niños y adolescentes de entre cinco y 17 años realizando actividades productivas remuneradas o no remuneradas, de ellos 12.6 millos participaban en actividades no permitidas para su edad, es decir 9.4 por ciento de la población total de niños, niñas

y adolescentes en ese rango de edad. En México, en 2002 existían 3 millones, 300 mil menores trabajando, dos terceras partes tenían entre 12 y 14 años de edad y los demás entre 6 y 11 años, con una distribución similar de niños y niñas (INEGI, 2004:34). La incorporación de niños y adolescentes al trabajo se ha ido incrementando, para 2005 se reportaban poco más de 3.5 millones de niños laborando en todos los sectores (Becerra, 2005:7), y de acuerdo al INEGI (2008:13-14) en 2007 se reportaban 3647067 menores trabajadores, siendo 2441070 hombres y 1205997 mujeres. En el mismo año, en el estado de Puebla había 1668838 menores de entre 5 a 17 años, de ellos 288236 trabajando, 188613 hombres y 99623 mujeres; en el sector primario laboraban 121114 menores, en el sector secundario 65890, y en el terciario 97402. De estos menores, 94033 apoyaban económico al hogar, y 194203 no daban dicho apoyo.

### **III.2 El trabajo infantil en el ámbito de la industria maquiladora.**

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia define el concepto de “niño” como toda persona menor de 18 años, por tanto la niñez abarca de los 5 a los 17 años (INEGI, 2008: 3); sin embargo el concepto de “niño” es una construcción social; el consejo Nacional de Población (CONAPO, 1999) describe a la niñez y a la adolescencia como etapas de transición; en la niñez, específicamente en la edad escolar que va de los cinco a los once años, los niños salen del núcleo familiar para incorporarse al espacio escolar donde aprenden a socializar, se hacen independientes, desarrollan capacidades de auto cuidado, de buscar apoyo, de expresar sus sentimientos; es una etapa donde logran conquistas intelectuales y descubren límites; mientras que la adolescencia es una etapa donde la escuela sigue siendo muy importante ya que favorece la socialización y la construcción de ideas, es una etapa de profunda reflexión y de análisis del mundo para la construcción de valores, y principios, en esta etapa se presentan importantes cambios físicos que llevan a la fertilidad y se construyen nuevas capacidades afectivas, además del interés por la participación social. Niñez y adolescencia requieren de la presencia de los adultos como guías y de espacios de trabajo escolar, juego y socialización. Debido a que se trata de etapas formativas, es importante que los niños y adolescentes las vivan plenamente. La participación en actividades laborales en

estas etapas puede convertirse en un impedimento para el desarrollo adecuado de niños y jóvenes. La Organización Internacional del Trabajo (1998) define al trabajo infantil como “Toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado)”. Bajo este contexto, muchos menores trabajadores se encuentran en situación de explotación. En su obra clásica *El Capital*, Marx explicó que la plusvalía es el producto del tiempo de trabajo excedente, es decir, aquel tiempo de trabajo en el que el salario ha cubierto sus necesidades y ahora se comienza a producir riqueza para el capitalista. Marx señala que la plusvalía es “la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista” (Marx, 1999:164-165). Se puede decir que la plusvalía es el motor del sistema económico actual, pero con matices diferentes a los observados por Marx en el siglo XVIII. En el presente contexto económico la deslocalización de las empresas transnacionales hacia países periféricos tiene la finalidad de incrementar la plusvalía mediante la explotación de mano de obra a través de las condiciones de superexplotación laboral. El concepto de superexplotación del trabajo, fue desarrollado por Ruy Mauro Marini (1973) para explicar el régimen capitalista se han desarrollado dos formas de acumulación de riqueza, la primera se refiere al aumento de la fuerza productiva de trabajo, que implica que en el mismo tiempo y con la misma fuerza de trabajo se genera una mayor cantidad de mercancías; la segunda hace mención a una mayor explotación del trabajador, que implica el aumento de la duración de la jornada de trabajo, mayor intensidad del trabajo sin el aumento de salario, y la reducción de nivel de consumo del trabajador (Marini, 1973:95-96). Se puede decir que la explotación laboral ha tomado un nuevo sentido en términos de superexplotación debido a las nuevas condiciones legales que favorecen a las empresas en detrimento de los trabajadores; a estas nuevas condiciones laborales se les denomina flexibilidad laboral. Contreras (2000:728-729) explica que para la teoría de la especialización flexible, este término se refiere a un fenómeno evolutivo que define un imperativo de carácter técnico-organizacional, que a través de las innovaciones tecnológicas y diversos diseños de trabajo permite la recomposición del trabajo, la descentralización de las decisiones y

la creación de nuevas ocupaciones. Pero para la teoría del control del trabajo, la flexibilidad laboral es una estrategia empresarial cuyo objetivo es incrementar la rentabilidad mediante la intensificación de las cargas de trabajo; por tanto emplea soluciones técnicas y normativas que quebrantan los ámbitos del poder de los trabajadores en el proceso productivo, trayendo como consecuencia la inestabilidad y la inseguridad en el empleo. Para Moguel y Gómez (2005:131) la flexibilización laboral es la capacidad y velocidad de adaptación que ha permitido el giro de una economía de oferta a una economía de demanda, es la adaptación de los procesos productivos y de sus participantes a las condiciones del mercado actual, y afecta a todas las relaciones sociales en todos sus ámbitos. La flexibilidad que se genera gracias a las nuevas políticas y nuevas leyes, es un elemento necesario en contextos de producción y consumo en masa que trastorna la economía y con ella a las sociedades hasta afectar las formas de vida en sus espacios más íntimos. El mundo se transforma a partir de la flexibilidad, la producción y el consumo en masa. Harvey describe este “mundo” de la siguiente forma:

El reconocimiento explícito de que producción en masa significaba consumo en masa, de un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, de una nueva política de control y gerencia del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología, en suma, un nuevo tipo de sociedad democrática, racionalizada, modernista y populista (Harvey, 1998: 147-148). Por tanto, la relocalización industrial y la flexibilidad así como las nuevas formas de producción y de consumo que implican, impactan en términos económicos, sociales, culturales y ambientales, es decir, impacta en la totalidad de la vida en una región. Los cambios que sufre una región cuando las relaciones de producción se transforman, originan cambios en la cultural local, para entender este proceso es útil entender el concepto de Hegemonía de Gramsci (1999) que explica el proceso por medio del cual se establecen y mantienen las relaciones de poder entre diversas clases sociales. Para Williams (1980: 136) la hegemonía se compone de una serie de fuerzas sociales en proceso, e incluye los poderosos conceptos de cultura -a la cual definió como “un proceso social total en que los seres humanos definen y configuran sus vidas”-, y el concepto de ideología -que es un sistema de significados y valores que se constituyen como la

expresión y proyección de un particular interés de clase-. Por tanto la hegemonía es la cultura de la vivida dominación y subordinación de las clases. Siendo las categorías de clase, género y etnia definitorias en dicho proceso. Con esta noción de cultura, podría definirse a la “cultura laboral” en el contexto nacional actual como la condición de dominio y subordinación existente en los procesos nacionales y transnacionales de trabajo a través de políticas, discursos, y la modificación de las leyes laborales. La relocalización industrial se concreta entonces como un proceso hegemónico exitoso, en donde la flexibilidad-adaptación lleva inmersa la dominación de una clase empresarial sobre sociedades enteras. La superexplotación laboral se observa en el saqueo de los recursos personales, sociales y naturales de la región y en el desgaste de la población. En este contexto, el trabajo infantil en condiciones de superexplotación es producto directo de los procesos de dominación- subordinación que se originan en la división internacional del trabajo. Carlos Marx explicó la forma en que el capital se apropió de la fuerza de trabajo de las mujeres y los niños:

El valor de la fuerza de trabajo no se determina ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto individual, sino por el tiempo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la familia obrera. La maquinaria, al lanzar al mercado de trabajo a todos los individuos de la familia obrera, distribuye entre toda su familia el valor de la fuerza de trabajo de su jefe. Lo que hace, por tanto es depreciar la fuerza de trabajo del individuo (Marx, 1999:324).

En estos contextos, un extenso porcentaje de la población es vulnerada, descalificada y desechada para finalmente ser orillada a vivir en condiciones de nuda vida (Carreras, 2010:139). Siendo la Nuda vida la condición en que sujetos, grupos o ciertas poblaciones viven cuando pierden sus garantías individuales debido a las irregularidades de la ley (Agamben: 2003).

Para Maureira (2002:114), La actividad laboral de los menores depende de las características socioeconómicas de sus familias y del contexto económico regional y nacional donde habitan, Lo anterior determina las particularidades, formas y oportunidades del trabajo infantil local, por tanto es un fenómeno antiguo que se recrea continuamente adquiriendo ciertas características según la forma en que se

relaciona con otros fenómenos sociales. Por otro lado, la precariedad del trabajo infantil no está determinada por el tamaño de la unidad empresarial, sino por la relación laboral. Al respecto el autor señala que, aunque la industria moderna no tiende a utilizar mano de obra de menores de edad, las industrias menos tecnificadas la siguen utilizando.

El trabajo infantil como fenómeno ha sido fuente de debates entre instituciones que contraponen sus puntos de vistas, al respecto, Rausky ( 2009: 684) compara la visión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas (Unicef) que sostienen que es necesario erradicar el trabajo infantil, contra la posición del Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe (Ifejant) que promueve y apoya el trabajo infantil. Rausky señala que erradicar o no el trabajo infantil depende de si la actividad responde fundamentalmente a la reproducción familiar en sectores pobres (en donde más que erradicar el trabajo infantil se debe prevenir) o si se trata de una práctica cultural. La autora subraya que promover el reconocimiento del trabajo infantil exacerba las desigualdades sociales.

La incorporación al trabajo de niños y jóvenes se encuentra asociada con estrategias familiares de supervivencia. A lo que López (2002: 101-104) explica que el trabajo infantil es producto de las crisis económicas que obligan a más miembros de la familia a incorporarse al trabajo, y la existencia de un mercado laboral capitalista que demanda más mano de obra, donde los menores completan la mano de obra insuficiente; además el trabajo de mujeres y niños presiona a la baja los salarios de los trabajadores hombres adultos. Por su parte, la noción marxista, percibe la incorporación de la mano de obra de mujeres y niños como el resultado de la disminución de los salarios de los hombres. Marx compara el trabajo infantil con la esclavitud (Marx, 1999:325). Para Marx, la condición necesaria para que se establezcan las relaciones laborales es el intercambio entre el patrón y el trabajador que vende su fuerza de trabajo como un ser libre; pero el trabajador que vende la fuerza de trabajo de su hijo, como si le perteneciera, vende la libertad del niño.

Por otro lado, la edad promedio en que los obreros se incorporan al trabajo está determinada por las necesidades del sistema social y económico, en donde la mano de obra infantil y juvenil es requerida aun antes de llegar a la mayoría de edad. Por lo que atañe a la legalidad el trabajo infantil, en México el empleo de mano de obra infantil es ilegal; en el artículo 123 constitucional se prohíbe el empleo de los menores de catorce años en el trabajo, pero en otros ordenamientos jurídicos se legaliza, es el caso de la Ley Federal del Trabajo que en sus artículos 22 y 23 menciona que los menores de edad pueden laborar siempre que sean mayores de 14 años, cuenten con el permiso de sus padres, y hayan terminado su educación obligatoria o que las condiciones de trabajo les permitan estudiar. Cumplidos los dieciséis años de edad, los menores pueden emplearse sin la autorización de sus padres. A pesar de estas consideraciones, la legislación respecto al trabajo infantil, se enfrenta a la carencia de un marco jurídico adecuado a la realidad nacional, que permita reformar las instituciones públicas y la aplicación y supervisión de dichas normas. Uno de los sectores productivos que ocupa mano de obra de menores de edad es él de la industria textil. Esta industria presenta una importante diversificación de actividades y una significativa división del trabajo que refleja las muchas contradicciones del sistema económico actual. El modelo maquilador en México surge como una estrategia de desarrollo a partir de la transición del modelo de sustitución de importaciones al modelo exportador. En donde la maquila era considerada un mecanismo generador de empleo y divisas, pero no como una fuente de mejoría de las capacidades productivas y tecnológicas (Buitelaar et. al., 1999:134). En este sistema, los insumos nacionales escasamente se utilizan, lo que impide el desarrollo de cadenas productivas; generando una mayor dependencia hacia las matrices y clientes extranjeros, impidiendo el desarrollo industrial y tecnológico nacional (Barrios y Santiago, 2003: 3). De la O (2006: 97-101) expone los 3 momentos históricos que se han presentado en la expansión de las maquilas en México, frontera histórica, frontera en expansión y frontera emergente. Las primeras maquilas -especializadas en el armado de productos electrónicos- fueron instaladas en la franja fronteriza norte durante la década de los sesentas con el Programa de Industrialización Fronteriza, esta es la frontera histórica, se

corresponde con la instalación de maquilas en Tijuana, Matamoros, Ciudad Juárez, Nogales y Piedras Negras. La década de los ochentas, corresponde al eje o frontera en expansión, que se distingue porque se comenzaron a instalar maquilas fuera del perímetro fronterizo debido al aumento del número de programas que favorecían actividades exportadoras por parte del gobierno, originando patrones de especialización productiva regional. Para la década de los noventas, cuando la maquila generaba el 32 por ciento del empleo manufacturero del país surge el tercer eje o frontera emergente, que implicó el establecimiento de maquilas en ciudades medias, y localidades rurales; respondiendo su instalación a una estrategia de reactivación del empleo. Durante este proceso, la maquila de exportación se beneficiaba de una serie de políticas de fomento nacional e internacional que se encargaban de mediar las relaciones obrero patronal.

En 1996 la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS, 1996: 1-3) menciona que firmaron en México los representantes del Congreso del Trabajo y el Consejo Coordinador Empresarial el documento “Principios de la Nueva Cultura Laboral”, en donde la “nueva cultura laboral” se refería a las características que debían favorecerse en relación al trabajo y a las relaciones obrero-patronales. La finalidad del documento era crear las condiciones favorables para responder al nuevo entorno económico. En México, la maquila -específicamente la textil- como estrategia de desarrollo, tienen un periodo de auge de 1995 al 2000 (Martínez, et al. 2005: 301), en donde se ve favorecida por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Es por ello que en el 2000, México se convirtió en el primer exportador de prendas de confección a Estados Unidos. Sin embargo, en 2001 fueron despedidos de las empresas nacionales y extranjeras alrededor de 1 millón de trabajadores de diversos sectores, lo que demostró la inoperancia de la política en materia de empleos, especialmente la Industria Maquiladora de Exportación, pieza clave del desarrollo nacional (Juárez y Ramírez, 2011:64). Si bien, para el 2000 la Industria Maquiladora de Exportación empleó en las maquilas del vestido a 282755 trabajadores, para septiembre del 2002 se habían perdido 50 mil puestos (Juárez, 2004:95). La llamada “nueva cultura laboral” se convirtió en una serie de argumentos que escondían las más crudas realidades en relación a la pérdida de

derechos laborales y a la superexplotación que comenzaron a experimentar los trabajadores mexicanos. Ello se refleja en la contratación temporal de trabajadores y la disminución de los costos por el despido ya que han sido los objetivos que han guiado las reformas en materia laboral, pero otra de las consecuencias del nuevo modelo laboral mexicano es la incorporación de sectores sociales que antes no habían sido incorporados a los sistemas productivos tradicionales, es el caso de las mujeres y menores de edad. En donde el trabajo infantil y juvenil si bien ha sido considerado producto especialmente de la pobreza es ante todo producto directo de las condiciones económicas, legales y políticas que han disminuido los ingresos y las condiciones de vida de la población adulta. El trabajo infantil se presenta con la informalización laboral. Para Cortez (2000: 612-615) el problema de la informalidad laboral no es de desarrollo, es de cambio sistémico que depende entre otros aspectos de una determinada organización política de la sociedad civil. Específicamente, la informalización de ciertos procesos de la cadena productiva va a depender de diversos aspectos como características sectoriales, territoriales, sociales e históricas; además de aspectos técnicos, institucionales y legales que están presentes en el contexto de determinado sector empresarial. La informalidad es también producto de la dinámica del funcionamiento de los procesos productivos. En contextos donde hay informalidad laboral, la dinámica de la producción se caracteriza por la fragmentación, que permite alcanzar gran versatilidad y flexibilidad, pero además se caracteriza por el abaratamiento del coste de producción a través de la tecnificación y la automatización de la producción, y el abaratamiento del coste de la producción a través de la manualización el proceso y la descentralización de las cadenas productivas. Esta forma de organización industrial que se basa en la subcontratación y en la informalización de una mano de obra que pueda realizar tareas manuales casi artesanales, el soporte de una base social que posea un profundo conocimiento del funcionamiento productivo del sector, y que además no tiene otra opción laboral (Ybarra, 2000: 200-210).

### **III.3 Objetivos y metodología**

Esta investigación tiene por objetivo analizar las condiciones laborales en términos de superexplotación de los menores de edad que trabajan en la industria

maquiladora del Municipio de Tehuacán, Puebla. Las preguntas de investigación que guiaron este trabajo fueron ¿cuáles son las condiciones que la industria maquiladora ha impuesto a los trabajadores en Tehuacán que han originado el trabajo infantil y juvenil?, ¿cómo experimenta la población obrera este fenómeno?, ¿se puede considerar como superexplotación el trabajo infantil que se origina en Tehuacán?, de ser así ¿cuáles son las condiciones de superexplotación que experimentan los menores de edad que laboran en las maquilas de Tehuacán? Las variables que fueron utilizadas para responder a estas interrogantes incluyen, la edad del trabajador al ingresar a la maquila, el tamaño de la maquila a la que ingresaron a trabajar aquellos que lo hicieron siendo menores de edad, la presencia y el número de menores de edad en su actual lugar de trabajo, el sexo al que pertenecen estos menores, las condiciones de trabajo en cuanto a horarios, salarios y prestaciones, la presencia de maltrato hacia los menores trabajadores de parte de los encargados y patrones.

El trabajo de campo fue realizado de 2009 a 2010. Debido al contexto en que se desarrollan las maquilas, entre ellas destacan su volatilidad, la rotación del personal, y la clandestinidad, no existen cifras oficiales para determinar el número real de empresas y trabajadores que laboran en la industria textil de Tehuacán. A causa de estos factores se implementó el método de la bola de nieve y se aplicaron técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa. En la parte cuantitativa se aplicaron 103 cuestionarios a personas que laboran en maquilas en el municipio de Tehuacán. Para seleccionar a los entrevistados se consideró que fueran trabajadores regulares en las maquilas. De acuerdo al tipo de estudio, para complementar la información obtenida en el cuestionario se realizaron cuarenta y ocho entrevistas. Además la investigación se apoyó en la observación y observación participante. Se identificaron nueve informantes clave entre académicos, activistas de ONGs, personal del sector salud, autoridades locales. En cuanto a la periodización del estudio, se pretendió analizar el trabajo infantil desde el establecimiento masivo de maquilas textiles en Tehuacán, hasta el momento actual, considerando el trabajo infantil como producto de las condiciones económicas, legales y políticas ligadas a la presencia de maquilas en la región.

El estudio fue realizado en el municipio de Tehuacán, el cual se localiza en el sureste del estado de Puebla y forma parte de la región conocida como el Valle de Tehuacán, localizado en las siguientes coordenadas geográficas: paralelos 18°22'06" y 18°36'12" de longitud norte, y los meridianos 97°15'24" y 97°37'24" de longitud occidental. La región de Tehuacán se caracteriza por la riqueza natural de sus diferentes ecosistemas. En la región existen zonas semidesérticas y agrestes, zonas productoras de chile, alfalfa y maíz, bosques con importantes recursos maderables, e importantes mantos acuíferos y de agua mineral. El Valle de Tehuacán es conocido como "La Cuna del Maíz", estudios realizados en los setentas por MacNeish (1972) han permitido clarificar diversos aspectos relacionados con la evolución vegetal en la región, así como formas de manejo y prácticas culturales que permiten desarrollar estrategias de conservación del medio ambiente. La riqueza de los recursos naturales, especialmente de los mantos acuíferos, la localización de la región, una población indígena poco entrenada en temas relacionados con la defensa de derechos laborales, hicieron a la región de Tehuacán atractiva para localizar en ella maquilas de exportación en los noventa importantes estudios analizaron las condiciones que hicieron atractiva a la región para la inversión extranjera (Barrios, 2003), (Juárez, 2004), y hasta hoy existe una importante presencia de maquilas textiles.

Dentro del Municipio se encuentra la ciudad de Tehuacán, que es la segunda más grande del estado de Puebla y se ubica a 120 kilómetros de la ciudad de Puebla. Alrededor de la ciudad, se localizan poblaciones urbano-rurales. En el municipio de Tehuacán y en los municipios colindantes existe una importante presencia indígena, siendo cuatro las etnias presentes: nahuas, mazatecos, mixtecos y popolocas. De acuerdo al conteo de población reportado por INEGI para el 2005, en el municipio había 260, 923 habitantes, de ellos 123, 113 eran hombres y 137, 810 mujeres.

### **III.4 Juventud y niñez en situación de superexplotación en la industria maquiladora**

En la década de los noventa la economía de la ciudad de Tehuacán se concentró en el sector servicios y en la maquila textil productora de ropa de mezclilla. Entre 1995 a 2000 se presentó el mayor crecimiento de la industria maquilera en la región de Tehuacán, atrayendo a consorcios como Guess, Levi's, Reebok, Calvin Klein, Cherokee, Ocean Pacific, Gap, Old Navy, Armani, Banana Republic, Express entre otras marcas. Este crecimiento propició importantes movimientos migratorios que impulsaron el crecimiento de la ciudad. La población obrera está constituida por personas originarias de los estados de Oaxaca, Chiapas y Veracruz, además de la población local y regional; en donde un número importante de obreros pertenece a grupos étnicos. En este auge de las maquilas, de acuerdo a Juárez (2004: 119) se comienza a detectar un problema "endémico" -en la rotación del personal- que parecía obedecer a la capacidad de negociación de los trabajadores, por tal motivo, las empresas buscaron segmentos de mano de obra que fueran más flexible y barata. Bajo este argumento, las empresas recurrieron a la mano de obra de menores de edad. Otra razón por la cual se empleó menores de edad, deriva del estatus de los empresarios, ya que no solo son dueños de las empresas, también ostentan cargos políticos o administrativos en la región, lo que les permite ser los responsables de vigilar la regulación de las leyes laborales. Desde entonces, diversos trabajos periodísticos denunciaron la presencia de menores de edad en las maquilas de Tehuacán, y estos menores suelen pertenecer a familias de origen campesino e indígena.

La edad promedio en que los obreros se incorporan al trabajo está determinada por las necesidades del sistema social y económico de la familia, situación por la cual la mano de obra juvenil es requerida aun antes de llegar a la mayoría de edad. Ravelo y Sánchez (2005:135) encontraron que los obreros empleados en las maquilas de exportación de Ciudad Juárez se incorporan al trabajo entre los 15 y 26 años, lo cual se corresponde con las exigencias que se hace a estos trabajadores de contar con educación secundaria; y que es una práctica común de los jóvenes alterar sus actas de nacimiento para poder incorporarse al trabajo

antes de cumplir dieciséis años, lo que demuestra su imperiosa necesidad de trabajar. En el caso de Tehuacán, Díaz (2000: 162-165) en una región que incluía los municipios de Tehuacán, Ajalpan, Santiago Miahuatlán, y San Gabriel Chilac, encontró que el 68% de los encuestados tenían edades que oscilaban entre los 14 y los 23 años, y el 1.3 por ciento de los trabajadores eran menores de 14 años. Por su parte, Martínez de Ita (2005:27), encontró una importante presencia de obreros jóvenes en las zonas textiles, cuyas edades oscilan entre los 19 y los 20 años. La presencia de menores fue documentada por Martínez de Ita (2005:27) y Pelcastre, Kendall y Magis (2008:198). A continuación se presentan los resultados obtenidos en la presente investigación que muestran la superexplotación a la que son sometidos los menores que trabajan en la industria textil tehuacana.

En primera instancia, el trabajo de campo confirma la presencia de menores de edad trabajando en la industria textil, ya que el 47.6 por ciento de los encuestados reportaron la presencia de niños en las maquilas del área de estudio. Sin embargo, la presencia de menores es negada por las autoridades locales. En una de las visitas al municipio de Ajalpan, la regidora de industria y comercio negó tener conocimiento de la presencia de menores de edad en las maquilas, afirmando que tal vez existan, pero que estos datos se “escapaban” de lo que el ayuntamiento podía conocer. Al respecto, el Sr. Castro, campesino y albañil originario de San Marcos Necoxtla y radicado en Ajalpan comentó:

*“Si hay niños, ¿Cómo no?, se hacen que no ven (el personal del ayuntamiento), es que los esconden, ellos mientras coman bien, el pueblo les vale, pero claro que si hay niños. Es que no es que uno como padre los quiera explotar, es que de veras, no alcanza pá que estudien, y uno los tiene que meter a trabajar. Yo tengo un niño, que por más que quise sacarle su primaria ya no pude, tiene 12 años, y pues no quiero que entre a la maquila, ahí entran a las ocho y quien sabe a qué hora salgan. Estamos viendo pá que entre de cerillito en una tienda, mejor cerillito que la maquila”. (Sr. Castro, albañil y campesino de 56 años. Entrevista realizada en Octubre de 2010, Tehuacán Puebla).*

Es importante mencionar que la política agrícola trajo consigo la crisis del campo debido a la falta de apoyo, e impulsó la migración internacional frustrada, aunado a ello se aplicó una nueva reforma agraria que ha ocasionado entre los campesinos de la región que vendan sus tierras. Sin capital, sin tierra que cultivar y sin un oficio, los campesinos convertidos en albañiles u obreros, enfrentan la necesidad de incorporar a sus hijos al trabajo. El caso del Señor Castro ilustra el sentimiento de impotencia que genera la crisis campesina en la región. El señor Castro trata de evitar la incorporación de su hijo al trabajo en la maquila, y ve frustrados sus intentos por brindarle educación básica. Esta es un de las formas en que el sistema arrastra a la transformación a las personas y a las regiones donde habitan, y se constituye como un procesos hegemónico donde el consenso y la lucha tiene poco espacio de acción, y donde se construyen relaciones de dominación y subordinación; sin embargo, también provoca la exclusión de comunidades y familias en estados de nuda vida. En la investigación, se tiene que el 71.8 por ciento de los encuestados se incorporaron a trabajar en una maquila siendo menores de edad y que pertenecen a familias campesinas o son hijos o nietos de campesinos. Por lo que atañe a la edad a la que fueron contratados los entrevistados, se tiene que el 21.4 por ciento era menor de 14 años, el 27 por ciento tenía 15 años, el 23.3 por ciento tenían entre 16 y 17 años de edad, el 28.2 por ciento eran mayores de 18 años. En el momento en que se realizó la encuesta, el 1.9 por ciento de los entrevistados eran menores de 14 años, 8.7 por ciento tenían entre 17 y 16 años, y el 92 por ciento eran mayores de edad. Siendo la persona más joven de 13 años, y la mayor de 49. El promedio de edad entre los encuestados fue de 25.4 años, lo que los constituye como una población joven. Es importante recordar que la contratación de las personas de 14 o menos años es ilegal, respecto a los que tienen 15 años, su contratación está condicionada y pueden ser contratados siendo menores de edad, y los mayores de 16 años pueden ser contratados bajo las mismas condiciones que los adultos a condición de haber terminado la educación secundaria.

La industria maquiladora, según el número de trabajadores se clasifica en empresas pequeñas, medianas y grandes; y en relación al número de trabajadores y las relaciones laborales se clasifica en maquila industrial, talleres y domiciliarias y

según el nivel y tipo de tecnología que en ellas se aplique se clasifican en maquiladoras de primera generación dedicadas al ensamble, maquila de segunda generación, orientada hacia la manufactura y la automatización, y maquila de tercera generación, dirigida a la investigación y desarrollo (Juárez y Ramírez, 2011: 73-72) , atendiendo a esta tipología, y para los fines de este trabajo se utilizó la clasificación por número de trabajadores, de tal forma que se considera como maquila industrial a las empresas establecidas que cuentan con registros oficiales y más de 300 trabajadores, los talleres son aquellas maquilas que cuentan con una planta de menos de 300 y mayor a 50 trabajadores (son talleres que suelen contar con registros oficiales en los que no se declara la totalidad de la planta obrera, o bien trabajan de manera clandestina), y las maquilas domiciliarias que suelen ser clandestinas, es decir, no cuentan con registros oficiales suelen tener menos de 50 trabajadores.

Durante el trabajo de campo, se observaron contingentes de jóvenes, - aproximadamente el mismo número de mujeres y hombres-, que ingresaban o salían de las maquilas. Al respecto se encontró que laboran en los talleres un mayor número de menores de edad (65.3 por ciento) que en las maquilas domiciliarias (16.3 por ciento) y el 18.4 por ciento trabajan en maquilas industriales. Del total de los encuestados que laboraban en las maquilas domiciliarias, el 9.1 por ciento son menores de edad, pero mayores de 16 años, mientras que entre los que laboran en talleres el 6 por ciento son menores de edad pero mayores de dieciséis años, y los que laboran en la maquila industrial, 21.4 por ciento son mayores de 16 años. Los trabajadores que son menores de catorce años fueron contratados en maquilas industriales, conformando el 1.9 por ciento de los entrevistados. Sin embargo en el trabajo de campo, se observó la presencia de niños menores de 14 años en la maquila domestica y en los talleres. En ese sentido, el 36.3 por ciento de los encuestados que laboran en las maquilas domiciliarias dijo que había menores de 16 años laborando. El 47.7 por ciento de los trabajadores que laboran en talleres afirmó que hay menores de dieciséis años laborando en donde ellos trabajan y 40.9 por ciento de los que laboran en maquilas industriales también denunciaron la presencia de menores de edad. Cabe señalar que la maquila clandestina se

convierte en una opción de “entrenamiento” para los menores, que al cumplir la mayoría de edad tratan de incorporarse a las maquilas industriales. Respecto al sexo de los trabajadores que comenzaron a trabajar en las maquilas siendo menores de edad, el 32.4 por ciento son hombres, y 63.5 por ciento mujeres. Durante las entrevistas a profundidad se descubrió que los recién llegados durante la década de los noventa ingresaron a las maquilas con una edad promedio de quince años, pero era común la práctica de alterar las actas de nacimiento, es decir, en realidad tenían menos de quince años. La práctica de alterar las actas de nacimiento continúa en el presente.

Respecto a la informalización del trabajo, esta se presenta en las maquilas clandestinas, en los talleres domiciliarios y en el trabajo a domicilio, también se presenta dentro de las empresas registradas, donde no todo el personal es dado de alta en el Instituto Mexicano del Seguro Social, en especial los menores de dieciocho años. La presencia de menores de edad es una forma de informalización laboral que se ajusta a la definición de Ybarra (2000:201) pues se trata de una forma de trabajo oculto, una actividad no declarada, se trata de la utilización de mano de obra sin cumplir con la legislación laboral lo que implica la evasión de condicionamientos fiscales y legales.

En Tepanco de López existen maquilas de más de mil trabajadores, empleando menores. En este sentido, Rosa de trece años de edad se había incorporado por primera vez a una maquila de más de mil trabajadores durante el verano del 2010. El horario de trabajo en la maquila era de ocho de la mañana a seis de la tarde, pero a veces se alarga hasta las diez de la noche. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre aumenta la producción, y la hora de salida podía alargarse hasta las 10:30 pm. Se descansaba un día a la semana y era determinado por la empresa según las necesidades de la producción. En el mes de noviembre, los trabajadores estaban “velando”, es decir, los trabajadores trabajaban toda la noche para sacar la producción extra, previa al mes de diciembre.

*“Nos dicen que hay trabajo atrasado, no nos pagan más ese tiempo, porque según nos dicen son atrasos nuestros. También ahí vez a los niños ya durmiéndose en la*

*noche, pero ahí los tienen. Por eso le dicen “la maquila de los esclavos”, luego nos preguntan ¿Dónde trabajas? Ya cuando les dices, ellos dicen “ah, en la maquila de los esclavos”. (Señora Coeto, costurera de 35 años de edad. Madre de Rosa Entrevista realizada el 9 de noviembre de 2010, Tehuacán Puebla).*

La señora Coeto ganaba 1000 pesos por semana, se considera de las personas mejor pagadas en el puesto de costurera en la región, pero se considera “de las más explotadas”. A pesar de llevar 2 años trabajando en esta maquila, no le habían otorgado ninguna prestación, por supuesto su hija tampoco contaba con algún tipo de prestación. Al preguntarle sobre el motivo que la llevó a entrar a trabajar en la maquila a los 12 años ella comenta que era una “elección normal”, pues todos en la región trabajan en maquilas:

*“Casi todos entramos a los 12 o 13 años. Donde trabajo si hay niños, de 12 o 13 años, no tantos, pero si hay. Había muchísimos niños en las vacaciones de verano, de repente la maquila se llenó de niños, pero yo creo que alguien dio aviso, fueron a checar de seguro, porque los sacaron a todos, desaparecieron todos los niños de momento, ya solo quedan pocos; ellos recogen, son manuales. Sus papás de algunos si trabajan ahí, esos niños ganan unos 300 pesos, y algunos de ellos si ayudan con su salario en su casa”. (Señora Coeto, costurera de 35 años de edad. Entrevista realizada el 9 de noviembre de 2010, Tehuacán Puebla).*

Durante los recorridos de campo que se realizaron fuera de la ciudad de Tehuacán, y especialmente en Tepanco de López, Miahuatlan, y Ajalpan, fue posible observar niños menores de diez años trabajando en maquilas domiciliarias. En el caso específico de Ajalpan se reportaron niños de hasta ocho y nueve años trabajando en las maquilas clandestinas que se encuentran en traspatios o cocheras. Se observó en una maquila de Ajalpan a pocas calles del centro, a dos niños de aproximadamente nueve años recogiendo pantalones de mezclilla dentro de una maquila. En la ciudad de Tehuacán, los niños de menor edad que trabajan en maquilas domiciliarias y talleres de los que se tuvo conocimiento contaban con diez años cumplidos en 2010. La forma en que los menores son reclutados para trabajar en las maquilas es ilustrada con el siguiente testimonio. La señora María Eugenia, una mujer que había sido encargada de una maquila con una planta laboral de 75

trabajadores informó de la presencia de menores laborando en la maquila. Los niños que entraban a trabajar en la maquila debían “aparentar” una mayor edad a la que realmente tenían, es decir se daba preferencia a los niños de mayor talla, especialmente si tenían más de 13 años. Era común los niños pertenecientes a una familia se incorporaran al trabajo en una misma maquila. En la maquila donde laboraba la señora María Eugenia había niños que pertenecían a dos familias; la primer familia a la que se señala como familia n contaba con cuatro integrantes, la hermana mayor –de 18 años y madre soltera de dos bebés de 8 meses y dos años de edad- había llevado a tres de sus hermanos a trabajar en la maquila, una hermana de dieciséis años, una hermana de trece años, y el más pequeño de diez años. En el caso de la familia m, la hermana mayor, de trece años había llevado a su hermano de 12 años. En el momento de la entrevista, el menor contaba ya con 14 años y dos años laborando en la maquila. El resto de los niños que trabajaban en esta maquila habían llegado a los 12, 13 o 14 años. A veces llegaban con algún amigo, a veces con sus hermanos, pero difícilmente lo hacían con sus padres. En el caso específico de la familia n, la contratación se realizó luego de que los niños llevaron una hoja de autorización firmada por sus padres –quienes nunca se presentaban en la maquila; posteriormente se abrió un expediente donde cada niño firmó un contrato en el que se especificaban horarios (los mismos que cumplían los adultos) y salarios (correspondientes al trabajo como manuales); de este contrato no se les proporcionó a los menores una copia. Cabe recordar que la contratación de menores de 16 años es ilegal, por lo que la existencia de contratos firmados por los menores era ilegal.

El salario para cada menor fue de entre los trescientos y trescientos cincuenta pesos a la semana. El salario le era dado casi en su totalidad a su madre, quedándose ellos con cien pesos. En la maquila existía una “tienda” en la cual, a la hora de la comida, los menores podían adquirir a través de un crédito -se les anotaba en una libreta- productos comestibles que les eran descontados de su salario al final de la semana lo que implica una nueva forma de obtener ganancia para los empresarios, Al finalizar la semana solía pasar que los menores debían en alimentos una proporción de su salario. Luego de aproximadamente dos años, al cumplir

quince o dieciséis años, algunos de los menores pasan al puesto de costureros, sus salarios aumentaban a cuatrocientos ochenta pesos a la semana. Con respecto al salario, el promedio semanal de los costureros adultos en las maquilas domiciliarias es de \$793.00 y para los manuales es de \$600.00; en el taller el salario promedio de los costureros es de \$740.7 pesos y de los manuales es de \$640.00; en la maquila industrial es de \$890.00 para los costureros y de \$618.00 para los manuales. Queda claro que el salario de un solo progenitor es insuficiente para permitir la supervivencia familiar pues el salario promedio mensual para un costurero es de \$3230.00 y para un manual \$2477.00. En el caso de los menores de edad, mientras más pequeños son, su salario es más bajo, de tal forma que en la encuesta 75.5 por ciento de los encuestados que afirmaron que hay menores trabajando donde ellos trabajan dijo que el salario de estos menores es menor al de los adultos a pesar de que trabajan las mismas horas, y 24.4 por ciento dijo que es un salario igual. Todos los menores de edad comienzan trabajando como manuales, al respecto se tiene que 95.9 por ciento de los entrevistados afirmó que estos menores se emplean como manuales, siendo los manuales quienes obtienen un menor salario dentro del sistema maquilador. Estos niños y jóvenes trabajadores acceden a salarios que les permitan mejorar sus condiciones de vida y las de su familia durante el periodo en que son contratados como manuales, pero son insuficientes cuando llegan a la mayoría de edad, inician una familia y tiene que hacerse de sus hijos. Este patrón se ha presentado al menos en dos décadas, lo que ha llevado a los trabajadores a repetir el ciclo de pobreza con sus hijos. Si bien el salario de un menor aumenta en relación a la mayoría de edad y a la habilidad-velocidad productiva, el salario más alto registrado en la encuesta fue de 1500.00 semanales con solo una persona de las 103 entrevistadas, lo que significa que un salario de 6 mil pesos es el mayor ingreso al que podrían aspirar, pero las posibilidades de alcanzar este salario son bajas, debido que para alcanzar este salario se deberán conjugar varios factores entre ellos, experiencia, habilidad, y la posibilidad ingresar a una maquila que ofrezca los más altos salarios. En el siguiente cuadro comparativo se puede observar las diferencias entre salarios, horas que dura la jornada laboral y las prestaciones entre

los adultos y los menores entrevistados. En el cuadro se observa que la explotación laboral de los menores es evidente en los tres aspectos.

**Cuadro 2. Explotación laboral de los menores de edad comparada con la de los adultos.**

<b>Categoría</b>	<b>Adulto</b>	<b>Menor</b>
<b>Salario promedio</b>		
<b>Manual</b>	619.3	578.5
<b>Costurero</b>	807.00	687.5
<b>Horas de trabajo</b>	En promedio los adultos encuestados manifestaron que trabajan 9.5 horas	En promedio los menores encuestados manifestaron que trabajan 10.4 horas
<b>Prestaciones</b>	El 45.7 por ciento de los adultos reciben algún tipo de prestación.	El 9.1 por ciento de los menores de edad reciben algún tipo de prestación.

**Fuente: Construcción propia.**

En lo referente a las prestaciones, el 41.7 por ciento del total de los encuestados (adultos y menores) dijo que recibe algún tipo de prestación, mientras que el 58.3 por ciento dijo que no recibe prestaciones. Al 37.9 por ciento de los encuestados les dan el IMSS, mientras que el 62.1 no cuentan con esta prestación. En caso de enfermarse o de accidentarse 30.1 por ciento de los entrevistados dijo que acude a alguna clínica pública, o que hace uso del seguro popular. Respecto a los menores de edad, los menores de catorce años encuestados no reciben prestaciones de ningún tipo. Del total de menores encuestados, el 90 por ciento – incluyendo a los mayores de dieciséis años- no reciben prestaciones. Entre los encuestados que trabajaban en talleres, el 61.2 por ciento reciben prestaciones, mientras que el 38.8% por ciento no las reciben (estas prestaciones suelen limitarse al aguinaldo a fin de año, el cual consiste en una pequeña despensa de productos básicos). Mientras que en la maquila industrial solo el 14.3 por ciento de los empleados reciben prestaciones, sin embargo el 85.4 por ciento de los entrevistados admitió que era preferible conseguir un trabajo en una maquila industrial, debido a

que estas otorgan con mayor facilidad las prestaciones. En la maquila domiciliaria el 100 por ciento de sus empleados no reciben prestaciones. Respecto a las prestaciones de los menores de edad, los entrevistados comentaron que debido al tipo de contrato no se les puede otorgar el seguro médico pues según sus patrones, “el Instituto Mexicano del Seguro Social no afilia a menores de dieciocho años”, mientras que la Ley del Seguro Social en su capítulo 1, artículo 12 señala que son sujetos de aseguramiento obligatorio las personas que presenten servicios remunerados (Ley del Seguro Social, 2010: 4), por tanto, los empleadores de los menores de edad mayores de 16 años están obligados a asegurarles –y no contratar a los menores de 15 años-. Por otro lado, la intensidad de trabajo a la que son sometidos los menores es la misma que la de un adulto que realiza la misma actividad, pero con el agravante de no recibir ninguna prestación y un menor salario.

Por su parte, Moguel y Gómez (2005:133) encontraron que la instalación de maquilas en el sur y sudeste mexicano obedeció a las ventajas que ofrecía el territorio en términos de mano de obra barata, abundante y sin tradición sindical, pero con tradición y entrenamiento en la manufactura rústica de prendas de vestir. Al respecto, el siguiente testimonio es esclarecedor. Andrea de 25 años y Ana María de 22, ambas hermanas viven en Ajalpan y trabajan en una maquila de Tehuacán, su padre y sus abuelos fueron campesinos.

*“Niños en la maquila , si hay y muchos, desde los 8 o 9 años ya trabajan, ganan poco, unos 300 o 270 a la semana, son manuales y claro que ganan menos que los adultos. Hay personas que cuando no trabajan en las maquilas trabajan en talleres haciendo canastas, es que hacer canastas es tradicional de Ajalpan, solo cambia el lugar un poco, pero los niños empiezan en ambas actividades desde chiquitos”. (Ana María, planchadora de 22 años, entrevista realizada el 19 de octubre de 2010, Tehuacán, Puebla).*

Llama la atención como los niños pasan de los talleres de canastas a las maquilas en una especie de transformación “casi natural” entre el mundo de la producción artesanal al mundo de la superexplotación. Con la transformación de los procesos productivos, la cultura local se transforma. Aun cuando la cultura es un

proceso y por tanto siempre se está transformando, en el ámbito que lleva de la producción artesanal a la superexplotación laboral presenciamos transformaciones culturales forzadas y radicales, de tal forma que, una población entrenada en actividades artesanales, en realidad vive transformaciones profundas con la incorporación de nuevos procesos laborales, y no solo un paso adelante hacia el desarrollo local. De esa forma se construye una cultura laboral en la dominación y la explotación del entorno y de las personas, a través del trabajo.

La contratación de menores implica además la exposición de los menores al maltrato físico y psicológico. Si bien, la violación a los derechos humanos en las maquilas ha sido ampliamente documentada por investigadores (Pelcastre, Kendall y Maguis, 2008) (Quinteros, 2000) y periodistas, incluyendo aquellas investigaciones que se relacionan con asesinatos ligados al sistema maquilador (Zermeño, 2004), el caso de los menores de Ajalpan y Tepanco de López toma nuevos matices. Las ONGs que se dedican a la defensa de los trabajadores, tienen bastos informes del maltrato que sufren estos niños de parte de los empresarios, quienes incluso los golpean si no realizan de forma rápida el trabajo. Las ONGs expusieron que para estos empresarios, las relaciones laborales se tratan en el terreno de lo privado, por estar las maquilas dentro de sus casas, por tanto no reconocen la legitimidad de los derechos laborales como asunto de Estado. Si bien estos menores no reportan accidentes laborales, si están expuestos al maltrato por lo que en los talleres y maquilas domiciliarias, el trabajo infantil se puede corresponder con la clasificación de la Organización Internacional del Trabajo (por sus siglas OIT), al respecto de las peores formas de trabajo infantil. Por otro lado, debido a su vulnerabilidad, los menores de edad trabajadores en las maquilas son víctimas de acoso sexual.

Al final de este apartado es posible concluir que la flexibilidad laboral -entendida como una estrategia empresarial que tiene el objetivo de incrementar la plusvalía mediante la intensificación de las cargas de trabajo- se traduce en la contratación ilegal de menores de edad, a quienes no se les otorgan prestaciones y se les somete a jornadas de intensidad igual a la de los adultos, pero en puestos de menor calificación, por lo que se trata de los trabajadores peor pagados. La

superexplotación, entendida como una mayor explotación del trabajador a través de la intensificación del trabajo sin un correspondiente aumento salarial, es una característica que se observa contundente en el trabajo infantil en las maquilas tehuacanas, pero que se extiende a todos los trabajadores, siendo en los menores, ilegal. Sin embargo, los trabajadores conciben a las maquilas como una fuente digna de empleo, y la opción de incorporarse desde jóvenes a las maquilas es percibida como una forma de “hacer carrera”, en ese sentido la presencia de maquilas se conforma como un proceso hegemónico exitoso donde la cultura local se enlaza con nuevas formas de cultura laboral en las que se establecen procesos de dominación, y donde se observan resistencias como es el caso de las huelgas, y las luchas sindicales. Debido a las irregularidades en cuanto a la vigilancia e impartición de la ley, los niños que trabajan en las maquilas viven en estado de nuda vida, es decir, fuera de la protección de la ley. Por tanto, y luego de analizar los resultados obtenidos en este apartado se concluye que el trabajo infantil y juvenil en Tehuacán es además de un producto de la pobreza, producto de las condiciones legales, políticas y económicas que se originan con la relocalización industrial que llevaron al establecimiento de la industria maquiladora textil en la región, y que han afectado las condiciones de vida de la población adulta.

### **III.5 Conclusiones**

La relocalización industrial a espacios rurales se debe a la búsqueda de las empresas de mano de obra superexplotable para aumentar sus utilidades. El establecimiento de maquilas textiles de exportación y la reestructuración del trabajo a partir de la flexibilidad y la desregulación laboral afectan a las comunidades rurales integrándolas a nuevas dinámicas económicas globales. El surgimiento y crecimiento de maquilas clandestinas y del trabajo informal y la clandestinización del trabajo en maquilas formales y clandestinas, el debilitamiento de los derechos laborales en donde empresarios, políticos y autoridades se asocian, los bajos salarios que se dan a los adultos, la falta de oportunidades en la región, la falta de apoyos al campo, la crisis migrante, así como la incapacidad por parte del Estado para solventar las problemáticas locales en términos de pobreza, han favorecido en Tehuacán la

incorporación de menores de edad al trabajo en las maquilas. Estos menores son empleados en condiciones de superexplotación, debido a que:

1. Son contratados fuera de los rangos de edad que la ley determina.
2. Son contratados sin recibir ningún tipo de prestación.
3. Reciben bajos salarios, de tal forma que a menor edad el salario es menor.
4. La jornada laboral y la intensidad de la jornada se empata con la de los adultos, de tal forma que contribuyen a una maximización de la plusvalía de parte del empresario quien además de contar con mano de obra barata a la que no se le otorgan prestaciones puede contratar a todos los niños de una familia.
5. Son violentados en sus derechos humanos.

La superexplotación, en el caso del trabajo infantil se conforma como una actividad ilegal en la que se incorpora la mano de obra de menores de edad, potencializando aun más la plusvalía. El robo al que son sometidos los trabajadores adultos al disminuir el salario al mínimo aceptado y aceptable por el contexto regional, al no otorgar prestaciones de ley, al aumentar e intensificar las jornadas de trabajo, tiene en el trabajo infantil su expresión más intensa.

## **Bibliografía**

Agemben Giorgio, (2003), *Homo Sacer I. El poder soberano y la nuda vida*, Pre-Textos, Barcelona.

Arriagada, Irma, (2004), "Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina", en Irma Arriagada y Verónica Aranda (comps.), *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales. Necesidad de políticas públicas eficaces*, Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, pp 43-73.

Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández, (2003), *Tehuacán, del Calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*, Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, Red de Solidaridad de la Maquila, Toronto Canadá, México.

Becerra Millan, Abigail, (2005), Reporte temático número cuatro. Trabajo infantil en México, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México.

Buitelaar, Rudolf, Padilla Ramón y Ruth Urrutia, (1999), "Industria maquiladora y cambio técnico", en Revista de la CEPAL, núm. 67, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 133-152.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, (Ley Federal del Trabajo, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis México. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>, 24 de noviembre de 2011.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley del Seguro Social, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, México. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/92.pdf>, 23 de noviembre de 2011.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título sexto del trabajo y la previsión social, Artículo 123, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación Información y Análisis, México. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf> 18 de octubre de 2011.

Carreras Sendra, Natatxa, (2010), "Perversión y clase: subsunción laboral, política y subjetividad", en Ricardo Macip R. (coord.), Perversión y duplicidad: en torno a la producción de subjetividades del cuerpo político en México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp. 137-175.

CONAPO (Consejo Nacional de Población), (1999), Adolescencia y cursos de vida, cuadernos de población, Consejo Nacional de Población, México.

Contreras, Oscar, (2000), "Los estudios acerca de la flexibilidad laboral en México: algunas observaciones críticas", en Estudios Sociológicos, año 18, núm. 3, El Colegio de México, México Distrito Federal, pp. 727-735.

Cortes, Fernando, (2000), "La metamorfosis de los marginales: la polémica sobre el sector informal en América Latina", en Enrique de la Garza Toledo (coord.), Tratado latinoamericano de sociología del trabajo, El Colegio de México, pp. 592-618.

De la O Martínez, María Eugenia, (2006), "Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México", en Papeles de Población, núm. 49, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 91-126,

Díaz Nuñez, Octavio Fernando, (2002), "Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán", en Aportes, año 7, núm. 21, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla-México, pp. 157-175,

Galli, Rossana, (1999), *The Economic Impact of Child Labour*. International Labour organization, International Institute for Labour Studies, Geneva, 2001

Gramsci, Antonio, (1999), *Cuadernos de la cárcel*, N. 6, Era, México.

Harvey, David, (1998), *La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Argentina, Amorrortu.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática), (2004), *El trabajo infantil en México 1995-2002*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática, México.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática), (2008), *Resultados del modulo de trabajo infantil, 2007, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática, México.

Juárez Núñez, Huberto, (2004), *Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Juárez, Sánchez José Pedro y Benito Ramírez Valverde, (2011), "Flexibilidad laboral en la industria de la confección en espacios rurales de México. El caso de dos municipios en el estado de Puebla, México", en *Gaceta Laboral*, vol. 17, núm. 1, Universidad de Zulia, Venezuela, pp. 63-82.

Quinteros Carolina, (2000), "Acciones y actores no sindicales para causas sindicales. El caso del monitoreo independiente en Centro América", en *Nueva Sociedad*, núm. 169, Fundación Friedrich Ebert (FES), Buenos Aires, pp. 162-176.

López Limón, Mercedes Gema, (2006), "La fuerza de trabajo infantil en México, "el ejército infantil de reserva"", en *III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch International*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.

Marini, Ruy Mauro, (1973), *Dialéctica de la Dependencia*, Ediciones Era, México.

Martínez, María Eugenia, Sánchez Germán, y Guillermo Campos, (2005), "La industria maquiladora de producción en el Estado de Puebla", en Enrique de la Garza Toledo (coord.), *Modelos de producción en la maquila de exportación, La crisis del toyotismo precario*, Plaza y Valdéz C.A. de C. B., México.

Marx, Carlos, (1999), *El Capital, crítica de la economía política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Maureira Estrada, Fernando, (2002) "Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología", en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 6, Universidad Austral de Chile, Valdivia Chile, pp. 113-124.

Moguel, Viveros Reyna y Blanca Isela Gómez Jiménez, (2005), "Flexibilidad de los procesos de trabajo y cultura laboral: el caso de una industria textil en Chiapas", en *Culture Society & Praxis*, vol. 3, núm. 2, California State University, Estados Unidos, Mayo de 2005. pp. 128- 156.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) a, (2005) Declaración Relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, Resumen ejecutivo.

□<http://www.ilo.org/declaration/thedeclaration/lang-es/index.htm>□, 15 de diciembre de 2011.

Organización Internacional del Trabajo(OIT) b, (2005) Construir futuro, invertir en la infancia. Estudio económico de los costos y beneficios de erradicar el trabajo infantil en Iberoamérica, Resumen ejecutivo, Oficina Internacional del Trabajo. □[http://white.oit.org.pe/ipecc/documentos/cb\\_iberamerica.pdf](http://white.oit.org.pe/ipecc/documentos/cb_iberamerica.pdf)□, 4 de octubre de 2011.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1998), El trabajo infantil: lo intolerable en el punto de mira, Conferencia Internacional del Trabajo, 86ª reunión. Informe VI, parte 1. Ginebra. □ <http://www.ilo.org/public/spanish/comp/child/publ/target/>□, 4 de octubre de 2011.

Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Kendall, Tamil y Magis, Carlos, (2008) "Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla", en *Región y Sociedad*, vol. 20, núm. 43, El Colegio de Sonora, México, pp. 189-211.

Rausky, María Eugenia, (2009), "¿Infancia sin trabajo o infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, vol. 7, núm. 2, CINDE y la Universidad de Manizales, Colombia, pp. 681-706.

Ravelo Blancas, Patricia, Sergio Sánchez Díaz, (2006), "Retroceso laboral, discriminación y riesgo en las maquiladoras: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua", en *El cotidiano*, vol. 21, núm. 135, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, Distrito Federal, pp. 71-77.

Salazar, María Cristina, (1996), "El trabajo infantil en América Latina", en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 33, Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigación, Bogotá, pp. 1-13.

STPS (Secretaría del Trabajo y Previsión Social), Principios de la nueva cultura laboral, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.

□[http://www.stps.gob.mx/02\\_sub\\_trabajo/03\\_dgra/cult\\_lab.html](http://www.stps.gob.mx/02_sub_trabajo/03_dgra/cult_lab.html)□, 16 de diciembre de 2011.

Varillas, Walter, (2003), "La red sobre trabajo infantil peligroso (Red Tip)", en *Ciência & Saúde Coletiva*, vol.8, núm. 4, Associação Brasileira de Pós-Graduação em Saúde ColetivaPrint, São Paulo, Brasil, pp. 923-935.

Williams, Raymond, (1980), *Marxismo y literatura*, Ediciones Península, España.

Ybarra, Josep Antoni, (2000) "La información como estrategia productiva, un análisis del calzado valenciano", en *Revista de estudios regionales*, núm. 57, Universidad de Alicante, España, pp. 199-217.

Zermeño, Sergio, (2004), "Maquila y machismo. El asesinato de mujeres en ciudad Juárez", en *Revista Memoria*, núm. 183, CEMOS, México, pp. 5-9.

## **CAPITULO IV. Juventud, superexplotación y la conformación de culturas juveniles en la maquila: el caso de los obreros de Tehuacán, Puebla.**

**Isabel Muñiz Montero<sup>13</sup>**

**Benito Ramírez Valverde<sup>14</sup>**

**José Pedro Juárez Sánchez<sup>15</sup>**

**María Eugenia Martínez de Ita<sup>16</sup>**

**Gustavo Ramírez Valverde<sup>17</sup>**

**Oscar Figueroa Rodríguez<sup>18</sup>**

### **Resumen**

La industria de la confección ha basado su producción en el sistema maquilador el cual ha tomado como acciones para aumentar sus ganancias la deslocalización de los procesos productivos hacia los países periféricos y sus espacios rurales. Las maquilas textiles y del vestido aseguran una ganancia extraordinaria por medio de la superexplotación laboral impactando las regiones y poblaciones donde se localizan, afectando la economía, la sociedad, la cultura y los recursos naturales locales. La mano de obra que se ha convertido en la principal generadora de plusvalía está compuesta principalmente por jóvenes quienes interrumpen sus estudios para incorporarse al trabajo. La investigación se realizó en la ciudad de Tehuacán, se aplicaron 103 cuestionarios y 18 entrevistas a informantes clave con el objetivo de

---

<sup>13</sup> Colegio de Postgraduados, Campus Puebla isabelmunizmontero@hotmail.com

<sup>14</sup> Colegio de Postgraduados Campus Puebla bramirez@colpos.mx

<sup>15</sup> Colegio de Postgraduados Campus Puebla pjuares @colpos.mx

<sup>16</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla eugeniandeita@yahoo.com.mx

<sup>17</sup> Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo gramirez@colpos.mx

<sup>18</sup> Escuela Bancaria y Comercial. figueroa@colpos.mx

analizar los elementos que influyen en la incorporación de los jóvenes al trabajo maquilador y los elementos que conforman su identidad como obreros en dicho sistema, transformando su cultura, y con ello su estilo de vida, sus gustos y sus intereses. Los resultados indican que los trabajadores tienen en promedio estudios de secundaria, han dejado la escuela buscando obtener recursos económicos que apoyen al gasto familiar y que les permita adquirir objetos que favorecen la creación de estilos mediante la apropiación de géneros musicales. Se concluye que es la situación económica la que condiciona la incorporación de los jóvenes al sistema maquilador, y que en un contexto de superexplotación, los jóvenes de origen rural conforman estilos por medio de los cuales expresan su desacuerdo con el sistema maquilador, sin embargo no pueden separarse de él.

**Palabras clave:** cultura, hegemonía, sistema maquilador, trabajo juvenil.

#### **IV.1 Introducción**

Luego de la segunda Guerra Mundial, Estados Unidos invirtió grandes sumas de capitales en la reconstrucción de Europa y Japón. Unos años después, con la consolidación industrial y mercantil de Japón y Europa, Estados Unidos sufrió la penetración de su mercado con productos provenientes de las regiones que antes había favorecido. Lo anterior obligó a que las firmas estadounidenses transfirieran sus procesos productivos a lugares que les daban algunas ventajas competitivas, como los bajos salarios que se pagarían a los trabajadores. Considerando lo anterior, la frontera mexicana contaba con una serie de ventajas importantes para el establecimiento de industrias norteamericanas. Las ventajas que ofrecía la Frontera Norte de México tenían su origen en otro evento significativo, la culminación del “Programa Bracero”. Desde 1942 este programa había acogido a un gran número de trabajadores mexicanos de origen rural que migraban a Estados Unidos para emplearse como jornaleros agrícolas (Moguel y Gómez, 2005:131). En 1964 Estados Unidos dio por terminado el Programa Bracero lo que originó un incremento del desempleo. El presidente de la República, Adolfo López Mateos presentó el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), para crear una zona manufacturera bajo el modelo de “Twin Plants”, este modelo consistía en crear dos plantas para generar

fuentes de empleo en los dos países: una de las plantas en Estados Unidos, la otra en México, lo que además permitiría importar productos semi-procesados libres de impuestos. En 1965 el gobierno mexicano encabezado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz puso en marcha el Programa de Industrialización Fronterizo (PIF), que tuvo por objetivo fortalecer y aumentar el establecimiento de industrias en la frontera norte, permitiendo la importación de partes para que fueran ensambladas por obreros mexicanos y la exportación de productos terminados que no competirían en el mercado nacional. El Programa de Industrialización Fronteriza concluyó en 1970. En 1971 se inició el Programa de Fomento Industrial de la Franja Fronteriza y de Zonas Libres que siguió favoreciendo principalmente a las maquilas (De la O, 2006:93).

El sistema capitalista en su fase neoliberal y específicamente en relación al sistema maquilador, requiere para su reproducción de una división internacional del trabajo. Los países que ofrecen los más bajos costos de mano de obra, y que están dispuestos a pagar las consecuencias de la instalación de industrias<sup>19</sup>, se convierten en receptores viables. México se insertó en las cadenas productivas internacionales a partir de los años sesenta como respuesta a los acontecimientos internacionales ligados a las dinámicas sociales y económicas que llevaron a la economía Fordista imperante a convertirse al libre mercado. En 1972 las ventajas derivadas de la apertura comercial que el gobierno ofrecía para la instalación de las maquilas fueron ampliadas a otras zonas del país. Dichas ventajas se basaban en el cambio de la política económica a través de políticas de exportación que atrajeran al capital transnacional (Flores, 2008:67). La incorporación de maquilas siguió en aumento y ya para 1974 había en la frontera norte más de 400 maquilas que empleaban a más de 67,000 empleados (Moguel y Gómez, 2005:132).

De la O (2006) analiza la expansión de la industria maquiladora y el impacto que propició en el trabajo femenino y la forma en que la expansión de las maquilas

---

<sup>19</sup> Consecuencias tales como la afectación a los recursos naturales, la pobreza derivada de las condiciones precarias de trabajo, pero además problemáticas graves como la violencia social y el asesinato de mujeres en la Frontera Norte de México, donde Melissa Wright (2001) denuncia la relación entre estos eventos y la presencia de maquilas en la región.

produce una reorganización de la fuerza de trabajo en las regiones donde se establecen estas industrias; la autora reconoce tres ejes o fronteras de la inversión maquiladora en México: la frontera histórica, la frontera en expansión, y la frontera emergente. La frontera histórica incluye ciudades en la frontera norte de México: Matamoros, Tijuana, Ciudad Juárez, Nogales y Piedras Negras. En estas ciudades se instalaron las primeras empresas, que se convirtieron en importantes centros de ensamble especialmente de productos electrónicos. Este tipo de empresas contaba en 2006 con la mayor concentración de empleos en las maquilas (más de la mitad), especialmente en Chihuahua, Baja California y Tamaulipas. La frontera en Expansión es el segundo eje de la maquila y se conforma por el desplazamiento de las actividades maquiladoras hacia el Centro Norte, y Occidente del país. Desde la década de 1980, estas empresas se beneficiaron del Corredor del Golfo que incluye centros petroquímicos, plantas electrónicas en Houston, San Antonio y Austin y del Corredor del Centro, con importantes industrias del metal, productos electrónicos y prendas de vestir localizadas en Kansas, Missouri y Dallas. Por tal motivo, las maquilas que se instalaron en el Centro-Norte se especializaron en ensamble de productos electrónicos y autopartes. Finalmente la frontera emergente, que incluye ciudades medias, y localidades rurales no fronterizas. Guadalajara y Mérida fueron las primeras ciudades en incorporarse a la frontera emergente a finales de la década de 1980, posteriormente en la década de 1990 se incorporaron ciudades de Aguascalientes, Torreón, Gómez Palacios, Lerdo y algunos municipios de Puebla, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas, y el Distrito Federal. En la mayoría de estas ciudades, la industria nacional o local se encontraba en declive, por lo que la incorporación de maquilas permitió reactivar el empleo y se justificó como una estrategia de combate a los problemas derivados del desempleo.

Después de la crisis económica de los años ochenta y con la apertura comercial internacional, un nuevo modelo político y económico caracterizado por una menor presencia del Estado y una mayor participación de la iniciativa privada, afectó directamente al campo. El campo experimentó la disminución de los apoyos del Estado, lo que redujo la producción agrícola. Los campesinos se vieron en la necesidad de buscar nuevas formas de solventar sus necesidades económicas a

través de su incorporación al trabajo no agrícola. En algunas zonas, estos cambios propiciaron una reestructuración social y geografía influenciada por las nuevas formas de producción y acumulación capitalista. Por su parte la industria del vestido y de la confección y algunas maquilas de líneas industriales buscaron ubicarse en zonas rurales y en ciudades pequeñas. La instalación de la industria del vestido en regiones rurales en algunas ocasiones se favoreció de la experiencia de la población en los procesos artesanales de producción de prendas de vestir. De tal forma que las empresas trataron de reducir costos de mano de obra empleando y reproduciendo procesos industriales tradicionalmente mexicanos (Moguel y Gómez: 2005:133). La incorporación al trabajo no agrícola ha llevado a los campesinos a romper con formas de vida arraigadas al trabajo agrícola. Siglos de conocimiento tradicional han sido desechados. Con las transformaciones en los perfiles laborales de la región, las familias campesinas trataron de encontrar formas de mejorar sus condiciones de vida en un contexto social y económico poco favorecedor y muy diferente al contexto tradicional campesino. Algunos integrantes de estas familias se incorporan al trabajo no agrícola dejando el trabajo agrícola a los mayores. Las condiciones de la región y la falta de experiencia de la población en la defensa de sus derechos laborales favorecieron el establecimiento del trabajo precario. Las relaciones laborales en estas regiones suelen ser familiares, comunitarias y clientelares por lo que las grandes empresas pueden favorecerse con el establecimiento de relaciones laborales no reguladas legalmente como lo es el trabajo a domicilio; por supuesto incorporar mano de obra rural al trabajo obrero implicó ventajas competitivas para las empresas.

Según datos de la Cámara Nacional de la Industria y el Vestido (CANAIVE) (2009) específicamente en el ramo textil y de vestido, entre 1995 y el año 2000 se presentaron momentos de auge que decrecieron para 2002. A finales del 2009 se reportaba la generación de 396 534 empleos en el ramo textil y de vestido, lo cual equivalía a un 11% del total manufacturero. Esta situación llevo a esta industria a convertirse en la cuarta actividad concentradora de plazas laborales.

**Figura 1. Los obreros y obreras regresan de la hora de la comida, para continuar trabajando en la maquila, Centro de la ciudad de Tehuacán, Puebla.**



Fotografía: Isabel Muñiz Montero.

En el sector vestido, el empleo generado en el estado de Puebla fue del 8% del total de empleos generados por el ramo a nivel nacional. El año se cerró con un total de 11 500 empresas en los ramos textiles y de vestido, es decir, el 10% del total de empresas manufactureras en el país. A pesar de las crisis que había enfrentado el sector desde 2002, en mayo de 2009 se hablaba de una recuperación importante, de tal forma que entre los meses de mayo a octubre del 2009 se recuperaron más de 6 mil plazas según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Para Junio del 2009, México recuperó el 5to lugar como proveedor internacional de prendas de vestir en Estados Unidos, superando a India (CANAIVE, 2010). Al finalizar 2011, el ramo textil mexicano se mantuvo como el quinto proveedor de ropa a nivel mundial. La industria dio empleo a más de 300 mil personas en empleos directos y otros 300 mil informales. De tal forma que para ese mismo año, el sector se situó como el tercero más importante en la generación de Producto Interno Bruto (PIB). A pesar de ello, la competencia de países asiáticos como China, Indonesia, Bangladesh y Vietnam impidieron a México posicionarse mejor como exportador internacional, ya

que estos países ofrecen costos menores debido a una mano de obra mucho más barata que la mexicana. El año 2011 concluyó con más de 8 mil empresas del ramo textil registradas en el país, de las cuales el 73% eran micros y pequeñas empresas (CANAIVE, 2011). Sin embargo, y debido a la competencia de China, el panorama para 2012 era que el vencimiento de las medidas de transición para prendas de vestir de China afectaría el crecimiento del sector en el mercado local, debido a que las telas y prendas que entraban a México provenientes de China lo harían a un precio que no cubriría ni siquiera el costo de la materia prima. Con este panorama, los trabajadores de la industria textil serían directamente afectados.

#### **IV.2 Conceptos claves de la investigación**

Para comprender la influencia que ejercen las maquilas al incorporarse a las regiones periféricas, y para entender la forma en que impactan a la población y en especial a los obreros que se incorporan al trabajo en ellas, es adecuado utilizar algunos conceptos claves del enfoque marxista: cultura, hegemonía, vida cotidiana, estilo, estructuras del sentir y superexplotación. De esa forma se podrá comprender el escenario social en el cual se desenvuelven los hechos que se analizaron en este trabajo. La base teórica de la investigación permitirá vislumbrar el fenómeno como un proceso hegemónico. Los marxistas y especialmente el Italiano Antonio Gramsci han construido un enfoque teórico que permite comprender la relación entre clases dominantes (como aquellas que tienen el control de los recursos y toman las decisiones en la sociedad, y que condicionan los destinos de los grupos sociales subalternos) y clases subalternas (como aquellas que viven la dominación). Gramsci (1999: 182), explica que los grupos dominantes corresponden a las clases dirigentes, y están unificados en el Estado, mientras que los grupos subalternos “no están organizados y no pueden unificarse mientras no se conviertan en Estado”. Los grupos dominantes, también llamados hegemónicos se caracterizan por mantener una concepción coherente del mundo, y ejercen poder a través del consenso y la coerción. En el sistema capitalista el poder de los grupos hegemónicos se mantiene debido a la superioridad económica y política, de tal forma que las capas sociales dominantes conforman uniones entre empresarios y políticos, y dominan al resto de la sociedad controlando los medios de producción y conformando alianzas. Esta

forma de explicar las relaciones de poder en la sociedad no implica que deba ser entendida en forma dicotómica de tal forma que solo existan grupos dominantes y dominados; la realidad es mucho más compleja. Para Roseberry (1994:218) la oposición entre dominantes y dominados se refiere a la oposición entre el Estado y el elemento popular y no siempre ilustra la realidad social. Roseberry (1994) abordó el concepto de campo de fuerza para esclarecer la existencia de redes de poder que se orientan de diversas formas en la sociedad, de tal forma que existen grupos dominantes y subalternos orientados hacia diferentes intereses que no concuerdan con su posición de clase. Los grupos subalternos no son pasivos y de hecho constantemente se confrontan con los grupos hegemónicos y tratan de unificarse. Sin embargo enfrentan la oposición de los grupos hegemónicos la cual se presenta en forma de consenso, legitimando su poder, o coerción, imponiéndose a la fuerza. Este estado de lucha en que los hegemónicos y subalternos se enfrentan se constituye uno de los elementos que conforman la hegemonía. Cuando los grupos subalternos se organizan y unifican se convierten en Estado, además todo grupo hegemónico para mantener el poder debe mantenerse en una defensa continua. Es muy frecuente que el enfrentamiento que realizan los grupos subalternos contra los hegemónicos sea considerado "ilegal", porque no es coherente con los intereses de las clases dominantes. El autor también explica que en todo proceso hegemónico, los subalternos reconocen que se encuentran en una posición dominada y también reconocen a quienes les dominan y la forma en que lo logran, y buscan tolerar o escapar a dicha dominación. Un elemento básico en el establecimiento de un sistema hegemónico es la construcción de formas legítimas de interpretar el mundo (leyes, ciencia, información). Mientras los grupos hegemónicos establecen como legítima su interpretación del mundo, los grupos subalternos se mantienen en un nivel de sentido común; de tal forma que su interpretación del mundo suele ser confusa, incoherente y contradictoria; esto se debe a que se explican el mundo a través de diferentes y variadas interpretaciones de distintos orígenes, de tal forma que construyen ideas desorganizadas. Las creencias, los mitos, las religiones y los rituales forman parte de la desorganizada forma de entender el mundo de los subalternos. Antonio Gramsci (1999) establece las bases para el análisis de las

desigualdades sociales en el establecimiento de las manifestaciones culturales y explica que el proceso hegemónico se encarga de crear, controlar, legitimar y sostener las desigualdades entre los grupos sociales. De la misma forma que los grupos hegemónicos tienen concepciones coherentes y oficiales de la realidad, los grupos subalternos tienen el Folklore. Crehan (2002) explica que el Folklore es una cultura opuesta a la oficial, se trata de una serie de nociones que conforman una manera desorganizada de interpretar la realidad. El folklore está constituido por tradiciones, leyendas, creencias y mitos. El folklore es contrario a los conceptos oficiales, por lo que se establece como una relación contraria entre dominantes y dominados y no entre lo tradicional y lo moderno. Por tanto y de manera determinante el folklore es una característica más del mundo subalterno. Estas dos interpretaciones del mundo, la de los hegemónicos y subalternos son opuesta debido a que implican intereses opuestos. Es importante señalar que cuando surge una nueva clase surge también una nueva concepción del mundo. Otro concepto de gran relevancia en esta investigación es el de Cultura. Cultura no es solo algo que persiste a través del tiempo, pasando de una generación a otra, de hecho la cultura está limitada y determinada por las relaciones económicas básicas y las clases, pero es además algo que conforma la hegemonía (Crehan, 2002: 129). Por tanto al hablar de cultura no nos referimos a algo inofensivo y pacífico, es un lugar donde se materializan las luchas sociales. Cultura es la forma en que la gente vive la clase a la que pertenece. Williams (1977:129) explica que cultura “indica un complejo argumento acerca de las relaciones entre desarrollo humano general y un modo de vida particular, y entre ambos existe el trabajo, la práctica del arte y la inteligencia”. En este apartado, Williams se remite a mostrarnos como las “formas de vida particulares” están moldeadas por la totalidad del desarrollo-creación humano. Es importante enfatizar que por cultura no entendemos aspectos pintorescos o románticos de las sociedades, todo lo contrario, se trata de un espacio de enfrentamiento social, donde la dominación y el consenso están presentes. La cultura permite la reproducción de estrategias de dominación que sin embargo se establece también como sistema de comunicación simbólica a través del cual los seres humanos construimos interpretaciones del mundo comunes a nuestro grupo

social de referencia. Además, para Williams existen tres aspectos que se deben conocer para entender los procesos culturales: las tradiciones, las instituciones y las formaciones. La tradición es más que una práctica superviviente del pasado o un segmento histórico inerte, es en realidad la expresión más clara de las presiones y límites impuestos por el proceso hegemónico, “se trata del medio de incorporación práctico más poderoso”. Es decir, favorece una cierta organización social y cultural contemporánea que permite la dominación de una clase sobre otra, por tanto se trata de prácticas que se desarrollaron en el pasado y que se pretende continuar a conveniencia de un cierto sector social. Pero como todo proceso las tradiciones se transforman –o desaparecen- en la medida en que debe mantener favorecer a la hegemonía. Por tanto las tradiciones son vulnerables. Las tradiciones se transfieren a través de las instituciones, transmitiendo el sentido del orden social –instituciones como la familia, la escuela y la iglesia y los sitios de trabajo-. Finalmente las formaciones son movimientos o tendencias (artísticos, literarios, filosóficos o científicos) que se distinguen de sus productores. En las sociedades complejas, las formaciones tienen un papel importante incluso como opositoras o alternativas o en proceso de convertirse en instituciones. Las formaciones y sus obras son esenciales al proceso hegemónico y no solo un simple reflejo de la superestructura a la que hacían alusión los marxistas. Las formaciones forman parte de los procesos sociales, los cuales para Raymond Williams (1977) son sistemas culturales con rasgos dominantes. El análisis de los procesos culturales requiere de conocer lo residual, es decir, lo que se conformó en el pasado pero continúa en actividad dentro del proceso cultural como un elemento presente. Lo emergente se refiere a aquellos nuevos significados, valores relaciones y prácticas que se crean en forma continua y que no necesariamente se oponen a la cultura dominante. Una nueva clase es resultado de una nueva práctica cultural emergente, en un primer momento opuesta, esta nueva clase comenzará rápidamente el proceso de incorporación. Williams expone el claro error que implica considerar los fenómenos sociales como acabados, al respecto expone el concepto de “estructuras del sentir”: las formas fijas que son admitidas como “realidad” se enfrentan a sentimientos y pensamientos sociales y materiales que se relacionan en forma compleja con lo ya articulado y aceptado plenamente; de

ello se derivan por ejemplo los cambios en el lenguaje que se presentan en cada generación, donde se suprimen, adhieren y modifican ciertos elementos, este cambio es un cambio en el estilo, que es un cambio general que también se puede observar en las edificaciones, vestimenta, costumbres etc. Estos cambios no son experimentados como resultado de procesos económicos entre las clases, son experimentados como experiencias sociales antes que personales, a estos el autor los llama cambios en la estructura del sentir. La estructura del sentir es una conciencia de lo presente en continuidad. Es una estructura porque se compone de relaciones entrelazadas y en tensión; es una experiencia social emergente y en proceso. Luego de que una estructura del sentir se formaliza puede convertirse en institución. Metodológicamente, la estructura del sentir es una hipótesis cultural que busca comprender ciertos elementos en una generación o periodo. Un concepto similar, pero que manifiesta diferencias básicas es el de *habitus* del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1988) y se refiere a la forma en que los seres humanos interiorizan lo social enfatizando que su forma de pensar y de actuar va a estar determinada por su posición en el mundo social, por su nivel económico, por su nivel de vida y en general por lo las experiencias que conforman su experiencia de vida.

Continuando con el análisis de conceptos claves se debe señalar el concepto de vida cotidiana como relevante para este trabajo. Por vida cotidiana se entiende el área donde las personas se desenvuelven día a día. Para Lefebvre (1984), la vida cotidiana es el espacio de vida rutinario, homogenizado y arbitrario. En la vida cotidiana nace y se hace la cultura. Es en este espacio donde la historia se construye, pero son solo las coyunturas históricas las que se registran como historia formal. La vida cotidiana es un espacio que ha sido totalmente colonizado por la clase burguesa. Al respecto Lefebvre (1984) señala que el capitalismo es una fuerza homogeneizante donde la capacidad de elección se ve limitada, de tal forma que afecta la totalidad de la vida cotidiana transformándola. La vida cotidiana en el sistema capitalista provoca miedo en las personas debido a que la totalidad de sus actividades están dirigidas a tratar de cumplir con las expectativas de los otros y a sobrevivir o a sobresalir entre el resto de las personas. Las personas han dejado de

cumplir con sus propias expectativas para cumplir con las expectativas que otros tienen de ellos, perdiendo su libertad de pensamiento y acción. Esta es la forma en que se vive dentro del sistema económico actual. Es tan determinante la influencia del sistema económico que el capital dicta cuales son las necesidades que deben tener las personas y cuáles son las formas de satisfacerlas. De esa forma, el capital determina como debe ser la vida cotidiana de las personas. Para Lefebvre la vida cotidiana en el sistema económico actual, destruye la creatividad, limitando la capacidad de elección. Por su parte, Heller (1994) expone que las actividades de la vida cotidiana se caracterizan por ser continuas, rutinarias, poco sujetas a cambios. En el sistema capitalista la población trata de escapar de la vida cotidiana, para ello la gente busca formas que no son siempre las más adecuadas: el alcoholismo, las drogas, la locura. Otras actividades menos dañinas (como el turismo y el ocio) no satisfacen las necesidades en forma adecuada. En realidad las necesidades que crea el sistema capitalista no se pueden satisfacer jamás en forma total. La vida cotidiana actual divide lo cotidiano de lo no cotidiano, y lo no cotidiano lo trata de volver cotidiano. Separa al hombre de la naturaleza, elimina los símbolos y simbolismos y coloca en su lugar los signos y señales, disminuye la existencia de lo sagrado (Lefebvre, 1984: 54). Por su parte, Heller (1994) hace hincapié en el trabajo enajenado como un elemento realmente importante en sus planteamientos. El trabajo enajenado es aquel que da valor de cambio a las cosas que producimos, en contraposición, el trabajo natural es aquel en el que se transforma la naturaleza para alcanzar satisfacciones sin intermediario del valor de cambio y el dinero.

Finalmente, el concepto de superexplotación del trabajo, fue desarrollado por Ruy Mauro Marini (1973) para explicar que la explotación laboral ha tomado un nuevo sentido en términos de superexplotación debido a las nuevas condiciones legales que favorecen a las empresas en detrimento de los trabajadores. Por tanto, el concepto de superexplotación se refiere a una forma de explotación más intensa que el concepto de explotación desarrollado por Marx (1999) quien en su obra clásica *El Capital*, explicó que la plusvalía es el producto del tiempo de trabajo excedente, es decir, aquel tiempo de trabajo en el que el salario ha sido cubierto y ahora se comienza a producir riqueza que es expropiada por el capitalista. De tal

forma que el nivel de plusvalía se conforma como “la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista” (Marx, 1999:164-165). Actualmente, la deslocalización de las empresas trasnacionales hacia países periféricos tiene como objetivo incrementar la plusvalía mediante la explotación de mano de obra a través de las condiciones de superexplotación laboral que se conforman gracias a las políticas que favorecen a las empresas y que se concretan en la flexibilidad laboral. En el régimen capitalista se han desarrollado dos formas de acumulación de riqueza, la primera implica que en el mismo tiempo y con la misma fuerza de trabajo se genere una mayor cantidad de mercancías; la segunda implica el aumento de la duración de la jornada de trabajo, mayor intensidad del trabajo sin el aumento de salario, y la reducción de nivel de consumo del trabajador (Marini, 1973: 95-96). De tal forma que la explotación laboral ha tomado un nuevo sentido en términos de superexplotación debido a las nuevas condiciones legales que favorecen a las empresas en detrimento de los trabajadores. Esta superexplotación también se conforma debido a la pérdida de derechos laborales en forma de prestaciones y la contratación ilegal o en la clandestinidad.

### **IV.3 Objetivos y Metodología**

El personal que labora en la industria textil y del vestido se compone principalmente de mano de obra juvenil. Este trabajo tiene por objetivo analizar los elementos que influyen en la incorporación de los jóvenes de origen rural al trabajo como obreros en la industria del vestido, y los elementos que conforman su identidad como obreros, transformando su cultura, y con ello su estilo de vida, sus gustos y sus intereses. La investigación incluyó la revisión bibliográfica sobre el trabajo juvenil y el trabajo dentro de las maquilas. Se realizaron recorridos de campo en la región de estudio y principalmente en la ciudad de Tehuacán. En la parte cuantitativa de la investigación se aplicaron 103 cuestionarios a obreros de las maquilas. Para seleccionar a los entrevistados se consideró que se tratara de hombres y mujeres que trabajaran en forma regular en las maquilas. Para contactar a los entrevistados se empleó la técnica de bola de nieve. El número de trabajadores en la maquila en la región de estudio no ha sido determinado, ya que no existen datos oficiales sobre el número de maquilas o de trabajadores debido al fenómeno de la clandestinidad de un gran

número de maquilas, y porque, aun en las maquilas establecidas de manera oficial, una parte importante de los trabajadores no son registrados ante los sindicatos, ni son afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social, lo que dificulta para las fuentes oficiales conocer el número exacto de trabajadores. En la parte cualitativa de la investigación se realizaron 18 entrevistas a profundidad, se utilizó además la técnica de observación y observación participante, se eligieron hombres y mujeres jóvenes (de entre 14 y 25 años de edad), que trabajaran en forma regular en las maquilas y que se hubiesen incorporado siendo menores de edad al trabajo en las maquilas, además de su participación regular en los llamados “toquines”<sup>20</sup>. A estos informantes se les preguntaron datos personales generales como su edad, su grado de estudio, su edad al integrarse en el trabajo como obreros en las maquilas, los motivos que les llevaron a trabajar en las maquilas, las condiciones de trabajo dentro de las maquilas en cuanto a horarios, salarios y prestaciones, su sentimiento y percepción acerca de ser obreros. La entrevista se centró en indagar el nivel de estudios, los motivos para dejar la escuela, su interés por los nuevos movimientos culturales en forma de expresiones musicales, el tiempo que dedican a esta actividad, las características de su participación, la represión o aceptación que se manifiesta en torno a estas actividades. La observación se realizó en la medida de lo posible directamente en los centros de trabajo (en la mayoría de las maquilas no es posible ingresar para conocer las condiciones laborales de los obreros debido a restricciones que imponen los empresarios), también se realizó observación y observación participante en los hogares de los obreros, en sus actividades de tiempo libre y en los toquines. La intención era conocer los elementos que influyen en la incorporación de los jóvenes al trabajo maquilador y los elementos que conforman su identidad como obreros que trabajan en las maquilas y como jóvenes de una región en transición.

---

<sup>20</sup> No todos los jóvenes que trabajan en la industria de la confección en Tehuacán participan en los toquines o gustan del metal (género musical), de tal forma que no participa toda la población porque no gustan de este tipo de música, o como en el caso de las mujeres no consiguen la aprobación de sus familias para integrarse a estas prácticas. Otras prácticas en las que incurren los trabajadores de las maquilas para pasar su escaso tiempo libre incluyen las relaciones de pareja, las reuniones familiares o las labores en el hogar.

La investigación se realizó en la ciudad de Tehuacán, que se considera -para los objetivos de esta investigación- incorporada a una región en transición rural-urbana, con las características regionales, sociales y culturales que dicha transición implica. Considerándose que las regiones son construcciones sociales, se ha construido una región de investigación que incluye la ciudad de Tehuacán y los municipios colindantes de Tepanco de López, Santiago Miahuatlan y Ajalpan. Esta región de estudio se determinó considerando sus semejanzas en torno a que en las cuatro localidades está presente la industria textil y debido a la influencia semejante de dicha industria en relación a los aspectos económicos, sociales medio ambientales y culturales que han tenido las maquilas respecto a la población y al territorio. Localizado en el sureste del estado de Puebla, el municipio de Tehuacán forma parte de la región conocida como el Valle de Tehuacán, uno de los centros de domesticación de plantas más importantes de México (especialmente el maíz). Los hallazgos arqueológicos han demostrado la antigüedad de la habitación humana en la región, de tal forma que existían aldeas aproximadamente desde 8500 años a.C. El municipio de Tehuacán tiene las siguientes coordenadas geográficas: paralelos 18°22'06" y 18°36'12" de longitud norte, y los meridianos 97°15'24" y 97°37'24" de longitud occidental. Por su ubicación y extensión el municipio presenta una gran variedad de climas que van desde los templados en la sierra de Zapotitlán, hasta los muy cálidos del Valle de Tehuacán. La riqueza natural del valle, relacionada con la variedad de climas conforma una interesante diversidad de ecosistemas. Zonas desérticas como la del declive oriental de la Sierra de Zapotitlán y el occidente de la Sierra de Zongolica con vegetación arbustiva y matorrales. Zonas de mezquiales en áreas del valle. En zonas de mayor altura de la Sierra de Zongolica, donde el clima es templado existen bosques de pino-encino y pino; debido a la gran variedad de climas y a la riqueza natural, la región cuenta con reservas ecológicas. La ciudad de Tehuacán actúa como núcleo de la región, a su alrededor se localizan poblaciones urbano-rurales. En el siglo XX y debido a la presencia de mantos acuíferos, la industria refresquera alcanzó una gran importancia, siendo el antecedente directo de la industrialización de la ciudad. Con una menor participación, la industria avícola – especialmente de producción de huevo- es también importante en la región. La

ciudad se ha convertido en el centro industrial, comercial y de servicios de la zona. Se trata de la segunda ciudad más grande en el Estado de Puebla, y según el Censo de 2010 de INEGI tiene una población de 274907 habitantes. La agroindustria y la industria embotelladora que florecieron entre 1970 y 1990 permitieron el crecimiento de la ciudad, pero el mayor crecimiento se observó con la introducción en la región de la industria de la confección y del vestido desde la década de 1990. Una vez incorporada la industria del vestido, especialmente la de exportación, con la incorporación de marcas internacionales, y debido a la falta de programas de apoyo al campo que las reformas a la Ley Agraria propiciaron, una gran parte de la población de origen rural e indígena se incorporó al trabajo industrial. Un gran número de estudios fueron publicados entre 1990 y 2010 para denunciar los abusos, y la explotación de que esta población obrera emergente fue víctima (Barrios y Santiago, 2003), (Juárez, 2004), (Martínez *et al.*, 2005), (Pelcastre *et al.*, 2008), (Santiago, 2009). De hecho, surgieron en Tehuacán diversas organizaciones no gubernamentales (ONG's) encargadas de proteger los derechos humanos y laborales de los trabajadores. Para 2010, y con el repunte del sector se lleva a cabo el presente trabajo de investigación que concluyó a principios de 2012.

#### **IV.4 Juventud, educación y maquila**

En estudios llevados a cabo por investigadores de distintas áreas, se señala que los obreros en las maquilas textiles son principalmente personas jóvenes. Díaz Nuñez (2002) encontró en el Valle de Tehuacán que los obreros tenían entre 14 y 23 años de edad; mientras que los resultados de estudio de Mercado (2003) mostraron que la edad promedio de los trabajadores de maquila es de 29 años en los tres principales sectores productivos del ramo maquilero (textil y de vestido, electrónica y automotriz). Por su parte, Aguilar, *et. al.*, (2009) en una investigación sobre maquilas textiles en zonas rurales encuentran que la edad promedio de los trabajadores es de 26.7 años.

Ravelo y Sánchez (2006:135) encontraron que los obreros empleados en las maquilas de exportación de Ciudad Juárez se incorporan al trabajo entre los 15 y 26 años; la edad de ingreso corresponde con las exigencias que se hace a estos

trabajadores de contar con educación secundaria. En el presente trabajo, la edad promedio de los trabajadores encuestados en el momento de realizarse la encuesta fue de 25.4 años. En la encuesta el 10.7 % de los trabajadores fueron menores de edad, entre ellos se encontró que el 1.9 % fueron menores de 14 años, y el 8.7% fueron del rango de 14 a 18 años lo que confirma la incorporación temprana de los obreros a la industria maquilera. El 7.7 % de los encuestados fueron mujeres menores de edad, contra el 2.9% que eran hombres menores de edad, sin embargo cuando se les preguntó a qué edad comenzaron a trabajar en las maquilas, el promedio de edad de incorporación a la maquila fue de 16.8 años para ambos sexos, siendo de 16.9 años para las mujeres y de 14 años para los hombres. Los encuestados tienen en promedio 8.9 años de escolaridad, lo que significa que la mayoría de ellos tienen la secundaria terminada. Según datos del INEGI, a nivel nacional, el promedio de estudios formales del mexicano en 2010 era de 8.6 años lo que colocaba a la población entrevistada por encima del promedio nacional. Diversos autores consideran que la incorporación temprana de la mano de obra se encuentra asociada con estrategias familiares de supervivencia.

Al respecto López (2002: 101-104) explica que el trabajo de menores de edad es producto de las crisis económicas que obligan a más miembros de la familia a incorporarse al trabajo, y la existencia de un mercado laboral capitalista que demanda mayor mano de obra, donde los menores y los jóvenes completan la mano de obra insuficiente. Un aspecto fundamental a considerar es que la edad promedio en que los obreros se incorporan al trabajo va a estar determinada por las necesidades del sistema social y económico, en donde la mano de obra juvenil es requerida en forma temprana aun antes de llegar a la mayoría de edad para ser superexplotada por las empresas. La incorporación temprana al trabajo interrumpe los estudios y propicia con ello la continuidad de la pobreza en las generaciones futuras. Con menos años de estudio la posibilidad de adquirir un mejor empleo se ve limitada.

**Figura 2. Pareja de obreros, durante la hora de descanso y la comida, abrazados a un costado de la maquila donde laboran.**



Fotografía: Isabel Muñiz Montero.

En el presente trabajo el salario promedio de los trabajadores menores de edad fue de 578.50 pesos a la semana para los trabajadores manuales (es decir aquellos trabajadores que realizan las tareas más sencillas como deshilar, repartir, acomodar, y cargar las prendas), mientras que para los obreros el salario promedio fue de \$687.5 a la semana. Mientras que los adulto recibían, por el trabajo manual \$619.3 a la semana, y en el caso de los obreros costureros \$807.00 a la semana. Con un salario así, las posibilidades de alcanzar un nivel de vida que les permita adquirir la totalidad de los objetos básicos para la supervivencia de una familia son escasas. La pregunta es ¿por qué no continúan en la escuela?, la respuesta se obtuvo cuando se preguntó a los trabajadores si un mayor nivel de estudio permitía alcanzar un mejor salario. El 92.2% de los entrevistados informaron que más años de estudio no equivalen a un mejor salario por el mismo puesto de trabajo, es decir, un obrero con secundaria no ganará más que un obrero con primaria, ya que es la habilidad en el trabajo y no los años de estudio lo que les permite adquirir un mejor salario. Sin embargo, habilidades educativas básicas como saber leer y escribir si garantizan que el obrero al incorporarse a la maquila será más útil que aquel que no sabe leer ni escribir para por ejemplo, enumerar las prendas de vestir y realizar anotaciones en general. Lo anterior concuerda con los datos obtenidos en investigaciones anteriores en la región, como la de Díaz (2000:168) quien encuentra

que no existe evidencia de que a mayor escolaridad corresponda un mayor salario entre los obreros que laboran en las maquilas. A pesar de que solo el 26.2% de los encuestados consideran que el salario que reciben es justo, seguir estudiando no se convierte en una actividad tan motivadora como el trabajo en la maquila. Una informante, la señora María Eugenia, encargada de una maquila donde laboraban 75 trabajadores, comentó:

*Trabajar en la maquila es como ir a la escuela, uno aprende, y convives con mucha gente, conoces mucha gente, en especial jóvenes; ganas dinero haciendo algo muy fácil, más fácil que estudiar, yo quería estudiar, pero me decidí por hacer carrera en la maquila y me va bien.* (Entrevista con la señora María Eugenia, 22 de octubre de 2010, en la ciudad de Tehuacán).

Los jóvenes una vez que comienzan a trabajar obtienen un salario semanal que les permite aportar dinero en casa y adquirir con el resto del salario, algunos objetos para su uso personal, como teléfonos móviles y ropa. Otro aspecto que permite una incorporación temprana al trabajo en las maquilas es la familiaridad que el joven trabajador mantiene con el sistema maquilador, ya que familiares y amigos suelen estar inmersos en dicho sistema, lo que permite que recomienden al joven para ingresar a trabajar en la maquila y que él mismo acepte dicha incorporación como un proceso “natural” y “benéfico” en su incorporación al mundo adulto. Al respecto, Susana, una joven obrera de 25 años comentó lo siguiente:

*“A la edad de quince años tuve que decidir entre ir al bachiller o trabajar. Fue muy fácil decidirme por trabajar en una maquila. Mis primas trabajaban en las maquilas, ellas eran un poco más grandes que yo, yo tenía quince y ellas 16 y 18 años. Les pedí que me recomendaran y me fui como manual. Mi papá me dijo que me decidiera o la escuela o la maquila, preferí la maquila para ganar dinero. Aquí todos trabajan en las maquilas yo no iba a ser la excepción”* (Entrevista con Susana, obrera de 25 años, el 23 de noviembre de 2010, en la ciudad de Tehuacán, Puebla).

Sin embargo mientras más jóvenes los trabajadores se integran al sistema maquilador el salario es menor, de tal forma que los menores de 15 años son quienes adquieren un salario menor. El salario se va incrementando con la edad,

pero nunca rebasa 2 mil pesos semanales, y este salario solo lo ganan los encargados de las maquilas (quienes se encargan de dirigir el trabajo industrial como supervisores), De los 103 entrevistados, solo uno de los obreros tenía un salario de 1500 pesos a la semana, y esto se debe a su experiencia y habilidad que ha desarrollado con varios años. Por tanto, la falta de motivación para continuar sus estudios, y obtener un salario suficiente mientras son jóvenes y solteros, parece ser uno de los elementos principales que motivan la adherencia temprana al trabajo, así como la pobreza del hogar de origen, la falta de recursos y de oportunidades de los padres, la familiaridad con el sistema maquilador, y la necesidad de implementar estrategias de supervivencia familiar en las que se incluya el trabajo de los más jóvenes. En una entrevista realizada en noviembre de 2010, a un ingeniero industrial de 23 años, el joven mencionó orgulloso que su salario era de 4 mil pesos al mes como encargado del mantenimiento de ciertas maquinas en una lavandería de mezclilla. El ingeniero comentó “siempre me gustó estudiar y quise salir adelante, por eso, obtuve becas y seguí estudiando, y hoy soy “el ingeniero”. Sin embargo, también expresó su malestar al mencionar que no recibía prestaciones como el seguro social, y que observaba impotente la forma en que la maquila contaminaba las aguas de la región<sup>21</sup>. Por tanto, su “orgullo personal” como un exitoso ingeniero, lo hacía sentirse afectado por contradicciones propias del sistema maquilador para el que laboraba e inmersas en las problemáticas laborales y de salario que afectan a todo el país. Aun ganando más que la mayoría de los obreros, este joven ingeniero sentía que sus necesidades personales no se habían solventado con su esfuerzo, como para dejar de sentirse pobre, pero se consideraba “menos pobre” que los obreros.

Una vez que los obreros inician su vida como trabajadores en las maquilas, los ritmos vitales como son el desarrollo físico y emocional, la sexualidad, la salud, la alimentación y los tiempos para el descanso, se verán influenciados y controlados por el sistema maquilador. Los jóvenes obreros se adhieren a los procesos

---

<sup>21</sup> El problema de la contaminación del agua ha sido ampliamente documentado por Barrios y Santiago (2003), y Juárez (2004), entre otros autores, quienes denuncian y responsabilizan a las lavanderías de mezclilla y a las maquilas por la contaminación de agua y tierras de cultivo, y por la explotación al recurso en forma indiscriminada.

hegemónicos establecidos por empresarios y políticos regionales y trasnacionales en donde el consenso a través del salario “fácil”, y la coerción en el mal trato de parte de los encargados y dueños, las exigencias, los gritos e insultos y las amenazas de despido, son constantes. Pronto los jóvenes obreros enfrentaran procesos de disciplina del cuerpo al tolerar horas de encierro y trabajo sentados frente a las maquinas, o de pie acomodando las prendas. La lucha se ve limitada a los escasos momentos en que los jóvenes se incorporan a movimientos y huelgas, pero generalmente se ven sometidos a la presión del sistema maquilador. A los bajos salarios se unen las largas y extenuantes jornadas de trabajo que suelen ser de nueve o diez horas diarias de lunes a viernes, además de cinco horas los sábados. Así como la falta de prestaciones. Entre los entrevistados, el 41.7 % del total de los encuestados (adultos y menores) dijo que recibe algún tipo de prestación, mientras que el 58.3 % dijo que no recibe prestaciones. Solo el 7.9 % de los encuestados está afiliado al IMSS. Lo anterior es concluyente pues permite identificar la condición laboral de los jóvenes obreros como superexplotación ya que perciben bajos salarios, no perciben prestaciones, y su jornada laboral es extendida incluso llegan a ser de hasta diez horas diarias.

Por otro lado, se trata de jóvenes que en su mayoría proceden de hogares con padres de origen rural. De los obreros entrevistados, se encontró que el 36.9 % eran de origen urbano, mientras que el 63.1 eran de origen rural. En cuanto al idioma el 30 % de los entrevistados hombres, hablan un idioma originario, en tanto que en las mujeres el porcentaje fue de 21.6 % además, el 41.7 % de los obreros entrevistados comentó que ha trabajado en el campo, ya sea en su niñez o de adulto. Al respecto, en las entrevistas a profundidad se encontró que la gran mayoría de estos jóvenes han trabajado en el campo o al menos saben que sus padres o abuelos trabajaron en el campo, pero se asumen como ignorantes del trabajo rural. Además, perciben el trabajo en las maquilas como una forma de “triumfo personal” en relación al trabajo rural, en términos generales consideran que tienen “un mayor estatus social” en comparación a los campesinos. Además consideran que un estilo de vida urbano se traduce en una forma de superación personal respecto al trabajo rural. Por tanto, la incorporación de estos jóvenes a las maquilas trae como consecuencia profundas

transformaciones culturales en las que se enfrentan y conviven los elementos residuales y los elementos emergentes. Por elementos residuales se entienden aquellos aspectos sociales y culturales ligados a las tradiciones locales y al sentido común -entendido este último como un punto intermedio entre el folklore y el conocimiento especializado, según Crehan (2002:110)-. Mientras que los elementos emergentes son características sociales y culturales que surgen con las transformaciones regionales debidas a la industrialización, a la apertura comercial, al avance tecnológico y a las transformaciones estructurales de la economía nacional. De tal forma que comienzan a surgir prácticas culturales nuevas que se conforman como elementos emergentes en respuesta a la transición regional, -tal es el caso de la incorporación de estos jóvenes en los movimientos musicales locales- y que rompen con formas culturales ligadas a la vida rural, como la fabricación de artesanías de palma, los horarios ligados al trabajo en el campo, las formas de vestir, los productos que se consumen y que son producidos para consumo doméstico, y los lenguajes regionales. El trabajo rural tiene el objetivo de contribuir a la reproducción del sistema familiar, no tiene un objetivo mercantil de producir plusvalía. El trabajo en la maquila tiene la finalidad de producir plusvalía para el empresario y este es el rasgo primordial que crea transformaciones culturales. Una de estas manifestaciones es la incorporación de estilos musicales a la vida cotidiana de los jóvenes obreros; sin embargo, aun en este rompimiento se observan elementos residuales como lo es los temas musicales compuestos por jóvenes de la región y que son cantados en los lenguajes locales, especialmente en náhuatl.

#### **IV.5 Punks y Metaleros de origen rural, ¿transformación cultural o resistencia? en los procesos hegemónicos ligados a la presencia de maquilas textiles**

Los obreros que trabajan en las maquilas de Tehuacán y que cuentan con una edad entre 14 y 18 años nacieron en la década de los 90's. Muy comúnmente se trata de los hijos de aquellos primeros inmigrantes rurales que encontraron en Tehuacán la posibilidad de emplearse en las maquilas durante el llamado "boom maquilero"<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> El llamado "boom" de la maquila en Tehuacán es el periodo en que más empresas trasnacionales y marcas de prestigio mundial llegaron a la ciudad, por lo que se produjo el

Algunos jóvenes mayores y menores de edad nacieron en comunidades indígenas y campesinas, y a muy temprana edad llegaron a Tehuacán, otros, nacieron en la ciudad de Tehuacán, de padres que hoy tienen entre treinta y cuarenta años. Otros de estos jóvenes se trasladan a diario de sus comunidades de origen a las maquilas, ya sea por sus propios medios o en los transportes de las empresas. Algunos de los padres de estos menores trabajaron en el campo y hablan un idioma indígena. Debido al origen multiregional de los obreros en las maquilas, se observa en ellos la presencia constante de diversas manifestaciones culturales en forma de folklore. El folklore es una construcción que se hace de la forma de comprender la realidad que se basa en la lógica de las clases subalternas. El folklore se conforma a través de nociones mezcladas de la realidad; y es un proceso que cambia con el tiempo. De tal forma que con la transformación regional; y con la migración interna de los obreros hacia los centros laborales localizados en la ciudad de Tehuacán. El folklore (tradiciones, mitos, leyendas) también se transforma. Cuando los trabajadores que venían de diversas comunidades rurales llegaron a Tehuacán, la necesidad de adaptarse a la vida en la ciudad implicó el desinterés o la imposibilidad por participar en el trabajo campesino, y la extinción de expresiones culturales regionales, incluyendo el idioma. Nuevos gustos, intereses y preferencias han surgido en esta juventud subalterna. Si el cambio en las formas de vida inició con la generación que hoy tiene alrededor de cuarenta años, son sus hijos quienes muestran más claramente la transformación cultural de la región.

Para 2010 en Tehuacán, un número cada vez mayor de jóvenes participaban en movimientos culturales (musicales) como el Metal y el Punk y se reunían en eventos populares donde algunos grupos originarios de la región o de regiones cercanas tocaban estos géneros musicales. En estos eventos, los participantes son en mayoría hombres, y aunque no todos son obreros, el número de jóvenes que participan en estos movimientos es alto. Sus rostros característicos de los grupos étnicos regional se mezclan con la ropa negra, las playeras con estampados “diabólicos” y los peinados extravagantes y llamativos.

---

mayor número de prendas de vestir, y se abrieron empleos de manera masiva, requiriéndose la mano de obra de trabajadores rurales.

El Metal surge en los años sesentas como una derivación del Rock con grupos musicales como *Black Sabbath*. El Metal tiene un entorno estético caracterizado por el color negro, los gestos grandilocuentes, y símbolos “diabólicos”, donde predominan los sonidos de guitarra eléctrica y la batería (Leyva, 1992:85). Los eventos donde se toca el Metal son conocidos como “toquines”; en Tehuacán se realizan en diversos puntos de la ciudad en forma de fiestas y festivales culturales. Es importante enfatizar que el estilo de los jóvenes metaleros tehuacanos es un producto sincrético mezcla de diversas expresiones culturales locales, nacionales e internacionales. Si bien, no todos los jóvenes que asisten al “toquín” son trabajadores de maquila, las transformaciones regionales propiciadas por el *boom* maquilador, y las transformaciones sociales a gran escala (nacionales), han llevado a la producción del fenómeno en el cual, los jóvenes de origen subalterno expresan y proyectan las condiciones de clase, etnia, género y generación presentes en una región conflictuada por la relocalización industrial, sintiendo y viviendo “su vida”, “su espacio”, “su tiempo” de una manera distinta al del mundo rural, conformando estructuras de sentir muy distintas a las de sus abuelos o padres campesinos.

Para Feixa (1995:74), las culturas juveniles son construcciones sociales que tienen su origen en las identidades generacionales, el género, la clase, la etnia y el territorio. Las culturas juveniles interactúan con las estructuras parentales (que se refiere a las normas de conducta y valores presentes en su medio social de origen) y con las culturas hegemónicas (que se refieren a la distribución del poder en la sociedad); en el concepto, el autor incluye lo desviado y lo integrado, lo marginal y lo normal, una relativa autonomía y una contradictoria e inestable vinculación con las estructuras e instituciones sociales como son las familiares, educativas, comerciales, estatales y laborales; por tanto se debe diferenciar el concepto de culturas con el de cultura, en un sentido de diversidad y heterogeneidad. Las culturas juveniles tienen una existencia histórica concreta, son procesos que se transforman y que con el devenir de los hechos históricos pueden desaparecer. No son estáticas ni homogéneas. Los jóvenes construyen estas culturas a partir de aquello y aquellos que les influyen. En Tehuacán, como en otras regiones donde esta cultura juvenil se

ha establecido la adhesión de grupos de jóvenes al movimiento musical Metal ó Punk ha implicado la construcción de un “estilo”.

Se trata en realidad de una microcultura, un flujo de significados y valores que pequeños grupos de jóvenes manejan en la vida cotidiana, y que atienden a situaciones locales concretas, Feixa (1995) también explica que las culturas juveniles muestran la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente en la construcción de nuevos estilos de vida (especialmente en el área de ocio); de tal forma que las culturas juveniles reflejan problemas sociales, son metáforas, espejos deformantes que proyectan y reflejan las contradicciones de la sociedad en sus formas de vida y valores.

**Figura 3: Un toquin en el Parque Ecológico, en el centro de la ciudad de Tehuacán.**



Fotografía: Gastón de la Luz.

Entonces, los jóvenes que asisten al toquin son producto de las transformaciones regionales, y producen a su vez nuevas expresiones culturales en la región. Si bien, sus expresiones culturales son producto de sus circunstancias ligadas a la pobreza, la falta de oportunidades, el saqueo regional, y la presencia de maquilas, ellos también han producido un estilo, una forma de vivir la pobreza que es compatible con sus sentimientos y pensamientos de acuerdo a su posición en el mundo. El Metal de Tehuacán no tiene nada que ver con el Metal europeo o

estadounidense, es en realidad un producto original que como muchas otras expresiones culturales juveniles enfrenta la coerción y desaprobación social. Es por tanto un Metal que se origina, que se expresa y que se vive en la pobreza y desde la posición subalterna.

Si bien, los padres de estos jóvenes punketos y metaleros eran indígenas y campesinos que emigraron en busca de trabajo en las maquilas, estos jóvenes ahora viven entre las formas de vida vinculadas a la generación de sus padres, y las transformaciones derivadas de los procesos globales que afectaron a Tehuacán. El crecimiento desmedido de la ciudad, la migración masiva de población rural de Oaxaca, Veracruz, y de diversas partes del Estado de Puebla ha sido experimentada y vivida por ambas generaciones. Los jóvenes de Tehuacán viven por tanto, la relación contradictoria entre las culturas parentales y de origen, y las condiciones de vida que la hegemonía de los políticos y empresarios maquileros han generado. De tal forma que, a diferencia de sus padres o abuelos los jóvenes obreros han tenido que construir una identidad en la que se perciben como obreros que hablan un lenguaje local, que tienen un aspecto físico de rasgos indígenas, y que se interesan por la vida urbana, que son sometidos a horarios y trabajos en los cuales se saben explotados, que no desean trabajar en el campo. Por tanto, entre el origen campesino e indígena y la necesidad de incorporarse al medio urbano, la música es una proyección de grandes contradicciones, es un reflejo de la superexplotación, de la flexibilidad laboral, de persecución policiaca, es pues, producto de la coerción, y es una forma de resistencia, más no de lucha. Estas contradicciones, sentimientos de inconformidad, de unión y rompimiento con el pasado, son más claras por ejemplo en las letras en Nahuatl que acompañan al sonido Metal de los grupos locales Mixtitlan y Necromancer. En palabras de Martín Barrios, defensor de los derechos laborales en la región y baterista de Necromancer:

*Los chavos de las maquilas se sienten enojados por la situación que viven dentro de las maquilas, de tal forma que ven en el Metal una forma de expresar su enojo. De desahogo, porque están realmente muy enojados con sus formas de vida y con lo que viven en las maquilas” (Entrevista con Martín Barrios, 30 de octubre de 2010).*

*“Necromancer es la banda con la que estoy actualmente, toca y toca y pues la gente que nos sigue trabaja en la maquila y le gusta nuestra música y las letras.”* (Entrevista con Martín Barrios, 11 de junio de 2013).

El toquín es además una forma de integración a las condiciones sociales del actual Tehuacán, más que una forma de conflicto y enfrentamiento directo. Pero no por ello se acallan en él las voces de protesta. Durante las extensas horas de trabajo rutinario los jóvenes visten en forma discreta. Los escasos ingresos son distribuidos entre las necesidades familiares y la compra de objetos que les permitan identificarse con el Metal o el Punk. La curiosidad por el movimiento, así como la posibilidad de informarse por medio de Internet se convierte en elementos esenciales para su reinterpretación de dichos movimientos.

**Figura 4: Toquín en el Parque Ecológico, centro de la ciudad de Tehuacán Puebla.**



Fotografía: Gastón de la Luz.

El fin de semana los jóvenes (en su mayoría del sexo masculino) asisten al toquín ataviados en su interpretación de “como se debe ver un punketo o un metalero”; los costos del toquín son relativamente bajos, no suelen pasar de los cien pesos, sin embargo constituyen una parte importante del salario. En el toquín surge en los jóvenes la necesidad de liberarse, de expresarse, de quejarse, de gritar y abuchear aquello que les afecta. Recordemos que las maquilas son centros de superexplotación y que la superexplotación implica la extensión del tiempo de trabajo

o la intensificación del esfuerzo requerido para la obtención de un salario, así como el robo de parte de los empresarios de la plusvalía en forma de contrato a cambio de un salario. El trabajo extenuante, el maltrato de parte de los encargados que exigen el cumplimiento de las metas y tareas, la disciplina del cuerpo (cuando se somete a los trabajadores a realizar por horas la misma tarea cotidiana, cansada, y aburrida), son todas vivencias que reprimen a las personas. La música y en especial el rock se convierte en una eficiente forma de expresar la inconformidad respecto a la imposición.

Marín y Muñoz (2002: 19-22) hacen un interesante énfasis en la capacidad creativa de las culturas juveniles (lo cual perciben como su más importante característica), ya que producen saberes, formas de vida, cosmovisiones con importantes valoraciones de la vida social. Pero estas “creatividades” enfrentan fuerzas políticas que en su tendencia por controlar y mantener órdenes sociales afectan estas “expresiones creativas, no necesariamente desviadas”. Marín y Muñoz señalan que los jóvenes que integran las culturas juveniles sufren el embate del medio social en todas sus formas (los problemas económicos, la imposibilidad de acceder a un trabajo mejor, la desaprobación social, las dificultades para acceder a los bienes que les permitan sustentar sus necesidades, etc.), y buscan opciones (esta es la razón del surgimiento de la creatividad). En lo referente a la construcción de identidades, se observa en estas culturas juveniles, subjetividades en construcción (se trata de subjetividades que se construyen en lo contemporáneo). Los autores señalan que estas subjetividades, para sobrevivir deberán legitimar, posicionar, fortalecer y crear discursos y culturas propias que se constituyen como nuevas formas de comunidad. Los autores subrayan que estos “sujetos contemporáneos” no solo se liberan, si no también se crean en donde se construyen “prácticas de libertad”; pero ¿qué tanta libertad y libertad creativa mantienen las culturas juveniles de punks y metaleros en Tehuacán?, algunos de los toquines abanderan luchas y causas, como las de la libertad de expresión. Son por tanto, excusa también para integrarse y organizarse para expresarse en forma creativa en contra de los poderes hegemónicos.

Al analizar a los jóvenes que trabajan en las maquilas y que gustan del movimiento Punk o Metal y que fueron entrevistados resulta imposible una división entre “incorporados” o “alternativos” y “disidentes” (Reguillo, 2000). De hecho, este tipo de clasificación limitaría el análisis de sus prácticas culturales y su vida cotidiana; pues si bien estos jóvenes trabajadores asisten a los toquines en su tiempo libre, mantienen como referente su interés musical dentro y fuera de la maquila. Los toquines no atraen a los “desviados”, pero atraen a algunos revolucionarios con propuestas novedosas e intereses políticos, son espacios donde se exponen inconformidades sociales. Analizar a los jóvenes trabajadores de maquilas como “víctimas” del sistema podría ser más acertado dado el contexto histórico económico en que habitan. Si bien, se ha cuestionado la certeza de los estudios que analizan a los jóvenes como víctimas sociales, en el contexto de las maquilas, se les observa como sujetos en proceso de superexplotación aun si han construido espacios donde expresan su descontento. Durante el toquín, en este espacio simbólico y muy a pesar del acoso policiaco y el señalamiento social, los jóvenes obreros no se muestran como víctimas, pero en el espacio laboral la situación es diferente, pues se enfrentan a la superexplotación con los bajos salarios y la intensificación de la fuerza de trabajo, así como la falta de prestaciones en forma de flexibilidad laboral.

#### **IV.6 Conclusiones**

La concepción de la realidad construida por los empresarios maquileros que ejerce poder y coerción sobre los obreros es aquella que se corresponde con los procesos hegemónicos capitalistas que por un lado tienden a formar alianzas entre empresarios y representantes del Estado, y por otro lado tienden a obtener una plusvalía extraordinaria a través de la flexibilidad laboral y la superexplotación. Los jóvenes obreros son empleados en condiciones de superexplotación, debido a que muchos de ellos son contratados sin recibir ningún tipo de prestación o en condiciones de clandestinidad, reciben bajos salarios, la jornada laboral se intensifica en cuanto a horarios, ritmos y esfuerzos requeridos, de tal forma que contribuyen a una maximización de la plusvalía de parte del empresario, y no perciben la posibilidad de un cambio real de estatus ocupacional. La superexplotación

potencializa la plusvalía. El robo al que son sometidos los trabajadores al disminuir el salario al mínimo aceptado y aceptable por el contexto regional, al no otorgar prestaciones de ley, al aumentar e intensificar las jornadas de trabajo, conlleva la necesidad de los jóvenes a presentar resistencia. El toquín de metaleros y punketos tehuacanos, se constituye como una serie de prácticas culturales cuya finalidad es crear espacios que permitan resistir a la violencia cotidiana no solo del ámbito laboral, también del contexto social. Inmersos en el toquín, -en la festividad-, los jóvenes toleraran la desesperanza en el futuro, propiciada por la precarización laboral; y en el momento en que estos jóvenes se enfrenten a la edad adulta -que llegará con la conformación de la pareja y la llegada del primer hijo -, se darán cuenta de su precaria situación económica con la dureza de la necesidad no solventada. Si se considera que la juventud es una metáfora del proceso social una representación de las problemáticas y las contradicciones sociales, entonces la producción y la creación y recreación en Tehuacán están directamente ligadas a la transformación que las maquilas han producido en la ciudad. Estas culturas juveniles además de construir contextos lúdicos representan desigualdades sociales. Si bien, el Metal y el Punk se convierten en espacios de expresión artística, son tolerados como parte del proceso hegemónico, incorporados a la vida cotidiana, sin que por ello se conviertan en movimientos liberadores. Después del toquín los jóvenes regresan a su vida laboral, dejan la ropa negra y los peinados característicos, para volver a vestir como jóvenes obreros, hasta el próximo toquín.

### **Agradecimientos**

La realización del presente trabajo fue posible gracias a las aportaciones y participación de Martín Amaru Barrios Hernández y Gastón de la Luz, miembros ambos de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán. Sus aportaciones contribuyeron significativamente para lograr este producto final.

### **Bibliografía**

Aguilar Díaz, Isidro, José Pedro Juárez Sánchez, Benito Ramírez Valverde (2009), "Maquila y Desarrollo Agrícola: estudio en dos municipios del estado de Puebla, México." *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 43, julio-diciembre, Universidad Autónoma de Chapingo. México.

Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández (2003), *Tehuacán, del calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*, Canadá: Red de Solidaridad de la Maquila.

Bourdieu, Pierre (1988) *Cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2009), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*, México.

<[http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual\\_2oTrimestre09.pdf](http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual_2oTrimestre09.pdf)>[Marzo, 2009.]

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2010), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*,

<[http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/situacionactual\\_2trim10.pdf](http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/situacionactual_2trim10.pdf)>[Junio, 2010.]

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2011), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*, México.

<[http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin007pres\\_2011.pdf](http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin007pres_2011.pdf)>[Marzo, 2011.]

Crehan, Kate (2002), *Gramsci, Cultura and Antropology*, USA: University of California press, Berkeley.

De la O Martínez, María Eugenia (2006), "Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México", en *Papeles de Población*, núm. 49, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Díaz Nuñez, Octavio Fernando (2002), "Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán", en *Aportes*, año 7, núm. 21, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Feixa, Carles (1995), "'Tribus urbanas' y 'Chavos banda'", en las culturas juveniles en Cataluña y México". *Revista Nueva Antropología*, vol. 14, núm. 47, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Flores Morales, María de Lourdes (2008), *"No me gusta pero es trabajo" Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila*, México: Plaza y Valdés, S. A. de C.V.

Gramsci, Antonio (1999), *Cuadernos de la cárcel*, N. 6, México: Era.

Heller, Agnes (1994), *La sociedad de la vida cotidiana*, España: Ediciones Península.

Juárez Núñez, Huberto (2004), *Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Kate, Crehan (2002), *Gramsci, Cultura and Antropology*, University of California press, Berkeley.

Lefebvre, Henri (1984), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, España: Alianza Editorial.

Leyva Quijada, Gonzalo (1992), "Minorías Juveniles contestatarias, en EE.UU. y Chile: una lectura desde su posicionalidad socio cultural", en *Revista Estudios Norteamericanos*, España: Universidad de Sevilla.

López Limón, Mercedes Gema (2002), "Trabajo infantil jornalero, agrícola, políticas de libre comercio y globalización", en *Estudios fronterizos*, Vol. 3, Núm. 5.

Marx, Carlos, *El Capital, crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Martínez, María Eugenia, Sánchez Germán, y Guillermo Campos (2005), "La industria maquiladora de producción en el Estado de Puebla", en: *Modelos de producción en la maquila de exportación, la crisis del toyotismo precario*, México: Plaza y Valdés S.A. de C. V.

Mercado, Alfonso (2003), "Seguridad y salud en las maquiladoras", en *Revista de Comercio Exterior*, volumen 53, núm. 8, México.

Marín, Martha, Muñoz, Germán (2002), *Secretos de mutantes: música y creación en las culturas juveniles*, Bogotá: Universidad Central DIUC, Siglo de Hombres Editores.

Marini, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la Dependencia*, México: Ediciones Era.

Moguel Viveros, Reyna, Gómez Jiménez Blanca Isela (2005), "flexibilización de los procesos de trabajo y cultura laboral: el caso de una industria textil en Chiapas", en *Culture Society y Praxis*, vol. 3, núm. 2, Estados Unidos: Universidad Estatal de California.

Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Kendall, Tamil y Magis, Carlos (2008), "Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla", en *Región y Sociedad*, vol. 20, núm. 43, México: El Colegio de Sonora.

Reguillo, Rossana (2000), *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*, Enciclopedia Latinoamericana de sociocultural, Grupo Editorial Norma. Bogota.

Roseberry, William (1994), "Hegemonía y lenguaje de contención" en: *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, M. Joseph, Gilbert y Daniel Nugent (Comp.) Editorial Era, USA.

Ravelo Blancas, Patricia, Sergio Sánchez Díaz (2006), "Retroceso laboral, discriminación y riesgo en las maquiladoras: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua".

*El cotidiano*, vol. 21, núm. 135, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Santiago, Nabor, Eduardo (2009), "Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans", en *Revista Trace*, núm. 55, México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Williams, Raymond (1977), "La hegemonía" y "Estructuras del sentir". *Marxismo y literatura*, NY: Oxford University Press.

Wright, Melissa (2001), "The Dialectics of Still Life: Murder, Women, and Maquiladoras", *Millennial Capitalism and the Culture of Neoliberalism*, Jean y John L. Coroff, Duke University Press.

## **CAPITULO V. Explotación en la industria del vestido y la creación de culturas juveniles: el caso de los Punks y metaleros en Tehuacán, Puebla.**

**Isabel Muñiz Montero<sup>23</sup>**  
**Benito Ramírez Valverde<sup>24</sup>**  
**José Pedro Juárez Sánchez<sup>25</sup>**  
**María Eugenia Martínez de Ita<sup>26</sup>**  
**Gustavo Ramírez Valverde<sup>27</sup>**  
**Oscar Luis Figueroa Rodríguez<sup>28</sup>**

### **RESUMEN**

Una característica de las empresas transnacional es incrementar sus utilidades, ha través de la relocalización industrial de sus procesos productivos hacia los espacios con menor desarrollo. La industria de la confección se localiza en los espacios rurales por la abundante mano de obra compuesta en su mayoría por personas jóvenes. Esta investigación se realizó en la ciudad de Tehuacán, Puebla. Se aplicaron 103 cuestionarios y 18 entrevistas a informantes clave pertenecientes a la ciudad de Puebla. El objetivo del trabajo fue analizar como la actividad laboral de los jóvenes ha contribuido a crear una identidad dentro del género musical Punk y Metal. Los resultados indican que los trabajadores son jóvenes con estudios de secundaria, que sus ingresos económicos son utilizados para complementar el gasto familiar y parte de estos ingresos son destinados para integrarse en el movimiento Punk y Metal. Se concluye que el movimiento musical es una manifestación del descontento y la inconformidad el sistema maquilador, y que este tipo de empleo incide en la transformación de su vida cotidiana y su cultura.

**Palabras Clave:** Explotación laboral, jóvenes obreros, maquila, Metal, Punk.

---

<sup>23</sup> Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. isabelmunizmontero@hotmail.com

<sup>24</sup> Colegio de Postgraduados Campus Puebla, bramirez@colpos.mx

<sup>25</sup> Colegio de Postgraduados Campus Puebla, pjuarez@colpos.mx

<sup>26</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, eugeniamdeita@yahoo.com.mx

<sup>27</sup> Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo gramirez@colpos.mx

<sup>28</sup> Escuela Bancaria y Comercial. figueroa@colpos.mx

## **V.1 Introducción.**

La situación del mundo es alarmante, en 2012 existían cerca de un mil millones y medio de pobres extremos viviendo con menos de 1,25 dólares por día, y aproximadamente mil millones de pobres vivían con menos de 2 dólares por día; es decir casi la mitad de la humanidad (Banco Mundial). Algunas de las causas que provocan estos índices de pobreza son el desempleo, y las reformas a las leyes que regulan las relaciones obrero-patronales. Hay más de 200 millones de personas desempleadas y hay alrededor de 900 millones con trabajo pero sin un salario suficiente para vivir dignamente (Mestrum y Özden, 2012:1). Al respecto, las reformas en materia laboral se han enfocado en moderar los costos de los salarios, las prestaciones, el despido y en favorecer la rotación de personal. De tal forma que en 2002 la OIT denunció que más del 50% de la población mundial no recibía atención de la seguridad social. Para 2007, en el mundo el 50.6% de los trabajadores tenían un empleo vulnerable (Juárez y Ramírez Valverde, 2011:65)

En 2011 la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) expuso que en 2002 un 39.4 por ciento de los mexicanos vivían por debajo de la línea de la pobreza y que para 2011 el 36.3 por ciento de los mexicanos vivían en pobreza, mientras que en el resto de los países de la región se indicaba un 29.4 por ciento. Por su parte, otros países de América Latina mostraron porcentajes muchos menores de pobreza, como Uruguay con solo el 6.5 por ciento, Chile con el 11 por ciento, Brasil con el 20.9 por ciento. Por tanto, para 2011 había 40 millones 778 mil mexicanos en condiciones de pobreza. La CEPAL explicó que entre las diversas fuentes de ingreso con que contaban los hogares fueron las rentas del trabajo las que se presentaron como determinantes para explicar la variación de los ingresos entre los hogares pobres. En los países donde los niveles de pobreza disminuyeron los ingresos laborales demostraron ser responsables de tres cuartas partes de la variación del ingreso per cápita total. Los datos mostraron que el área de residencia es uno de los aspectos que más varían de acuerdo al nivel de ingreso de las personas. En la medida en que se observa un aumento de los ingresos se observa un aumento en la educación. Otro dato importante es que la mayoría de las personas

pobres y vulnerables de 15 años o más se encuentran trabajando, lo que indica que no cualquier tipo de empleo remunerado garantiza la superación de la pobreza.

La Población Económicamente Activa (PEA) en el mundo ha sido afectada a través de las condiciones del mercado y la flexibilidad laboral, y se refleja en el ingreso que obtienen los trabajadores al emplearse y ello significa que sus salarios cada vez se deterioran más junto con sus prestaciones y derechos. Lo que ha favorecido el incremento de la pobreza y la pobreza extrema en los espacios urbanos y rurales (Juárez y Ramírez, 2011:64).

En México, para 2010 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que el salario promedio de los mexicanos era de ocho mil 605 pesos mensuales. Sin embargo, los investigadores de la UNAM estimaban para el mismo año que el 49 por ciento de la población ocupada se ubicaba en un rango de ingresos de 2 salarios mínimos o menos diarios, recibiendo por un día de trabajo un máximo de 114 pesos con 92 centavos. En el 2011 el 50 por ciento de la población ocupada se encontraba dentro del nivel de ingresos de 2 salarios mínimos o menos diarios, es decir 21,298,041 millones de mexicanos tenían ese nivel de ingresos. De tal forma que esta población recibía 124 pesos con 66 centavos diarios como salario (Lozano *et. al.*, 2012: 5). En México solo el 32.7% de los trabajadores se consideran no precarios (Juárez y Ramírez, 2011:65). Estos datos demuestran la desigualdad de ingresos que repercute en la calidad de vida de los mexicanos.

La industria maquiladora textil y de confección es uno de los sectores donde es posible observar de manera más clara la relación entre pobreza y trabajo. Si bien el modelo maquilador estuvo presente en México desde los años 60's es durante los años 90's cuando se observa un crecimiento importante del empleo en las actividades de subcontratación internacional. Para Alvarenga:

La maquila, antes que ser un sector de la economía es más bien un régimen arancelario por definición legal, en el cual las empresas maquiladoras reciben o "importan" bienes semielaborados de empresas contratantes -en su mayoría extranjeras- para realizar alguna actividad que completa el proceso productivo, y luego

envían o “exportan” los productos terminados o más elaborados a las empresas matrices en el extranjero (Alvarenga, 2001: 16)

El modelo maquilador fue presentado desde su origen como un modelo de desarrollo y una estrategia para combatir el desempleo. El modelo fue adoptado en México luego de que en 1964 Estados Unidos diera por terminado el Programa Bracero, que había dado empleo a los trabajadores mexicanos que migraban para laborar en tareas agrícolas, otorgándoles ciertos derechos. El gobierno mexicano puso en marcha el Programa de Industrialización Fronteriza que otorgaba ventajas a las empresas estadounidenses para establecerse y poder dar trabajo a quienes habían quedado desempleados. El modelo fue tan exitoso que en 1972 el gobierno favoreció el establecimiento de las maquilas en otras regiones del país. En 1983 el gobierno fortaleció al sistema maquilador como una medida para contrarrestar los efectos de la crisis de 1982. Dicha crisis se relaciona con el cambio de la política económica hacia la apertura comercial (Flores, 2008:67) que repercutió en la industria textil con el aumento de la exportación de insumos. Durante el proceso, el Estado determinó el ingreso de México al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy la Organización Mundial de Comercio (OMC) y fomentó la eliminación de los controles arancelarios que evitaban la entrada del capital trasnacional. Esto originó que México se vinculara fuertemente al mercado de Estados Unidos propiciando una creciente dependencia. Por tal motivo, el crecimiento y decrecimiento que la industria mexicana experimentó, se relacionó directamente con la demanda de Estados Unidos.

En la actualidad la industria maquiladora ha encontrado un abasto continuo de mano de obra en los espacios rurales. El atractivo de estas regiones tiene que ver con su localización, y muchas veces con sus recursos naturales que son explotados por la industria maquiladora. Una mano de obra barata, sin experiencia en la defensa de sus derechos, juvenil y abundante resulta favorecedora para la obtención de grandes montos de utilidades. Pero la incorporación de la industria maquiladora en los espacios rurales no es una estrategia de desarrollo efectiva. Hualde (2003:99) explica que a pesar del aumento de empleos, las maquiladoras se pueden

considerar como formas características de inserción en la economía internacional y presentan rasgos importantes de vulnerabilidad y carencias en su articulación con las economías nacionales y regionales. En ese sentido, los países anfitriones enfrentan paradojas, debido a que no es posible considerar a las maquiladoras como ejes de desarrollos capaces de contribuir de forma suficiente al progreso técnico, a la distribución de ingresos y a mejorar la competitividad internacional de las regiones.

Según datos de la Cámara Nacional de la Industria y el Vestido (CANAIVE) (2009) en el ramo textil y de vestido, entre 1995 y el año 2001 se observaron momentos que fluctuaron entre el auge y decrecimiento del sector, que llevaron a una crisis importante para 2002. En el 2009 se generaron 396 534 empleos, un 11% del total manufacturero. En el sector vestido, el empleo generado en el estado de Puebla fue del 8% del total de empleos generados a escala nacional y 2009 cerró con 11 500 empresas en los ramos textiles y de vestido, es decir, el 10% del total de empresas manufactureras en el país. México recuperó el 5to lugar como proveedor internacional de prendas de vestir en Estados Unidos, superando a India (CANAIVE, 2010). Al finalizar 2011, el ramo textil mexicano se mantuvo como el quinto proveedor de ropa a nivel mundial. La industria dio empleo a más de 300 mil personas en empleos directos y otros 300 mil informales. De tal forma que para ese mismo año, el sector se situó como el tercero más importante en la generación de Producto Interno Bruto (PIB). El año 2011 concluyó con más de 8 mil empresas del ramo textil registradas en el país, de las cuales el 73% eran micros y pequeñas empresas (CANAIVE, 2011).

## **V.2 Conceptos claves de la investigación**

Desde la perspectiva teórica se explica la explotación laboral y el surgimiento de culturas juveniles al interior de los contextos de explotación que se vive en el sistema maquilador de la industria del vestido y la confección de Tehuacán como parte de un proceso hegemónico.

Marx (1999) en su obra clásica *El Capital* demostró que la plusvalía es el producto del tiempo de trabajo excedente, ya que una vez que el producto del trabajo ha cubierto el monto del salario, se comienza a producir riqueza que el capitalista se

apropia. La plusvalía que es arrancada al trabajador es proporcional al nivel de explotación que sufre (Marx, 1999:164-165). Para Ruy Mauro Marini (1973) la explotación laboral a la que Marx se refería fue superada por nuevas formas de explotación. La superexplotación es una forma intensificada de explotación que se refiere a que con el mismo tiempo y con la misma fuerza de trabajo se genere un mayor número de mercancías; pero también se observa con el aumento de la duración de la jornada de trabajo, y en una mayor intensidad del trabajo sin un aumento salarial acorde, y por ende la reducción del nivel de consumo del trabajador (Marini, 1973: 95-96). En el contexto económico y social actual la explotación laboral se ha transformado debido al avance tecnológico y a las reformas jurídicas que regularizan las relaciones obrero-patronales y que en términos generales favorecen a las empresas en detrimento del nivel de vida de los trabajadores. En donde la pérdida de derechos laborales y prestaciones se legitima a partir de discursos como los de la flexibilidad laboral y la competitividad, y ocultan la precarización del trabajo sin importar se trate de trabajadores con niveles educativos básicos o profesionistas. La tendencia es tal que se busca favorecer a las empresas a costa de las condiciones de vida de poblaciones enteras.

El modelo económico desarrollista keynesiano, y el neoliberal tiene ambos el objetivo de obtener utilidades a través del trabajo asalariado. En el fordismo el sistema de producción se basó en la cadena de producción semiautomática, con el que se fabricaban en serie grandes volúmenes de productos; este sistema productivo operaba con obreros medianamente calificados en un contexto de rigidez laboral. Los cambios en los procesos de acumulación capitalista transformaron las formas de producción, llevando a la creación de nuevos procesos que buscaban aumentar las utilidades en contextos de competitividad y libertad de mercado, lo que transformó no solo los procesos productivos, también las relaciones laborales en el ámbito local e internacional. El neoliberalismo ha sido caracterizado por David Harvey a través del concepto de *acumulación por desposesión* el cual implica la tendencia del capital a realizar los procesos de acumulación que se han venido presentando desde los años 70's. La acumulación por desposesión se basa en la privatización de empresas y servicios que en su origen eran públicos o de propiedad comunal, la manipulación de

la crisis, la redistribución estatal de la renta. Se trata de una forma de acumulación que se logra por medio de la privatización de los recursos naturales, de los derechos sociales y de los servicios públicos. La finalidad es que todo recurso sirvan para enriquecer al capital. Respecto al trabajo, este debe disminuir los costes hasta ser mínimos, llevando a disminuir los niveles de vida de los trabajadores quienes terminan asumiendo los costos de las crisis económicas. En el sistema neoliberal los servicios públicos como la educación, la salud, la seguridad y otros derechos sociales son asuntos que competen a cada persona, y ya no al Estado o de responsabilidad de las empresas. Para Harvey, el capitalismo que se acumula por desposesión está entrando a una crisis que forzosamente le hará cambiar.

Si bien, son las relaciones laborales determinadas por la posesión de los medios de producción las que originan la dominación de unos cuantos sobre grandes grupos humanos, en el terreno de lo cultural estos procesos de dominación se legitiman y son también fuertemente debatidos. A esto Antonio Gramsci (1999) lo caracterizó como *proceso hegemónico*, el cual que permite establecer la compleja relación entre clases en contextos de dominación. En el sistema capitalista actual, las clases hegemónicas son las que dominan la política y la producción. Por su parte, el Estado como proyecto ideológico se presenta en las prácticas económicas y culturales legitimando las relaciones de poder (Abrams, 1988:76). De tal forma que las clases hegemónicas o dominantes son aquellas que al controlar los recursos toman las decisiones sobre la sociedad. Por clases subalternas se entienden a los grupos sociales que al no poseer los recursos sufren la dominación. En el proceso hegemónico es central la participación del Estado, el cual debe entenderse como un proyecto ideológico que favorece la legitimación de las relaciones de poder. Los grupos dominantes se unifican en el Estado, mientras que los subalternos no están organizados, ni unificados, y de hecho, no pueden unificarse hasta que se conviertan en Estado (Gramsci, 1999:182).

Esta manera de explicar la realidad no implica que deba ser entendida en forma dicotómica, es decir, donde solo hay dos bandos, la realidad es mucho más complicada. Roseberry (1994:218) explica que la oposición entre dominantes y dominados se corresponde con la oposición entre el Estado y lo popular, para ello

abordó el concepto de “campo de fuerza” para referirse a las redes de poder, en donde existen grupos subalternos y hegemónicos que por diversos intereses se orientan en torno a otros grupos sociales que no son los de su misma posición de clase.

Los grupos hegemónicos construyen formas legítimas de explicar al mundo, por lo que se favorecen de las leyes, la ciencia y la información. Es tarea del Estado como proyecto ideológico establecer una visión hegemónica como legítima. De ahí que en el sistema capitalista los discursos como progreso y desarrollo, impliquen la noción de la clase política y empresarial de estos conceptos y no la de quienes sufren el embate de su poder. Es por ello que nociones como ecología, urbanismo, producción, riqueza, medio ambiente, trabajo, educación, calidad de vida, pobreza, tienen un sesgo ideológico que favorece el actuar de la clase política y empresarial. Una vez establecida la legitimidad de estos discursos, cuestionarlos o enfrentarlos se constituye como una acción ilegal. El ejercicio del poder en la sociedad capitalista está relacionado con los procesos de consenso y coerción, de tal forma que los subalternos aceptarán la dominación de forma pacífica con el consenso, o serán forzados a ello a través de la coerción. Al establecer los grupos hegemónicos su visión del mundo, los grupos subalternos tienen y se quedan en el nivel del sentido común.

Otro concepto importante a analizar es el de *cultura* y para Crehan (2002:129), es algo que persiste a través del tiempo, y que pasa de una generación a otra, pero además, la cultura está determinada, originada y limitada por las relaciones económicas básicas y las clases, y es además algo que conforma la hegemonía. Se puede decir que cultura es la forma en que los seres humanos viven su clase social. Williams (1977:129) señala que cultura “indica un complejo argumento acerca de las relaciones entre desarrollo humano general y un modo de vida particular, y entre ambos existe el trabajo, la práctica del arte y la inteligencia”. Pero también señala (Williams, 1977: 137-142) que para entender los procesos culturales se deben comprender las tradiciones, las instituciones y las formaciones. Las tradiciones son más que prácticas que nacieron en el pasado y que continúan en el presente, son la expresión viva de la dominación a través del tiempo y que

continúan existiendo a conveniencia de quienes ostentan el poder. Las tradiciones se van transformando o incluso desaparecen en relación a los ritmos e intereses del poder. Las tradiciones se transmiten a través de las instituciones, y de esa forma transmiten el sentido del orden social, como en el caso de la familia, la iglesia, la escuela etc. Las formaciones son movimientos o tendencias -filosóficos, artísticos, literarios o científicos- que se distinguen de sus productores, y pueden ser opositoras o mostrarse como alternativas y son esenciales al proceso hegemónico. Para el análisis de los procesos culturales se requiere de conocer lo dominante, lo residual y lo emergente (Williams, 1977:143-149), en donde lo dominante se refiere a un sistema cultural que puede durar siglos (como la cultura feudal). Lo residual se refiere a las prácticas conformadas en el pasado pero que continúan como elementos presentes de los procesos culturales, y donde lo emergente se refiere a los nuevos significados, valores, relaciones y prácticas que van surgiendo y que no necesariamente se oponen a la cultura dominante.

Raymond Williams (1977:150-158) menciona que debido a su naturaleza como procesos, los fenómenos sociales se caracterizan por sus *estructuras del sentir*, una conciencia de los presente en continuidad. La realidad se enfrenta a los pensamientos y sentimientos que se relacionan de forma compleja con que ya ha sido aceptado y articulado. Por ejemplo los cambios en la forma de vestir de cada generación, los cambios en el uso del lenguaje. En dichos cambios se observa que algunos elementos se transforman y eliminan lo que se conforma como cambios en el *estilo*. Estas transformaciones se van haciendo presentes en las costumbres, la música, la estética general de cada momento histórico, pero además en las formas de vivir y en las prácticas sociales. Por ello, las personas experimentan cambios generacionales en donde no se percatan de que se trata de transformaciones en los procesos económicos que afectan a las clases. La estructura del sentir debe entenderse como una experiencia social emergente y en proceso que una vez que se formaliza se convierte en institución. Los conceptos que se han analizado hasta este momento son importantes porque van indicando una aseveración básica, la cultura no es un elemento pintoresco e inofensivo entre los procesos sociales, es más bien el espacio de las luchas sociales.

La complejidad del concepto de hegemonía y su cercanía con el concepto de cultura se hace aun más compleja en el concepto de *vida cotidiana*. En donde la vida cotidiana es un proceso en el que las personas construyen sus vidas en el día a día, es el espacio de lo habitual. Lefebvre (1984) explica que la vida cotidiana es el espacio de vida rutinario, arbitrario y homogenizado. La relación entre cultura y vida cotidiana queda explicada debido a que es en la vida cotidiana donde se encuentra el origen de la cultura. La historia es entonces el registro de la vida cotidiana enfatizando las coyunturas y cambios. En la vida cotidiana se reproducen los procesos de dominación. Lefebvre (1984) explica que el capitalismo es una fuerza homogeneizante que se caracteriza por limitar la capacidad de elección de las personas y que transforma la totalidad de la vida cotidiana. En este sistema los espacios de la vida privada se ven afectados. Las personas sienten miedo porque todas sus acciones se dirigen a tratar de satisfacer las expectativas de otras personas y se ven forzados a competir y a perder su libertad de pensamiento y de acción. El sistema capitalista destruye la creatividad.

Heller (1994) explica que debido a las características que adquiere en el sistema capitalista, la gente trata de escapar de la vida cotidiana a través de actividades como el turismo o el ocio, o incluso el alcoholismo y la drogadicción sin lograr escapar del sistema. Las necesidades en el sistema capitalista nunca se satisfacen, ese hecho es uno de sus motores. La vida cotidiana en el sistema capitalista crea una separación entre el hombre y la naturaleza. Otra de sus características es que elimina los símbolos y coloca en su lugar los signos y señales, por tanto disminuye la existencia de lo sagrado (Lefebvre, 1984:54). En el sistema capitalista actual el trabajo se caracteriza por estar enajenado. Para Heller (1994) el trabajo enajenado es el que da valor de cambio a las cosas que son producidas, mientras que el trabajo natural es el que transforma los recursos naturales para satisfacer las necesidades sin que exista como intermediario el valor de cambio y por tanto, el dinero.

González (2003) menciona que las primeras investigaciones sobre juventud en América Latina se realizaron en la década de los 70's., y dichos trabajos centraban su interés en aspectos sociodemográficos. En México, los primeros estudios sobre

juventud aparecen en la década de los 80's., el interés por el tema continuó en la década de los 90's con una perspectiva hermenéutica. Se buscó problematizar al sujeto de estudio "joven" en su contexto social pero principalmente urbano. Estudios como los de Feixa (1995) y Urteaga (1992) son ejemplos de estas aportaciones. Es importante mencionar los estudios de Pacheco (1999) porque fueron de los primeros trabajos que estudiaron a la juventud en el ámbito rural. En la actualidad estudiar la juventud obrera de origen rural y su vinculación con las llamadas *culturas juveniles* (Feixa: 1995) implica entender al sujeto social joven en contextos de explotación y en su tendencia a crear espacios propios desvinculados del sistema explotador.

### **V.3 Metodología**

Este trabajo tuvo por objetivo identificar las causas que llevan a los jóvenes obreros a construir su identidad a partir de su actividad laboral en las maquiladoras y en sus tiempos libres como parte de los movimientos musicales Punk y Metal que han surgido en los últimos años en la región. La región de investigación está conformada por las comunidades de Tepanco de López, Ajalpan, Santiago Miahuatlan y la ciudad de Tehuacán. Su elección obedeció a que en las cuatro comunidades se observó una importante presencia de la industria maquiladora. De tal forma que en las cuatro comunidades la industria es determinante en la economía local e influye de manera semejante en las transformaciones locales en los aspectos sociales, medio ambientales y culturales. La investigación si bien ha requerido del análisis histórico del fenómeno se centra en los acontecimientos que se presentaron entre 2010 y 2013.

La investigación implicó una revisión bibliográfica sobre las condiciones laborales en la industria del vestido y la confección en la región. Se aplicaron técnicas cualitativas y cuantitativas por lo que se trata de una investigación mixta. En la parte cualitativa se realizó trabajo de campo entre el 2010 y el 2013 para analizar las condiciones de vida de los jóvenes trabajadores dentro y fuera de las maquilas. También se realizaron recorridos de campo en la región de estudio se entrevistaron a diez personas claves como activistas, especialistas y autoridades. Se aplicaron cuarenta entrevistas a profundidad a trabajadores de las maquilas que participan en

el movimiento Punk y Metal. Otra técnica cualitativa que se aplicó fue la observación de los hogares de los obreros, en los lugares donde se reúnen para pasar su tiempo de ocio y en algunas ocasiones en los lugares de trabajo. Fue posible acompañar a los trabajadores en algunos talleres clandestinos gracias al apoyo de algunos encargados<sup>29</sup> que apoyaron la investigación como informantes.

En la parte cuantitativa, al no existir un marco de muestreo se aplicó la técnica de bola de nieve para seleccionar a los trabajadores que serían entrevistados. El número de cuestionarios aplicados fue de 103.

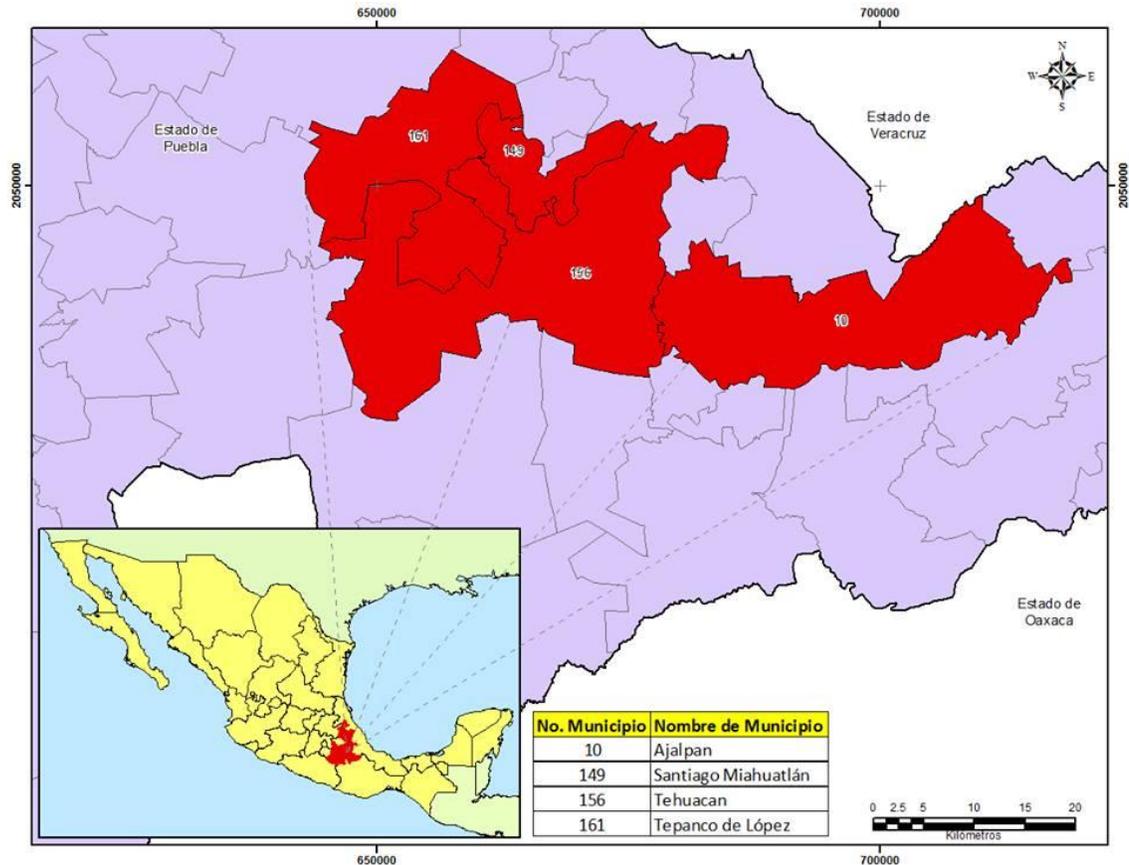
#### **V.4 La transición del campo a la maquila**

La región de estudio se localiza dentro del Valle de Tehuacán, al sureste del estado de Puebla y comprende la ciudad de Tehuacán y los municipios colindantes de Tepanco de López, Ajalpan y Santiago Miahuatla. Esta región se caracteriza por conformar uno de los centros de domesticación de plantas con gran valor histórico en México. El valle presenta una gran variedad de ecosistemas con climas que van desde los templados a los cálidos, zonas desérticas como la del declive oriental de Sierra Zapotitlán, zonas arbustivas y de matorrales como la del occidente de la Sierra de Zongolica, y en las zonas de mayor altura de esta sierra existen bosques de pino y pino encino. Estos territorios son el hogar de una gran variedad de especies animales. De tal forma que debido a la gran riqueza natural de la región se han creado áreas naturales protegidas. Es importante señalar la importancia de los mantos acuíferos, especialmente los de agua mineral.

La ciudad de Tehuacán actúa como núcleo comercial y económico de la región. Diversas comunidades se abastecen en la ciudad de Tehuacán de productos y servicios. Muchas de estas comunidades siguen siendo rurales. La industria embotelladora y la industria avícola en la segunda mitad del siglo XX favorecieron el crecimiento de la ciudad, pero el mayor crecimiento se alcanzó a partir de la década de los 90s, con la expansión de la industria de la confección y del vestido.

---

<sup>29</sup> Los encargados de las maquilas son quienes supervisan las actividades productivas generales. En las maquilas industriales suele haber varios encargados, en las maquilas pequeñas generalmente hay uno o unos cuantos encargados.



**Mapa 3. La región de estudio dentro del Valle de Tehuacán, que incluye los municipios de Ajalpan, San José Miahuatlán, Tehuacán y Tepanco de López. Creado por D.U. A. Alejandro Tochihuitl Tepox.**

A partir de los años 60's la maquiladora de exportación fue concebida en un primer momento como una medida de emergencia ante el desempleo y se convirtió en la base del "desarrollo industrial del país" (Barrios y Santiago, 2003:5). Sin embargo, el modelo maquilador no ha cumplido las promesas de combate a la promesa que lo justificaron. Por el contrario, es claro que los únicos beneficiados han sido los políticos y empresarios locales y extranjeros. Lo que ha ocurrido en la ciudad de Tehuacán y sus alrededores no difiere a lo ocurrido en Inglaterra cuando Engels (1981:281) expresó a la clase trabajadora que la burguesía tenía intereses diametralmente opuestos a los de los trabajadores a pesar de una supuesta simpatía ya que "no conoce otra meta que enriquecerse a través del trabajo de los obreros."

En la región de estudio, si bien, desde los años ochentas la industria del vestido que producía para el mercado local y nacional mantuvo una importante presencia, es a partir de 1994, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que la región se convirtió en receptora de dicha industria para el mercado internacional. A la región llegaron importantes marcas de ropa a establecer sus empresas maquiladoras, como *Wrangler, Tommy Hilfinger, Guess, Calvin Klein, Levi Strauss, Farah, Gap, VF Corporation, Polo Ralph Lauren*. Estos acontecimientos se sucedieron al mismo tiempo que una importante reforma agraria y agrícola. De tal manera que, el llamado *boom* maquilero fue un fenómeno favorecido por la puesta en marcha del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede) y por la falta de apoyo al campo llevó a algunos campesinos a vender sus tierras para poder pagar a los coyotes en intentos desesperados por migrar a los Estados Unidos o a incorporarse a trabajos no agrícolas para poder sobrevivir, abandonando sus comunidades. De la misma forma que en el proceso histórico de la Revolución Industrial, los campesinos que perdieron sus tierras migraron a las ciudades para incorporarse a las fábricas. Mazatecos, mixtecos, popolocas y nahuas provenientes de las Sierras de Zongolica, de la Sierra Mazateca, de la Sierra Negra y la Mixteca comenzaron a llegar a la ciudad de Tehuacán en busca de trabajo. Muchas veces, camionetas pagadas por las maquiladoras voceaban las ofertas de trabajo directamente en las comunidades, y sus autobuses llegaban cada mañana para recoger a los recién contratados obreros. La mano de obra que nutrió a las empresas maquiladoras en los noventas estaba en gran parte constituida por la población rural e indígena del Valle de Tehuacán y sus comunidades circundantes, así como de la migración de trabajadores de otras partes del estado, de otros estados e incluso de países de Sur América. La industria de la confección y del vestido en sus procesos de maquila alcanzó tal crecimiento que para el año 2000 México ocupó el primer lugar como exportador de ropa a Estados Unidos. Sin duda el detonante de este crecimiento fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)<sup>30</sup>. El mayor crecimiento de la ciudad se presentó

---

<sup>30</sup> El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es un acuerdo comercial regional entre México, Canadá y Estados Unidos para crear una zona de libre comercio.

durante el llamado *boom* de la maquila, entre 1995 al año 2000. La región alcanzó tal nivel de producción de ropa de mezclilla que se ganó el apelativo de “la capital de los jeans”.

Si bien el antecedente industrial de la ciudad de Tehuacán es la industria refresquera que tuvo su apogeo en el siglo XX con marcas como *Garci-Crespo*, *Peñafiel*, y *Etiqueta Azul*, es importante señalar que las condiciones laborales de la industria refresquera eran distintas y no se corresponden con la masificación alcanzada por la industria del vestido y la confección. Para 2002 la crisis económica de Estados Unidos llevó a la retirada de las marcas buscando mejores oportunidades y mano de obra más económica en China o Centro América. El establecimiento de la industria del vestido de exportación llevó al surgimiento de la industria clandestina que tenía la función de realizar parte del proceso productivo fuera de la empresa, para abaratar los costos generales de la producción, y consistía en el abaratamiento de la mano de obra a través de la contratación sin ninguna prestación y con los más bajos salarios. La violación a los derechos humanos y laborales que vivían los campesinos convertidos en obreros y la población urbana incorporada al trabajo en las maquilas propició que los investigadores denunciaran los abusos. Trabajos como los de Barrios y Santiago (2003), Juárez (2004), Martínez *et al.*, (2005), Pelcastre-Villafuerte *et al.*, (2008), Santiago, (2009), dieron cuenta de la situación de abuso que se vive en la industria de la confección. Por otro lado, la situación llevó a la creación de organizaciones no gubernamentales preocupadas por defender los derechos laborales de los trabajadores.

Luego de que el *boom* maquilero y cuando marcas importantes se retiraron de la región, las maquiladoras clandestinas siguieron operando, ya sea para las grandes empresas que aun quedaban o para surtir el mercado nacional. En el 2009 el director de Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) en Tehuacán, Javier López Pineda, declaró que más de la mitad de las empresas dedicadas a la industria del vestido en Tehuacán operaban en la clandestinidad. Con

---

Este acuerdo, negociado y aceptado por el presidente Carlos Salinas de Gortari entra en vigor el primero de enero de 1994, momento en que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) compuesto por indígenas chiapanecos declara la guerra al gobierno mexicano.

ello más de 20 mil personas empleadas en el sector carecían de estabilidad laboral y seguridad social. Para entonces se consideraba la posible existencia de 400 maquiladoras de las cuales la mitad operaban de forma clandestina. Estos datos eran solo aproximaciones, pues no existía un registro exacto de las maquilas clandestinas y del número de trabajadores que en ellas laboraban. Por otro lado, para 2009 la exportación de prendas de vestir a los Estados Unidos se redujo cerca del 70%, recuperándose para finales de 2009 y principios de 2010.

Treinta años después de haberse iniciado la expansión maquilera la ciudad de Tehuacán ha crecido y han aparecido nuevos asentamientos con casas construidas frágilmente y en forma desordenada en lo que antaño fueran ejidos. Muchos de estos asentamientos no cuentan con los servicios municipales de agua, drenaje o luz. Estas son las nuevas colonias habitadas por muchos jóvenes provenientes de diversas regiones que encontraron trabajo en las maquiladoras. Mientras tanto, las comunidades rurales se quedan sin sus jóvenes, y ellos poco a poco se van alejando de su origen rural. Los Jóvenes provenientes de diversas regiones encontraron en la ciudad de Tehuacán trabajo. Para algunos de estos jóvenes el trabajo era temporal, mientras conseguían otro trabajo, para otros se convirtió en su única fuente de ingresos y forma de vida.

La región es un claro ejemplo de la acumulación del capital “por desposesión” (Harvey: 2004), de tal forma que la propiedad de la tierra ha dejado de pertenecer a sus habitantes originales, creando escenarios similares a los que describiera Engels (1981) pero con características particulares. Es importante señalar que si bien Engels describe una vida campesina “idílica” antes del advenimiento de la revolución Industrial, no se puede realizar una analogía en Tehuacán. Es ingenuo pensar que antes de la llegada de las maquilas existiera un paraíso rural. Sin duda existían problemas graves, y la pobreza en cualquiera de sus formas y definiciones ya estaba ahí. Pero con la incorporación del sistema maquilador no existe un mejoramiento de las condiciones de vida de la población y por tanto el discurso que justifica su presencia es falso, pero además, es importante señalar que en la transformación de la pobreza rural a la urbana hay un contingente humano beneficiado, políticos y

empresarios que están robando la plusvalía de la población, pero además destruyendo la región en el contexto más vil de desposesión.

### **V.5 Treinta años después: la “banda” y su música**

En el contexto de la acumulación por desposesión, en medio de los discursos que legitiman la presencia del sistema maquilador, la juventud que ha crecido en torno a la maquila se ha acomodado de manera forzada al nuevo medio. Algunos de los jóvenes obreros son indígenas o campesinos, o hijos de campesinos transformados en obreros a través de un proceso violento. Como mano de obra, su destino es reproducir el capital a través de la venta de una abaratada mano de obra producto de la flexibilidad laboral y las leyes que la legitiman. En ese sentido, se enfrentan a una contradicción, la de que producen valor –un valor muy alto- con la venta de una mano de obra muy barata y superexplotable. La mano de obra juvenil es bien requerida, produce valor con la energía y salud de que le dota su edad, lo que les hace atractivos al capital. Vulnerables, los obreros cuentan con la fuerza de trabajo que el capital no está dispuesto a pagar, pero que exige consumir. Para obtenerla se ha construido todo un proceso hegemónico exitoso con la alianza entre empresarios transnacionales, locales y el Estado, con el auxilio de leyes y nuevos procesos productivos.

Cada mañana, muy temprano comienza el día laboral. Es común que los trabajadores lleguen a las maquilas en bicicleta o caminando, algunos llegan en transporte público y pocos cuentan con transporte proporcionado por la empresa. La hora de llegada es siempre antes de las nueve de la mañana, para algunos será a las ocho o a las siete, y dependerá del turno de trabajo asignado. Comúnmente se labora de nueve a diez horas al día, a menos de que la producción aumente a causa de algún pedido especialmente en los últimos meses del año, cuando las ventas de fin de año llevan a las maquilas a aumentar la producción. En este periodo los trabajadores laboran más de doce horas continuas, a veces dos turnos, que no les son remunerados como tiempo extra como lo determina la ley, y que generalmente no son remuneradas. En otros momentos del año la producción podría disminuir lo que puede llevar al recorte de personal o a que los trabajadores laboren tres días a

la semana, hasta que la empresa obtenga un pedido que les permita volver a trabajar toda la semana. Es común que si un trabajador llega tarde se le descuenta parte de su salario. El sistema de descuentos varía según la maquiladora. Por tanto, es claro que en términos de Marini (1973) se observa una intensificación del esfuerzo requerido para el trabajo por medio de el alargamiento de la jornada laboral o la aceleración del proceso, y el abaratamiento de la fuerza de trabajo que se traduce en menor salario, pero además se observa la manipulación –flexibilidad- que lleva a disminuir la jornada de trabajo si disminuyen los pedidos, lo que conlleva a la disminución también de los salarios. Esta manipulación favorece a las empresas pero afecta de manera directa y contundente la condición de vida de los trabajadores.

Trabajar en la maquila implica vivir una vida diferente a la que vivieron los padres o los abuelos de los obreros. Las tradiciones se transforman o dejan de existir para dar paso a que aparezcan nuevas instituciones en forma de sindicatos, empresas y autoridades emergentes que regulan la relación entre trabajadores y patrones. “No se es más una persona de campo, se es de ciudad” decía una obrera de veinte años de edad, cuyo trabajo consiste en planchar todo el día. Nacida en Ajalpan, Tere trabaja en una maquila de pequeño tamaño donde se fabrican principalmente pantalones de mezclilla. Se advierte una actitud de orgullo en Tere y en los trabajadores que ha dejado el campo para incorporarse a las maquilas, y tal vez se deba a que el 96.1% de los obreros encuestados consideraba que se gana más dinero trabajando en las maquilas que en el campo. Lo que les ha permitido proporcionar más ingresos a su familia en comparación con el trabajo rural. Entre los encuestados, él 96.3% decía que ha sido la maquila la que le ha dado más ingresos a su familia, en comparación al campo. Ante la mejora salarial el 58.3% decía que prefería trabajar en la maquila que en el campo. La estructura del sentir de estos jóvenes se conforma como una conciencia del presente transformado, que implica también el consenso y la idea de que se es “exitoso” por ser trabajador de una maquila, en comparación a sus padres o abuelos campesinos. El mundo en la vida cotidiana de estos jóvenes se experimenta de manera diferente a la que vivieron sus abuelos antes de la incorporación en el territorio del sistema maquilador.

La transformación ideológica y la aceptación del sistema maquilador han implicado la adaptación de los trabajadores a estas nuevas realidades. Desde niños –en gran parte de los casos–, los jóvenes que laboran en las maquilas fueron habituados a la presencia de la industria del vestido y la confección. Es común que sus padres o algún familiar cercano trabajen en las maquilas. Muy pequeños escuchan las pláticas referentes a la maquila. Muchos, de hecho fueron concebidos en relaciones de pareja entre jóvenes obreros. El sistema maquilador se ha incorporado en su escenario de vida, y en su vida cotidiana, pero también en sus mentes, incorporando un nuevo sistema de valores en el cual la vida urbana es deseable. Muchos hijos de obreros se quedan en casa, al cuidado de los abuelos mientras sus padres trabajan en la maquilas, lo cual implica la interiorización de la maquila como futuro y forma de vida. Se crece para trabajar y el lugar de trabajo es la maquila. Otros pequeños incluso han convivido y compartido su espacio vital con cientos de prendas que los mayores llevaban a sus casa para deshebrar. Los padres piensan que si sus hijos trabajan en las maquilas aprenderán una forma de oficio que les permitirá asegurarles un empleo en la edad adulta. Por lo que el abandono escolar para incorporarse a las maquilas, desde su óptica, es una buena opción. De hecho, entre los encuestados, la mayoría comenzaron a trabajar entre los 14 y los 16 años. Los padres obreros suelen motivar la incorporación de los jóvenes a las maquilas, otros padres, que no han trabajado en las maquilas, como el Sr. Castro. El siguiente testimonio permite la realidad vista por un campesino en relación al futuro de su hijo:

*Es que no es que uno como padre los quiera explotar, es que de veras, no alcanza pá que estudien, y uno los tiene que meter a trabajar. Yo tengo un niño, que por más que quise sacarle su primaria ya no pude, tiene 12 años, y pues no quiero que entre a la maquila, ahí entran a las ocho y quien sabe a qué hora salgan, y me lo van a maltratar. Les gritan, los tratan mal. Estamos viendo pá que entre de cerillito en una tienda, mejor de cerillito que en la maquila. (Sr. Castro, albañil y campesino de 56 años. Entrevista realizada en Octubre de 2010, Tehuacán Puebla).*

La deserción escolar es una elección generalmente motivada por el dinero y la oportunidad. Los niños y los jóvenes consideran que es más fácil ganar dinero en

una maquila, que no tenerlo y estudiar. Entre los encuestados, el salario promedio semanal en las maquilas clandestinas fue de \$793.00 para los costureros y de \$600.00 para los manuales. En las maquilas industriales el salario promedio para los costureros fue de \$890.00 para los costureros y de \$618.00 para los manuales. Sin embargo, los trabajadores con menor edad tienen un salario menor a los adultos con experiencia. Los menores de edad que trabajan como costureros ganan en promedio \$578.50 pesos como manuales y \$687.50 pesos como costureros. Es importante señalar que fuera de la ciudad de Tehuacán, los obreros que trabajan en los talleres ganan aproximadamente \$300.00 pesos semanales. El 73.8% consideró que su salario no es justo.

En algunas maquiladoras no aceptan trabajadores de menos de dieciséis años de edad, y es muy común que obreros falsifiquen sus actas de nacimiento. En el caso de los menores de 16 años, comúnmente son los hermanos mayores quienes los llevan por primera vez a las maquilas. La señora María Elena comentó al referirse a los menores que llegaban a la maquila de la cual era encargada:

*“Generalmente los traen sus hermanos, es muy raro que sean sus papás quienes los traen y generalmente ni siquiera conocemos a los papás. Llegan chiquitos, pero tratamos de escogerlos que no se vean tan chicos, vamos que estén altitos. Se les paga muy poquito, digamos 250.00 pesos a la semana. De lo que ganan parte se gastan en la tiendita de la maquila, porque en la tienda venden tacos, sándwich y dulces. Cada semana se anota en la libreta lo que se comieron los niños a la hora de la comida. A veces llegan al fin de semana y ya no les queda dinero. Cuando tienen dinero se lo dan a sus mamás, según ellos platican. A veces dejan de venir y nos dicen que sus papás ya no les van a dar permiso de venir porque ganan poquito. Conforme van creciendo van ganando más y es chistoso ver cómo llegan de manuales, crecen y van aprendiendo y después ya trabajan en la línea. Después ganan más y luego ya los ves de novios y ya al rato tienen hijos, así ha pasado con varias niñas”.* (Entrevista con la señora María Elena, octubre de 2010, ciudad de Tehuacán, Puebla).

Una vez incorporados al trabajo, los jóvenes se comienzan a conocer entre los pantalones de mezclilla y el sonido de las maquinas del taller. En trabajos anteriores (Muñiz, *et. al.*, 2013) se hace mención de que los procesos de reproducción biológica

acelerada no tiene que ver con un comportamiento inmoral de los jóvenes. La reproducción se relaciona con el sistema maquilador de manera directa porque se trata de jóvenes que encuentran en la sexualidad una forma de soportar la soledad, la rutina, y la pobreza. Es la vulnerabilidad que genera el sistema productivo maquilador la que provoca la reproducción acelerada. De tal forma que los ciclos de vida y la vida cotidiana de los jóvenes obreros se ven afectados por el sistema maquilador al reproducirse, al ser explotados, al sufrir desgaste físico y finalmente al ser desechados de las maquiladoras a una edad adulta de entre 35 a 40 años. Se les desecha después de haberseles extraído valor como mano de obra barata y de haber asegurado la próxima generación de obreros a través de su reproducción biológica. La mano de obra debe ser abundante para crear una oferta que disminuya los salarios.

Se observa una nula capacitación laboral por parte de las empresas, y es gracias al apoyo del encargado o los compañeros de trabajo, que los jóvenes se van entrenando de manera informal. Esta estrategia de capacitación abarata aun más los costos del trabajo. Bajo este sistema de capacitación pasan de las labores más simples conocidas como “manuales” -como son barrer, cargar las prendas, acomodarlas, marcarlas, deshebrarlas-, a actividades en las que utilizan las diversas maquinas de costura. El uso de otras maquinas aumenta el salario, pero de acuerdo a los entrevistados, nunca rebasa un salario mayor a los \$1500.00, y generalmente solo los encargados alcanzan salarios de 2000 pesos a la semana.

El trato que reciben estos jóvenes no siempre es agradable. Es común que los encargados los sometan a la disciplina a través de insultos e incluso golpes. Los jóvenes deben mantenerse por diez horas en una sola posición, sentados ante la maquina, o de pie realizando las tareas manuales. No se permite bromear, ni platicar. Los obreros deben tener un control completo de sus cuerpos para dominarse a sí mismo y mantenerse aferrados a la tarea, es un trabajo rutinario. Para aliviar el aburrimiento los obreros escuchan música a través de audífonos, con lo que tratan de verse menos afectados por el ruido de las maquinas. Sin embargo,

en algunas empresas les prohíben usar audífonos, por tanto es la empresa la que les proporciona la música.

Se prohíbe comer dentro del taller, es por eso que se les da una hora para salir a comer –generalmente a las catorce horas de la tarde-. Generalmente llevan en envases de plásticos sus alimentos y su dieta comúnmente consiste en arroz con algunos frijoles. Toman agua simple que llevan en botellas desechables. También es común que compren tacos de las vendedoras de Santa María Coapan que llevan los alimentos en cubetas o canastas a todas las plazas y sitios públicos de Tehuacán. Cuando “hay dinero”, van a comer a alguna cocina económica y entre tres personas compran una sola comida que dividen. En algunos casos alguna madre o abuela llega con la comida “calientita” para que su hija o hijo se alimenten. El resto del día no puede alimentarse a menos de que alguien lleve escondida entre su ropa algún pedazo de torta o dulces. Por lo que el desgaste físico se ve potenciado por la falta de alimento.

Los jóvenes regresan al trabajo a las tres de la tarde. Apenas han tenido tiempo para descansar. Los momentos para ir al baño les son restringidos, de tal forma que no pueden tardarse más de un par de minutos. El resto de la tarde continúa con la presión de “terminar la tarea”, que es producir el número de prendas que se han impuesto como objetivo para la producción del día. La jornada laboral ha transcurrido con esfuerzo, pero también ha sido rutinario. No ha faltado el joven que ha sido regañado por lento, por distraerse, o por equivocarse, y el que ha perdido parte de su sueldo por llegar tarde al trabajo.

Los jóvenes de origen indígena sufren maltrato y humillación constante acentuados debido a la discriminación. Gritos, insultos, agresiones verbales que son acompañadas del acoso sexual. Algunas de las jóvenes obreras aceptan mantener algún tipo de relación con los supervisores o encargados de las maquilas. Es común que las jóvenes salgan con el patrón o el encargado de la línea de producción o de la maquila, con la idea de que les aumentarían el salario, tendrían mejor trato, o serán ascendidas de puesto. Pero cuando el patrón se aburre de ellas, o si las jóvenes denuncian alguna forma de abuso, son despedidas, con lo que el patrón da por

terminado el problema. En las maquilas clandestinas la ley es impuesta por el empresario, quien concibe al taller como parte de su vida privada por lo que no hay ley que le importe acatar. También es común que las autoridades sean también empresarios dentro del sistema, lo que favorece las condiciones de impunidad. En las maquiladoras industriales las condiciones laborales son un poco mejores debido a que las marcas cuidan su imagen ante los señalamientos que a nivel internacional se hicieron de ellas respecto a los abusos cometidos en contra de los trabajadores en todo el mundo.

Al anochecer los jóvenes salen de las maquilas. Es un momento de recreo en que, si la economía personal lo permite, los obreros compran alguna torta o taco de las vendedoras de Coapan en la puerta de salida de la maquila. Platican un rato y luego, se retiran hasta sus casas mientras comienza a anochecer. El resto de la tarde es para realizar algunas tareas en casa. El tiempo de ocio es escaso y limitado por los recursos económicos. No es común que estos trabajadores asistan al cine, o que vayan al centro comercial “El Paseo”. Un joven comentó:

*“Jamás vamos al cine o al centro comercial. Ese lugar no es para gente como nosotros. Una entrada al cine es mucho dinero, o vamos al cine o comemos, en una ida con la novia podría gastar entre las entradas al cine y algo para comer unos doscientos pesos, no hay tanto dinero” (Juan, 23 años, obrero de maquiladora de la ciudad de Tehuacán, noviembre de 2010).*

Estos lugares, al igual que cafeterías o restaurantes son inaccesibles a los trabajadores, pero además, los jóvenes sienten que no pertenecen o que no merecen asistir a este tipo de lugares. El ocio y la diversión se ven limitados por el ingreso económico en donde los espacios son vistos de manera distinta como en forma distinta es posible apoderarse simbólicamente de algún lugar en la ciudad.

En un intento por crearse espacios de libertad y de expresión, los jóvenes de Tehuacán han comenzado a reunirse en las plazas y en los lugares públicos como el Parque Ecológico. A medianas horas de la noche, los viernes o los sábados de cada semana, grupos de jóvenes se reúnen para presenciar y participar en el *toquin*, evento en que bandas de música Metal y Punk de la ciudad y de las comunidades

cercanas, interpretan sus creaciones en performance originales. El fenómeno de las culturas juveniles se vincula profundamente con las transformaciones históricas de la región. Feixa (1995:73) menciona que las *culturas juveniles* “refieren el conjunto de formas de vida y valores, expresadas por colectivos generacionales en respuesta a sus condiciones de existencia social y material”. Las culturas juveniles construyen sus propios significados, valores, espacios y tiempos, diferentes a los impuestos por los adultos, pero sin ser ajenos al resto del mundo, y manteniendo valores y prácticas adquiridos de su contexto social primario ligado a su familia, y secundario ligado a su clase, momento histórico, y en general a una cultura específica. Es importante señalar que la información que reciban de los medios de comunicación va contribuyendo a la construcción de la identidad de los jóvenes y a la creación de estilos.

Feixa (1995:74) señala que la emergencia de la juventud como nuevo sujeto social en un proceso que surge en el mundo occidental en los años 50s y que implica la aparición de una “microsociedad” juvenil que va a mantener grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas en espacios y tiempos específicos. Las culturas juveniles no son homogéneas ni estáticas, en realidad se conforman a través de la identificación con diversos estilos con lo que se logra la creación de un estilo propio que dependerá también de los gustos personales estéticos y la influencia de los grupos primarios. Feixa utiliza el concepto de *banda* pero no en sentido peyorativo, más bien como banda entiende una forma de microcultura emergente en sectores urbano-populares, grupos informales de jóvenes de clases subalternas, que utilizan el espacio urbano para construir su identidad social.

Las culturas juveniles “hacen referencia a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente en la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el área del ocio, o en espacios intersticiales de la vida institucional. Se trata de una construcción simbólica, y por tanto ilusoria, pero que refleja problemáticas reales” (Feixa, 1995:75). Además propone considerar a las culturas juveniles como “metáforas” del cambio social, es

decir, como “espejos deformantes” que reflejan en forma distorsionada, las contradicciones de la sociedad cambiante, en relación a sus valores, a sus formas de vida. Siguiendo a este autor, ¿es posible considerar que el interés por el Metal y el Punk en los jóvenes de Tehuacán es una proyección de las problemáticas sociales? Sin duda lo es, pero surgen en torno a las diferencias de clase locales. Al respecto, Feixa (1995:75) señala que en todos los casos las expresiones juveniles espectaculares surgen en momentos de agudos cambios sociales en los respectivos países, expresando los conflictos sin lograr resolverlos en torno a la hegemonía social.

Parece ser que en un intento por encontrar una forma de pertenencia que no sea simplemente la dócil aceptación de la sumisión que se ejerce sobre el explotado, los jóvenes buscan situarse en algún grupo o movimiento. Tratan de pertenecer a algo distinto a conformarse como sujetos sociales compuesto por las contradicciones de un origen rural y en su transformación acelerada por el impulso de los ciclos económicos internacionales que han llevado a la creación de un nuevo obrero. De existir, dicho sujeto social-obrero se habría de caracterizar por la indefensión de un sistema legal que le ha despojado de sus derechos como campesino y como obrero. La indefensión es un concepto utilizado en el ámbito jurídico para referirse a las situaciones en las que un sujeto es despojado por un órgano jurídico de sus derechos o de la posibilidad de hacerlos valer. En el ámbito de la psicología se refiere a una condición aprendida por un animal o ser humano que le llevan a aceptar pasivamente un castigo o circunstancia adversa luego de experimentar repetidos fracasos ante el intento de defenderse (Seligman, 1983). El movimiento Metal o Punk en Tehuacán es producto directo de las relaciones de poder en la región.

La participación en estos movimientos musicales y la actividad laboral en el sistema maquilador, o su negación a participar de él, se relacionan profundamente. Los obreros o albañiles punks o metaleros son jóvenes que utilizan sus espacios y momentos de ocio para conformar valores y comportamientos que buscan resistir la dura realidad que impone el sistema maquilador. La resistencia –y en algunos

momentos, la lucha-, se observa claramente en las letras y la música de estos jóvenes. Desde sus inicios en la banda *Mixquitlan*, Martín Barrios ha dedicado su tiempo libre a participar como baterista en bandas del movimiento Metal, y encabeza la Comisión de Derechos Humanos y Laborales de Tehuacán, que le ha hecho ganar una importante reputación por su labor activista. La banda Mixquitlan se caracterizó por las letras en náhuatl y por un original sonido, y es que el Metal y el Punk de Tehuacán se han conformado por expresiones características en una simbiosis entre las interpretaciones que los jóvenes hacen del rock con las cultura y la vida cotidiana local. Martín Barrios comentó en una entrevista realizada el 21 de octubre de 2010 que un gran número de los jóvenes que siguen a las bandas de punk trabajan en las maquilas y como albañiles. Los jóvenes salen de las maquilas donde son sometidos a la disciplina, y encuentran un espacio de reunión y convivencia, donde comparten la música que les gusta. Con Mixtitlan la idea era hacer letras sobre temas relacionados con los derechos laborales—sin que fueran panfletos- y narrar lo que pasaba en las maquilas en una forma de denuncia. Aunque habían desvinculado la música de sus luchas en torno a los derechos laborales, los jóvenes que les seguían o que asistían a los toquines reconocían en Mixtitlan una extensión de la comisión. Para 2010 había en Tehuacán unos cincuenta grupos de Metal y Punk.

*“En los toquines los jóvenes que participan y gustan del punk suelen ser de estrato proletario de la región o migrantes, mientras que el Metal es un movimiento que gusta más de clase medieros y estudiantes. Los Punk suelen ser de comunidades como Huautla, les gusta la música por la rabia de las letras, son muy directas y son en español. En la semana los chavos se tapan las mohicanas porque la policía los molesta. Ellos son cargadores, albañiles o trabajan en las maquilas”. (Entrevista a Martín Barrios, Tehuacán Puebla, 2010).*

En ocasiones, se observa a estos amantes del Punk y del Metal ataviados con playeras negras y adornados con sus originales cabelleras platicando en su lengua natal, lo que muestra la relación entre lo residual y emergente Williams (1977: 143-149). Debido a una “mentalidad rebelde” algunos jóvenes prefieren no trabajar en las maquilas. Una vez más enfrentamos las dos caras de la resistencia, elemento imperante en el proceso hegemónico, en donde ser obrero y participar del punk o el

Metal o bien ser albañil negándose a trabajar en el sistema maquilador, y participar del movimiento musical, implica resistir a un sistema sin transformarlo del todo pero transformando sus vidas. Las culturas juveniles implican acciones en las que los jóvenes buscan escapar de un sistema social, económico, y productivo que no les favorece. Pero es importante señalar que si bien Héller (1994) considera que en estas acciones las personas no logran escapar del sistema, se observa en las culturas juveniles acciones que si bien no destruyen al sistema capitalista si contribuyen a transforman la relación de los jóvenes con él. Al interior de esa “microcultura” los jóvenes se relacionan en espacios donde intentan ser de la forma que desean ser, fuera de la coerción y de la explotación del ambiente maquilador.

La mayoría de los jóvenes que participan del movimiento Punk y Metal tienen entre 15 y 25 años. Son jóvenes que han trabajado en las maquilas desde los 13 a 16 años, generalmente cuentan con 8.9 años de educación, es decir cuentan con estudios de secundaria. Los nacidos en la ciudad de Tehuacán suelen vivir con sus padres, pero los foráneos que han migrado de diversas comunidades cercanas a la ciudad de Tehuacán viven en cuartos de vecindad o comparten pequeñas viviendas o departamentos con otros trabajadores, muy comúnmente familiares que también han llegado en busca de trabajo. Los jóvenes obreros dedican los viernes o sábados por la noche a asistir a los toquines, de las siete a las dos de la mañana. De vez en cuando compran ropa para vestirse acorde al movimiento. Es común que los jóvenes que asisten a los toquines sean mayoritariamente hombres, pero cada vez se observa una mayor participación de mujeres, en una relación de diez a una. Los jóvenes que gustan del movimiento punk son los más pobres, este hecho, los convierte en sujetos de represión, en donde en el discurso oficial se les considera desviados. Históricamente, dos de los estilos más directamente vinculados a la crisis y protagonizados por los jóvenes obreros en el mundo han sido el punk y heavies.

Para Feixa (1996:81) por estilo se debe entender “la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativo de su identidad como grupo”. Los jóvenes pueden identificarse con un estilo de manera

más o menos intensa, o pertenecer a varios estilos, que existen como “mapas mentales” que les permiten interactuar con otros jóvenes. En donde los “disfraces” no se llevan al lugar de estudio o trabajo, se llevan puestos el fin de semana o en los momentos de ocio. El estilo se caracteriza por poseer elementos materiales e inmateriales provenientes de la moda, la música, el lenguaje y el comportamiento no verbal, que tienen una existencia histórica, son etiquetados por los medios de comunicación, y llaman la atención pública por un periodo de tiempo, aunque después puedan decaer (Feixa, 1995:74). Es por medio del sentido común (Gramsci: 1999) que estos jóvenes a través de la información que poseen construyen por medio del sentido común su forma de interpretar el mundo, pero siempre en el terreno de la subalternidad. Los jóvenes toman la información y la adaptan y transforman de acuerdo a su contexto creando una interpretación original de lo que debe ser entendido como Punk y Metal orientándolos a su forma de pensar y de vivir produciéndose con ello una identidad.

En la actualidad Martín Barrios forma parte del grupo Necromancer que interpreta frente a jóvenes tehuacanos sus letras invadidas de energía y de un profundo enojo en contra de alguna fuerza opresora y se plasma en la letra de una de sus canciones que lleva por título “Guerreros de la Calle”:

*Despiertas en el mismo infierno, tu mirada está llena de rencor  
disturbios sangrientos, el cuerpo se convierte en el templo del dolor  
trastornos, desgracia, violencia desatada en la calle hoy  
aguanten guerreros de la calle  
LUCHA POR LA REBELIÓN!*

*Familias aterradas por el sistema opresor  
muerte, olvidados por la palabra del señor  
pensamientos caóticos de inmunes alcohólicos esperando la agresión  
aguanten guerreros de la calle  
LUCHA POR LA REBELIÓN*

*Gigantes malnacidos en destierros de miseria*

*lujurias escupidas en cabezas de inocencia  
destinos de grandeza devorados por la fiera que gobierna  
aguanten guerreros de la calle  
HASTA LA VICTORIA!*

Respecto a esta letra, Martín Barrios comentó lo siguiente:

*“Pues mira, como te decía antes, por cuestiones personales de algunos amigos el proyecto de Mixtitlan está como en pausa y hace un más de un año conocí a dos ahora amigos, Omar y Giovanni, quien junto con Juan Diego (que era el guitarrista principal de Mixtitlan) empezamos a hacer canciones ya con el nombre de Necromancer pero más en estilo de Thrash Metal y Sone Rock. Y casi desde el principio empezamos a tocar música propia y en español lo cual nos ha funcionado muy bien porque al público que nos escucha les gusta lo que decimos, son personas mayoritariamente de 20 años en promedio y casi todos son chambeadores de la maquila y estudiantes. La letra de “Guerreros de la Calle” la escribió Omar, que es uno de los guitarristas y que casi siempre ha trabajado en la maquila y pues por eso se ve reflejado en la letra, que es de rebeldía y crítica social.” (Entrevista con Martín Barrios, 12 de julio de 2013).*

Los toquines suelen ser gratuitos pero también los hay con costos que van desde los treinta pesos hasta los cien pesos. Es común que los jóvenes obreros utilicen parte de sus ingresos para poder asistir al toquin y para comprar ropa acorde al movimiento en tiendas especializadas en la ciudad de Tehuacán o en los toquines.

La mayoría de estos jóvenes obreros son oriundos de regiones rurales, sin embargo la vida urbana se ha vuelto parte de su cotidianidad y el retorno a la vida rural se observa difícil. Para muchos de ellos tareas como sembrar o cosechar les resultan desconocidas y además no están dispuestos a aprenderlas. De hecho, el 72.8% de los encuestados prefieren ser obreros que campesinos. De no realizarse algún tipo de transformación cultural importante, en donde se acompañe a esta población en la recuperación de su potencial de creación, el retorno al campo es imposible.

## V.6 Conclusiones

En la entrega que se hace de los bienes comunales –como es el caso del agua, y las tierras-, el Estado garantiza a las transnacionales –por medio de leyes y reglamentos- que tales operaciones serán exitosas. De tal forma que se privatiza, mercantiliza y expropia la tierra y sus riquezas. Se expulsa de manera violenta a sus habitantes y se transforman los derechos comunales en derechos privados. Para conseguir este fin fue necesario crear discursos que justifiquen la transformación de las leyes y que legitimen la presencia de las empresas. De tal forma que se ha legitimado la presencia del sistema maquilador como estrategia de desarrollo. En un contexto regional donde el capital se acumula por desposesión, donde los trabajadores de la industria de la confección y del vestido son explotados, los jóvenes buscan defender sus vidas a través de la creación de culturas juveniles. Se trata de una estrategia que implica la creación de espacios y prácticas en donde los jóvenes construyen haceres diferentes a aquellos a los que les somete el capital. Para ello, ocupan sus escasos tiempos de ocio y una parte de sus bajos salarios.

De tal forma que construyen estilos que se convierten en expresiones de la recuperación del potencial creativo de la población local, que si bien no destruyen al sistema maquilador, si lo denuncian y lo critican con actos de rechazo. Es importante recordar que la lógica del sistema maquilador es opuesta a la de estos jóvenes y la práctica del Metal o el Punk se conforma también como creatividad social que cuestiona la noción de desarrollo y progreso propuesta con el Estado. La presencia del Punk y el Metal puede ser considerada como un síntoma claro de que no ha habido tal progreso y de que el modelo de desarrollo no funciona para erradicar los problemas en la región, sino que ha creado nuevos y más graves problemas.

Queda claro que los jóvenes obreros son explotados debido a que se arranca de ellos de manera descarada las utilidades que producen en forma de plusvalía. Los bajos salarios, la manipulación de los horarios, la intensificación del esfuerzo necesario en las jornadas de trabajo, las escasas o nulas prestaciones dan cuenta de ello. El embate del sistema maquilador también está presente en la totalidad de la vida cotidiana incluyendo los espacios públicos y privados. El sistema maquilador ha

favorecido la creación de empresas clandestinas y en general en la región los derechos humanos y laborales son afectados, como son afectados los recursos naturales. Si bien los padres ven en el sector maquilero una forma de vida y oficio para sus hijos, este mercado laboral es fluctuante y varía de acuerdo a los ciclos económicos del capital internacional, por lo que ponen en peligro los ingresos de los trabajadores tehuacanos. Por otro lado, limitar la capacitación laboral al trabajo dentro de las maquilas restringe el mercado laboral de los obreros y genera ciclos de pobreza y de explotación que van más allá de los límites físicos y los horarios dentro de las maquilas. El potencial creativo de los jóvenes puede tomar diversos rumbos, algunos de ellos en el tratar de acomodarse al sistema dominante, otros exploran caminos diferentes que van contra corriente.

En general, los esfuerzos deben dirigirse a crear estrategias de desarrollo que permitan acompañar en la recuperación del potencial creativo a los habitantes de la región. De tal forma que sean capaces de crear la vida cotidiana adecuada para ellos, la cual seguirá un rumbo distinto al del proyecto de desarrollo basado en el sistema maquilador. Si la cultura es la forma en que se vive la clase a la que se pertenece, habrá que cambiar dicha forma de vida. Enfrentar al capital a través del Estado no es opción, será en el terreno de los haceres, y por tanto, en el terreno de la creatividad donde se podrán conformar las estrategias de desarrollo que las comunidades necesitan.

## **Agradecimientos**

A *Martín Barrios* Hernández, y a la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de *Tehuacán* (CDHLVT), así como a los integrantes de la banda de Metal Necromancer, Giovanni López Huerta, Omar Mendoza Escamilla e Isaac San Lucas por su apoyo en la realización de este trabajo.

A la línea 10 de Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados, por crear alternativas que permitan enfrentar los problemas sociales y los discursos que enmascaran intereses que van más allá del bienestar y el desarrollo de las comunidades.

## Bibliografía

Abrams, Philip (1988) "Notes on the Difficulty of Studying the State (1977)" en *Journal of Historical Sociology*, Vol. 1, núm, 1. Pág. 76

Alvarenga Jule, Ligia Elizabeth (2001), *La situación económico-laboral de la maquila en El Salvador: un análisis de género. Unidad Mujer y Desarrollo*, Proyecto CEPAL-GTZ. "Institucionalización del Enfoque de Género en la CEPAL y en Ministerios Sectoriales", Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile. Pág. 16

Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández (2003), *Tehuacán, del calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*, Canadá: Red de Solidaridad de la Maquila. Pág. 5

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2009), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*, México.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2010), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*. México.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2011), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*. México.

Crehan, Kate (2002), *Gramsci, Culture and Antropology*, USA: University of California press, Berkeley. Pág. 129

Engels, Federico, (1981) "La situación de la clase obrera en Inglaterra" en *Escritos de Juventud*, Fondo de Cultura Económica, México. Pág. 281

Feixa, Carles (1995), "'Tribus urbanas" y "Chavos banda", en las culturas juveniles en Cataluña y México". *Revista Nueva Antropología*, vol. 14, núm. 47, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Pp 73-75.

Feixa, Carles (1996), "De las culturas juveniles al estilo", *Revista Nueva Antropología*, vol. XV, núm. 50, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Pag. 81

Flores, María de Lourdes (2008), "*No me gusta pero es trabajo*" *Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Véles Pliego", Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México. Pág. 64

Gramsci, Antonio (1999), *Cuadernos de la cárcel, N. 6*, México: Era. Pág. 182

González, Yanko (2003), "Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios" en *Revista Nueva Antropología*, vol. XIX, núm. 63, UNAM, México.

Harvey, David, (2004), *El nuevo imperialismo*, Ediciones Akal, Madrid.

Heller, Agnes (1994), *La sociedad de la vida cotidiana*, España: Ediciones Península.

Hualde, Alfredo (2003), "¿Existe un modelo maquilador?: reflexiones sobre la experiencia mexicana y centroamericana", en *Nueva Sociedad*, No. 186, Argentina.

Juárez Núñez, Huberto (2004), *Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Juárez Sánchez, José Pedro y Ramírez Valverde Benito (2011), "Flexibilidad laboral en la industria de la confección en espacios rurales de México. El caso de dos municipios en el estado de Puebla", en *Gaceta Laboral*, Vol. 17, Venezuela. Pp. 64-65

Lefebvre, Henri (1984), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, España: Alianza Editorial. Pág. 54

Lozano Arredondo, Luis, Otero Fonseca Irma, Lozano Tovar, Javier A, (et. al.) (2012), *Poder adquisitivo del salario en México*, CAM-UNAM reporte 100, México Pág. 5

Marini, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la Dependencia*, México: Ediciones Era.

Martínez, María Eugenia, Sánchez Germán, y Guillermo Campos (2005), "La industria maquiladora de producción en el Estado de Puebla", en: *Modelos de producción en la maquila de exportación, la crisis del toyotismo precario*, Plaza y Valdés S.A. de C. V., México.

Marx, Carlos, (1999) *El Capital, crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica, México.

Mestrum, Francine y Melik, Özden (2012), "La lucha contra la pobreza y los derechos humanos", en *Cuaderno Crítico* n. 11, Centro Europa-Tercer Mundo, CETIM. Suiza. Pag. 1

Muñiz, Isabel, Ramírez, Benito, Juárez, José Pedro, Ramírez, Gustavo, Figueroa Oscar Luis y Martínez, María Eugenia, (2013) "Nacer en el campo, crecer en la maquila: flexibilidad laboral y trabajo infantil en la industria textil de Tehuacán, Puebla" en *Escenarios del trabajo infantil, diversos estudios de casos*, Colegio de Postgraduados y Universidad Autónoma Indígena de México, México.

Pacheco, Lourdes (1999), "Juventud indígena en desventaja ¿Cuál es el futuro de los jóvenes indios?" en *Jóvenes*, Revista de estudio sobre juventud, año 3, núm. 9. Instituto mexicano de la juventud, México.

Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Kendall, Tamil y Magis, Carlos (2008), "Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla", en *Región y Sociedad*, vol. 20, núm. 43, El Colegio de Sonora, México.

Roseberry, William (1994), "Hegemonía y lenguaje de contención" en: *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, M. Joseph, Gilbert y Daniel Nugent (Comp.) Editorial Era, USA. Pág. 218

Santiago Nabor, Eduardo, (2009), *Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México D.F.

Seligman. M.E.P. (1983). *Indefensión*, Ed. Debate, Madrid.

Urteaga, Maritza (1992), "Jóvenes urbanos e identidades colectivas" en *Ciudades*, núm. 14, México.

Williams, Raymond (1977), *Marxismo y literatura*, NY: Oxford University Press. Pp.129-158.

## **CAPITULO VI. Explotación familiar y trabajo: el caso de la industria de la confección en la ciudad de Tehuacán, Puebla.**

**Isabel Muñiz Montero**

**Benito Ramírez Valverde**

**José Pedro Juárez Sánchez**

**Gustavo Ramírez Valverde**

**Oscar Luis Figueroa Rodríguez**

**María Eugenia Martínez de Ita**

### **Resumen**

En las últimas décadas, la tendencia del capital en México por aumentar sus utilidades ha ocasionado la relocalización de los procesos productivos hacia los espacios rurales afectados por las reformas a la Ley Agraria. En el caso específico del sistema maquilador como estrategia de desarrollo, el Estado justificó la presencia de estas industrias como un detonante para el empleo y para mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, la experiencia demuestra que la industria maquiladora no ha favorecido a la población, más bien se ha favorecido de ella para aumentar de manera drástica sus utilidades a través de procesos de explotación laboral en los que involucra a todo el sistema familiar del trabajador. Esta investigación se realizó en la ciudad de Tehuacán, Puebla. Se aplicaron 103 cuestionarios y 40 entrevistas con el objetivo de conocer en qué forma la explotación laboral afecta a todos los integrantes de la familia de los trabajadores. Se concluye que los trabajadores y sus familias son explotados, y que la explotación está directamente relacionada con los ciclos de vida familiar. Se concluye también que la explotación familiar se presenta de manera articulada en diversas generaciones.

**Palabras clave:** explotación, superexplotación, desechabilidad, maquila, ejército industrial de reserva, México.

## **VI.1 Introducción**

Al finalizar las dos guerras mundiales el capital se dio a la tarea de relocalizar sus procesos productivos para aumentar sus utilidades. En las décadas de los 70s y 80s en América Latina bajo la protección del Estado se implemento la política de industrialización por sustitución de importaciones, con el objetivo de crear un mercado interno que no dejaba de estar sujeto a la dinámica internacional del capital. El denominado “régimen de acumulación articulado” se basó en la producción de los bienes de consumo popular, de tal forma que el consumo de los trabajadores era determinante en la reproducción del capital (Flores, 2008:57).

Juárez y Ramírez (2011: 66-67) mencionan que posterior a la crisis económica de Estados Unidos y Europa en los años setenta y principios de los ochenta, surge el sistema postfordista o de especialización flexible. El modelo estaba orientado teóricamente por ideas de corte neoliberal, el cual tiene por objetivo incrementar la producción y las utilidades de las empresas. Para ello no basta con transformar los modelos y las estrategias de producción, también fue necesario establecer una nueva división internacional del trabajo basada en la descentralización y desconcentración de los procesos productivos. Ante esta lógica, la relocalización industrial hacia los países de menor desarrollo fue fundamental, para que las empresas disminuyeran los costos de producción mediante el abaratamiento de los salarios. La transformación del sistema productivo se justificó a partir de los discursos provenientes de los Estados y de las empresas transnacionales que le consideraban una estrategia factible para enfrentar la crisis de los ochentas. Con este proceso, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) recomendaron a los gobiernos nacionales reformar sus leyes laborales para favorecer la flexibilidad.

La política de flexibilización laboral no mostró beneficios en el incremento del empleo y la calidad de vida de la Población Económicamente Activa (PEA). En 2009, el desempleo a escala mundial aumentó a 27 millones de personas llegando a un número total de 200 millones que representa el seis por ciento de la fuerza trabajadora mundial. En el 2011 el desempleo entre jóvenes de 15 y 24 años llegó a

los 75 millones de personas en todo el mundo, es decir el 12 por ciento de los jóvenes (ILO, 2012: 1-2). Por lo que respecta a la pobreza en el mundo, el Banco Mundial en 2012 informó la existencia de cerca de un mil millones y medio de pobres extremos en el mundo, quienes vivían con menos de 1.25 dólares por día, y aproximadamente mil millones de pobres viviendo con menos de 2 dólares por día; ello significa que casi la mitad de la humanidad vive en condiciones de pobreza. Por su parte Mestrum y Özden (2012:1) mencionan que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reportó la existencia de 200 millones de personas desempleadas y 900 millones con trabajo pero sin un salario suficiente para vivir dignamente. Es de resaltar que la mayoría de las personas pobres y vulnerables de 15 años de edad, o más, se encuentran trabajando. Lo anterior remite a la existencia del trabajo precario y de los bajos salarios, lo cual implica que no basta con tener empleo para que una persona deje de ser pobre (ILO, 2012: XVI-XVII).

En el caso de México, para el año 2011, un 36.3%, -es decir 40 millones 778 mil mexicanos- vivían en condiciones de pobreza y 14 millones 940 mil personas viviendo en condiciones de indigencia<sup>31</sup>. Mientras que en los países de América Latina muestran porcentajes mucho menores de pobreza, como Uruguay con solo el 6.5 por ciento de personas en condiciones de pobreza, Chile con el 11 por ciento, y Brasil con el 20.9 por ciento (CEPAL, 2012:14).

De acuerdo a los datos de la CEPAL las rentas del trabajo se presentaron como determinantes para explicar la variación de los ingresos entre los hogares pobres. Es así que en los países donde los niveles de pobreza disminuyeron en forma significativa, los ingresos laborales demostraron ser responsables de por lo menos tres cuartas partes de la variación del ingreso *per cápita* total. La PEA en el mundo ha sido afectada con la disminución de sus condiciones de vida, debido a la apertura del mercado laboral o flexibilidad laboral. Esto se debe a que el ingreso que

---

<sup>31</sup> Estos datos se obtuvieron al comparar los datos de la CEPAL con los publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el censo de población correspondiente a 2011.

obtienen los trabajadores al emplearse es su principal ingreso y los salarios cada vez se deterioran más junto con las prestaciones y derechos laborales. Lo que ha llevado al incremento de la pobreza (Juárez y Ramírez Valverde, 2011:64). Los datos presentados sobre la pobreza y el desempleo reflejan que la flexibilidad laboral no está beneficiando a la población en general, al existir e incrementarse el desempleo y los salarios se caracterizan por ser cada vez más precarios al no permitir cubrir las necesidades básicas de alimentación y vestido de la clase trabajadora.

El sector maquilero es uno de los sectores donde se observa la precarización laboral y salarial. Los antecedentes del sistema maquilador en México se remontan a la década de los 60's. Entre 1965 y 1966 las primeras industrias maquiladoras se instalaron en la Frontera Norte de México bajo el sistema de Zona Libre y Franjas Fronterizas. Su finalidad era solucionar el problema de desempleo que la culminación del Programa Bracero había propiciado. Desde el principio, el crecimiento del sector estuvo supeditado a los ciclos económicos estadounidenses. La maquiladora de exportación que fue concebida en un primer momento como una medida de emergencia ante el desempleo, se convirtió en la base del "desarrollo industrial del país" (Barrios y Santiago, 2003:5). El modelo fue tan exitoso que a partir de la década de 1980 se observó el desplazamiento del sistema maquilador hacia estados no fronterizos en el centro-norte y occidente de México. A finales de la década de los ochentas y en los noventas el sistema maquilador se expandió por las ciudades medias y localidades rurales no fronterizas de diversas regiones de México (De la O, 2006: 97-101). Entre 1995 y 2002 el sector mostró un gran crecimiento, pero para el 2002 la crisis que afectó a Estados Unidos perturbó la producción de prendas lo que llevó a los grandes consorcios y marcas a que buscaran mercados laborales más baratos, por lo que se desplazaron a China y a algunos países de Sudamérica. Esto significó que el crecimiento del sector estuviera supeditado a los procesos económicos estadounidenses y a los espacios emergentes con mano de obra más barata.

La expansión del sistema maquilador en las regiones rurales de México se vio favorecida por las reformas al Artículo 27 Constitucional y la Ley Agraria de 1992 que

regulan la propiedad de la tierra. Y significó que las tierras ejidales se pusieran en el mercado de tierras con la posibilidad de pasar al dominio de particulares. Lo que ha fomentado que los campesinos puedan vender sus tierras. Otro elemento que favorece la utilización de la mano de obra y la industrialización rural es la política agrícola que retira casi en su totalidad sus apoyos al campo. Lo anterior genera que los campesinos busquen nuevas formas de sobrevivir y conduce a que migren dentro y fuera del país, o que se incorporen a trabajos no agrícolas dentro y fuera de sus comunidades.

Si bien la incorporación de la industria maquiladora a los sectores rurales fue justificada por el Estado en colaboración con las empresas, como una estrategia viable al desarrollo regional y a la creación de empleos, el sistema maquilador ha traído problemas graves a las regiones. Al respecto, diversos autores han analizado esta política de desarrollo con sus efectos (Carrillo, 2000), (De la Garza, 2005), (Carrillo *et. al.*, 2005: 30-42), (Edmé, *et. al.*, 2010). Otros estudios han documentado los efectos no siempre positivos de la industria textil en las zonas rurales, (Díaz, 2002: pp. 157-175), (Barrios y Santiago, 2003), (Pelcastre Kendall y Magis, 2008), (Juárez y Ramírez, 2011), y (Alvarado, *et al.*, 2011).

El sistema maquilador instalado en las regiones rurales se favorece de la flexibilidad laboral como principal discurso y estrategia para incrementar las inversiones extranjeras, acrecentar la competitividad de las empresas y aumentar la generación de empleos. Las políticas de flexibilidad laboral proponen reducir los costos de la mano de obra, no solo al reducir los salarios, también eliminando o disminuyendo la protección laboral. De tal forma que esta política laboral busca implementar normas de contratación y despido con la intención de conformar una mano de obra adecuada a los objetivos de las empresas. En una sociedad dominada por este proceso, la calidad de vida derivada de los ingresos estará determinada por la integración o la no integración y la forma de integración de las personas a los empleos influenciados por los procesos de globalización.

## **VI.2 Marco Teórico**

Para Marx (1990:30), la lucha de clases es un elemento inseparable de la historia de la sociedad:

“La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otra franca y abierta” (1990: 30).

Partiendo de esta afirmación queda claro que en la sociedad actual la lucha de clases es determinante en la construcción histórica. La lucha de clases en el sistema capitalista se relaciona directamente con la distribución de los recursos y la posesión de los medios para la subsistencia. Marx (2001) explicó que el sistema capitalista se caracteriza por la separación que existe entre propietarios de los medios de producción (capitalista) y aquellos que solo poseen su fuerza de trabajo para ser intercambiada (proletariado).

Desde otras perspectivas teóricas distintas al marxismo y más actuales se ha tratado de explicar los motivos por los cuales ciertos sectores de la población no tienen la capacidad para adquirir los recursos para su subsistencia. Fue durante la crisis de los 70's con el fin del orden Fordista-Keynesiano que el concepto de exclusión se hizo popular. Con la obra de Lenoir (1974), el concepto de exclusión se popularizó. Exclusión hace referencia a la desigualdad, al considerar niveles de participación en el orden social, y a la negación de dicha participación; por tanto se refiere a la “negación dialéctica de pertenecer a un orden” (Jiménez, Luengo y Taberner: 2009:14). Otra forma de explicar la diferente distribución de los recursos está asociada a la teoría de Pierre Bourdieu (1993) quien desde una perspectiva estructuralista conforma un análisis sobre las nuevas formas de pobreza que las condiciones económicas actuales construyen y que mantienen a los sectores pobres integrados a la sociedad en una posición dominada. Por tanto, la exclusión no debería entenderse como un fenómeno en el que ciertos sectores sociales están “fuera” de la sociedad, en realidad se trata de sectores que están integrados al

sistema pero en posición dominada. Para Bourdieu (1988: 122) entender a los sectores sociales en posición dominada implica no solo observarlos como pasivos y excluidos, también requiere de entender las estrategias de reproducción que establecen en las unidades familiares, en donde dichas estrategias son un conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, a través de las cuales los individuos y las familias buscan en forma consciente o inconsciente mantener o aumentar su patrimonio y mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase.

Pero más allá de la crítica de Bourdieu, quien considera la capacidad volitiva de aquellos que no se encuentran en una posición favorecida dentro del sistema social, habría que considerar que es exactamente la exclusión. Por tanto es necesario analizar si dicha exclusión se origina en la necesidad del sistema económico de descartar, eliminar y rechazar dentro de los procesos económicos - aun en posición servil- a aquellos que se encuentran en la posición dominada.

Volviendo al marxismo, y desde esta perspectiva, la exclusión en el sistema capitalista comenzaría con la incapacidad de poseer los medios de producción. Lo anterior se explica porque para que el trabajo exista -y para que el trabajo de este se pague con el salario- es indispensable que existan dos partes, mutuamente excluyentes, aquellos que poseen los medios de producción y aquellos que venden su fuerza de trabajo. La producción de mercancías en el sistema capitalista implicará necesariamente la exclusión de aquellos que no pueden poseer los medios de producción pero que en cambio poseen su fuerza de trabajo para ser vendida. De tal forma que la exclusión toma la forma no solo de la incapacidad para la participación social, más bien se trata de una participación en la que no existe más opción que asumir una posición subalterna y participar de ella en los procesos capitalistas. Por tanto, la exclusión es también explotación. Si bien Bourdieu (1993) hace referencia a la tendencia-capacidad de las familias a mejorar su patrimonio como estrategia ante la exclusión y la pobreza, en la realidad de diversos grupos sociales, la participación-estrategia es la forma en que el sistema los inserta en sus procesos como mano de

obra explotable y desechable. La estrategia es en realidad parte intrínseca del sistema y el resultado de la explotación.

El sistema capitalista encuentra en el fenómeno de la explotación la base para su existencia y expansión. No solo es en la venta de productos y servicios donde se encuentra el corazón del sistema, es en el trabajo donde dicha razón se establece. Lo anterior se debe a que las utilidades o plusvalía que el empresario desea, no se encuentran en forma directa en la venta de los productos, sino en la mano de obra que los produce. Por tanto, la plusvalía consiste en la apropiación que hace el empresario de una parte del valor producido por los trabajadores a través de la fuerza de trabajo. Marx (2001:250-255) expuso que una vez que los trabajadores devengan el costo de sus salarios, siguen trabajando para producir plusvalía que les es arrebatada por el empresario. Por tanto, en el tiempo que dura una jornada laboral, solo una parte del tiempo de trabajo sirve para pagar el salario del trabajador, mientras que el resto del tiempo de trabajo sirve para crear plusvalía. De tal forma que a mayor plusvalía arrancada a los trabajadores mayor será la explotación. En términos marxistas la explotación se presenta a través de la diferencia entre la duración de la jornada laboral y el tiempo de trabajo incorporado en el salario que percibe el trabajador es decir, la plusvalía. La relación entre la plusvalía y el tiempo de trabajo incorporado en los bienes salariales se define como tasa de explotación.

Siguiendo a Marx, pero considerando los procesos históricos, se observa la tendencia de los empresarios a incrementar –en forma obsesiva o estratégica- la plusvalía, lo que contribuye a los cambios y transformaciones de los sistemas productivos, las tecnologías y a los cambios en las leyes y normativas que rigen las relaciones laborales. De la misma forma, en el proceso histórico se observa la incapacidad de los obreros por cambiar sus destinos respecto a la necesidad de vender su mano de obra, así como la tendencia de los empresarios a definir los sueldos y las condiciones de contratación. Es el avance tecnológico que permite producir con menor mano de obra cada día un elemento que potencia el desempleo y a maor desempleo, los salarios disminuyen. Si bien, los empresarios aportan los

recursos materiales y enfrentar riesgos de inversión, y en el mejor de los casos realizan contribuciones a la sociedad, su finalidad última es apropiarse de la plusvalía. Para ello la tendencia mundial desde los años setenta ha sido abaratar la mano de obra, llevando esta tendencia a sus últimas consecuencias. La disminución a los salarios y los derechos laborales, la tecnología, así como las facilidades para la depredación de los recursos naturales regionales son los aspectos que han regido la dirección de las empresas hacia los lugares donde la mano de obra permite arrancarle la mayor plusvalía. En esta tendencia por hacerse de una mayor plusvalía, categorías como la edad, el sexo, o la etnia y la cultura de origen de quienes son explotados favorecen las formas de explotación.

Por otro lado, la proletarización no es un proceso pacífico; es en realidad un proceso violento, una vez que se ha desenmascarado el precepto del libre intercambio de la fuerza de trabajo por salario. El intercambio no se hace en términos de negociación sino de imposición de salarios, rutinas, lugares de trabajo y esfuerzos a cambio de los medios de subsistencia en un intercambio tal en el que “no hay opción” y en donde trabajar se convierte en un orgullo frente a la necesidad de sobrevivir y en torno al temor que genera el desempleo.

El concepto de superexplotación de Ruy Mauro Marini (1973) permite comprender la forma en que en el siglo XX se presentó la explotación laboral. De tal forma que superexplotación del trabajo es el pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo, y se trata de un mecanismo estructural de la acumulación del capital dirigido a las economías dependientes. Se caracteriza además por la intensificación del esfuerzo para alcanzar el salario y por el aumento del tiempo que dura la jornada de trabajo.

Con la incorporación de Latinoamérica a la economía mundial, caracterizada por las políticas neoliberales, se conforma una nueva división internacional del trabajo en donde las empresas trasnacionales buscan en los países periféricos hacerse de una mano de obra barata, abundante, superexplotable a la que se le pagaran bajos salarios, lo que permite aumentar las utilidades. La presencia de los incentivos gubernamentales favorece la entrada e instalación de las trasnacionales, y

facilita los mecanismos de superexplotación. Las trasnacionales no buscan una mano de obra barata y decadente, desean una mano de obra calificada, al menos lo suficiente para garantizar el trabajo con la calidad requerida.

Carlos Marx (2001:532-542) desarrolla el concepto de ejército industrial de reserva, el cual se refiere a aquella parte de la población que se encuentra en situación de excedente para las necesidades de acumulación del capital. El excedente de mano de obra, que se convierte en un ejército de desempleados es un elemento que abarata la mano de obra y que favorece su contratación a conveniencia del capitalista con una demanda menor a la oferta. La dependencia de la mano de obra y su tendencia a pertenecer al ejército industrial de reserva se debe a que no tiene otras formas de obtener los medios para su reproducción. Cabe señalar que las características y en general la existencia del ejército industrial de reserva va a estar determinado por las necesidades de acumulación del capital en un determinado momento histórico. Sin embargo existen grandes diferencias entre la noción tradicional del fenómeno que abordara Marx y el actual ejército industrial de reserva que ha producido el neoliberalismo, en donde aparecen nuevas formas para extraer las utilidades a través de la superexplotación, que incluyen la modificación a las leyes laborales para favorecer a las empresas y el desarrollo tecnológico que influye no solo en la producción, también en el transporte de mercancías y en la comunicación y que facilita la comercialización. En forma directa la superexplotación genera y se favorece de la desechabilidad. En la actualidad la desechabilidad se presenta dentro de amplios sectores del ejército industrial de reserva (Roseberry, 1997:37). Por desechabilidad se debe entender la tendencia del capital a deshacerse de la mano de obra a conveniencia de su obtención de plusvalía. Una vez que se ha extraído valor a través del trabajo y que ya no es conveniente mantener en la empresa al trabajador, se le desecha.

Desechar a un trabajador no solo se corresponde con la acción de despedirlo. Cuando se habla de desechabilidad este proceso tiene que ver también con el desgaste de la fuerza de trabajo. El trabajador decide retirarse del trabajo aparentemente de manera voluntaria. Pero no se trata de un acto voluntario, se trata

del resultado de la imposibilidad de defender sus derechos laborales y/o es también resultado de años de trabajo desgastante que terminan con la salud del trabajador en forma prematura. Mientras que “despedir” implica un acto directo del empresario o representante de la empresa para deshacerse del trabajador. Despedir a un trabajador está regulado por la normativa de la Ley Federal del Trabajo, la desechabilidad pasa desapercibida por las leyes laborales.

El salario oculta contradicciones en donde la fuerza de trabajo se convierte no en el motor de la subsistencia, sino en la utilidad de las empresas. En contextos de flexibilidad laboral, la fuerza de trabajo se consume en el acto, y con el tiempo la mano de obra se vuelve desperdicio (Flores, 2008). Es así que el día a día del trabajador ya no es más la lucha por hacerse de un patrimonio o de un futuro, o de construir un plan de retiro, es tan solo el instante de supervivencia que se convierte en destino, un destino que se dirige al desperdicio a convertir al trabajador en un ser desechado.

La desechabilidad también implica una fluctuación entre el empleo y el desempleo, o el empleo informal y está íntimamente relacionada con los ciclos económicos acelerados, característicos del presente momento histórico. Estos ciclos económicos, producto directo de las estrategias que las multinacionales implementan para aumentar sus utilidades, producen no solo las condiciones de una nueva forma de ejército industrial de reserva, también generan condiciones de “nuda vida”, es decir estados de excepción en las leyes, que el mismo Estado genera (Agamben: 2003). En dicha condición, los grupos humanos pueden ser afectados por la explotación, la persecución, el saqueo, incluso la muerte sin contar con la protección del Estado. A estos procesos Agamben les llama “estado de excepción”. El neoliberalismo produce estados de excepción en el ámbito laboral y produce nuevas formas de empleo y con ellas nuevos sectores sociales conformados por nuevas formas de sujetos sociales, como es el caso de los obreros de origen rural y entre ellos los trabajadores infantiles.

En términos generales, la acumulación por desposesión genera pobreza en grandes contingentes humanos. Para entender la pobreza es necesario entender la

relación antagónica entre capital y trabajo. El capitalismo actual ha sido llamado por diversos autores neoliberalismo. Para Roseberry (2002), el neoliberalismo es una estructura social de acumulación. Se trata de una serie de procesos y políticas que se concretan en un proyecto económico y político que impacta y transforma a la sociedad. El neoliberalismo es la forma que toma el Estado, y no solo se trata de libre mercado. El neoliberalismo influye en la economía y la política y con ello impacta directamente en la vida social en todos sus ámbitos, es una política económica que se basa en una serie de reformas, reglamentos y estatutos que privilegian a los sectores privados. En términos del mundo laboral, el desempleo y el subempleo son la norma. Los precios de los productos impulsan el consumo de ciertos sectores de la sociedad mientras que regiones enteras se empobrecen.

Las políticas neoliberales se relacionan con nuevas formas de acumulación y nuevas formas de división del trabajo así como con las nuevas tecnologías. Es gracias a las aportaciones de Harvey (2004:13-14), que podemos entender el capitalismo moderno. El autor sustenta que el capitalismo sobrevive y se mantiene a través del fenómeno al que llamó acumulación por desposesión. Este fenómeno tiene la finalidad de mantener el capitalismo a través de la conversión de diversas formas de derechos de propiedad común, colectiva y estatal, en derechos de propiedad exclusivos, también por medio de la supresión de derecho a los bienes comunes, la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas.

La acumulación por desposesión se basa en los procesos de apropiación de activos incluyendo los recursos naturales, también en la recaudación de impuestos, la usura, la deuda pública, y el sistema de crédito. El Estado por medio del monopolio de la violencia y las leyes asegura el mantenimiento de estos procesos. Todos estos procesos están presentes en la geografía histórica del capitalismo y en la actualidad juegan un rol de suma importancia. Harvey (2004: 114) señala que los sistemas de crédito, y el capital financiero son factores determinantes para que el mecanismo de depredación capitalista se materialice en forma de inflación, endeudamiento, fraude corporativo, desposesión de activos, el ataque a los fondos

de pensión y liquidación, también por medio del énfasis en los derechos de propiedad intelectual sobre la vida, biopiratería, depredación de los bienes ambientales, privatización de recursos naturales, mercantilización de los bienes culturales y de la historia y la creatividad intelectual, la pérdida de los derechos ganados a través de la lucha de clases en el pasado y la privatización de la salud. Para Harvey, el sistema económico actual se caracteriza por la necesidad de repetir la acumulación para evitar el derrumbe del sistema. Ante este contexto, en la acumulación por desposesión el Estado implementa una serie de políticas públicas que no solucionan los problemas de la pobreza, y que funcionan como medios que incrementan la dependencia de las personas al Estado. Los programas estatales que combaten la pobreza suelen ser poco exitosos debido a que buscan solucionar los síntomas sin atacar el problema real.

### **VI.3 Metodología de la investigación**

El objetivo de este trabajo fue conceptualizar los procesos que explican la forma en que el empleo creado por la industria maquiladora de la confección va a generar condiciones de explotación que afectan a todo el entorno familiar del trabajador. El fenómeno de estudio fue analizado dentro del contexto de lo que Harvey (2004) llama acumulación por desposesión. Se analizó el caso específico de los obreros de la industria de la confección que trabajan en maquilas localizadas en la ciudad de Tehuacán, pero que viven en cuatro municipios de una región que se ha construido para los fines de este trabajo. La región de estudio comprende la ciudad de Tehuacán y los municipios Tepanco de López, Ajalpan y Santiago Miahuatlan. Los tres municipios colindan con el municipio del Tehuacán y forman parte del llamado Valle de Tehuacán. La elección de estos municipios se debió a las semejanzas que presentan en torno a sus características culturales y medio ambientales, a la cercanía con la ciudad de Tehuacán, pero sobre todo a la influencia semejante que el sector maquilero ha tenido en la región. Estos municipios se caracterizan por la abundancia de mano de obra especialmente de origen rural, por sus mantos acuíferos, pero además por su ubicación estratégica en torno a los circuitos comerciales. La ciudad de Tehuacán se localiza al sureste del estado de Puebla, en el Valle de Tehuacán y en el municipio del mismo nombre. Es la segunda ciudad más

grande en el estado de Puebla. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reportó que la población de Tehuacán estaba conformada para 2010 por 264 mil habitantes. La región del estudio se caracteriza por la presencia de una importante riqueza natural debida a sus variados ecosistemas, una gran diversidad de plantas, animales, vida vegetal, minerales, maderas y agua están presentes. La región posee importantes mantos acuíferos, entre los que destacan los de agua mineral, lo que llevó a que en el siglo XX se desarrollara una importante industria refresquera que se convirtió en el antecedente industrial de la ciudad. La industria avícola es también importante. En las tierras agrícolas se cultiva chile, alfalfa y principalmente maíz. Gracias a los estudios realizados en los setentas por MacNeish (1972, 500-504) es posible comprender la evolución vegetal en la región, así como las prácticas culturales relacionadas al cultivo y uso de las plantas, en especial del maíz. En el municipio de Tehuacán y en los municipios colindantes existe una importante presencia indígena, siendo cuatro las etnias presentes: nahuas, mazatecos, mixtecos y popolocas.

El trabajo de campo se realizó entre septiembre del 2009 a julio de 2013. Respecto a la periodización del estudio, esta abarcó el análisis del trabajo desde la década de 1990, cuando se establecieron de forma masiva las maquilas industriales de exportación, hasta julio del 2013. Los sujetos de estudio son obreros de la industria de la confección radicados en los cuatro municipios mencionados pero que trabajan en la ciudad de Tehuacán en maquiladoras industriales de más de 200 trabajadores, talleres registrados, talleres clandestinos y domiciliarios de un número reducido de trabajadores. Este fue el único requisito que se les solicitó para formar parte del estudio. Las preguntas de investigación fueron ¿Las condiciones de explotación laboral que genera el sistema maquilador afecta al sistema familiar del trabajador?, de ser así ¿cómo le afecta?

En la investigación se utilizaron métodos de investigación cualitativos y cuantitativos. La colecta de información para el uso de las técnicas cualitativas consistió en la aplicación de 45 entrevistas a obreros, a sus familias (obrerros y no obreros, incluidos los menores de edad y personas de la tercera edad. Se entrevistó

además a seis servidores públicos de los cuatro municipios, a dos expertos investigadores y a 2 representantes de organizaciones no gubernamentales. Otras técnicas de investigación cualitativa que se utilizaron fueron la observación y la observación participante. En lo referente a la investigación cuantitativa se aplicaron 103 cuestionarios a trabajadores de la industria maquiladora.

#### **VI.4 Características de la industria maquiladora de la confección en Tehuacán**

Para Roseberry (2002:72-76), la construcción del espacio es determinada por procesos culturales, políticos y sociales en un lugar concreto y en esta relación se presenta una organización espacial que va a estar determinada por la acumulación del capital. Lo anterior va a producir nuevas estructuras de dominación. Por su parte Lefebvre explica que el espacio tiene propiedades múltiples, es suelo, medio de producción, parte de las fuerzas productivas, es un objeto de consumo, un instrumento político, y un elemento presente en la lucha de clases. En el caso específico del modo de producción capitalista, este existe gracias al uso del espacio. Lefebvre (Llano y Valencia, 2004: 6). Hace énfasis en el hecho de que el capitalismo difiere de otros modos de producción por la reproducción de un desarrollo geográfico desigual, en donde el Estado realiza una planeación espacial que favorece al capital, este fenómeno es claramente observable en la región que constituye este estudio.

La presencia de la industria de la confección y del vestido como sistema maquilador se constituye como una forma de producción supeditada al capital que trae profundas transformaciones regionales. El carácter global de las cadenas comerciales y su enorme capacidad para desplazarse de una región a otra, de un país a otro y de un continente a otro, llevan a que las regiones en que se van instalando muestren incontrolables impactos. Dichos impactos no son exclusivos de los momentos negativos en las fases recesivas o de decrecimiento económico, también en los momentos de auge se observan impactos negativos, como los registrados por Barrios y Santiago (2003) en el Valle y municipio de Tehuacán en los años 90's y en el llamado *boom* de la maquila, es decir en el periodo de auge económico de la actividad. Entre los impactos negativos se han observado la violación a los derechos humanos y laborales, pobreza, contaminación de mantos

acuíferos y de tierras, las enfermedades originadas por los procesos químicos. Otros autores también señalaron las consecuencias negativas generadas por el sistema maquilador, como son los trabajos de Juárez (2004), Pelcastre *et. al.*, (2008) quienes analizan las condiciones de vulnerabilidad generadas por el sistema, Martínez de Ita (2005), Díaz (2002), Barrios y Santiago (2003) concuerdan en que se trata de una industria que utiliza tecnologías sencillas y una mano de obra intensiva. Los obreros reciben bajos salarios, trabajan por más de 9 o 10 horas diarias y no cuenta con prestaciones de ley. Las condiciones de trabajo no difieren mucho entre un taller clandestino y una maquila industrial. Sin embargo, las condiciones de trabajo son peores en los talleres clandestinos. Juárez (2004) denunció una serie de consecuencias que produce el sistema maquilador para la población y los recursos naturales. Esto se debe a que el gobierno y los productores locales, una vez inmersos en la cadena productiva internacional, poco pueden hacer para redefinir el rumbo de las tendencias internacionales. El autor argumenta que con el paso del tiempo se demostró que las maquilas se movían dentro de una lógica propia, al margen de las regulaciones laborales nacionales. De tal forma que en todas las regiones pobres del mundo, las fábricas de confección de ropa para exportación pronto se convirtieron en talleres de sudor, de explotación, y fueron denunciadas desde diversos organismos internacionales de defensa de derechos civiles y laborales (Juárez, 2004: 237-238).

Si bien desde los 90's hasta el 2001 la industria experimentó un momento de expansión importante, para 2002 la crisis económica afectó a la industria. Según la Cámara Nacional de la Industria del Vestido CANAIVE, para 2012, México recuperó la quinta posición como proveedor de ropa a Estados Unidos, siendo el principal proveedor latinoamericano de prendas de vestir. Se logró un crecimiento del 1.4%, llegando a 8 mil 370 millones de pesos. En el mismo periodo se reportó un crecimiento en el empleo con la recuperación de 7 mil 600 empleos formales directos, es decir un 2% de la plantilla laboral. Por lo que, para mayo de 2012 el sector contaba con 314 mil 487 empleos y con 8 mil 766 empresas registradas (CANAIVE (a): 2012). De tal forma que para el primer trimestre de 2012, la cadena textil-vestido-cuero había contribuido con el 4.45 del PIB manufacturero nacional

(CANAIVE (b): 2012). Si bien por varios años China fue un gran competidor para México como receptor de la industria del vestido y la confección -lo que llevó a que a partir de 2001 y 2002 la industria presentara varias crisis, en los últimos años- China ha dejado de ser un competidor para México como un lugar de destino para la industria maquiladora del vestido y la confección. Por el contrario, se ha convertido en cliente de las prendas de vestir -lo cual obedece al aumento de los ingresos de la población china-. De tal forma que en el 2012 las prendas mexicanas tuvieron un valor de 2.9 millones de dólares en su exportación a China, lo que implicó un aumento del 25% en la exportación respecto al 2011. En lo que va de 2013, México aumentó sus exportaciones de ropa a China en un 5%. Según datos de la CANAIVE, México exportó a China 1.8 millones de dólares en ropa durante el primer cuatrimestre del 2013, por tanto, se trata de un incremento de 163% comparado con el mismo periodo del 2012. En general, para 2013 se observó que la balanza comercial de México era favorable ya que de enero a abril del 2013 se exportaron 1,602 millones de dólares y se importaron 772 millones de dólares. También para 2013 México es el principal proveedor de jeans para Estados Unidos. Estas condiciones de reactivación del sector han impactado a la región de estudio sin que por ello las condiciones salariales o de vida mejoren entre los trabajadores. De tal forma que para 2013, la delegación en Puebla de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS), reconoció que en Tehuacán existen maquiladoras que incurren en la explotación laboral infantil, la discriminación y el maltrato hacia los empleados. De hecho, la STPS reconoció que en Ajalpan las trabajadoras menores de edad recibían salarios de 300 pesos semanales.<sup>32</sup> Mientras tanto, en los paisajes de Tehuacán y los municipios de Miahuatla, Tepanco de López, y Ajalpan, el maíz va dejando de ser el eje de la identidad étnica local. Las tierras de cultivo teñidas con el azul de la mezclilla han dejado de ser fuente de orgullo regional.

---

<sup>32</sup> Reporte del periódico digital El Mundo de Tehuacán, del 22 de abril de 2013. <http://www.elmundodetehuacan.com/noticias/local/1050166-tlp4nota2>

## **VI.5 Características generales de la mano de obra de la industria de la confección de Tehuacán**

De la misma manera que Engels (1981) describió que los campesinos durante los primeros años de la Revolución Industrial se vieron forzados a abandonar el mundo rural, los habitantes de las zonas rurales de Tehuacán se vieron obligados buscar empleo fuera del ámbito rural. El trabajo no agrícola, la migración, el subempleo en todas sus formas, el trabajo doméstico e incluso las actividades ilegales se convirtieron en las actividades a las que han tenido que incorporarse los habitantes de la región. Mientras tanto, los campesinos con mayor edad aún continúan produciendo para el autoconsumo familiar y creando algunas artesanías para comercializar en pequeña escala. Estos productos enfrentan la competencia de la producción y distribución de los productos de origen extranjero, tal como lo asevera Harvey (2004) la libertad de mercados y su “libre competencia” es la más atroz de las mentiras. Todo lo anterior contribuye a formar panoramas cada vez más inciertos para las familias rurales mexicanas quienes han encontrado en las maquilas una fuente de empleo y subsistencia.

Las transformaciones en la región han impactado las formas de vida locales. Se encontró que el promedio de edad de los entrevistados fue de 25 años de edad, lo que es compatible con el hecho de que se trata principalmente de una población obrera joven. Los obreros que se incorporaron a las maquilas provenían de diversas regiones del país (Barrios y Santiago, 2003). Se encontró que el 36.9% de los entrevistados eran de origen urbano y nacieron en la ciudad de Tehuacán, mientras que el porcentaje restante eran de origen rural y nacieron en diversas comunidades dedicadas fundamentalmente a la agricultura, del Estado de Puebla, Veracruz, México y Oaxaca y algunos trabajadores han llegado de Centroamérica.

Es importante destacar que a medida que existe una mayor edad entre los familiares de los entrevistados se habla una lengua diferente al español, el 25% de los entrevistados hablan una lengua indígena. El 62.1% informa que sus padres hablaba alguna lengua y el 82.5% de los entrevistados informó que alguno de sus abuelos hablaba alguna lengua indígena. La tendencia a hablar alguna lengua

disminuye en el caso de los hijos de los entrevistados, de ellos, el 1.6% informa que sus hijos habla alguna lengua indígena. Es evidente que el dominio de alguna lengua indígena ha ido a la baja, lo cual es compatible con las transformaciones regionales.

El 49.4%, de los entrevistados han realizado trabajo agrícola, y de este porcentaje el 53.3% son de origen urbano y el 45.5% son de origen rural, esta disparidad se debe a que aun los obreros nacidos en la ciudad de Tehuacán tienen abuelos o parientes que realizan trabajo agrícola, muy comúnmente, estos obreros de origen urbano comentan que durante alguna etapa de su vida, especialmente durante la niñez o la adolescencia visitaban a sus familiares y les ayudaban a trabajar en el campo o en los establos. Entre los obreros de origen urbano, el 36.5% de sus padres trabajaron en el campo, mientras que entre los obreros de origen rural el 63.5% de los padres de los entrevistados realizaron trabajo agrícola.

Del total de los entrevistados, el 38.8% mencionó que los campesinos viven con mejor calidad de vida, el 41.7% mencionó que los obreros viven con mejor calidad de vida, el 19.4% mencionó que viven con calidad de vida similar, considerando como calidad de vida una forma más agradable, sana y tranquila de vivir. Se preguntó a los obreros si les gusta trabajar en las maquilas. El 58.3% de los obreros mencionó que no les gusta trabajar en las maquila. Respecto a la preferencia en cuanto a la ocupación, el 22.3% de los obreros dijo que preferían ser campesinos, el 72.8% que preferían ser obreros y el 4.8% que preferirían dedicarse a otra cosa.

Desde el momento en que las primeras generaciones de habitantes del mundo rural se convirtieron en obreros en la ciudad de Tehuacán, la transformación llevo al abandono de formas de vida y de toda una cultura ligada al campo (Muñiz *et.al.*, 2010:65-85). Los trabajadores se hicieron expertos en los diversos procesos de la creación de prendas de vestir especialmente de mezclilla mientras pasaban de 9 a 10 horas laborando en la maquilas. El salario promedio semanal alcanzado por los costureros en las maquilas domiciliarias fue de \$793.00 y para los manuales<sup>33</sup> de

---

<sup>33</sup> Trabajadores que no utilizan maquinas de cocer para realizar su trabajo y que por tanto realizan las tareas más simples como barrer, deshebrar, o acomodar la ropa.

\$600.00. En los talleres el salario promedio de los costureros fue de \$740.7 pesos y de los manuales de \$640.00. En la maquila industrial el salario promedio fue de \$890.00 para los costureros y de \$618.00 para los manuales. Un salario así no les permite satisfacer sus necesidades primarias en alimentación, vestido, salud, vivienda, educación y entretenimiento. Por supuesto, estos trabajadores no tienen acceso a diversas formas de ocio como ir al cine, viajar, asistir a conciertos etc.

#### **VI.6 La unidad familiar como objeto de explotación de parte del sistema maquilador**

Por otro lado, la edad de ingreso a la industria maquiladora es en promedio de 14 años para los hombres y 16 años en las mujeres, lo que implica una temprana incursión al ambiente laboral. Los obreros dejan la escuela para integrarse a las maquiladoras, debido a los escasos ingresos con que cuentan sus padres no permiten cubrir el gasto familiar. Es muy común que estos niños y jóvenes a su vez sean hijos de obreros, lo que favorece y facilita su ingreso al sistema maquilador, al cual se ven familiarizados desde muy temprana edad. Los embarazos a edad temprana son comunes dentro del sistema maquilador. La vulnerabilidad que genera el sistema debido a las condiciones económicas y salariales implica la presencia de riesgos en el ámbito sexual (Pelcastre, 2008). De hecho, la reproducción biológica está profundamente ligada a la necesidad del capital de conseguir mano de obra constante. De tal forma que la reproducción biológica acelerada se relaciona con los acelerados ritmos de los ciclos económicos que requieren mano de obra joven y explotable en forma constante. Las maquilas requieren de una mano de obra juvenil y abundante, en donde su cantidad abarate los costos salariales y en donde la juventud posea las cualidades necesarias de salud, fortaleza y capacidad productiva y reproductiva para seguir alimentando al capital con más mano de obra siempre disponible (Muñiz *et. al.*, 2013). La forma en que el capital se asegura de mantener este flujo de reproducción biológica para conservar una mano de obra juvenil tiene que ver con la posibilidad de otorgar un salario suficiente durante la juventud –edad reproductiva-. Esto permite que los obreros puedan engendrar hijos.

La sexualidad que se ha vivido en las maquilas entre jóvenes no se caracteriza por la amoralidad, es más bien el producto directo de la explotación porque es una de las escasas formas de encontrar sentido a la vida, lo que lleva a los obreros a la temprana reproducción. Otro factor importante que afecta la vida sexual de los trabajadores es el hecho de que muchos de ellos viven lejos de sus familias. La migración trae consigo la soledad de aquel que dejó su comunidad. Los embarazos no planeados son comunes entre las obreras. Una vez que una obrera está embarazada continúan trabajando dentro de la maquila hasta pocos días antes de dar a luz y abandona el trabajo escasos días antes de que nazca su hijo, para volver a trabajar meses después. Generalmente las trabajadoras no reciben algún tipo de indemnización. Respecto a la forma en que se vive la sexualidad en las maquilas de la confección, la señora María Eugenia –encargada de un taller de 75 obreros– comentó:

*La maquila es un relajó ¡te enteras de cada cosa! Las infidelidades son comunes, y desde muy jovencitas las niñas comienzan a tener relaciones sexuales. Algunas niñas llegan de sus pueblos y son jóvenes y bonitas, es común que empiecen a andar con el encargado de la maquila. Ellas se sienten importantes por estar con el “jefe” y a veces también con el dueño de la maquila. Y todos se enteran de todo, que con quien andaba esta o aquel, que quien le fue infiel a quien, así es la maquila (Entrevista con María Eugenia, encargada de una maquila en el centro de la ciudad de Tehuacán, 24 de octubre de 2010).*

La rotación favorece prácticas sexuales que llevan al cambio constante de pareja. La rotación es generada por y para el beneficio del sistema porque abarata los costos de producción al no permitir que los obreros generen antigüedad, lo que es acorde a los intereses de la industria maquiladora, siempre inestable y móvil (Flores: 2008:99). Autores como Reygadas (2002) ven en la rotación una estrategia de los trabajadores para defenderse ante el embate de las empresas, sin embargo, para Flores (2008:99), la rotación es un resultado más de la explotación y un proceso que favorece al sistema maquilador, el cual necesita un personal inestable que entre y salga de la empresa y que no pueda generar antigüedad. Flores enfatiza que estas

son las ventajas de emplear a personal femenino. La rotación afecta y determina las condiciones de la procreación.

Debido a la clandestinidad de un importante porcentaje de los talleres y maquilas la mayoría de los trabajadores no cuentan con la prestación del seguro médico. Gran parte de los embarazos son atendidos en el Hospital General de Tehuacán, donde las mujeres son beneficiarias del Seguro Popular<sup>34</sup> –lo cual libera de la responsabilidad de afiliar a los trabajadores a las empresas. Una vez que los hijos de estas jóvenes obreras nacen, es común que sean los abuelos de estos niños quienes los cuiden para que sus madres regresen a laborar a las maquilas. Este arreglo ha permitido que muchas familias sobrevivan y se ha convertido en una forma de dinámica familiar común en la región aun en los hogares donde los miembros de la familia se emplean en el trabajo agrícola. Este tipo de arreglo es común en la región, pero no es el único. Ya sea como madres solteras o casadas, las mujeres salen y regresan al sistema maquilador en torno a sus necesidades y a las de sus familias. En ocasiones, ya sea porque están criando a sus pequeños hijos (estando casadas o siendo madres solteras) o porque ya son mayores, suelen también incorporarse al trabajo a domicilio.

Las obreras suelen entrar y salir del sistema obedeciendo a sus ciclos reproductivos y en general a los roles de género que se les han encomendado, como mujeres y madres. La relación laboral intermitente de estas mujeres en torno al sistema maquilador es compatible con la flexibilidad de dicho sistema. No importa si las mujeres están en pareja, o son madres solteras, la maquila se beneficia de su rol de género. Es entonces que el sistema maquilador se favorece de la cultura impuesta, para explotar a estas mujeres en torno a su presencia y ausencia en las maquilas, y en relación a su capacidad reproductiva como creadoras de mano de obra.

---

<sup>34</sup> El Seguro Popular es un programa nacional mexicano que forma parte del Sistema de Protección Social en Salud (SPSS) y tiene la finalidad de ofrecer atención médica y de salud a las personas que no son derechohabientes de ninguna institución de seguridad social.

Las mujeres que prefieren quedarse en su casa pero desean obtener un ingreso extra pueden optar por el trabajo a domicilio, el cual consiste en realizar una parte sencilla del proceso productivo –principalmente el deshebrado de prendas de vestir- en sus casas. Son ellas quienes mantienen una relación directa con las maquilas, pero en el proceso se ocultan formas de explotación que incluyen a otros miembros de la familia y a sus recursos. Si bien Marx (2001: 164-165) explicó que solo una parte de tiempo y esfuerzo de la jornada de trabajo es devengado en el salario y que el resto genera plusvalía, sin embargo, existen otras formas de extraer valor y por tanto de explotar a los trabajadores, de ahí que sea menester señalar que hay nuevas formas de explotación. Tal es el caso del trabajo a domicilio que realizan las mujeres, los niños y los ancianos quienes “ayudan” a la persona que solicita el trabajo a la empresa maquiladora. En esos casos, el trabajo de los menores o personas mayores queda oculto. Por tanto, la unidad familiar de un trabajador es una unidad explotable. Esto se debe a que el resto de los miembros de la familia venden de forma indirecta y en conjunto su fuerza de trabajo sumada a la de la persona que realiza el convenio con la maquila, y ven afectados sus recursos en forma directa y no solo en la disminución de los recursos originada en la disminución del salario.

En el trabajo a domicilio, el espacio asignado a la vivienda es invadido por centenares de prendas. Estas prendas que se deshebran contaminan el ambiente con pelusa. Por otro lado, el trabajo que se realiza en el hogar contribuye a que los empresarios vean abaratados los costos en cuanto a recursos tales como luz, agua, espacio, que les son arrebatados al trabajador y a su familia. En ese sentido, la explotación laboral de Marx, y aun la superexplotación de Marini no se deben limitar a la unidad-sujeto trabajador. Por el contrario, la explotación se presente en la unidad-familia en forma directa. En una entrevista con la señora Claudia quien a sus veinticinco años trabaja a domicilio, ella comentaba:

*Mi esposo no vive conmigo, hace dos años está en Estados Unidos como migrante ilegal. No siempre me manda dinero, de hecho lo hace casi cada dos meses. Yo nunca sé donde se encuentra, pero él me llama cada que puede, a veces cada dos meses. Por eso, como no siempre me llega dinero de él, he optado por trabajar en mi casa. Tenemos una hija enferma, de tres años de edad, quien necesita que yo la cuide.*

*Trabajando a domicilio cuido a mi hija y gano un poco de dinero. En esta casa mi suegra, mis cuñadas y yo trabajamos el deshebrado. Nos ganamos entre las cuatro ochenta pesos cada tercer día, no es mucho pero ayuda. El problema es que todo el tiempo tenemos ropa en la casa y ocupa mucho espacio. Nosotras nos sentamos a trabajar en la mañana y terminamos de noche. Ponemos el radio para no aburrirnos y nos levantamos para hacer cosas de la casa como cocinar y lavar, y luego nos volvemos a sentar a deshebrar. Es aburrido pero el radio ayuda a distraernos y así trabajamos, vemos por la casa y cuidamos a los niños. Los niños empiezan a trabajar en esto desde que pueden agarrar las tijeras, les enseñamos a quitar las hebras a mano o con tijeras. Los niños también ayudan (entrevista con la señora Claudia el 29 de septiembre de 2010, en la ciudad de Tehuacán).*

Mientras que la unidad familiar es explotada y saqueada en el trabajo a domicilio, otro fenómeno se va gestando. Los niños se van familiarizando con el trabajo relacionado con las maquilas. Crecen en medio de centenares de prendas de vestir y a temprana edad comienzan a ayudar a sus madres o abuelas en las labores del deshebrado:

*Mis hijas me comenzaron a ayudar muy chicas, como a los 8 años ya deshebraban, yo les decía como deshebrar para no maltratar la ropa o me la cobraban. Se puede decir que cuando ya pueden coger las tijeras ya pueden ayudar. No todo el día, pero si a ratos y si ayudan los niños. Aquí es normal que las niñas ayuden a sus mamás al deshebrado (Entrevista con la señora Sonia de 45 años, mujer con diabetes incapacitada y que realiza trabajo a domicilio. 30 de septiembre de 2010).*

Esta “familiaridad” con el sistema maquilador se traduce en un entrenamiento a través del cual los menores no solo se convierten en mano de obra infantil de manera indirecta, también se van preparando para su ingreso futuro en las maquilas. El proceso a través del cual los obreros se incorporan a las maquilas suele ser común y repetitivo. Ya sea que se trate de personas que vienen de otras regiones o de la región de Tehuacán y alrededores la incorporación a las maquilas y la forma en que influyen sus vidas es semejante. La señora Claudia comentó:

*Yo soy de Huejotzingo, pero llegué a Tehuacán a los 11 años con mi familia. A los quince años tenía que elegir entre estudiar la prepa o trabajar, una vecina me*

*recomendó con el encargado de una maquila y fácilmente entré como manual<sup>35</sup>. No es difícil encontrar trabajo en las maquilas, donde quiera vez letreros y en las maquilas clandestinas es más fácil. Aquí todos trabajamos en las maquilas, cualquiera te recomienda. Si no tienes experiencia comienzas como manual así pasó conmigo. Poco a poco me fui fijando como le hacían las costureras y poco a poco agarre las maquinas y aprendí todos los procesos, por eso me llegaron a pagar muy bien. De las maquilas clandestinas me fui después a las grandes y ganaba bien. En una maquila conocí a mi esposo, tenía yo como 21 años, nos enamoramos y al poco ya estaba yo embarazada. Según me enteré mi esposo tenía un hijo por ahí, pero ya no investigué más sus andares pasados, lo que si pasó es que me contagió el papiloma. Nació nuestra hija con una enfermedad que tuvimos que atender, pero que salía muy cara, por eso mi esposo se fue a los Estados Unidos para conseguir dinero, y mientras, yo dejé la maquila para cuidar a mi niña, pero trabajo a domicilio. (Entrevista con la señora Claudia el 29 de septiembre de 2010 en la ciudad de Tehuacán).*

## **VI.6 Explotación familiar y ciclos de explotación laboral**

Para Marini (1973) en el sistema capitalista de producción existen dos formas de explotación, la primera se relaciona con el aumento de la fuerza productiva del trabajo -significa que con la misma fuerza de trabajo se producen más mercancías, gracias a los nuevos procesos productivos o tecnologías-. La segunda implica una mayor explotación con el aumento de la duración de la jornada laboral y el aumento de la intensidad del trabajo, sin un aumento salarial. Esta segunda forma de explotación implica la disminución del salario al mínimo indispensable, lo que equivale a reducir el consumo del trabajador (Marini, 1973:95-96). Ahora bien, estas formas de explotación se conforman como estilos productivos que no se relacionan necesariamente con crisis económicas. La superexplotación no es una estrategia para solucionar crisis a favor de la población, es una estrategia productiva para aumentar las utilidades. En el caso específico de Marx la explotación se materializa en el producto del tiempo de trabajo excedente. Estas dos nociones de la explotación se centran en los trabajadores y su relación directa con el sistema capitalista. Y si

---

<sup>35</sup> Los manuales son los obreros que realizan las partes del proceso productivo más sencillas en las maquilas, como es barrer, contar prendas, acomodarlas, marcarlas y deshebrar. Estas tareas se caracterizan por no requerir del uso de la maquinaria y son las que se pagan con el menor salario dentro del sistema maquilador.

bien Marx analizó la presencia de los niños y mujeres dentro de las empresas como sujetos de explotación, lo hizo siempre en el interior de las empresas. Sin embargo, la experiencia demuestra que la explotación del trabajador rebasa las barreras físicas de la empresa y las barreras personales de cada trabajador. Es entonces que la explotación alcanza a las familias de los trabajadores, no solo por tratarse de la familia del trabajador, sino como instrumentos y sujetos de explotación. Por tanto se propone el concepto de ***explotación familiar indirecta*** que se debe entender como el proceso por medio del cual el capital extrae valor en forma de plusvalía de la unidad familiar a la que pertenece el trabajador. Una vez que el trabajador o la familia por medio de su trabajo han devengado el monto del salario, el producto de la fuerza de trabajo de la unidad familiar es arrebatado por el empresario. Lo anterior se presenta en forma de: a) trabajo directo, cuando varios o todos los integrantes de la familia trabajan en la maquila, b) trabajo oculto, como es el caso del trabajo a domicilio, en donde uno de los integrantes de la familia establece un contrato de trabajo con la maquila, pero son varios los miembros que colaboran con la tarea (incluidos los niños y personas de la tercera edad), y c) en el apoyo que hacen los miembros de la familia al trabajador, para satisfacer sus necesidades básicas, y de esa forma pueda seguir laborando para la maquila (como en el caso de las madres que a la hora de la comida llevan alimento a sus hijos). Los anteriores aspectos se relacionan con las estrategias que la familia establece para facilitar las condiciones que mantienen trabajando al obrero, pero implican verse afectados por las condiciones laborales y salariales de manera directa. Todos los recursos de la familia se ven afectados en la superexplotación que describe Marini (1973), con el aumento de la duración de la jornada laboral, el aumento de la intensidad del trabajo y con la disminución del salario al mínimo indispensable. Estos tres aspectos que se relacionan con la superexplotación afectan a la unidad familiar y la transforman adecuándola a las necesidades del sistema maquilador. Lo anterior como ya se mencionó incluso determina la sexualidad reproductiva, en donde los ciclos económicos acelerados aceleran también la procreación. Y por supuesto afectan el tiempo que las madres pueden dedicar a sus hijos y a las tareas del hogar, lo que las

lleva a un rápido desgaste de su salud, al realizar las tareas del trabajo y por la noche llegar a realizar actividades domésticas.

El capital se favorece de todos los integrantes de la familia estén o no directamente activos como trabajadores, y cuando un trabajador deja de laborar, el resto de la familia desarrolla estrategias para satisfacer sus necesidades hasta que vuelve a ingresar en las maquilas. Lo anterior también se relaciona con la existencia del ejército industrial de reserva, misma que no sería posible sin el apoyo familiar. Ahora bien es importante señalar que no se trata de estrategias de supervivencia, se trata de condiciones a las que el capital orilla a los habitantes de una región, en las cuales se establecen condiciones mínimas para que continúen sobreviviendo. La explotación familiar favorece a las empresas porque se conforman a partir de la presencia de hombres, mujeres, niños y ancianos insertos en el sistema maquilador.

Por otro lado, esta explotación se beneficia de las diversas etapas de vida de los integrantes de la familia, y lo hace de manera cíclica, es decir, repitiéndose en varias generaciones. De tal forma que se propone el siguiente concepto, por **explotación familiar continua** se entiende la explotación que de la familia hace el capital en sus diversas etapas de vida, favoreciéndose de forma distinta, pero sistemática de cada una de ellas. De tal forma que no será la misma forma de explotación la que se realice en una familia nuclear a la que se realice en una familia donde hay personas de la tercera edad, tampoco será igual si hay madres solteras, niños, o jóvenes, si son varios hijos, o pocos hijos, si todos laboran en el sistema maquilador o si algunos de los integrantes tienen otro tipo de trabajo. Pero todas las familias serán explotables. Esta explotación se transformará en la medida que la familia también se transforma con el nacimiento, crecimiento o retiro de sus integrantes. Finalmente, a través de la familiaridad y aceptación de los padres respecto a que sus hijos también trabajen para el sistema maquilador, el proceso se repetirá. Al menos, en el caso de la región de estudio algunas familias ya tienen 3 generaciones de trabajadores en las maquilas. Se trata de un proceso por medio del cual se encadenan generaciones enteras, en donde los más jóvenes son concebidos, criados y educados para servir al capital como mano de obra explotable

sin ninguna posibilidad de cambiar su destino y hasta el momento de su desechabilidad.

## **VI.7 Conclusiones**

Los problemas que ha generado la presencia de la industria de la confección en la región de estudio se han ocultado tras los discursos con los cuales se justifica el sistema maquilador como estrategia de desarrollo. Las familias de los obreros han visto sus vidas afectadas en diversos aspectos como son sus salarios, su poder adquisitivo, sus rutinas, su vida sexual, en la procreación, en su educación, en el momento en que sus hijos se incorporan al trabajo, en la forma en que son explotados, en los lugares donde laboran, en las enfermedades que sufren, y en el momento en que son desechados. La vinculación del sistema maquilador en la vida familiar se presenta en forma de explotación que queda oculta tras la relación que el obrero mantiene con la maquila.

A simple vista no se observa la forma en que el sistema maquilador se favorece de todos los integrantes de la familiar en todos sus momentos de vida, sin embargo a través de los conceptos de **explotación familiar indirecta** y **explotación familiar continua** es posible entender esta relación. Se trata de una explotación en la que todos los integrantes de la familia se ven afectados y que está basada y favorecida por los ciclos de vida familiar, en donde cada etapa de vida familiar favorece a la explotación. Desde la concepción hasta la desechabilidad, las familias favorecen el enriquecimiento de las empresas. Todo lo anterior nos lleva a entender también que el crecimiento del ejército industrial de reserva se ve afectado en forma directa por una mayor flexibilización laboral que produce la pérdida de los derechos laborales. Es en ese sentido que discursos en los que se considera al sistema maquilador como una estrategia viable de desarrollo y de combate a las crisis económicas ocultan ventajas que solo favorecen a los empresarios y a los políticos que suelen estar coludidos. Habrá que establecer estrategias que sean acordes con las formas de vida de la población, que no destruyan el medio ambiente, y que sean compatibles con la riqueza natural de la zona. Estrategias de desarrollo regional que

favorezcan a la población serán opuestas a las establecidas con la instalación del sistema maquilador sin una regulación adecuada.

## **Bibliografía**

Agamben, Giorgio (2003), *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*, Barcelona: Pre-textos.

Alvarado Méndez, M<sup>a</sup> Concepción; Juárez Sánchez, José Pedro; Ramírez - Valverde, Benito; Ramírez Juárez, Javier, (2011), "Empleo rural no agrícola en la comunidad de San Mateo Ayecac, Estado de Tlaxcala, México", en *Papeles de Geografía*, núm. 53-54, España: Universidad de Murcia.

Barrios Hernández, Martín y Rodrigo Santiago Hernández (2003), *Tehuacán, del Calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*, Canadá: Red de Solidaridad de la Maquila. Pág: 5.

Bourdieu, Pierre, (1988), *Cosas Dichas*, Argentina: Ed. Gedisa. Pág. 122.

Bourdieu, Pierre, (1993), *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios (2012), *Ley Federal del Trabajo* (Última Reforma DOF 30-11-2012), México.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE (2009), *Situación Actual de la Industria del Vestido en México*, México.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido a. (CANAIVE) (2012), Boletín de prensa 03, junio 2012.

Cámara Nacional de la Industria del Vestido b. (CANAIVE) (2012) Signos Vitales del Sector Vestido, junio 2012.

Carrillo, J., Hualde, A. y Quintero, C. (2005), "Maquiladoras en México. Breve recorrido histórico", en *Comercio Exterior*, vol. 55, núm. 1, México, enero. Pág. 30-42.

Carrillo, Jorge (2000) "La importancia del impacto del TLC en la industria maquiladora en América Latina en Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina", Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Comisión Económica para La América Latina y el Caribe (CEPAL) (2012) *Panorama Social de América Latina*, documento informativo. Pág. 14.

De la Garza, Toledo, Enrique. *La maquila en México, aspectos generales, en Modelos de producción en la maquila de exportación, la crisis del toyotismo precario*, Universidad Autónoma Metropolitana, 2005, Plaza y Valdez,

De la O Martínez, María Eugenia (2006), "Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México", en *Papeles de Población*, núm. 49, México: Universidad Autónoma del Estado de México. Pp: 97-101.

Díaz Nuñez, Octavio Fernando (2002), *Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán*. Aportes, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vol. VII, Núm. 021, 2002. Pp: 157-175.

Edmé Domínguez, Rosalba Icaza, Cirila Quintero, Silvia López & Åsa Stenman (2010): *Women Workers in the Maquiladoras and the Debate on Global Labor Standards*, Feminist Economics. Pp. 185-209

Engels, Federico, (1981) "La situación de la clase obrera en Inglaterra" en *Escritos de Juventud*, Fondo de Cultura Económica, México.

Flores Morales, María de Lourdes (2008), "*No me gusta pero es trabajo*" *Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila*, México: Plaza y Valdés, S. A. de C.V. Pp. 57-99.

Harvey, David (2004), *El nuevo imperialismo*, Madrid: Akal. Pp: 13-14.

International Labour Office (ILO) (2012), *Informe Mundial sobre Salarios 2012/13 Los salarios y el crecimiento equitativo*, Ginebra: ILO. Pp: XVI-XVII.

Harvey, David, 2004, *El Nuevo Imperialismo*, Ediciones Akal S. A., Madrid.

Jiménez, Magdalena, Luengo, Julián J., y José Taberner, (2009), "Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación", en *Revista Profesorado*, Volumen 13, núm. 3, Grabada, España. Pág. 14.

Juárez, José Pedro, y Benito Ramírez Valverde (2011), "Flexibilidad laboral en la industria de la confección en espacios rurales de México. El caso de dos municipios del estado de Puebla", en *Gaceta Laboral*, vol. 17, Venezuela: Centro de Investigación y Estudios Laborales y de Disciplinas Afines, Universidad Zulia. Pp. 62-66.

Juárez Núñez, Huberto (2004), *Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Pp: 237-238.

Lenoir, René, (1974) *Les exclus: Un Français sur dix*, Paris: Le Seuil.

Llano, José y Valencia, Marco A. (2004), "Breve genealogía de los discursos urbanísticos. Tradición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna", en *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje* Volumen I N°3. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje Universidad Central de Chile. Chile. Pág. 4.

MacNeish, R.S. 1972. The prehistory of the Tehuacan Valley. Vol 5: Excavations and reconnaissance. University of Texas Press, Austin. Pp. 500-504.

Marini, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la Dependencia*, México: Ediciones Era. Pp: 95-96.

Martínez de Ita, María Eugenia (2005), "Condiciones de trabajo en la industria del vestido en Puebla 1996-2002", en *Aportes*, enero- abril, año/vol. X. Numero 028. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México. Pp. 5-34.

Marx, Carlos, (2001) *El Capital, critica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica, México. Pp: 164-165, 532-255.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1990), *Manifiesto del Partido Comunista*, México: Ediciones de Cultura Popular. Pág. 30.

Mestrum, Francine y Melik, Özden (2012) La lucha contra la pobreza y los derechos humanos, en *Cuadernos Críticos* n. 11, Ginebra: CETIM. Pág. 1.

Muñiz, Isabel, Ramírez, Benito, y Juárez, José Pedro (2010) "De campesino a obrero: transformación de la vida cotidiana en la industria maquiladora de Tehuacán, Puebla". En *Aportes desde la psicología y sociología a la ruralidad, México: Universidad Autónoma Indígena de México*.

Muñiz, Isabel, Ramírez, Benito y José Pedro Juárez (*et.al.*) (2013) "Nacer en el campo, crecer en la maquila: flexibilidad laboral y trabajo infantil en la industria textil de Tehuacán, Puebla" en *Escenarios del trabajo infantil, diversos estudios de casos*, Colegio de Postgraduados y Universidad Autónoma Indígena de México, México.

Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Kendall, Tamil y Magis, Carlos (2008), "Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla", en *Región y Sociedad*, vol. 20, núm. 43, El Colegio de Sonora, México.

Reygadas, Luis (2002), *Ensamblando culturas, diversidad y conflicto en la globalización de la industria*, Barcelona: Gedisa.

Roseberry, William (1997), "Marx and Antropology" en *Annual Review of Antropology*, Vol 26. Pág. 37.

Roseberry, William, (2002), "Understanding Capitalism, Historically, Structurally, Spatially", en *Locating Capitalism in Time and Space. Global Restructurings, Politics and Identy*. Palo Alto: Stanford University Press. Pp. 72-76.

## CONCLUSIONES GENERALES

En la misma forma que Engels descubre la relación de la presencia del capital con el crecimiento de las ciudades, siglos después, en la ciudad de Tehuacán, durante la década de los 90's del siglo pasado, se observa un proceso similar. Contingentes enormes de habitantes rurales se desplazan hacia el centro urbano para incorporarse en los procesos productivos donde son contratados como obreros para las recién llegadas maquiladoras. Los obreros de origen rural se insertan dentro de la división internacional del trabajo como mano de obra desechable. Por tanto, y si bien fueron las condiciones de trabajo y salariales las que generaron la pobreza en la ciudad de Manchester Inglaterra en la Revolución Industrial, estas mismas condiciones generan y mantienen la pobreza de los obreros de la ciudad de Tehuacán actual. A esta conclusión tan definitoria se llegó a través del análisis del contexto de investigación. La teoría, -desde los intérpretes contemporáneos de la misma-, permitió el análisis por un lado la explotación laboral, y por el otro de las implicaciones del capital sobre los obreros. De tal forma que es la teoría el elemento necesario para interpretar los hechos observados en el trabajo de campo y para comprender y dar explicación a las causalidades. Por tanto, para comprender el proceso en su totalidad, es necesario construir algunas interpretaciones y definiciones

Se comenzará definiendo que es **Tehuacán**, en relación a la región de estudio que se ha construido para este trabajo. Es importante recordar que la región de estudio se construyó en torno a la cercanía de las comunidades elegidas para formar parte del estudio con la ciudad de Tehuacán -Miahuatlan, Tepanco de López, Ajalpan y la ciudad de Tehuacán-. De tal forma que, quienes participaron en esta investigación son trabajadores de las maquilas que laboran en la ciudad de Tehuacán pero viven en cualquier parte de esta región. Tehuacán como sinónimo de la región de estudio es un espacio-lugar que cuenta con una importante presencia indígena y riqueza natural. Sus ecosistemas, sus mantos acuíferos y la producción agrícola son, si bien heterogéneos a la largo de la región, ricos en el sentido de la presencia natural. Esta región muestra claramente los efectos que los procesos

económicos internacionales generan en los contextos locales. De tal forma que las prácticas culturales ligadas al mundo rural, como son los procesos artesanales y el trabajo agrícola han cedido su lugar al trabajo no agrícola y a la migración. La población rural favorece al proceso maquilador, no solo por la abundancia de mano de obra, también por la falta de experiencia en la defensa de sus derechos laborales. De hecho, esta población se ha insertado al mundo laboral sin conocer los derechos que el Estado otorgó durante el Estado benefactor y que estaban basados en la Ley Federal del Trabajo y el Artículo 132 constitucional.

La región presenta claras muestras de desgaste en la afectación al medio ambiente. Aguas teñidas de azul mezclilla corren por los afluentes y ríos, tierras de cultivo invadidas por pelusa y químicos que forman parte del proceso de la mezclilla, y afluentes que son utilizadas de manera indiscriminada por las lavanderías de las maquiladoras, dan cuenta de las consecuencias de la presencia de estas empresas. Por otro lado, las autoridades niegan el problema.

Se trata de una serie de problemáticas o circunstancias en que toda la región y sus habitantes quedan, -por acciones u omisiones- fuera de la protección estatal en términos de protección al medio ambiente y a los derechos humanos y laborales de las personas. Todo esto es consecuencia de los intereses y las condiciones económicas internacionales en relación con las locales, y a la complicidad de las autoridades nacionales y regionales.

Harvey llamó *acumulación por desposesión* al proceso mediante el cual a través de la privatización y la manipulación de la crisis, el sistema capitalista que surge después de la década de los 70's se mantiene en funcionamiento. En términos generales Tehuacán es un ejemplo claro de la acumulación por desposesión. Pero el concepto también debiera implicar la noción de que la vida de los habitantes de la región es expropiada, arrancada de sus condiciones culturales, y transformada en forma acelerada por intereses capitalistas. En ese sentido todas las condiciones, características, etapas de vida, las prácticas, y en general las formas de reproducción, son manipuladas en torno a un sistema hegemónico extremo. Un aspecto interesante a señalar, es que el fenómeno de acumulación por desposesión

en Tehuacán se realiza también de forma clandestina, en donde empresas que no están siendo controladas por las autoridades abusan de los recursos regionales.

Esta transformación es sistémica y como Harvey, o en su momento Lefebvre, explicaron, el capital transforma a las regiones y sociedades. El capital se inserta en los espacios privados, en el espacio de la intimidad –vida cotidiana-, de la salud, del amor, de la procreación, y destruye y desecha en forma también acelerada a poblaciones enteras.

Por tanto Tehuacán es hoy una región en franco proceso de explotación en condiciones de acumulación por desposesión, y su destino no es el desarrollo – recordemos que fueron los discursos en torno al desarrollo regional los que justifican la presencia de maquilas-. El destino de Tehuacán es la desechabilidad de la región y de su población, luego de que el capital extraiga el valor necesario o que los intereses capitalistas lleven a las empresas a otros lugares. En 2002, con la crisis que llevó a las marcas a salir del país para buscar mejores oportunidades en China y Sud América, y las maquilas clandestinas y la producción para el mercado nacional implicaron una “adaptación” de la región a las nuevas circunstancias. Los ciclos económicos acelerados llevaron a que en 2012 y 2013 la actividad experimentara un nuevo estado de reactivación, pero en condiciones de mayor precariedad laboral que en la década de los 90’s. Lo anterior en parte consecuencia de las condiciones laborales nacionales y en parte debido a que durante la crisis de 2002 los salarios disminuyeron. Con la reactivación de la actividad y la renovada producción internacional, no se experimentó un aumento salarial.

Tal parece que el capital seguirá explotando la región de manera cíclica de acuerdo a los ciclos económicos internacionales, y parece que dicha explotación no tuviera límites. Mientras tanto, la población resiste la explotación. Tehuacán padece *ciclos de explotación económico-socio-regional*, es decir, la región se encuentra inmersa en los planes económicos internacionales, de tal forma que de manera cíclica las empresas abandonan o regresan a la región generando procesos de explotación sociales y regionales. Dichos procesos de explotación se favorecen de los estados de omisión que se generan en la aplicación de las leyes o reglamentos,

siempre a favor de intereses particulares, o de las reformas a las leyes, que favorecen al capital. De tal manera que decir que la región está caminando hacia su desechabilidad en un abandono total de las empresas maquiladoras es difícil de asegurar. Al parecer las maquiladoras regresaran de acuerdo a los continuos cambios en los ciclos económicos, hasta que una transformación estructural –por ejemplo en torno a aumentos salariales legalmente establecidos- haga perder el interés en la región. En conclusión, no hay resultados concretos de desarrollo regional, pero si afectaciones que demuestran la inoperancia del sistema maquilador como estrategia de desarrollo en la región.

El siguiente punto de análisis lleva a responder que es **la población que vive en torno al sistema maquilador**, obreros y familiares son mano de obra explotable, que se presentan ante el mundo del trabajo careciendo de otras opciones para su supervivencia. La investigación en general demuestra que “el trabajo no agrícola” no es una estrategia de supervivencia ante la Reforma a la Ley Agraria y al Artículo 27 Constitucional, es una circunstancia formada y forzada por los procesos estructurales. La población que se reproduce en torno al sistema maquilador favorece a dicho sistema en todas las facetas de su vida. De tal forma que se propuso el concepto de *explotación familiar indirecta* para explicar que la explotación en términos marxistas no se queda en el entorno laboral ni se materializa solo en el trabajador. La explotación es un proceso que involucra a todo el sistema familiar en torno al cual el capital extrae valor en forma directa pero también indirecta. La explotación es desde la noción marxista, la extracción de la plusvalía, es decir, cuando el trabajador termina de producir para devengar su salario, comienza a producir ganancia para el empresario, pero para que este proceso se consiga es menester contar con el apoyo y presencia de un sistema familiar en torno al trabajador. De tal forma que la explotación del sistema familiar se presenta de varias maneras: cuando varios o todos los integrantes de una familia trabajan para el sistema maquilador como trabajadores directos –en empresas clandestinas o formales-, o de manera indirecta con el trabajo oculto, como en el caso de las familias que realizan trabajo a domicilio. Esta explotación indirecta también se observa en las acciones de apoyo que la familia realiza para satisfacer las

necesidades del trabajador, de tal forma que este pueda seguir trabajando para la maquila (como llevar alimentos a la hora de la comida o lavarle la ropa).

El sistema familiar se ve afectado por las condiciones laborales y salariales. De tal forma que la familia se ve transformada en torno a las necesidades del sistema maquilador en aspectos tales como la procreación, la educación, la alimentación, la salud, las relaciones de pareja, la sexualidad. Incluso, la salida y entrada de los trabajadores al sistema maquilador, en forma de rotación, se convierte en parte de estos ciclos de explotación familiar.

La rotación no es ni puede ser entendida como una acción de resistencia o de elección, es una condición generada por el sistema maquilador para evitar que los trabajadores generen antigüedad y prestaciones. La rotación es compatible con la presencia inestable, y volátil de las maquiladoras. De tal forma que la rotación es un elemento que también conforma la explotación familiar. Lo anterior se observa cuando la familia establece acciones para permitir a uno de sus integrantes cambiar de trabajo mientras subsidia sus necesidades vitales en los tiempos en que no recibe salario, que pueden ser días o semanas.

Finalmente, la desechabilidad del trabajador, cuando ya es incapaz de seguir trabajando para el sistema, lleva a los familiares a establecer redes de apoyo hasta su nuevo ingreso al trabajo, o redes de apoyo en su deserción definitiva que es el resultado de la explotación hasta el desgaste total de la salud del trabajador, provocada por el sistema maquilador. Sin embargo, y aun en el terreno de la desechabilidad, observamos a personas mayores, apoyando a los más jóvenes en su incorporación laboral. Por tanto, no se debe confundir a la explotación familiar continua con estrategias de supervivencia familiar, porque no son tales, son condiciones determinadas por el sistema maquilador en las cuales no hay opción.

La explotación del sistema familiar se logra de manera diferente en torno a las diversas fases o etapas por las que atraviesan las familias, repitiéndose de manera cíclica en diferentes generaciones (en el caso de Tehuacán, van dos o tres generaciones, dependiendo de la familia). *Explotación familiar continua* son las

formas de explotación que sufren las familias a consecuencia del capital, dependiendo de las etapas de vida de sus integrantes, favoreciéndose de cada una de ellas. De tal forma que la explotación de una familia nuclear o la de una familia donde hay personas de la tercera edad, madres solteras, jóvenes o niños, será distinta. Sin embargo todas las familias son explotables. Dicha explotación se encadena de forma sistemática de una generación a otra, debido a la influencia determinante y total que el sistema maquilador ejerce en la familia, y a la imposibilidad de alejarse o elegir otra forma de vida. Por tanto no se trata de estrategias de supervivencia, se trata de condiciones impuestas por el sistema maquilador sobre la población. Todos ellos, en su condición subalterna ven sus derechos y su condición humana disminuida. La desechabilidad es también ganancia.

Al analizar al obrero de la región de estudio, se observa que se ha visto forzado a dejar el mundo rural y que se ha convertido en un sujeto neoliberal afectado por las condiciones del sistema económico actual. Este sujeto-obrero ha sido afectado por los discursos referentes al progreso, al desarrollo, a la modernidad que le han sido implementados por los poderes nacionales e internacionales. Además se ha visto afectado por discursos referentes a la superación personal, considerando que el trabajo en las maquiladoras lo convierte en una persona superior a los campesinos, dichos discursos provienen de un manejo ideológico logrado por el consumo y por la exposición a los medios de comunicación con los que percibe la vida urbana como deseable. Por tanto, percibe su incursión al sistema maquilador como un avance y no como un retroceso. Lo anterior no significa que no sea capaz de darse cuenta de que es afectado por el abuso de los empresarios, más bien considera que tiene una mejor calidad de vida que los campesinos actuales y no compara esta condición con la de los trabajadores rurales antes de los 90's. En este contexto, la pobreza urbana es vista como una forma de vida más digna que la pobreza rural. El campesino es visto por el obrero como un ser más empobrecido aun, por tanto, la opción de ser un obrero es la mejor en donde en el espectro de la precarización se vive mejor sin dejar de ser precario.

Es importante al hablar del sujeto social “obrero de la industria del vestido y la confección de Tehuacán” comprender que su situación de vida como inmerso en el sistema maquilador estará determinada por categorías personales que de manera específica determinaran que tan afectado se ve ante dicho sistema. Sin embargo, si bien categorías como género, edad o etnia, determinan esta relación, todo trabajador del sistema maquilador se verá profundamente afectado. Todos los trabajadores en el sistema maquilador sufren los efectos de la división internacional del trabajo, y han sido incorporados como mano de obra en rotunda desventaja por su condición de explotable y desechable.

La vida de los obreros es menos importante que los productos que producen. Su medio ambiente –al cual muchos de ellos pertenecen desde muchas generaciones atrás- no es respetado, ni se conserva, ni se protege. La situación de estos obreros es de profunda desventaja. Por otro lado presentan indefensión aprendida, entendida esta como la condición psicológica analizada por Seligman (1983) en la que un ser vivo por experiencia aprende que no tiene posibilidad de escapar a una situación adversa aun cuando hay posibilidades de hacerlo. De tal manera que, con un pasado rural o indígena, crecidos en un medio ambiente natural rico, formados en un ambiente social y económico aceleradamente transformado, forzados a cambiar sus formas y estilos de vida, sus rutinas, tradiciones, y formas de entender el mundo, estos obreros han resistido y sobreviven a un sistema opresor, explotador y abusivo, en donde no son capaces de percibir opciones, aun cuando existan. Al respecto, si bien se ha intentado formar cooperativas de obreros, hasta ahora no existe un solo caso exitoso. Por otro lado, han dejado de valorar los recursos que tienen en su medio ambiente y no son capaces de sacarles provecho. Viven anclados en la opción que el Estado les presenta como la adecuada, aun cuando se dan cuenta de que no lo es.

Por regla general, y según los datos obtenidos en la encuesta que se incluye en este trabajo de investigación, los obreros suelen ser en su mayoría jóvenes, en promedio ingresan a las maquiladoras entre los catorce y dieciséis años de edad, pero al menos un 1% lo hacen antes de los 13 años. Son desechados al rondar los

35 años, suelen tener un primer hijo entre los 17 y los 20 años, cuentan con 8 años de escolaridad, trabajan alrededor de 10 horas al día, su salario es de entre 300.00 y 890.00 pesos a la semana, no tienen prestaciones, no cuentan con seguro médico, carecen de protección a sus derechos laborales, y generalmente desconocen sus derechos laborales. El valor que crean les es arrancado en el mismo momento en que lo generan, y por tanto no crean una antigüedad que garantice su derecho a la jubilación. El trabajo es extenuante y se realiza en condiciones que afectan su salud. El agotamiento físico y a la exposición a materiales tóxicos, como la pelusa que respiran o los químicos utilizados en diversas técnicas con las que se procesa la mezclilla, los exponen a padecer enfermedades graves, como la silicosis.

Los obreros que trabajan en las maquiladoras son sujetos sociales que padecen las condiciones laborales de clandestinidad (trabajan sin ser reconocidos como trabajadores por ninguna instancia al servicio del Estado), sufren la intensificación y la prolongación de las jornadas de trabajo (en donde laboran a un ritmo más intenso y que implica mayor esfuerzo y tiempo, por un salario menor al que permite su adecuada reproducción, y la de su familia), lo que genera grandes montos de utilidades para las empresas. En ese sentido, el empobrecimiento de estos obreros significa riqueza para las empresas. Si bien, el trabajo maquilador no puede ser visto como una forma de estrategia de supervivencia, al interior de las familias, diversas formas para reducir el consumo son implementadas como estrategias en un contexto donde no hay opciones. Comprar ropa usada, vivir varias personas en una sola vivienda, consumir alimentos de baja calidad y que aportan pocos nutrientes, son algunas de estas estrategias. El trabajo precario forma parte de este sujeto-obrero- trabajador neoliberal, y esta condición se convierte en la forma de asumirse como trabajador. Se es obrero, se es urbano, se es pobre, se es precario, y se ha dejado de ser rural. La existencia de este sujeto implica una relación de dependencia al sistema maquilador, sin él, el obrero o la obrera no perciben formas de supervivencia, y sin embargo confían en la presencia futura ininterrumpida del sistema maquilador. Se asumen como afectados, dependientes, y unidos a las maquilas. Las perciben dentro de la contradicción: benéficas-

explotadoras y abusivas. Algunos obreros manifiestan que les gusta trabajar en las maquilas, pero se saben explotados.

Hay poco tiempo libre, hay poco dinero, y hay mucho trabajo. Al interior de las maquilas, la rutina consume el tiempo, los abusos, los maltratos, los gritos, la forma de disciplinar el cuerpo y la mente, la aceptación, la adaptación implican la supervivencia dentro del sistema maquilador. No se reconoce su condición humana, ni sus derechos, ni sus necesidades. En este proceso, nuevamente se observa la complicidad del Estado y de los empresarios –tanto locales como trasnacionales-.

El siguiente concepto a analizar es el de **Sistema Maquilador**, se espera que para sobrevivir en el actual ambiente competitivo las empresas disminuyan sus costos de operación y producción, de esta forma, al continuar existiendo, aseguran el empleo de millones de trabajadores. Este discurso oculta la tendencia de las empresas a aumentar sus utilidades mediante el abuso y la explotación de los trabajadores, y no por medio de la competencia, y aun, en la competencia se observan medidas desleales que llevan a las trasnacionales a derrotar y destruir a las empresas locales.

Para maximizar sus utilidades, el sistema maquilador establece una serie de estrategias que al implementarse afectan de manera directa las condiciones laborales y la calidad de vida de los trabajadores. El encadenamiento de procesos productivos formales y clandestinos abarata los costos de producción, pero afectando las condiciones de vida de los trabajadores. Por tanto, las empresas formalmente establecidas, y que integran a las empresas clandestinas para que realicen parte de sus procesos productivos, se favorecen de la clandestinidad. En la clandestinidad se evita pagar impuestos, prestaciones, y se otorgan salarios bajos. La clandestinidad favorece el surgimiento de la mano de obra infantil, de los bajos salarios, de la falta de prestaciones y en general de diversas formas de abuso en torno a los derechos humanos y laborales de los trabajadores.

Otros beneficios que encuentran las trasnacionales se observan en los programas y políticas públicas de combate a la pobreza, como en el caso del Seguro

Popular, que favorecen la disminución de los costos de parte de las empresas, cargando dichos costos a los impuestos de la población general. De tal forma que no se obliga a las empresas a asegurar a sus trabajadores y familiares dependientes directos, y con ello se les solapa, mientras que los trabajadores no reciben las prestaciones mínimas a que tienen derecho.

Las empresas se favorecen además de las políticas de flexibilidad laboral que disminuyen los costos en materia de mano de obra, pues solapan prácticas como los contratos a corto plazo, la falta de prestaciones, los contratos a prueba. Todas estas medidas están diseñadas para adaptarse a las necesidades de las empresas, no a las de los trabajadores.

La falta de regulación y control en materia ambiental ha permitido que las empresas que realizan procesos como el lavado de las prendas se aprovechen de los mantos acuíferos locales utilizando cientos de litros de agua al día. Las aguas contaminadas son arrojadas de nuevo a los mantos acuíferos, contaminando la región y las tierras de cultivo.

Antes de continuar es necesario analizar la palabra **desarrollo**. Este concepto ampliamente debatido, en el ámbito social y desde la fundación de la Organización de las Naciones Unidas ONU y sus diversas instituciones, ha evolucionado, desde considerar como desarrollo el aumento del poder y capacidad económica de un país o región (donde se espera que una sociedad mejore en base a la acumulación y el aumento de capitales), hasta las nociones de desarrollo humano y de libertades de Amartya Sen (en donde el desarrollo implica la capacidad de las personas para vivir de la manera que juzgan correcta de acuerdo a su cultura). Una característica determinante de toda noción de desarrollo es que es impuesta por los países económicamente poderosos –especialmente Estados Unidos-. Las metas de la noción de desarrollo desde el punto de vista occidental no siempre son alcanzables o relevantes para el resto del mundo, al implicar seguir el ejemplo y alcanzar el nivel económico de estos países, pues es bien sabido que en el sistema capitalista la riqueza de ciertos países, implica la necesidad de la pobreza de muchos otros países (la etapa colonial, la dependencia económica, y el endeudamiento

internacional dan cuenta de ello). Los llamados “objetivos del milenio” del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) no se han concretado, y hoy más que nunca la noción de desarrollo debe ser repensada en términos de las consecuencias que ha traído. Por tanto, sería importante repensar la necesidad de utilizar esta palabra y de cómo debe ser entendida de acuerdo a las necesidades de cada región y de cada población. Imponer nociones de desarrollo o incluso estrategias para el desarrollo desde una posición de poder internacional o buscando competir con países del llamado primer mundo no necesariamente es la solución a los problemas regionales. Sin embargo, se debe tener especial cuidado al acompañar a las regiones de los “países en vías de desarrollo” hacia formas de “progreso” en donde estas sociedades no tengan claridad de que es para ellos “bienestar”, “desarrollo”, “progreso” etc., Tal vez los especialistas en estrategias para el desarrollo agrícola regional deberán plantearse que es el desarrollo y hasta donde estos discursos ocultan relaciones de poder. Muy probablemente la labor de los especialistas en estrategias para el desarrollo sea acompañar a las comunidades en el empleo creativo de sus capacidades, para construir formas de vida acordes a sus deseos y capacidades, y que no afecten su región y sus vidas de manera negativa.

Es importante analizar la **estrategia de desarrollo regional a partir del establecimiento del sistema maquilador**. Desde finales de los 60’s el sistema maquilador ha mantenido una expansión continua, este proceso se justificó como una forma de resolver la pobreza y el desempleo, así como de modernizar los lugares donde dicho sistema se inserta. Sin embargo, este proceso no ha resuelto los problemas básicos regionales. La región de estudio es muestra clara de que el sistema maquilador es en realidad un sistema de producción eficiente para los empresarios ya que les permite maximizar las utilidades, pero no lo es para las regiones. Por el contrario, se trata de un modelo altamente depredador.

El contexto actual es sumamente adverso, las reformas impuestas en materia de política y legislación laboral, las crisis económicas, la fluctuación y los ciclos económicos acelerados parecen no tener espacios para encontrar opciones. Es lógico que siguiendo la vía que los países y las transnacionales hegemónicas

imponen no se encontraran soluciones, y por el contrario, se potenciarian las problemáticas y se continuará en el camino de destrucción de regiones y poblaciones enteras. En el México de hoy, como en el del futuro, lo mismo que en cualquier región del mundo donde el sistema maquilador se inserte a través de *ciclos de explotación económico-socio-regional* aparecerán consecuencias similares a las observadas en la región de Tehuacán. Por tanto, el desarrollo regional debe estar provisto de una visión específica y adaptada a cada región, y al gusto, a las necesidades y a las nociones de calidad de vida de su población. Y solo se deberán retomar las nociones internacionales que la población y el sentido de lo humano conciban adecuadas. En trabajos a futuro será necesario analizaran estas opciones al desarrollo regional.

Finalmente solo resta definir la noción de **“estrategia para el desarrollo regional”**, la cual implica una serie de acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida de una población, acompañando a dicha población en el establecimiento de tareas y actividades que les permitan –de manera sostenible con su medio ambiente, sus recursos naturales, humanos y creativos- construir las formas de vida que desean, respetando los derechos de la población, y sus ritmos vitales y su noción del tiempo y del mundo. Generando con ello acciones que no estarán determinadas por nociones extranjeras y que no permitirán la incursión de intereses extranjeros, que no implican la comparación con otros países o regiones, y que sin embargo, son amistosas con los foráneos. El cambio de paradigma respecto a lo que es bueno y es deseable es indispensable. Las autoridades deberían estar supeditadas al deseo de la comunidad. En relación a la noción de estrategia como una manera de enfrentar y solucionar problemas, y uniéndola al concepto de desarrollo, es menester que cada sociedad y específicamente cada región decidan cual es el camino que deben y quieren seguir en torno a sus vidas.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Abrams, P. 1988. "Notes on the Difficulty of Studying the State (1977)" en: Journal of Historical Sociology. Vol. 1, núm. 1.
- Agemben, G. 2003. Homo Sacer I. El poder soberano y la nuda vida. Pre-Textos, Barcelona.
- Aguilar D. I.; Juárez S. J. P.; Ramírez V. B. 2009. "Maquila y Desarrollo Agrícola: estudio en dos municipios del estado de Puebla, México" en: Revista de Geografía Agrícola. Núm. 43, julio-diciembre, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Altamirano, C. 2002. Términos críticos de sociología de la cultura, Paidós, Argentina.
- Alvarado, M. M. A. C.; Juárez S. J. P.; Ramírez V. B.; Ramírez J. J. 2011. "Empleo rural no agrícola en la comunidad de San Mateo Ayecac, estado de Tlaxcala, México", en: Papeles de Geografía, núm. 53-54, Universidad de Murcia, España.
- Alvarenga, J. L. E. 2001. La situación económico - laboral de la maquila en El Salvador: un análisis de género Unidad Mujer y Desarrollo, Proyecto CEPAL-GTZ. Institucionalización del Enfoque de Género en la CEPAL y en Ministerios Sectoriales, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. 2004. "Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina", en: Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales. Necesidad de políticas públicas eficaces, Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, pp. 43-73.
- Barrios H. M.; Santiago H. R.; 2003. Tehuacán, del Calzón de manta a los blue jeans. Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán. México, pp 1-22.

- Barros, Cristina, 2008. "Maíz, Naturaleza y Cultura", en: Diario de campo, Coordinación Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Becerra M. A. 2005. Reporte temático número cuatro. Trabajo infantil en México, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México.
- Bourdieu, P. 1988. Cosas dichas, Gedisa, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. 1993. El sentido práctico, Taurus, Madrid.
- Binford, L. 2002. "Remesas y Subdesarrollo en México", en Relaciones, Núm. 23. Colegio de Michoacán.
- Buitelaar, R.; Padilla R.; Urrutia, R. 1999. "Industria maquiladora y cambio técnico", en Revista de la CEPAL, núm. 67, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 133-152.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley Federal del Trabajo. 2011.  
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lft.htm>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Ley del Seguro Social. 2011.  
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/92.pdf>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título sexto del trabajo y la previsión social, Artículo 123. 2011.  
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios (2012), Ley Federal del Trabajo (Última Reforma DOF 30-11-2012), México.  
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE. 2009. Situación Actual de la Industria del Vestido en México, México. Marzo 2009.

[http://canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual%20\\_1ertrim09.pdf](http://canaive.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual%20_1ertrim09.pdf)

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE. 2010. Situación Actual de la Industria del Vestido en México,

[http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/situacionactual\\_2trim10.pdf](http://www.canaive.org.mx/estadisticaDocs/situacionactual_2trim10.pdf)

Cámara Nacional de la Industria del Vestido, CANAIVE. 2011. Situación Actual de la Industria del Vestido en México, México.

[http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin007pres\\_2011.pdf](http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin007pres_2011.pdf)

Cámara Nacional de la Industria del Vestido a. CANAIVE. 2012. Boletín de prensa 03, junio 2012.

[http://www.canaive.org.mx/boletinPrensa/boletin003\\_2012.php](http://www.canaive.org.mx/boletinPrensa/boletin003_2012.php)

Cámara Nacional de la Industria del Vestido b. CANAIVE. 2012. Signos Vitales del Sector Vestido, junio 2012.

[http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin003\\_2012\\_pres.pdf](http://www.canaive.org.mx/doctos/boletin003_2012_pres.pdf)

Caravaca, I. 1998. Los nuevos espacios emergentes. Estudios Regionales, núm. 50, pp. 39-80.

<http://www.revistaestudiosregionales.com/pdfs/pdf538.pdf>

Carreras S. N. 2010. "Perversión y clase: subsunción laboral, política y subjetividad", en Ricardo Macip R. (coord.), Perversión y duplicidad: en torno a la producción de subjetividades del cuerpo político en México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp. 137-175.

Carrillo, J. 2000. "La importancia del impacto del TLC en la industria maquiladora en América Latina", en: Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

- Carrillo, J.; Hualde, A.; Quintero, C. 2005. "Maquiladoras en México. Breve recorrido histórico", en: Comercio Exterior, vol. 55, núm. 1, México.
- Churchill, C. N. 2001. "Espacio e Historia Hegemónica en Puebla de los Ángeles", en: Bajo el Volcán, Revista Semestral de Ciencias Sociales, Postgrado de Sociología, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Año 2, Número 2, Primer semestre, Puebla.
- Comisión Económica para La América Latina y el Caribe, Cepal. 2012. Panorama Social de América Latina, documento informativo.
- Comisión Nacional de Protección Social en Salud, Seguro Popular. 2011. <http://www.seguro-popular.salud.gob.mx/>
- Consejo Nacional de Población CONAPO. 1999. Adolescencia y cursos de vida, cuadernos de población, Consejo Nacional de Población, México.
- Contreras, O. 2000. "Los estudios acerca de la flexibilidad laboral en México: algunas observaciones críticas", en: Estudios Sociológicos, año 18, núm. 3, El Colegio de México, México Distrito Federal, pp. 727-735.
- Cordero D. B. L. 2007. Ser trabajador transnacional: Clase, hegemonía y cultura en un circuito migratorio internacional. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp 19-120.
- Cortes, F. 2000. "La metamorfosis de los marginales: la polémica sobre el sector informal en América Latina", en: Enrique de la Garza Toledo (coord.), Tratado latinoamericano de sociología del trabajo, El Colegio de México, pp. 592-618.
- Crehan, K. 2002. Gramsci, Cultura and Antropology, University of California press, Berkeley.
- De la O M. M. E. 2006. Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México" en: Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Numero 049, México, pp. 91-126.

- De la Garza, T. E. 2005. La maquila en México, aspectos generales, en Modelos de producción en la maquila de exportación, la crisis del toyotismo precario. Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdez, México.
- Díaz N. O. F. 2002. "Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacán", en: Aportes, año 7, núm. 21, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp. 157-175,
- Esteva, G. 1996. "Desarrollo" en W. SACHS (editor), Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, PRATEC, Perú, pp. 399
- Edmé, D. R. I.; Quintero, C.; López, S.; Stenman, A. 2010. Women Workers in the Maquiladoras and the Debate on Global Labor Standards, Feminist Economics, 16:4, pp.185-209
- Engels, F. 1981. "La situación de la clase obrera en Inglaterra" en: Escritos de Juventud, Fondo de Cultura Económica, México.
- Flores, M. M. L. 2008. "No me gusta pero es trabajo" Mujer, trabajo y desechabilidad en la maquila, Plaza y Valdés, S. A. de C.V. México.
- Feixa, C. 1995. "'Tribus urbanas" y "Chavos banda", en las culturas juveniles en Cataluña y México" en Revista Nueva Antropología, vol. 14, núm. 47, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Feixa, C. 1996. "De las culturas juveniles al estilo", en: Revista Nueva Antropología, vol. XV, núm. 50, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Fernández, M. J. 2000. "Reestructuración productiva y desarrollo regional" en: Estudios Regionales, núm. 58, 2000, pp. 45-77.
- Gramsci, A. 1999. Cuadernos de la cárcel, N. 25, Era, México.
- Galli, R. 2001. The Economic Impact of Child Labour, International Labour organization, International Institute for Labour Studies, Geneva, 2001.

- González, Y. 2003. "Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios", en: Revista Nueva Antropología, vol. XIX, núm. 63, UNAM, México.
- Harvey, D. 1998. La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural, Amorrortu, Argentina.
- Harvey, D. 2004. El nuevo imperialismo, Ediciones Akal, Madrid.
- Heller, A. 1994. La sociedad de la vida cotidiana, Ediciones Península, España.
- Hernández D. L. C. L. A. 2006. La vida detrás de la fibra: Las mujeres de la industria de la confección, V Congreso Nacional AMET. México.
- Hernández D. L. C. L. A. 2007. "Zurciendo roles: El trabajo de la maquila de la confección a través de la mirada de sus trabajadoras", en: Revista Casa del Tiempo.UAM, México.
- Hernández D. L. C. L. A. 2008. El Valle de Tehuacán, Puebla, transformaciones territoriales. UNAM.
- Hualde, A. 2003. "¿Existe un modelo maquilador?: reflexiones sobre la experiencia mexicana y centroamericana", en: Nueva Sociedad, No. 186, Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática. 2004. El trabajo infantil en México 1995-2002, Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática, México.
- [http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx\\_resources\\_trabajo\\_infantil.pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_trabajo_infantil.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática. 2008. Resultados del módulo de trabajo infantil 2007, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, México: INEGI.
- [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/infantil/MTI\\_2007.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/infantil/MTI_2007.pdf)
- International Labour Office ILO. 2012. Informe Mundial sobre Salarios 2012/13 Los salarios y el crecimiento equitativo, Ginebra.

[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_195244.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_195244.pdf)

- Jiménez, M.; Luengo, J.; Taberner, J. 2009. "Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación", en: Revista Profesorado, Volumen 13, núm. 3, Grabada, España.
- Borja, J.; Castells, M.; Belil M.; Benner, C. 1997. Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información, Madrid: United Nations for Human Settlements (Habitat); Taurus, 1997.
- Juárez, N. H. 2004. Allá donde viven los más pobres. Cadenas Globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.
- Juárez, S. J. P.; Ramírez, V. B. 2011. "Flexibilidad laboral en la industria de la confección en espacios rurales de México. El caso de dos municipios en el estado de Puebla, México", en: Gaceta Laboral, vol. 17, núm. 1, Universidad de Zulia, Venezuela, pp. 63-82.
- Lefebvre, H. 1978. De lo Rural a lo Urbano, Ediciones Península, España.
- Lefebvre, H. 1984. La vida cotidiana en el mundo moderno, Alianza Editorial, España.
- Lenoir, R. 1974. Les exclus: Un Français sur dix, Le Seuil. Paris.
- Leyva Q. G. 1992. "Minorías Juveniles contestatarias, en EE.UU. y Chile: una lectura desde su posicionalidad socio cultural", en: Revista Estudios Norteamericanos, Universidad de Sevilla. España.
- Llano, J.; Valencia, M. A. 2004. "Breve genealogía de los discursos urbanísticos. Tradición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna", en: Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje, Volumen I N°3. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje Universidad Central de Chile. Chile.

- López L. M. G. 2002. "Trabajo infantil jornalero, agrícola, políticas de libre comercio y globalización", en: Estudios fronterizos, Vol. 3, Núm. 5. México.
- López L. M. G. 2006. "La fuerza de trabajo infantil en México, el ejército infantil de reserva", en: III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch International, México: Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Lozano A. L.; Otero, F. I.; Lozano T. J. A. (et. al.) 2012. Poder adquisitivo del salario en México, CAM-UNAM, reporte 100, México.
- MacNeish S. R. 1972. Summary of the cultural sequence and its implications in the Tehuacán Valley, In The prehistory of the Tehuacán Valley, vol 5, Austin: University of Texas Press. USA, pp. 500-504.
- Marín, M.; Muñoz, G. 2002. Secretos de mutantes: música y creación en las culturas juveniles, Universidad Central DIUC, Siglo de Hombres Editores. Bogotá.
- Marini, R. M. 1973. Dialéctica de la Dependencia, Ediciones Era, México.
- Martínez D. I. M. E. 2005. "Condiciones de trabajo en la industria del vestido en Puebla 1996-2002", en: Aportes, enero- abril, año/vol. X. Numero 028. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México, pp. 5-34.
- Martínez D. I. M. E.; Sánchez. D. G.; Campos. R. G. 2005 a. "El trabajo en la industria textil y del vestido en México 2000-2003", en: La situación del trabajo en México, Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Martínez D. I. M. E.; Sánchez. D. G.; Campos. R. G. 2005 b. "La industria maquiladora de producción en el Estado de Puebla", en Enrique de la Garza Toledo (coord.), Modelos de producción en la maquila de exportación, La crisis del toyotismo precario, Plaza y Valdés C.A. de C. B., México.
- Marx, C. 1999. El Capital, crítica de la economía política, Fondo de Cultura Económica. México.
- Marx, C.; Engels, F. 1990. Manifiesto del Partido Comunista, Ediciones de Cultura Popular. México.

- Maureira, E. F. 2002. "Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología", en: Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 6, Universidad Austral de Chile, Valdivia Chile, pp. 113-124.
- Méndez, R. 2007. "Globalización y organización espacial de la actividad económica", en: Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado. Edit. Ariel, Barcelona, pp. 221 – 273.
- Mercado, A. 2003. "Seguridad y salud en las maquiladoras", en: Revista de Comercio Exterior, volumen 53, núm. 8, México.
- Mestrum, F.; Özden, M. 2012. "La lucha contra la pobreza y los derechos humanos", en: Cuaderno Crítico, n. 11, Centro Europa-Tercer Mundo, CETIM. Suiza.
- Moguel, V. R.; Gómez, J. B. I., 2005. "Flexibilidad de los procesos de trabajo y cultura laboral: el caso de una industria textil en Chiapas", en: Culture Society & Praxis, vol. 3, núm. 2, California State University, Estados Unidos, pp. 128- 156.
- Muñiz, I.; Ramírez, V. B.; Juárez, S. J. P. 2010. "De campesino a obrero: transformación de la vida cotidiana en la industria maquiladora de Tehuacán, Puebla". En Aportes desde la psicología y sociología a la ruralidad, Universidad Autónoma Indígena de México, México.
- Muñiz, I.; Ramírez, V. B.; Juárez, S. J. P.; Ramírez, V. G.; Figueroa, R. O. L.; Martínez, D. I. M. E. 2013. "Nacer en el campo, crecer en la maquila: flexibilidad laboral y trabajo infantil en la industria textil de Tehuacán, Puebla" en: Escenarios del trabajo infantil, diversos estudios de casos, Colegio de Postgraduados y Universidad Autónoma Indígena de México, México.
- Organización Internacional del trabajo. 1998. El trabajo infantil: lo intolerable en el punto de mira, en Conferencia Internacional del Trabajo, 86ª reunión, Informe 6, parte 1, Ginebra.  
<http://www.ilo.org/public/spanish/comp/child/publ/target/>
- Organización Internacional del Trabajo OIT a. 2005. Declaración Relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, Resumen ejecutivo.

<http://www.ilo.org/declaration/thedeclaration/lang--es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo OIT b, 2005. Construir futuro, invertir en la infancia. Estudio económico de los costos y beneficios de erradicar el trabajo infantil en Iberoamérica, Resumen ejecutivo, Oficina Internacional del Trabajo. [http://white.oit.org.pe/ipecc/documentos/cb\\_iberamerica.pdf](http://white.oit.org.pe/ipecc/documentos/cb_iberamerica.pdf)

Pacheco, L. 1999. "Juventud indígena en desventaja ¿Cuál es el futuro de los jóvenes indios?" en: Jóvenes, Revista de estudio sobre juventud, año 3, núm. 9. Instituto mexicano de la juventud, México.

Parnreiter, C. 2002. "Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global" en: EURE, Vol. XXVIII núm. 85. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.

Pelcastre, V. B.; Kendall, T.; Magis, C. 2008. "Las maquiladoras frente al VIH/SIDA, implementación de programas y percepción de los empleadores en Puebla" en: Región y Sociedad, El Colegio de Sonora/VOL. XX/N. 43. Pp189-211.

Quinteros, C. 2000. "Acciones y actores no sindicales para causas sindicales. El caso del monitoreo independiente en Centro América", en: Nueva Sociedad, núm. 169, Fundación Friedrich Ebert (FES), Buenos Aires, pp. 162-176.

Ravelo, B.; Patricia.; Sánchez, D. S., 2006. "Retrosceso laboral, discriminación y riesgo en las maquiladoras: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua", en: El Cotidiano, vol. 21, núm. 135, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, Distrito Federal, pp. 71-77.

Reguillo, R. 2000. Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto, Enciclopedia Latinoamericana de sociocultural, Grupo Editorial Norma. Bogota.

Reygadas, Luis. 2002. Ensamblando culturas, diversidad y conflicto en la globalización de la industria, Gedisa, Barcelona.

Roseberry, W. 1997. "Marx and Antropology" en: Annual Review of Antropology, Vol 26. New York, pp. 25-46.

<http://tac091.files.wordpress.com/2009/01/marx-and-anthropology.pdf>

- Roseberry, W. 1994. "Hegemonía y lenguaje de contención" en: Aspectos cotidianos de la formación del Estado, M. Joseph, Gilbert y Daniel Nugent (Comp.) Editorial Era, USA.
- Roseberry, W. 2002. "Understanding Capitalism, Historically, Structurally, Spatially", en: Locating Capitalism in Time and Space. Global Restructurings, Politics and Identity, Palo Alto: Stanford University Press.
- Santiago, N. E. 2009. "Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans", en: Revista Trace, núm. 55, México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Pp 16-30.
- Seligman, M.E.P. 1983. Indefensión, Ed. Debate, Madrid.
- Toledo, M. V. 1991. El juego de la supervivencia, un manual para la supervivencia etnoecológica en Latinoamérica. Centro de Ecología, Universidad Nacional autónoma de México, Consorcio Latinoamericano sobre agroecología y desarrollo, Berkeley California.
- Urteaga, M. 1992. "Jóvenes urbanos e identidades colectivas", en: Ciudades, núm. 14, México.
- Vera, M. A. M., Mendez, R., Vera G. S., 2013. "Caracterización de los trabajadores de las empresas maquiladora localizadas en Tehuacán Puebla, México." en Revista Internacional Administración & Finanzas (RIAF). Vol. 6 issue 5, p95-107. 13p. 8 charts
- Williams, R. 1977. "La hegemonía" en Marxismo y literatura, Oxford University Press, New York.
- Wright, Melissa. 2001. "The Dialectics of Still Life: Murder, Women, and Maquiladoras", Millennial Capitalism and the Culture of Neoliberalism, Jean y John L. Coroff, Duke University Press. USA.

## ANEXO FOTOGRÁFICO



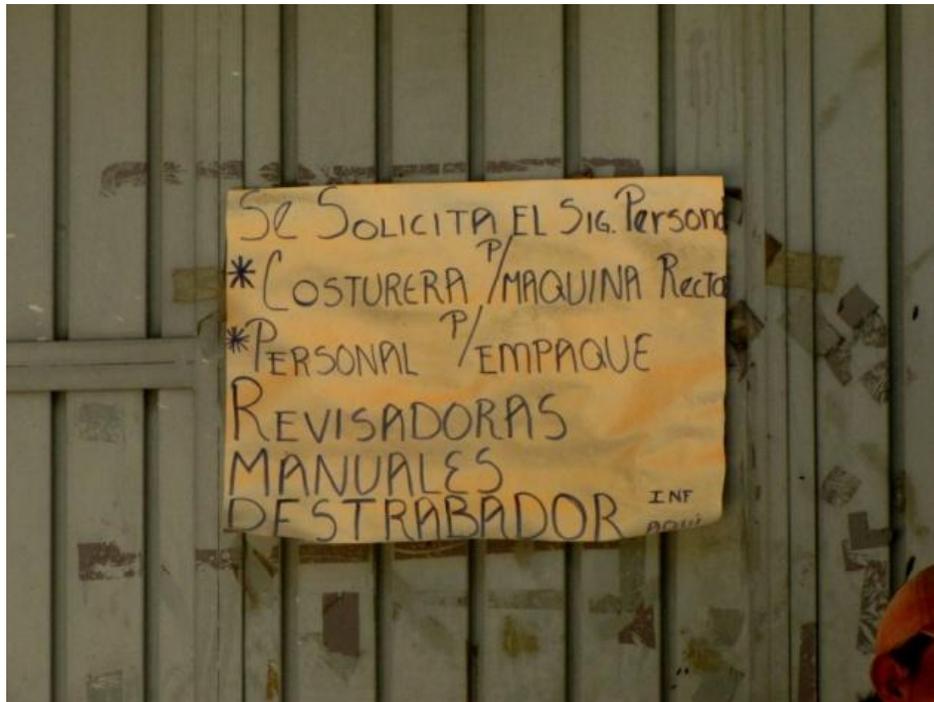
A la entrada –después de la hora de la comida- en una maquiladora de 750 empleados, en el centro de la Ciudad de Tehuacán.



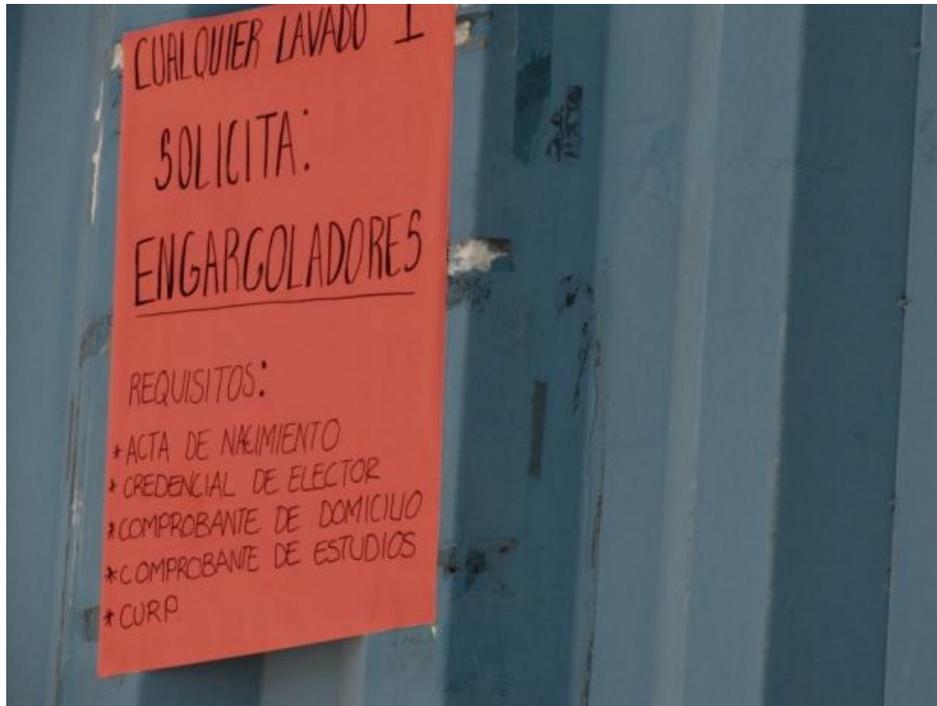
Maquilas industriales en la ciudad de Tehuacán.



Los autobuses de las maquiladoras que sirven como transporte a los trabajadores de las comunidades cercanas hasta las maquiladoras industriales, sirven también como publicidad para atraer a los trabajadores, ofreciendo un “excelente sueldo” que no rebasa los 750.00 pesos a la semana.



Entrada de una maquiladora clandestina, en la ciudad de Tehuacán.



Requisitos para ser empleado en una maquiladora de 75 empleados.



Maquiladora clandestina con 30 trabajadoras, ciudad de Tehuacán.



Explotación infantil en las maquiladoras, ciudad de Tehuacán.



Mujeres laborando en un taller clandestino.